

COLECCION
DE BULAS, BREVES Y OTROS DOCUMENTOS

RELATIVOS

A LA IGLESIA DE AMERICA Y FILIPINAS

COLECCION
DE BULAS, BREVES Y OTROS DOCUMENTOS

RELATIVOS

A LA IGLESIA DE AMERICA Y FILIPINAS

DISPUESTA, ANOTADA E ILUSTRADA

POR

EL P. FRANCISCO JAVIER HERNAEZ

De la Compañía de Jesus.

TOMO I

BRUSELAS

IMPRENTA DE ALFREDO VROMANT, IMPRESOR-EDITOR

3, CALLE DE LA CHAPELLE, 3

—
1879

Reprinted by KRAUS REPRINT LTD.

VADUZ

1964

SECCION SEGUNDA.

COLECCION DE CEDULAS REALES DESPACHADAS EN FAVOR DE LOS INDIOS.

Diezmos de Indios. — Cedula Real.

El Principe. — Reverendo in Cristo Padre D. Fr. Geronimo de Loaysa Arzobispo de la Ciudad de los Reyes del consejo del Emperador Rey, mi Señor. A Nos se ha hecho relacion que vos y los otros Prelados de esa tierra tratais de que los Indios de ella paguen diezmo, lo cual diz que sienten mucho por estar cargados en los tributos que pagan, è que demas que seria estorbo para ser Cristianos llevarles por agora los dichos diezmos, se seguirian otros inconvenientes. Y por que en la Nueva España al presente no pagan los Indios diezmo, ecceto de ganado, trigo è seda, como vereis por el traslado de la cedula que sobre ello esta dada, y tambien en la Congregacion que los Prelados de aquellas Provincias tuvieron por nuestro mandado el año pasado de cuarenta y seis, ordenaron un capitulo sobre lo tocante à los dichos diezmos, el traslado de la cual os mando enviar con esta. Y es bien que cerca de este negocio como cosa importante y otras que vernan para el servicio de Dios è bien de esos naturales, vos è los otros Obispos de ese Relno è los Prelados de las Ordenes de Santo Domingo, è S. Francisco, è S. Augustin os junteis en esa ciudad de los Reyes y trateis lo que en ello conberna hacerse. Por ende yo vos ruego y encargo, que deis orden de os juntar en congregar en esa ciudad, y trateis lo que conberna hacerse sobre lo tocante à los dichos diezmos, è sobre las otras cosas que vièredes que conviene platicarse. Y habiendose tratado è conferido, la resolucion que en todo ello se tomare, se nos enviara, para vista, se provoca lo que convenga. Y entre tanto os contenteis è tengais por bien que se llevan los diezmos de los dichos Indios en ese Arzobispado, como se llevan en la dicha Nueva España y no mas. Fecha en la villa de Valladolid à diez dias del mes de Mayo de mil è quinientos è cincuenta y cuatro años. — Yo el Principe (Felipe 2º). — Cedula de la Curia de Lima.

SOBRE QUE SE ATIENDA AL BUEN TRATAMIENTO DE LOS INDIOS.

El Rey. — Presidente y Oidores de la Real Audiencia de la ciudad de S. Francisco en la Provincia de Quito : Tengo entendidos los graves excesos que experimentan los pobres Indios de la provincia de Popayán de sus encomenderos, por tenerles continuamente ocupados en trabajar sin pagarles, hallandose los pueblos con solo el Cura y tal cual impedido y alguna anciana, respecto de que las mujeres se van con sus maridos, siendo mucho desconsuelo de los Curas, por no tener à quien explicar la Doctrina, respecto de llevarse los muchachos y muchachas para que los sirvan, de calidad que como esclavos los dan à quien quieren, siendo mejor ser su esclavo que su encomendado, porque como en aquel pierden el dinero, le cuidan, pero à este le aniquilan por no haberles costado nada, obligandole à mendigar, siendo cosa lamentable el verlos trabajar continuamente sin recibir un tomin de su trabajo, ni tener un dia de descanso para sus rocerias, de forma que el Cura esta demas en los pueblos para esta gente, que muere como vive, sin que el Cura mas cuidadoso pueda aplicarse mas que à doctrinar los niños, y aun à estos, no bien cumplido el tiempo, los sacan de la Doctrina para el trabajo de los rios y hacer rozas, de calidad que aburridos de estas extorsiones, dejan los pueblos y se amontan, como de hecho lo hicieron y estaban en las rocas del rio de Leon y rio

sucio cuatro mil de ellos grandes y pequeños, y muchos sin el Sacramento del Bautismo. Y conviniendo atajarlos tan impíos y tan perjudicales, os encargo y mando os apliqueis al mas riguroso examen y castigo del mal tratamiento que en vuestra jurisdiccion experimentaren los Indios de sus encomenderos, dandome cuenta de lo que resultare de la providencia que fío dareis en materia que tanto importa al servicio de Dios y mio. — De S. Lorenzo á 19 de Junio de 1590. — Yo el Rey. — Cedula de la Audiencia de Quito, tom. 5, p. 332.

SOBRE LA CATEDRA DE LENGUA INDIA.

El Rey. — Don García de Mendoza, mi Virey y Gobernador y capitán general de las Provincias del Perú.... Por parte del Arzobispo de la Ciudad de los Reyes se me ha hecho relacion, que la cathedra de lengua materna de los Indios esta vaca al presente por muerte del Doctor Balboa, y conveña se proveyese con brevedad, por el mucho provecho que resulta à los dichos Indios de que los sacerdotes que los enseñan sean diestros y examinados en ella... Y habiendose visto por los de mi consejo de las Indias, lo hê habido por bien, y asi os mando que luego que recibais esta mi cedula, hagais poner editos, y que la dicha cathedra se provea.... Fecha en Burgos à 14 de septiembre de 1592 años — Yo el Rey. — Cedul^o Arzob^o de Lima, tom. 1.

SE AVERIGUA LA COSTUMBRE DE DIEZMAR ENTRE LOS INDIOS.

El Rey. — Presidente y Oidores de mi Audiencia Real de S. Francisco de Quito. El Obispo de esa Ciudad me hà escrito, que en la visita general que hizo en ese Obispado, hà hallado que generalmente los Indios diezman de muchos años à esta parte de su voluntad : y que estan con esta costumbre, y que habia entendido que en el Arzobispado de los Reyes se habia movido en este particular cierta dificultad, que venia remitida à mi consejo de las Indias, con cuya ocasion me suplica que por la costumbre loable que ahí hà habido, no se innove en ese Obispado en cosa alguna de estas : con que sera mejor servida la Iglesia y aliviados los encomenderos de la carga de Doctrina. Y por que quiero saber de que tiempo à esta parte diezman los Indios, y de que cosas, y lo que montan, y quien lo lleva, y si son compelidos à ello por el Obispo ó sus ministros ú otras personas, os mando que me enviéis relacion particular de lo susodicho y de lo que en ello os pareciere que conviene se haga. De Villalpando à 7 de febrero de 1602. — Yo el Rey. — Cedula. de la Aud. de Quito, t. 2, p. 3.

A LOS GOBIERNOS DE INDIAS ECCLESIASTICOS Y SECULARES ENCARGANDOLES EL AUMENTO DE LAS MISIONES Y BUEN TRATAMIENTO A SUS NATURALES PARA EL LOGRO DE LA EXALTACION DE NUESTRA SANTA FÈ.

El Rey. — Por quanto habiendome representado mi Audiencia Real de la ciudad de la Plata en la provincia de los Charcas, el buen estado en que se hallan las nuevas reducciones de Indios en la provincia de Apolobamba, que estan en aquella jurisdiccion y distrito à cargo de los religiosos de la Orden de S. Francisco, hé tenido por bien aplicar las providencias que se han juzgado por mas convenientes, en orden à su conservacion, y aumento ; y no conteniendose mi desco à lo particular de aquella mision, sino à lo general de todas las Indias, por el gravamen con que me hallo de la propagacion de la ley Evangélica en aquellos dominios, à cuya causa son tan innumerables las recomendaciones y mandatos, que en las Leyes y Ordenanzas de Indias se hallan encaminadas todas à este tan alto fin ; deseando cumplir en cuanto pueda ser de mi parte con obligacion tan justa, y precisa, y con-

siderando cuapto conduce al logro de este intento el fomento, y proteccion de dichas Misiones, bẽ resuelto, sobre consulta de los de mi Consejo de Indias, dar la presente, por la cual encargo à mis Virreyes, Audiencias y Gobernadores, y à los Arzobispos, Obispos y Prelados de las Religiones de las provincias del Perú y Nueva España y demas à quien toca, que cuiden muy particularmente de la manutencion y aumento de las Misiones que hubiere en sus territorios, aplicando en ello su mayor desvelo: en inteligencia de que este punto es el que en mi real atencion tiene preeminente lugar, sobre todas las importancias é intereses temporales de aquellos vastos dominios; y que fio de su zelo, y aplicacion atenderán, no solo por su obligacion, sino por la que les impone la confianza que hago de sus personas y empleos, y de nuevo les encargo, con la cual descansan mis ansias impacientes de que mi Reinado se haga feliz, y señalado, por el medio de que la noticia de nuestra Santa Fè se estienda, y radique en las mas remotas y distantes provincias: avisandome en la primera ocasion el recibo de este despacho, y en todas las que se ofrezcan, de lo que en la materia ocurriere, asi para que yo tenga el consuelo de saber lo que en esto se dispusiere, y adelantare, como para que lo que pendiere de mi, y del dicho mi Consejo de las Indias, se puedan aplicar las mas oportunas y convenientes providencias à su logro, à que siempre se inclinará mi real animo, anteponiendo este cuidado à todo lo demas, como que da insinuado. Y porque en la docilidad y buen natural que generalmente se experimenta en los Indios, y en particular se ha reconocido en los de Apolobamba, es muy conveniente y neccessario, que asi para atraerlos à nuestra sagrada Religion, como para que se conserven gustosos en ella, sean tratados con amor, y suavidad; encargo asi mismo à los dichos Virreyes, Audiencias y Gobernadores, Arzobispos, Obispos, y demas Prelados, Jueces, y Justicias Eclesiasticas y Seculares, que cada uno en la parte que le tocare, zele sobre este punto muy exactamente, corrigiendo, y castigando con severidad à los que hicieren vejaciones y agravios à los dichos Indios, observando, y haciendo observar precisa y puntualmente las Leyes, y Cedula que en todos tiempos se han despachado, encargando su alivio y conservacion, y aumento, que asi es mi voluntad, y de lo contrario manifestaré mi desagrado. Madrid 11 de Junio de 1609. — Yo el Rey. — Cedula de la Audiencia de Quito tom. 5.º, p. 139.

QUE POR LOS MEDIOS MAS SUAVES SE REDUZCAN LOS JIVAROS.

El Rey. — Presidente y Oidores de mi Audiencia Real de la ciudad de S. Francisco de la provincia de Quito. — Juan Lopez de Canizares, mi Corregidor de las ciudades de Loja y Zamora me escribe en carta de diez de Mayo de 640, bubo en la jurisdiccion de Zamora minas ricas de oro, hasta que habrá sesenta años, que se alzaron los indios que habia de paz en la de Logroño, que confinan con los Jibaros que estan por conquistar, cuja reduccion no se há podido conseguir por falta de vezinos, y que entonces habian llegado à la jurisdiccion de la dicha ciudad de Zamora ocho indios y indias à pedir el santo Bautismo, que se les dio, como constaba por un testimoño que remito con su carta; y que esperaba con este principio y otros medios suaves disponer las cosas como convenga, dandole la Audiencia la ayuda y asistencia que hubiere menester. Y visto por los de mi Consejo Real de las Indias me hà parecido ordenaros y mandaros, como lo hago, que habiendos informado del estado que tiene lo que refiere, al dicho Corregidor y al que le sucediere en el dicho oficio, le asistais, favorezcais y ayudeis à todo lo que convenga, por los medios mas suaves y mejores que os pareciere: por que demas de ser obra meritoria para con nuestro Señor, es de mi obligacion la reduccion de aquellos naturales à nuestra Santa Fè catolica; y de lo que obraredes, y noticias que tuvieredes, me dareis cuenta. Fecha en Madrid à 7 de abril de 1643. — Yo el Rey. — Cedula de la Audiencia de Quito. Tomo 2.º, p. 264.

RESPUESTA A LA AUDIENCIA DE QUITO SOBRE LOS INDIOS JIVAROS.

El Rey.— Presidente y Oidores de mi Audiencia de la ciudad de S. Francisco en la provincia de Quito; En carta de 25 de Enero del año pasado 1691 satisfaciendo á lo que os ordene por Cedula de 26 de Noviembre del de 687, cerca de que confirieseis con el Obispo de esa ciudad los medios que fuesen mas convenientes para que tuviese efecto la reduccion y pacificacion de los Indios Jivaros, decís, pedisteis informe á los Religiosos de la Compañia de Jesus, que tienen las misiones mas cercanas á ellos, y especialmente á Francisco Viva, Prefecto de estas misiones, y que antecedentemente se le habiais pedido á Juan Alonso Luzero, misionero que estuvo mas de 30 años entendiendo en la reduccion de dichos Indios, espresando por menor lo que informaron estos religiosos y la imposibilidad de la pacificacion y reduccion de dichos Indios por sus indomitos naturales, fragosidad y falta de mantenimientos de aquella tierra, que en vista de los informes y estados, hicisteis junta con el Obispo y el dicho Francisco Viva, y conferido este negocio, pareció que el unico medio de esta pacificacion seria extraer las familias de los Jivaros con el fin de Misiones Apostólicas á las Misiones que en el Marañon tiene la Compañia, sobre lo cual pidió el dicho Francisco Viva, como superior de aquellas Misiones, se le diese licencia para la extraccion de ellos, y orden para que el Doctor Geromino Baca de Vega, Gobernador de los Maynas y Marañon le auxiliase con gente para la entrada, y que con esta providencia lo ejecutaria por entónces á expensas de su solicitud, sin costo alguno de mi hacienda, hasta que estuviese conseguida la reduccion á año y medio. Asintió la Junta, siendo de parecer se le diese la licencia que pedia, y ordenandose al dicho Gobernador de los Maynas le auxiliase con gente sin estrepito de armas ni exceder de la natural defensa, como está dispuesto por leyes, y os lo mandé por la licencia citada, como todo constaba de los autos que remitisteis, de que así mismo me dió cuenta el Obispo de esa ciudad en carta de 8 de Noviembre de 1690. Y ahora Don Pedro de Cisneros, á quien hé proveído por Gobernador de los Quijos, me ha representado confinan con aquel Gobierno aquellos Indios Jivaros, y que por adelantar su mérito, entrará á la pacificacion de ellos y volvera á fundar la ciudad de Logroño, y para este efecto levantará y mantendrá á su costa una Compañia de 100 hombres en la ciudad de Cuenca y Riobamba, por ser las poblaciones mas cercanas, y que para conseguir este fin, mandase al Gobernador de los Maynas, éntre al mismo tiempo con la gente su Gobierno que confina con dichos Indios Jivaros, á estorvarles la retirada, que por allí han tenido en otras ocasiones, suplicandome fuese servido de concederle licencia para levantar dicha Compañia mandandoos que para ello le diesedes el fomento y auxilio que os pidiese. Y habiendose visto en mi Consejo de las Indias con los autos que remitisteis y los informes que me habiais hecho antecedentemente y el Obispo de la Iglesia Catedral de esa ciudad, y lo que dijo y pidió mi Fiscal en él, há parecido aprobaros (como por la presente apruebo) el medio que elejisteis de encargar á Francisco Viva de la Compañia de Jesus extrajese estos Indios por el medio de Mision, á las que esta Religion tiene en el Marañon, y mandaros esteis muy á la mira de los efectos que produce. Y por que por los citados informes se reconoce la imposibilidad de conseguirse por medios suaves, por la contingencia, que el referido puede tener de que no logre absolutamente Francisco Viva la reduccion de dichos Indios Jivaros, os mando así mismo, que teniendo presente todo lo que ofrece D. Pedro de Cisneros, confirais y consulteis con mi Virrey de esas Provincias el modo de ejecutarla, y aprobado por el, instruyais al dicho D. Pedro de Cisneros el que se eligiere y en el modo de ejecutarle. Y en caso que el dicho Francisco Viva, continúe en esta reduccion, tratareis con el, si será conveniente darle escolta por la parte del gobierno de los Quijos, como la pidió por el de los Maynas, y en este caso permitireis al dicho D. Pedro de Cisneros levante los 100 hombres, que ofrece, ó los que de ellos fueren menester para la dicha escolta, dandole en el uno y otro caso el fomento que os pidiere y hubiere menester, por la probabilidad que tiene, el que se

facilite esta reduccion, escoltando por las dos entradas de la provincia de los Jivaros al dicho Francisco Viva. Y no de vuestro celo á mi servicio, dispondreis se logre esta reduccion, por lo que conviene al servicio de Dios y mio, el volver al rebaño de Nuestra Santa Fè estos que ya son apostatas de ella, como por que se pueda pasar adelante con misiones á reducir los Indios gentiles que estan despues de ellos ; pero estareis advertidos que cualquier medio que aplicaredes al fin referido de escolta, ó escoltas que se llevarcn, hán de ser solo para hacer guerra defensiva y proteger la predicacion evangélica, sin violentar á los Indios á que se reduzcan, sino por los medios suaves de la persuasion, que permite la Iglesia, sino es que todavia permanezcan vivos algunos de aquellos que apostataron, que á estos se les podrá compeler á que se restituyan al gremio de la Iglesia, y lo que ejecutardes y efectos que fueren produciendo los medios arriba espresados y que se eligieren, me dareis cuenta en todas ocasiones para que enterado de ello, dé las providencias que convengan ; que por Cedula de la fecha de esta, encargo al Obispo de la Iglesia Catedral de esa ciudad asista y contribuya por su parte á materia tan de su obligacion. Fecha en Madrid á 13 de Diciembre de 1694. — Yo el Rey. — Cedula de la Audiencia de Quito, tom. 4.º, p. 293.

AVERIGUACIONES SOBRE LOS INDIOS DE QUIJOS.

El Rey. — Presidente y Oidores de mi Audiencia de la ciudad de San Francisco en la provincia de Quito. Don Jeronimo de Santander Barcenilla, mi Gobernador de la de Quijos, en carta que me escribio en 18 de Julio del año pasado 1654, dá cuenta entre otros puntos de los pocos Indios que tiene aquel Gobierno ; pero que en la ribera del rio Marañon que confina con él, hay mas de cuarenta mil huidos en diferentes parcialidades y provincias y que poblando en una de ellas, los que estan circunvezinos se reducirian facilmente, como de su propia voluntad lo habian hecho tres Caziques con los Indios que les estaban sujetos, cuyo numero (inclusos las Indias y niños) dice pasa de cuatro cientos y que cada dia muchos de ellos iban á los pueblos de aquel Gobierno á catequizarse en nuestra santa fè catolica, de que remito testimonio, proponiendo se podria hacer la reduccion de estos Indios, y que en caso que hubiese persona que la quisiere emprendor, convendria á mi servicio que para facilitarse mas, se enviase orden á esa Audiencia, para que en ella se capitulasen las condiciones de la dicha reduccion. Y asi mismo dice, que en toda aquella provincia no hay de que pagarle la tercia parte de los mil ducados que goza de salario, con que no se puede sustentar. Y habiendose visto por los de mi Consejo de las Indias, porque quiero saber que numero de Indios habrá en toda aquella provincia, si son tantos los huidos á la ribera del Marañon, como él advierte, y si es esta la causa de haber venido en tanta disminucion los de aquel Gobierno, ó si hay otra que lo haya ocasionado y cual es, y si se conservan en nuestra santa fé catolica los que dice se habian reducido, y cuantos sean, y si habra disposicion para intentar la reduccion de los que estan huidos en la dicha ribera del rio Marañon, y que esperanza se podra tener de conseguirlo por medio de la predicacion Evangelica, y los motivos que hasta ahora há habido para no haberlo hecho, y que conveniencias ó inconvenientes resultaran de dar principio á esta entrada y proseguirla, y en que forma se podra disponer.... Para que visto se provea lo que convenga. Fecha en Madrid á 29 de Setiembre de 1656. — Yo el Rey. — Cedula de la Audiencia de Quito, Tomo 2.º, p. 590.

INFORME DEL GOBERNADOR DE LOS QUIJOS ACERCA DE LA DOCTRINA DE LOS INDIOS.

La Cedula de V. M. de 7 de octubre de 660 que recibí, por la cual se me manda que haga informe de las Doctrinas que hay en el distrito del Gobierno de los Quijos, y que como se podrán reducir á forma competente para que los Curas acudan al servicio de ellas. Y haciendole, digo, Señor, que este

Gobierno está dividido en dos partes, la una de los Quijos, en que hay euatro doctrinas y la principal se llama Atunquijos, que es de Frailes Dominicos y la mejor, pues tiene sesenta Indios. Tiene cinco anejos, distantes unos de otros 6 y 7 leguas, y el que mas 12: y por sustiemplos và el Religioso Doctrinero à hacer Doctrina à dichos pueblos y anejos y confesarlos. La otra es la de Baeza, cabeza de Gobierno: tiene siete anejos, distantes unos de otros 3 y 4 leguas, y el que mas 19. El Cura de esta ciudad es elérigo, y no hay mas que un vecino en ella y diez Indios, y và à los dichos siete anejos ó Pueblecillos, que son de tres ó euatro Indios, una vez al año y à pie: tiene de estipendio en las cajas reales dueientos y setenta pesos. La 3^a Doctrina es la ciudad de Avila y su Doctrinero es elérigo: tiene euatro vecinos y algunos Indios. Tiene nueve pueblos anejos, distantes unos de otros 20 y 30 leguas, que anda à pie, và à haer Doctrina à ellos. Tiene de estipendio en las cajas reales doseientos setenta pesos. La 4^a Doctrina es la ciudad de Arehidona: tiene euatro vecinos y algunos Indios hasta trece. Esta era Doctrina de elérgicos y agora se ha dado en interin à los Religiosos de la Compania de Jesus con pretesto de las misiones de los Maynas. Tiene seis pueblos anejos, distantes unos de otros 3 ó 4 leguas, y el que mas 6: à unos se và à pié y à otros en canoas que separa un rio caudaloso, llamado Napo. Tiene de estipendio en la caja real doseientos setenta pesos. Estas tres Doctrinas, à quienes paga V. M. estipendio, son muy trabajosas y la de Avila estuvo muchos años sin Cura por no haber persona que quisiese ir à ella, asi por el eorto estipendio, como por lo trabajado: y ser, como son, infructíferas y que se sustentan con raices y platanos, faltas de pan, carne y vino que todo se lleva desde Quito à hombros de Indios.

Y lo que le parece al Gobernador es, que para que hubiese Curas, se les acrecentase el estipendio hasta seiscientos pesos, con calidad de que cada Doctrinero llevase un Coadjutor aprobado por el Ordinario, que le ayudase à administrar los santos Sacramentos en los dichos anejos: por que uno solo no puede, señalandose la congrua y proveyendo à los dichos anejos de Ornamentos y lo demas necesario para celebrar el santo Sacrificio de la Misa. Por que querer redaeir los dichos Indios à solo un pueblo ó dos no es posible; asi por no tener tierras, donde hacer sus rozas si se juntaran, como por estar eonaturalizados y en diferentes temples; y en sacandolos de ellos, ó se ausentan y vàn à la tierra dentro que està por eonquistar, ó se mueren. Con que el Gobernador no halla mas medio, que el de aumentar el estipendio à dichos Curas, obligandoles à que lleven otros Sacerdotes que les ayuden.

La otra parte de dicho Gobierno de los Quijos, se llama de Macas, y està distante noventa leguas: y se ha de pasar, para llegar à ella, por la ciudad de Quito, Latacunga, Riobamba, que son otros eorrejimientos. Y en dicha ciudad de Macas no hay mas que dos Doctrinas, la primera que se nombra San Pedro de Suna y tiene siete anejos ó pueblecillos diez y doe leguas distantes unos de otros: es el Cura elérigo: pàganle el estipendio los Encomenderos y và à los dichos anejos una vez al año, à pié. La otra es la misma ciudad de Macas que tiene once anejos ó pueblecillos, distantes euatro y cinco leguas unos de otros y se andan à caballo: ès el Cura elérigo, à quien se paga de la caja Real treseientos pesos de estipendio. No tienen los dichos pueblos frutos, sino raices y platanos: y el pan, vino y carne se lleva de Riobamba que dista 40 leguas y un rio caudaloso de por medio.

Y para administrar estos dichos Curas sus Doctrinas, le parece al Gobernador lo mismo que en las de los Quijos, que ès aumentar los estipendios à dichos Curas, con cargo de que lleven Sacerdotes que los ayuden; porque demas del fruto que se hará en las almas, serán apetecibles dichas Doctrinas y habrá personas que se opongan à ellas, que no lo hacen por la eortedad de la tierra y estipendio. Y el numero que hay en esta provincia de Quijos y la de Macas de Indios, và por menor y con mucha distincion en otra carta larga que escribo à V. M., en que doy cuenta de las encomiendas de ambas provincias, y en todo proveerá V. M., lo que fuere servido y como la cristiandad ha menester y yo deseo. Baeza 2 de Agosto de 1662. — D. Melchor de Peñalosa y Paz, Gobernador de los Quijos. — Cedula de la Audiencia de Quito.

SINODO PARA LAS MISIONES DEL MARAÑON.

El Rey.— Presidente y Oidores de mi Audiencia Real de la Ciudad de S. Francisco en la provincia de Quito. Alonso Pantosa de la Compañía de Jesus, Procurador general del Nuevo Reino de Granada y de esa Provincia, me ha representado que há 21 años, que Su Religión entró á reducir á nuestra santa Fé Católica las naciones bárbaras de los Maynas vecindadas en el rio Marañon y Gran Pará, que comunmente se llaman el de las Amazonas, y que al presente se hallan continuando en la reduccion y conversion de diez naciones, de que se han formado nueve pueblos, en que habitan y han fundado los Religiosos otras nueve Iglesias, á costa de su Religión, sin haber pedido ninguna cosa de mi hacienda. Teniendo asi mismo reducidas á poblacion otras dos naciones las mas helicosas y de terror de aquella conquista, ponderando los trabajos y riesgos, hambre y desnudez que han padecido para conseguirlo por la aspereza de los caminos y navegaciones, en cuyo empleo se ejercitan diez Religiosos de la Compañía de los mas doctos y de mayor virtud, y que por ser las tierras de estas naciones sumamente miserables, se hallan sin la congrua precisa para su mero alimento, y no es posible ácurdirles á el su Religión por haberlo hecho mas de 21 años, gastando en ello y en la fundacion de las nueve Iglesias cantidades considerables, suplicandome que en consideracion de toto y de lo que constaba por la informacion que presentaba, fuese servido mandar que á cada una de las dichas Iglesias se les acuda con la Campana, Ornamento, Caliz, y Misal que se acostumbra y se concedió á todas las reducciones nuevas del Paraguay y otras provincias de gentiles convertidos, y que á los Religiosos que asisten al ejercicio de Curas y administracion de los santos Sacramentos, se les acuda tambien con el Sinodo que asi mismo se mandó dar á los que asisten en el Paraguay, para que puedan continuar en lo que es tan del servicio de Dios y aumento de mi Corona; y habiendose visto en mi Consejo de las Indias, con lo que cerca de esto me escribisteis Vos el Presidente, y dijo y pidió mi fiscal en él, y consultadoseme sobre ello, cuanto quiera, que con atencion á todo, y para que la Compañía de Jesus acuda con mas aliento á las dichas reducciones y poblaciones, y á los gastos que tienen en ellas, les he hecho merced de mil pesos de ayuda de costa por una vez librados en mi Caja Real de esa ciudad en los efectos aplicados para la paga de los Sinodos de los Doctrineros; os ordeno y mando que con esta noticia y las que tendreis del fruto que causan los dichos Religiosos, me informeis el que habrán menester, para proseguir en las dichas reducciones y poblaciones, de su suerte que por falta de lo que necesitan para ello, no descaezcan en lo que es tan del servicio de Dios, bien de aquellos naturales y aumento de nuestra Santa Fé católica, instruccion y enseñanza de ella; y de lo que sintierodes, me avisareis en la primera ocasion que se ofrezca juntamente con vuestro parecer, para que con mas conocimiento de causa pueda tomar en ello la resolucion que convenga, que lo mismo envio á mandar por Cedula de la fecha de esta al Obispo de la Iglesia Catedral de esa ciudad, y á la persona que Vos el Presidente hubiereis nombrado per Gobernador de la provincia de los Quijos. Fecha en Madrid á 30 de Agosto de 1660. — Yo el Rey. — Cedula de la Aud. de Quito, tom. 2, pag. 664.

SOBRE LA REFORMA DE ALGUNAS TASAS Y ORDENANZAS DE LOS INDIOS.

El Rey. — Presidente y Oidores de mi Audiencia de la ciudad de S. Francisco en la provincia de Quito. Don Pedro de Loma Portocarrero, que dice ser Protector de tres distritos y correjimientos mas cercanos á esa Audiencia, en carta de 30 de Agosto del año pasado 1659, representa lo que conviene reformar en algunas tasas y ordenanzas de los Indios: pues asi que parecen tan acertadas y favorables á ellos, con el transcurso del

tiempo y estado presente de las cosas, resultan de su observancia muchos daños que necesitan de remedio, los cuales espresa discurriendo lo que tiene por conveniente para escusarlos. Y habiéndose visto por los de mi Consejo de las Indias, con un memorial al impreso dado por el Doctor D. Francisco Hugarte de la Hermosa al Conde de Peñaranda, de mis Consejos de Estado y Guerra y Presidente del de Indias, en que pondera dilatadamente lo mucho que importa poner en ejecucion la reduccion de los Indios de las provincias del Perú à sus pueblos, refiriendo los medios por donde se podrá conseguir, y juntamente lo que sobre todo dijó y pidió mi fiscal en el dicho mi Consejo, atendiendo á que todos los puntos, que se contienen en la dicha carta y memorial, son generales y de mucha consideracion; ha parecido remitiros copias de ellos y ordenaros (como lo bago) veais con toda atencion lo que en ellas se refiere, y me envieis relacion muy particular de lo que en cada uno de los puntos de que tratan se os ofreciere, y de las conveniencias ó inconvenientes que se podrán seguir de ejecutar con lo que se propone: diciendo juntamente su parecer, para que visto en el dicho mi Consejo, se provea lo que convenga, como en otras mis Cédulas de este dia ordeno à mi Verrey y Audiencia de Lima, y encargo lo mismo al Arzobispo de aquella ciudad y Obispo de esa Provincia. — Fecha en Madrid à 13 de Octubre de 1662. — Yo el Rey. — Cedula Audiencial de Quito, tom. III, pag. 87.

SE ENCARGA AL PRESIDENTE DE QUITO SU AUXILIO PARA LA CONVERSION DE LOS INDIOS.

El Rey. — Presidente y Oidores de mi Audiencia de la ciudad de S. Francisco en la provincia de Quito. En mi Consejo de las Indias se ha entendido los abusos que tienen esos Indios de esa provincia, y que muchos de ellos viven todavia en el gentilismo. Y habiéndose visto en él las cartas y demas papeles tocantes á la materia, con lo que sobre ello dijó y pidió mi Fiscal; por otra mi Cedula de la fecha de esta se le dice al Obispo de la Iglesia Catedral de esa ciudad, el gran reparo que ha causado en el dicho mi Consejo, que hayan llegado à él las noticias referidas, escritas por personas de entera fé y crédito, y el haberse sabido que bay tantos Indios gentiles en esa Provincia, siendo asi que mi primer cuidado es la conversion y Doctrina de ellos, y que esta se procure por todos los medios posibles, sin dejar diligencia alguna que fuere conveniente, para que se consiga como lo tengo ordenado por diferentes Cédulas dadas en esta razon, y le encargo que pues este punto es tan de los primeros de la obligacion de su oficio pastoral, y en que cualquier descuido y omision debe ser de tanto escrupulo, luego que reciba la dicha mi Cedula, sin que haya dilacion, baga poner en ello el remedio que conviene, enviando visitadores, que sean de las partes y satisfaccion que se requiere, por todo el Obispado, y saliendo él personalmente á la parte donde mas necesidad baya de instruir à los naturales en los misterios de Nuestra santa Fé y asistir á sa conversion, y que vayan Religiosos de todas las Ordenes que hubieren en esa Diocesis à misiones, para que por su parte lo ayuden y se procure lograr por todos los caminos posibles, sin omitir diligencia alguna que pueda conducir á este fin; de que me ha parecido avisaros, para que lo tengais entendido. Y porque en esta materia, que tanto prepondera á todas las demas que se pueden ofrecer en las Indias, se vaya obrando por todos los medios que mas pudieren adelantar la propagacion de nuestra santa Fé; He tenido por bien ordenaros y mandaros (como lo hago) deis al dicho Obispo todo el favor y ayuda que hubiere menester para que se consiga. Y de lo que en razon de lo referido se ejecutare y resultare de ello, me dareis cuenta en el dicho mi Consejo. Fecha en Balsain, à 24 de Octubre de 1662. — Yo el Rey.

Cedula Audiencial de Quito, tom. III, pag. 91.

AL GOBERNADOR DE POPAYAN SE ENCARGA LA CONVERSION DE LOS PAECES Y NONAMAS.

El Rey.— Presidente y Oidores de mi Audiencia Real de la ciudad de S. Francisco en la provincia de Quito. Don Luis Antonio de Guzman mi Gobernador de la provincia de Popayan en cartas de 20 de Julio del año pasado 1659 y 5 de Enero de 661, refiere, que siendo aquella tierra la mas rica del reino del Perú se hallaba muy pobre, por faltar en ella naturales que labren las minas, y que aunque para su beneficio tenia yo mandado, se sacasen de la montaña los Indios Paeces, no los podrán reducir los doctrineros por la fragosidad de la tierra, y estar las casas distantes unas de otras media legua : y que aunque estaban encomendados, eran muy pocos los que acudian á las doctrinas, y observaban todavia algunos de sus ritos idolatras : y dice estaba con resolucion de sacar estos Indios y poblarlos en aquella provincia, disponiendo los medios necesarios para conseguirlo sin gasto de mi hacienda, pidiendo se le envien las órdenes necesarias para ello. Y juntamente refiere que la parcialidad de los Indios Nonamas, siendo belicosos y de guerra, habia mas de doce años que de su voluntad se habian entregado á mi obediencia, los cuales habian sido encomendados por sus antecesores : y pondera la poca razon que para esto han tenido, y el descuido de sus encomenderos en doctrinarlos, por cuya causa estaban retirados movidos de este sentimiento ; y añade que sus caciques le habian escrito diciendole, no querian ser encomendados, sino de mi Corona Real, ofreciendo tributar en mis Cajas Reales lo que les fuese repartido, y pidiendo se les diesen Religiosos de la Compania ó Clérigos que los doctrinasen ; con cuya ocasion los habia llamado y los esperaba con brevedad para suavizarlos, y daria por vacas las encomiendas que de ellos se habian hecho, haciendolos empadronar y agregandolos á mi Corona Real y concediendoles lo que piden. Y habiendose visto por los de mi Consejo de las Indias ; quanto quiera que por otra mi Cedula de la fecha de esta se ordena al dicho Don Luis Antonio de Guzman lo que ha de ejecutar, asi en la conversion y oblacion de los Indios Paeces, como en la reduccion y libertad de los Nonamas, todavia considerando quanto conviene que por todos los medios posibles se procure el efecto de ello, os mando le deis todas las asistencias que hubiere menester y convinieren para conseguirlo ; de suerte que ayudado de vuestro cuidado y solicitud, tenga esta materia el buen logro que desco : y de lo que en esto hicieredes me darcis cuenta. Fecha en el Pardo á 21 de Enero de 1663. — Yo El Rey. — Cedula Audiencial de Quito, tom III, pag. 121.

SINODO DE LAS MISIONES DEL MARAÑON.

La Reina Gobernadora. — Oficiales de la Real Audiencia de Loja en la provincia de Quito. La Audiencia Real de allá, cumpliendo con lo que se le ordenó por Cedula del Rey mi Señor (que santa gloria haya) de 11 de Setiembre del año pasado de 1664, sobre que informase el sinodo que habrian menester los Religiosos de la Compania de Jesus, para proseguir en las reducciones de los Indios infieles de las fronteras de esa provincia, refiere en carta de 15 de Noviembre de 1666 el mucho fruto con que estos Religiosos asisten á la conversion y ensenanza de los Indios de aquellos parages, y que solamente ocupan dos doctrinas, que son, la de S. Francisco de Borja en los Maynas y la de Arehidona en los Quijos, y que la cantidad que le parecia se podria señalar para ellas es 400 pesos ensayados, de Sinodo cada año, en las cajas Reales de la ciudad de S. Francisco de Quito, libres de mesada, por ser tan corto este situado para doce Religiosos Sacerdotes, que estaban ocupados en administrar los santos Sacramentos, y no haber en las de vuestro cargo finca fija de donde pagarlo. Y habiendose visto en el Consejo Real de las Indias con otras cartas y papeles tocantes á esta materia, y lo que en razon de ella dijo y pidió el fiseal en él, atendiendo á los buenos

efectos que representa la dicha Audiencia en la carta citada y otra de la misma fecha, se experimentan en la conversion, doctrina y ensenanza de los Indios idólatras, por medio del celo y cuidado con que asisten á ella los Religiosos de la Compañia de Jesus, y-á lo mucho que conviene para la propagacion de la Santa Fé Católica y bien de aquellas almas, que estas misiones se vayan continuando con todo esfuerzo, y que los dichos Religiosos tengan los medios precisos para poder asistir á lo que es tan del servicio de Dios, y del Rey mi Hijo. Por despacho de este dia mando á los oficiales de la Real Hacienda de la dicha ciudad de S. Francisco de Quito que de cualesquier mios pertenecientes á ella, que hubiere en su poder ó á él vinieren, den y paguen los dichos 400 pesos ensayados, de Sinodo cada año, para los Misioneros de las dichas Doctrinas de S. Francisco de Borja y Archidona. De que ha parecido avisaros para que lo tengais entendido y no pagueis de la Real Caja de vuestro Cargo, ni de algunos otros por razon del dicho Sinodo; y de esta mi Cedula tomarán la razon los contadores de cuentas de su Magestad que residen en el dicho Consejo, y del recibo de ella me dareis cuenta en la primera ocasion.

Fecha en Madrid á 21 de Abril de 1670. — Yo la Reina. — Ibid., pag. 353.

LOS REDUCIDOS A LA FÉ ESTAN EXEMTOS DE TRIBUTOS Y ENCOMIENDAS POR DIEZ AÑOS.

La Reina Gobernadora. — Por quanto estando dispuesto por diferentes provisiones, capitulos de ordenanzas de nuevos descubrimientos y poblaciones, cédulas, y leyes, lo que se ha de observar cerca de la exemption que han de gozar los Indios infieles que se redujeren á nuestra Santa Fé Católica, se han recibido diferentes cartas, que los años de 1669 y 1672, escribió el Maestro de Campo, Don Gabriel Diaz de la Cuesta, siendo Gobernador de la provincia de Popayan, dando cuenta de haber conseguido la conquista y poblacion de los Indios del Chocó, por medio de la capitulacion que ajustó con Don Francisco de Quevedo, que remitió en la última ocasion de armada, 3,692 pesos cuatro tomines y seis granos de oro fino, procedidos de lo que voluntariamente habian comenzado á contribuir, para la Real hacienda, y añade que si la Audiencia Real de la ciudad de S. Francisco de Quito, le daba las asistencias de dinero, y municiones que le habia pedido, esperaba hacer la conquista, y reduccion de otra provincia, llamada de el Chorúco, que es de Indios guerreros, y que por estar confinantes á la del Chocó, hazen á los naturales de ella muchas hostilidades; y con esta ocasion se ha reconocido lo que está ordenado en cuánto á la exemption que han de gozar los Indios infieles que se redujeren á nuestra Santa Fé Católica, asi por una provision del año 1543, dada por el Emperador Don Carlos, dirigida al Virrey y Blasco Nuñez Vela; como tambien por otras del mismo año, y el de 1548, por el capitulo sexto de las Ordenanzas de poblaciones del año 1573 y dos Cédulas de 30 de Enero de 1607, y 10 de Octubre de 1618; de que se formó la ley tercera, titulo sexto, libro quinto, cuya disposicion es, que los Indios infieles reducidos á nuestra Santa Fé por la predicacion, no sean encomendados, ni tributen, ni sirvan por diez años, mandando se ejecute asi. Y habiendose visto por los del Consejo Real de las Indias, y considerando lo que conviene que se observe puntual y exactamente lo que cerca de lo referido esta dispuesto, se acordó dar la presente, por la cual mando á los Virreyes, Audiencias y Gobernadores de todas las Indias Occidentales, Islas, y tierra firme del mar Occéano, que cada uno en su distrito y jurisdiccion, observe, y haga observar, que los Indios reducidos nuevamente á nuestra Santa Fé Católica, no puedan ser encomendados, ni tributen cosa alguna para la Real Hacienda, hasta pasados diez años desde su reduccion, ni despues de pasados, hasta darme cuenta de ello, y esperar mi resolucion, en respuesta de la noticia que se me diere de estar proximo á cumplirse; y para que se ejecute lo referido, precisa y puntualmente, sin permitir contravencion alguna: declaro que los dichos Indios nuevamente convertidos á nuestra Santa Fé, y

reducidos á la obediencia del Rey mi Hijo, deben gozar de los dichos diez años de exempcion, para no ser encomendados, ni tributar á la Corona Real, que se han de contar desde su primera reduccion ; y esto con calidad que hayan de haber perseverado, continuadamente dichos diez años, en la profesion de la Religion Católica, y Vasallaje del Rey mi Hijo ; pero si hubieren faltado á la Fé, ú obediencia que prometieron, y nucvamente sevolvieren á reducir, no han de gozar de este privilegio, pues en este caso (segun lo dispuesto por las leyes) le deben perder por su delito de prevaricar de la Religion Católica, ú de la obediencia que ofrecieron, lo cual guardareis, y cumplireis, y hareis que se guarde, y cumpla indispensablemente ; que asi conviene al servicio de Dios nuestro señor y del Rey mi Hijo. Fecha en Aranjuez á 18 de Mayo de 1614. — Yo la Reyna. — Ibid., pag. 399.

CANONICA INSTITUCION DEL P. LUCAS DE LA CUEVA, PARA EL CURATO DE ARCHIDONA.

Reverendo en Cristo Padre Obispo de la Catedral de la ciudad de San Francisco de la provincia de Quito, del Consejo del Rey mi hijo. En el Real de las Indias se ha visto vuestra carta de 26 de Enero del año pasado de 1672, avisando el recibo de la cedula de 21 de Abril de 1670, en que os encargué diesedes á Lucas de la Cueva de la Compañia de Jesus la Canonica Institucion de la Doctrina de Archidona, y procurasedes suministrar á esta y á la de San Francino de Borja las asistencias necesarias para la conversion de los Indios idolatras y su instruccion en los Misterios de nuestra santa fé. Y decis que por vuestra parte dareis pronta ejecucion á lo que os encargué por la cedula citada ; y ha parecido avisaros el recibo de vuestra carta, y que en el dicho Consejo se queda con esta noticia esperando de vuestro celo y atencion continuareis en los buenos efectos de confirmar los Indios reducidos de ésta y las demas Doctrinas, y socorrerles con limosnas, como decis haberlo hecho con los que este religioso ha sacado á esa ciudad. — De Madrid á 10 de Octubre de 1674. — Yo la Reyna. — Cedula Arz. de Quito, tom. 2, pag. 53.

QUE LOS ESPAÑOLES, MESTIZOS Y OTROS NO VIVAN EN PUEBLOS DE INDIOS.

El Rey. — Por cuanto por diferentes Cedula de los Senores Reyes mis predecesores (que santa gloria hayan) está prohibido que en las reducciones y pueblos de Indios, puedan vivir, ó vivan Espanoles, negros, mulatos, ó mestizos, por que se ba experimentado que algunos Espanoles que tratan, tragan, viven y andan entre los Indios, son hombres inquietos, de mal vivir, ladrones, jugadores, viciosos y gente perdida ; y por huir los Indios de ser agraviados, dejen sus Pueblos y provincias ; y los negros, mestizos y mulatos demas de tratarlos mal, se sirven de ellos, enseñan sus malas costumbres, y ociosidad, y tambien algunos excesos, y vicios que podrán estragar y pervertir el fruto que deseo en orden á su salvacion, aumento y quietud ; y asimismo está mandado que sean castigados con graves penas, y no consentidos de los pueblos, y que los Virreyes, Presidentes, Gobernadores y Justicias tengan mucho cuidado de hacerlo ejecutar, donde por sus personas pudieren, ó valiendosc de ministros de toda integridad, y que en cuanto á los Mestizos y Zambaigos, que son hijos de Indias, nacidos entre ellos, y han de heredar sus casas y haciendas, por que parece cosa dura separarlos de sus padres, se podia dispensar. Y ultimamente por otra Cedula del Rey mi Señor y Padre (que está en gloria) de 30 de Junio del año pasado de 1646, está declarado, que aunque los Espanoles, Mestizos y Mulatos bayan comprado tierras en pueblos de Indios, y sus terminos, todavia les comprende la prohibicion referida, y mandado, que de ninguna forma se consienta que vivan en los dichos pueblos y reducciones de Indios, por ser esta la causa principal, y origen de las opresiones y molestias que padecen, como mas particularmente se contiene en las Cedula citadas.

Y ahora he sido informado que debiendo conforme á ellas estar solos en los pueblos los Indios naturales, se han introducido á vivir en ellos los Españoles, los cuales violentamente les han quitado sus tierras y agua, con que las riegan, para sembrar el maiz para sustentarse, y ellos han plantado viñas, y frutos de que resultan infinitos daños en deservicio de Dios y mio, y en total menoscabo del Reino del Perú; especialmente el que los Españoles, como tienen los Indios de su mano, por vivir dentro de sus mismos Pueblos, y ellos son tan pusilánimes, los emplean en el trabajo personal de sus haciendas y tratos; y sobre tratarlos peor que esclavos, no los pagan sino en generos, por crecido precio, y en vino de sus cosechas, con que los Indios se embriagan y se mucren; y hostigados de esto, y de los apremios que les hacen para pagar los tributos, se huyen, y se despueblan los pueblos, habiendo en ellos mas Españoles y Mestizos que Indios, de que se sigue otro perjuicio, y es, que el pueblo que tenia 150 Indios, y por las molestias que quedan referidas, han quedado hoy en 40, pagan estos por el numero de 150 que eran antes, como sucede en algunos pueblos del corregimiento de Arica, y lo mismo en todos los del Nuevo Reino de Granada, Gobernacion de Popayan, provincia de Quito y Reino del Perú. Y habiendose visto en mi Consejo de las Indias, con lo que sobre ello dijo y pidió mi Fiscal en él, há parecido dar la presente, por la cual mando á mi Virrey, Presidente y Oidores de mi Audiencia de la Ciudad de los Reyes, y de las demas del Perú, Santa Fé, Chile, y Panamá, y á todos los Gobernadores, y Corregidores de sus distritos, que cada uno en su jurisdiccion, haga que los Españoles, Mestizos y Mulatos que viven en los pueblos de los Indios, salgan de ellos, y vivan en lugares de los que lo son, ejecutandolo exequiblemente, pena de privacion de oficio, y que de haberlo cumplido envíen testimonio al dicho mi Consejo, ejecutando la pena con quien faltare al precepto. Y por que hallandose minorados de vecindad los pueblos de Indios, tienen derecho á ocurrir á las Audiencias, para que manden hacer revista, y nuevo padron, y se les minore á su numero la cantidad de tributos que les éstaba repartido por cabezas, y esta es orden y regla general en todas las Indias y por todos derechos estatuido en los empadronamientos: mando asimismo á los dichos mi Virrey, Presidentes y Oidores de las dichas mis Audiencias, y á los Protectores Generales de los Indios, sepan en que pueblos se padece semejante error, y pidan todo lo que les conviniere, para que se enmiende como debe, y que hagan publicar esta orden en los pueblos y Doctrinas de Indios, para que con Noticia de ello acudan á pedir lo que les convenga que asi es mi voluntad. Fecha en Madrid á 25 de Agosto de 1681. — Yo el Rey. — Ibid., tom. 4, pag. 3.

ESCUELAS DE LENGUA ESPAÑOLA PARA LOS INDIOS.

El Rey. — Por cuanto por la ley 5, titulo 13, libro 4º de la Recopilacion de las leyes de las Indias, está ordenado que los Curas dispongan á los Indios en la enseñanza de la lengua Española, y en ella de la Doctrina Cristiana. Y por la ley 18, titulo 1º libro 6º de la misma Recopilacion que se pongan Escuelas de esta lengua, para que la aprendan los Indios, como mas particularmente se expresa en las leyes citadas, cuyo tenor es como sigue.

Rogamos y encargamos á los Arzobispos y Obispos, que provean y den orden en sus Diocesis, que los Curas y Doctrineros de Indios, usando de los medios mas suaves, dispongan, y encaminen, que á todos los Indios, sea enseñada la lengua Española, y en ella la Doctrina Christiana, para que se hagan mas capaces de los Misterios de nuestra Santa Fé Católica, aprovechen para su salvacion, y consigan otras utilidades en su gobierno y modo de vivir.

Habiendo hecho particular exámen, sobre si aun en la mas perfecta lengua de los Indios, se pueden explicar bien y con propiedad los Misterios de nuestra Santa Fé Católica, se ha reconocido que no es posible, sin cometer grandes disonancias, é imperfecciones: y aunque están fundadas Catedras, donde

se han enseñado los Sacerdotes que hubieren de doctrinar á los Indios, no és remedio bastante, por ser mucha la variedad de lenguas. Y habiendo resuelto que convendrá introducir la castellana, ordenamos que á los Indios se les pongan Maestros que enseñen á los que voluntariamente la quisieren aprender, como les sea de menos molestia y sin costa. Y há parecido que esto podrian hacer bien los saeristanes, como en las Aldeas de estos Reinos enseñan á leer y escribir, y la Doctrina Cristiana.

Y ultimamente en despacho de 7 de Julio del año proximo pasado de 1685, mandé escribir al Duque de la Palata lo que se sigue: El Rey- Ylustre Don Melehor de Navarra, y Roefull, Duque dela Palata, fiel, y amado nuestro, de mi Consejo de Estado, Virrey, Gobernador y Capitan General de las Provincias del Perú; en carta de 20 de Setiembre del año pasado 1683 referis, que en otra de 30 de Noviembre del anteedente de 682 disteis euenta del reparo que habiades heecho, viendo tan conservada en esos naturales su lengua India, como si estuvieran en el Imperio del Inga, pues solo en esa ciudad de los Reyes, y en los valles entendian la eastellana, de que resultaba en lo politico, y espiritual el mayor impedimento para la crianza de esos naturales: y que procurariades que este descuido se enmendase por los medios que pareceisen mas proporcionados al intento. Y habiendoois parecido que el mejor tiempo de entablar esto, habia de ser el en que se hieiese la numeracion general; porque para ella se habian de juntar en todo el Reino los Curas, y Corregidores en todas las provincias, y Pueblos; lo reservasteis para esta ocaesion, y escribisteis á todos los Obispos y Prelados de las Religiones que tienen Doctrinas la carta exortatoria, de que remitís copia, que pareció imprimirla para remitirla por todo el Reino á los Corregidores, con orden que fuesen disponiendo la materia, de manera que se entablase esta ensenanza tán util, y necesaria al servicio de Dios, y de la salvacion de esas almas, y tán conveniente al gobierno politico, á cuyo fin dispusisteis, que se ponga en todos los pueblos, donde hubiere Cura, un Preceptor, que tenga Escuela y enseñe á los niños la lengua eastellana, siendo de la obligacion del Cura, de que esto se haga con la puntualidad, y buena educacion que se debe; para que aprendan las oraeiones, y se vayan eriendo en devocion, y temor de Dios. Que esta ocupacion se podría encargar á los sacristanes, ó á algun Indio capaz de este Ministerio, y á cualquiera se le habia de privilegiar enteramente de tasas y tributos, y de cualesquiera otras eargas y obligaciones. Y que tambien se haria Ordenanza que ninguno pudiese ser Caeique, Gobernador, Segunda Persona, Alcalde, ni tener ocupacion alguna en sus pueblos, que no sepa la lengua castellana, y la haya enseñado á sus hijos. Y habiendose visto en mi Consejo de las Indias, con lo que dijo y pidió mi fiscal en él, y reconocioise que por la ley 18, titulo 1.º libro 6.º de la Recopilacion de las Indias está dispuesto que haya estos preeceptores, y que se eneargue este ministerio á los Sacristanes, siendo idóneos, pues parece que con menos estipendio, por el que tienen en la Iglesia, asistirán con mas puntualidad; há parecido daros las graeias por el celo y euidado con que os aplicais á la observancia de las leyes de ese Gobierno, y priniepalmente á las que miran á la mejor ensenanza de los Indios en los rudimentos de nuestra santa Fé. Y asi os encargo y mando lo ejecuteis, en la eonformidad que lo habiades dispuesto, y ordenado, poniendo especial euidado en la ensenanza y extension de la lengua eastellana. — De Madrid á 7 de Julio de 1585. — Yo el Rey. — Por mandado del Rey Nuestro Señor Dn Franciseo de Amolaz. — Y ahora habiendose considerado en mi Consejo de las Indias, quanto conviene al bien espiritual, y policia de los Indios, que se establezca generalmente en todas las Indias la ensenanza de la lengua eastellana, por la presente mando á mis Virreyes, Presidentes, Gobernadores y Corregidores de las diehas mis Indias y ruego y eneargo á los Arzobispos y Obispos de las Iglesias Metropolitanas, y Catedrales de ellas, vean las leyes y Cedula que aqui van insertas y las guarden, eumplan y ejeuten, y hagan guardar, eumplir, y ejeutar preeisa y puntualmente segun y como en ellas se contiene, y declara: con adverteneia de que se hará cargo (como mando se les haga) en las residencias que se les tomaren á los diehos Virreyes, Presidentes, Gobernadores y Cor-

regidores, si asi no lo ejecutaren ; y que en todas las ocasiones de Armada me den cuenta, de lo que á este fin fueren obrando, para que se vea el fruto que se consigue de la observancia de lo referido en la educacion y ensenanza de los Indios.—Fécha en Madrid á 8 de Agosto de 1686.—Yo el Rey.—Cedulario de la Audiencia de Quito, tom 4º, pag. 149.

QUE LOS INDIOS ENVIEN SUS HIJOS A LA ESCUELA Y SUS HIJAS A LA DOCTRINA.

El Rey. — Por quanto por Cedula de 6 de abril de 1691, esta mandado que en todas las ciudades, villas, lugares y pueblos de Indios de las provincias é islas de ambos Reynos de Perú y Nueva España, se pongan Escuelas con Maestros que enseñen á los Indios la lengua castellana, y á mis Virreyes, Presidentes, Arzobispos y Obispos, Gobernadores y Corregidores y Alcaldes mayores de ellas, que cada uno por su parte en el distrito y jurisdiccion de su Gobierno y Obispado lo dispusiesen en la forma y con las circunstancias que en ella se espresan. Ahora el Obispo de Mechoacan en carta de 17 de Diciembre de 1692 me ha dado cuenta de haberse puesto las Escuelas en todo su Obispado ; y el fruto y adelantamiento que en esto se ha reconocido, proponiendo tendra grande aumento con la asistencia de las Justicias seglares, suplicandome encargue á mis Virreyes y Audiencias no permitan haya en los Alcaldes mayores y demas Justicias, el mas leve descuido en asistir, á que los Indios envíen sus hijos á ellas, y sus hijas á la Doctrina, para que consigan los buenos fines que desean, y por que hé venido en condescender á su instancia, por el gran beneficio que de ello resulta al servicio de Dios, y al mio ; encargo y mando á mis Virreyes y Audiencias de ambos Reynos, Provincias é Islas del Perú y Nueva España, que cada uno por su parte concorra y fomente esta disposicion, ordenando á los Gobernadores, Corregidores, Alcaldes mayores y demas Justicias del distrito y jurisdiccion de sus Gobiernos, asistan con todo cuidado y vigilancia á la exacta ejecucion y cumplimiento de lo mandado sobre este particular en la Cedula citada de 6 de Abril de 1691, segun y en la forma y con las calidades que se expresan en ella, sin permitirles descuido ni omision alguna en ello por leve que sea. Fecha en Madrid á 20 de Diciembre de 1693. — Yo el Rey.

Cedulario de la Audiencia de Quito, tom IV, pag. 302.

QUE SE GUARDEN LAS CEDULAS SOBRE LA LIBERTAD, ALIVIO Y BUEN TRATAMIENTO DE LOS INDIOS.

La Reina Gobernadora. — Por quanto en 19 de Setiembre de 1675, 12 de Junio, 2 de Agosto del 1679, y 2 de Setiembre de 1687, se despacharon las Cédulas del tenor siguiente. La Reina Gobernadora. Por quanto por diferentes y repetidas Cédulas está encargado á los Virreyes, Presidentes, y Gobernadores, Arzobispos y Obispos de las Iglesias Metropolitanas y Catedrales de las Indias Occidentales la conversion de los Indios infieles, y conservacion de los ya reducidos á nuestra santa Fé Catolica, su buen tratamiento, alivio, y ensenanza ; y sin embargo de ello se há entendido por carta del Gobernador, y Capitan General de las Provincias del Rio de la Plata de 20 de Octubre del año pasado 1674, que luego que llego á aquel Gobierno, esperiméntó el mal tratamiento que recibian los Indios domésticos, y encomendados de aquellas Provincias, los mas por no pagarles su trabajo personal cuando le llegan á pédír, y sirviendose de ellos con menos eonmiseracion que si fueran esclavos, como constaba de los autos que habia hecho en diferentes casos, en que castigó á un alcalde la Hermandad : sin lo comun, que por lo miserables y oprimidos y medrosos de mayores danos, no llegaba á noticia de los Gobernadores y Justicias, para que lo pudiesen remediar, si ya no hubiese culpable omision ; y que siendo esto así, se decia, era en aquellas Provincias donde mas bien los trataban, respecto de lo que padecian en las demas. Y para su remedio y cumplimiento de las

ordenes que en razon de esto estan dadas, y de su obligacion y conciencia, hizo publicar bando para que ningun vecino, de cualquier calidad que fuese, no pudiese azotar, ni consentir azotasen, ni cortar el pelo, ni hacer otro ningun castigo y ningun Indio; y que si tuviesen que demandarles, acudiesen para ser oidos, y dar satisfaccion en justicia, y para que fuesen tratados como está mandado, con lodemas que se le ofrecia cerca de esto. Y habiendose visto por los del Consejo Real de las Indias, con lo que sobre ello dijo y pidió el Fiscal de él, hé tenido por bien de aprobar el bando que publicó el dicho Gobernador; y demas de ello, ha parecido dar la presente, por la cual mando á los Virreyes, Presidentes, Gobernadores, y demas Justicias de todas las Indias Occidentales; y ruego y encargo á los Arzobispos y Obispos de las Iglesias Metropolitanas, y Catedrales de ellas, á cada uno en su distrito, y jurisdiccion, que vean las Cedula antigüas, y modernas que estan dadas, acerca de la conservacion, alivio y buen tratamiento de los Indios, y forma en que deben ser tratados y asistidos, y pongan muy particular cuidado y atencion en la puntual ejecucion de ellas, no permitiendo, ni dando lugar á que haya ninguna contravencion, ni omision en su observancia, só graves penas á que serán condenados los transgresores, haciendoseles (como se les hará) cargo en sus residencias, por el escrupulo tan grande que debe causar la tolerancia y descuido, que huviere en esta materia, sobre que les encargo la conciencia, por ser punto tan del servicio de Dios Nuestro Señor y en el que principalmente deseo la puntual observancia de las Ordenes que cerca de ello estan dadas. Fecha en Madrid á 19 de Setiembre de 1675. — Yo la Reina. — Ibid., tom. 4, pag. 779.

QUE INFORME LA AUDIENCIA SOBRE LA REDUCCION QUE PRETENDE HACER EL GOBERNADOR DE LA PROVINCIA DE LOS QUIJOS DE LOS INDIOS JIVAROS Y OTROS.

Presidente y Oidores de mi Audiencia Real de la ciudad de S. Francisco en la Provincia de Quito; Melchor del Marmol, mi Gobernador de la de los Quijos, me ha representado (entre otras cosas) que el año pasado de 1669, dió memorial en mi Consejo de las Indias, pidiendo se le cometiese la pacificacion de los Indios Jivaros, y otros, cuya resolucion se habia suspendido hasta que fuese á servir aquel Gobierno, y con las noticias que estando presente adquiriese, hiciese la representacion que conviniese para mi real servicio. En cuya conformidad, habiendo tomado posesion de él, hizo informacion de lo útil y conveniencia que se seguiria de esta reduccion, de que remitia testimonio, suplicandome, que atendiendo á lo referido, fuese servido de concederle licencia para ella, pues tenia en aquella provincia muchas personas que le ayudarian, sin que en lo referido se le pusiese embarazo, antes bien se le diese el auxilio y ayuda que necesitase. Y habiendose visto por el dicho mi Consejo de las Indias con lo que acerca de esto representó el dicho Gobernador el año pasado de 1669, y el testimonio de la informacion que remitió, y lo que sobre todo dijo y pidió mi fiscal en él, por que quiero saber las conveniencias ó inconvenientes que se seguirian de conceder la licencia para hacer la dicha reduccion de los Indios Jivaros y otros, en la forma y por los medios que esta dispuesto y ordenado, os mandó me informeis lo que en razon de ello se os ofreciere, juntamente con vuestro parecer para que con vista de todo provea lo que se tuviere por mas conveniente. Fecha en Madrid á 28 de Enero de 1676. — Yo el Rey. (Carlos segundo). — Ibid., tom. 3.º, pag. 424.

QUE A LOS INDIOS SE LES CONCEDA LIBERTAD Y CON NINGUN PRETESTO SEAN ESCLAVOS.

El Rey. — Por cuanto per diferentes Cedula y ordenanzas de los Señores Reyes, mis predecesores, y mias está dispuesto y declarado que no se tengan por esclavos los Indios de mis Indias Occidentales, Islas y tierra firme del mar Oceano, por ninguna causa ni por ningun pretexto, sino que sean tratados como vasallos mios que tanto han engrandecido mis dominios, y por ser materia de tanta gravedad, y en que siempre se há estado con el cuidado y vigilancia y atencion que pide, y que de ne no ejecu-

tarse lo resuelto, se frustraba el fin de la enseñanza de la fé católica y el atracr á ella á los que no estan reducidos, para lo cual conviene esear los medios de dureza, como es la esclavitud, y usar de los de amor y buen tratamiento, que son los mas eficaces para la conservacion y reduccion ; se han ido expidiendo repetidas cedula y ordenes, encargando á mis Virreyes, Presidentes, Audiencias y Gobernadores, y á los Arzobispos, Obispos y Prelados de las Religiones. Y ultimamente la Reina, mi Señora madre, por su real Cedula de 20 de Diciembre del año pasado 1674, resolvió que los Indios de las proveineas de Chile, en donde mas se ha usado de la esclavitud, no se tuviesen por esclavos por ningun motivo, y espezialmente en tres casos ; que el primero es, que los Indios aprehendidos en guerra viva, se hacian esclavos por el derecho de ella : el segundo, el modo, llamado de servidumbre, cuando cojian los Indios de tierna edad, estaba dispuesto sirviesen hasta 20 años, y despues quedasen libres ; y el tercero de la usanza, que es, que los padres, madres y parientes mas cercanos vendian sus hijos cambiandolos por algunas halajas hasta cierto tiempo como en prendas. Y mandó que todos los Indios, que estuviesen esclavos, se pusiesen en libertad natural, ejecutandose asi precisa y indispensablemente. Y ahora con ocasion de haberse visto en mi Consejo de las Indias, lo que ha escrito Don Juan Enriquez, siendo Gobernador y Capitan General de las dichas proveineas de Chile, en cartas de 8 y 29 de Octubre del año pasado 1676, dando cuenta de lo que obró en ejecucion de la Cedula citada de 20 de Diciembre del de 674, y ponderando las dificultades que se ofrecian en su observancia, y lo que habia representado el Procurador General de la ciudad de Santiago cerca de los inconvenientes que resultarian á mi servicio, seguridad de aquel Reino, y propagaçion de nuestra Santa Fé Católica de declarar por libres los Indios de él, y en particular el perjuicio de los terceros poseedores de los que actualmente se hallan esclavos en su poder, y consultandoseme sobre ello, hé resuelto, que sin embargo de la instancia que hizo el dicho Proeurador General y de lo que sobre ello se representa, tenga eumplimiento lo dispuesto por la Cedula referida de 20 de Diciembre de 1674, y que en lo de adelante, con pretesto alguno, motivo de justa guerra, ú otro eualquiera, no puedan quedar por esclavos, ni venderse por tales los Indios que se prendieren en ella, ó fuera de ella, ni los que llaman de servidumbre, ni de usanza, y que todos los que ahora viven en esclavitud, y sus hijos y descendientes queden con efecto libres de todos tres generos de guerra, servidumbre, y de la usanza. En cuya conformidad mando á mis Virreyes, Presidentes, Audiencias y Gobernadores, y otros eualesquier mis Jueces y Justicias, de mis Indias Occidentales, que hagan promulgar esta orden por ley general en los Reinos del Perú y Nueva España, la cual hé mandado se inserte en la nueva Recopilacion de las Indias que se há de imprimir para que se observe precisa é inviolablemente en todos aquellos Reinos, sin permitir, ni dar lugar á que se contravenga á ello, por ninguna causa, ni motivo ; y que de haberse publicado esta ley en todas las partes que convenga, envíen testimonio al dicho mi Consejo de las Indias. Fecha en Madrid á 12 de Junio de 1679. — Yo el Rey. — *Ibid.*, tom. 4, pag. 280.

QUE NO SE MOLESTE A LOS INDIOS POR SUS DEUDAS A LAS PUERTAS DE LA IGLESIA.

El Rey. — Por quanto el Rey mi señor y abuelo (que santa gloria haya) mandó dar y dió en 5 de Setiembre del año pasado 1620 una Cedula del tenor siguiente : El Rey. — Por quanto hé sido informado que las mis Justicias de mis Indias Occidentales han introducido todos los días de fiestas, quando los Indios van á Misa á la Iglesia, enviar ó ir á averiguar á la puerta de ella, si deben alguna cosa ó han dejado de servir, y eumplir con sus obligaciones, y con esta ocasion los prenden y molestan, de suerte que pierden la voluntad de ir á la dicha Iglesia, de que se siguen muchos inconvenientes, y quedarse sin Misa los mas de los dichos Indios, para cuyo remedio con acuerdo y parecer de los del mi Consejo de las Indias fué acordado que debia mandar dar esta mi Cedula, por

la cual prohibo, desiendo y mando, que de aqui delante ninguna de las dichas mis Justicias, de cualquier parte que sean de las dichas mis Indias, asi de las Provincias del Perú, como de las de Nueva España, sea osado á ir, ni enviar á la Iglesia á hacerlas dichas averiguaciones con los Indios, sò pena que el que contravinere á ello, aunque lleve provision particular de cualquiera de las mis Audiencias de las dichas Indias, incurran en perdimiento del oficio que tuviere, y de la deuda que se le debiere, y fuere á averiguar, siendo suya, y no lo siendo, en otro tanto valor, y sea desterrado del Lugar ó Provincia donde lo tal aconteciere por diez años, y no los quebrante, con apercibimiento que será castigado con mayores penas; y mando á mis Virreyes, Audiencias, Gobernadores, Corregidores, y Alcaldes Mayores y Ordinarios y otros cualesquier Jueces, y Justicias de las dichas mis Indias, que cada uno en lo que les tocare, guarden y cumplan y hagan guardar y cumplir y ejecutar esta mi Cedula, y lo en ella contenido, sin ir, ni pasar contra ella, en manera alguna, sò las dichas penas. Y para que venga á noticia de todos, y ninguno pueda pretender ignorancia, se pregone publicamente en las ciudades, donde residen las dichas mis Audiencias, las cuales mando asi mismo provean, como se haga lo mismo en todas las Ciudades, Villas y Lugares de su distrito, asi de Españoles, como de Indios, sin que por parecerles cosa de embarazo, se deje de ejecutar; y que de como asi se hubiere hecho, me envíen testimonio al dicho mi Consejo. Dado en S. Lorenzo á 5 de Setiembre de 1620.— Yo el Rey.— Y ahora hè sido informado que habiendo tantos años que se plantó la ley evangélica en aquellos Reinos, no están los Indios muy firmes en nuestra santa Fè Católica, ni instruidos en los artículos de ella, sin que haya bastado el santo celo con que lo han encargado los señores Reyes mis predecesores, ni el cuidado y vigilancia que han tenido los Obispos, siendo la causa de tan grave daño el comercio que tienen los Corregidores con los Indios, vendiendoles por fuerza, mucha ropa, vinos, y otros generos, que no pudiendo pagar el precio crecido que les ponen, se huyen, y se van á los desiertos, y aunque con mucho trabajo y solicitud los conducen los Curas á Misa, y á la Doctrina, los Corregidores y sus ministros, aprovechandose de esta ocasion, los prenden y encarcelan, pretestando que son haberes de mi Hacienda, y no son sino sus derramas, y tiranías; y que tambien los dueños de minas, ingenios de azucar, obrages y heredades de trigo y maiz, por que no se aparten del trabajo, los tienen forzados, sin dejarlos ir á la Doctrina ni á Misa, haciendo las mismas vejaciones y violencias que los Corregidores, prendiendolos en la Iglesia y Doctrina, diciendo que los deben cantidades. Y habiendose conferido sobre ello en mi Consejo de las Indias, con lo que dijo y pidió mi Fiscal en él; há parecido dar la presente, por la cual mando á mis Virreyes, Presidentes, Audiencias, Gobernadores y Corregidores, y otros cualesquier Jueces y Justicias de las dichas mis Indias, Islas y tierra firme del Mar occèano, guarden y cumplan, y hagan guardar, cumplir y ejecutar precisa é inviolablemente lo dispuesto por la Cedula que aqui va inserta; y en su cumplimiento no permitan que los Gobernadores, Corregidores, ni otras personas, por razon de prestamos, ni mercaderías que hayan dado á los Indios, ni otra alguna causa, los prendan, vejen y molesten en ocasion que vayan á las Doctrinas á oír Misa, ni otras obras de piedad y religion, y que el Gobernador y Corregidor que contravinere á ello, *ipso facto* quede privado del oficio, y incurra en las demas penas espresadas en la Cedula referida, y ruego y encargo á los Arzobispos y Obispos de las Iglesias Metropolitanas, y Catedrales de las Indias, tengan cuidado, y estén á la mira de si contraviencn á ello, y por que personas, y me den cuenta para que se les castigue severamente, atendiendo á esto con todo desvelo, como cosa tan de su obligacion, sobre que les encargo las conciencias, pues deben hacer particular escrupulo de que sus ovejas carezcan de la noticia de los artículos de nuestra santa Fè, que son medio necesario para la salvacion de sus almas. Y para que venga á noticia de todos, y ninguno pueda pretender ignorancia, mandò que esta mi Cedula se pregone públicamente en las Ciudades donde residen mis Audiencias, las cuales provean se haga lo mismo en todas las demas Ciudades, Villas y Lugares de su distrito, asi de Españoles, como de Indios, y de haberlo ejecutado envíen testimonio al dicho mi Consejo. Fecha en Madrid á 2 de Agosto de 1679.— Yo el Rey.— Ibid., tom. IV, pag. 281.

QUE SE TENGAN PRESENTES ESTAS CEDULAS PARA EL BUEN TRATO DE LOS INDIOS.

El Rey. — Por cuanto por diferentes Cédulas está dispuesto y encargado, el alivio y buen tratamiento de los Indios; y últimamente por una mía de 2 de Agosto del año pasado 1679, en que esta inserta otra del Rey mi Señor y abuelo, de 5 de Setiembre de 1620, mandé á mis Virreyes, Presidentes, Audiencias, Gobernadores, Corregidores, y otros cualesquier Jueces y Justicias de mis Indias, Islas y tierra firme del Mar Occéano, no permitiesen que por razon de prestamos, ni mercaderias que se dies en á los Indios, ni otra alguna causa, los prendiesen, vejasen, ni molestasen en ocasion de ir á las Doctrinas, oir Misa, ni otras obras de piedad y religion, y que el Gobernador y Corregidor que contraviniese á ello *ipso facto*, quedase privado del oficio y incurriese en las demas penas que se expresan, y rogué y encargué á los Arzobispos y Obispos de las Iglesias Metropolitanas y Catedrales de las dichas mis Indias tuviesen cuidado, y estuviesen á la mira de si contraviniesen á ello, y por que personas, y me dicsen cuenta para que se les castigase severamente, atendiendo á esto con todo desvelo, como cosa tán de su obligacion, sobre que les encargué la consciencia; y para que viniese á noticia de todos y ninguno pudiese pretender ignorancia, mandé que la dicha mi Cédula se pregonase públicamente en todas las Ciudades, Villas y Lugares, asi de Españoles como de Indios, y últimamente habiendose visto en mi Consejo de las Indias lo que representó Don Pedro Niña, Indio, en carta, su fecha en la villa de Oruro de 6 de Enero del año pasado 1685, refiriendo entre otras cosas la provision, que por mandado de mi Virrey del Perú, se despachó en orden al alivio de los Indios de aquel Reino, para que los Curas no los gravasen tán pesadamente como hasta aqui, hé tenido por bien de dar la presente; por la cual ruego y encargo á los dichos Arzobispos y Obispos de las Iglesias de las Indias, cumplan y ejecuten lo dispuesto por la Cédula referida, cuidando mucho por su parte de su puntual observancia y mayor alivio de los Indios, por ser tán de su obligacion en que les vuelvo á encargar su consciencia para descargo de la mia. — Fecha en Madrid á 2 de Setiembre de 1687. — Yo el Rcy.

Y ahora Fray Nicolás Avendano Maldonado, de la Orden de S. Augustin, de la provincia del Nuevo Reino de Granada, en carta de 21 de Enero de 1692, refiere, que siendo cura del Pueblo de Mucuchis y Mucurva en la Gobernacion de Mérida, cuya Doctrina es de su Religion, espermentó el trato que hacian á los Indios los Encomenderos, que era de mayor opresion que si fuesen esclavos, pues no les daban lo que de justicia se les debia por su trabajo, siendo sus mujeres las que mas vivian debajo del yugo del apremio, y por asistir á sus Encomenderos todo un dia, dejan á sus hijos solos en sus casas, por cuya causa, siendo el Cura, se quemó un muchacho, y á sus padres lo que tenian; y lo que mas cra de sentir, que en los dichos Pueblos no habia tres Indios que supiesen rezar, por no darles lugar sus encomenderos para que aprendan, castigandolos, asi estos, como los mayordomos que ponen.

Estando para verse en mi Consejo de las Indias la carta referida, se recibió una del Licenciado Don Juan Cuadrado de Lara de 21 de Junio de 1691, en que dá cuenta de que estando en la ciudad del Dulce Nombre de Jesus en la provincia de Santa Marta, entendiendo en la visita eclesiastica de ella, pareció ante él el Cura Doctrinero del Pueblo de Pondere, de que era Encomendero D. Mariano de N. diciendo las vejaciones, y agravios que recibian aquellos naturales de D. Antonio de N. cuñado de dicho Encomendero, obligandolos á venir 28 leguas de su naturaleza á hacer matanzas de ganados, con grande riesgo de sus vidas, por ejecutarlo de noche y á caballo en tierras de otros Indios bárbaros, y que su fin era aniquilarlos, y que algunas familias del dicho Curato que residian en el sitio del hato grande de la Hacienda de dicho Encomendero, estaban sin Doctrina, ni educacion ninguna, y se enterraban en el campo los que habian muerto; y que aunque aplicó el remedio necesario, tenia por

conveniente el que se nombrase un Visitador que fuese à poner à aquellos naturales en la libertad que tengo mandado : Y habiendose visto en mi Consejo de las Indias con un memorial de Fr. Pedro de Bonilla, de la Orden de S. Augustín, Definidor y Vice-Prefecto de Misiones, que dice ser de la Provincia de dicho nuevo Reino, me hà representado que en contravencion de lo que tengo ordenado, los Encomenderos de las Provincias de Cartagena, Santa Marta, Maracaibo y S. Juan de los Llanos, obligan, y apremian à los Indios de sus Encomiendas al servicio personal, siguiendose de esto que temerosos los que estan por reducir de experimentar la misma opresion, y esclavitud, se niegan à recibir la Fé Católica ; suplicóme fuese servido de mandar à la Audiencia de Santa Fé, y Gobernadores de dichas Provincias, no permitan que los Encomenderos obliguen à los Indios de sus Encomiendas al servicio personal, contendandose solo con percibir de mano del Corregidor Indio lo que les tocara, por razon de las demoras y tributos, imponiendo à los Encomenderos que contravinieren à ello, la pena de que se les quitaràn las Encomiendas, y se agregaràn à mi Real Corona, para que no incurran en los excesos referidos, y lo que sobre todo dijo y pidió mi Fiscal ; hé tenido por bien dar la presente, por la cual mando à mis Virreyes, Presidentes, Audiencias, Fiscales, Gobernadores, Corregidores, Alcaldes Mayores, y demas ministros de las Indias, guarden, cumplan, y ejecuten precisa y puntualmente lo dispuesto por las Cédulas, arriba insertas, sin contravenir à lo que en ellas se dispone en manera alguna, y que velen con todo cuidado sobre la libertad, y alivio de los Indios, no permitiendo que los Encomenderos les obliguen à servicio personal, ni à otra contribucion que la del tributo que debieren pagar : con apercibimiento de que en caso de contravenir à ello, justificandolo las dichas Audiencias y habiendo oido en Justicia à los Encomenderos, les priven de las Encomiendas, y los Protectores declaten de los que agraviaren à los Indios, estando advertidas las Audiencias, Fiscales y demas Ministros de ellas que de cualquiera omision que haya de esta calidad, les será de gravísimo cargo ; y à los Gobernadores, Fiscales y demas Ministros de Justicia, se les hará en sus residencias, y con los dichos Protectores de Indios, y Fiscales, se tomarà la providencia que mas convenga ; y del cumplimiento de lo referido y de lo que se ordena en las Cédulas en esta incorporadas, se me dará cuenta en todas ocasiones, por quedar muy à la mira, y para ejecutar severas demonstraciones, y castigo contra los que faltaren y incurrieren en lo que por ellas tengo resuelto. Fecha en Madrid à 22 de Noviembre de 1693. — Yo el Rey. — Ibid., tom. 4, p. 279.

LOS NATURALES DE LAS INDIAS SON CAPACES DE LAS HONRAS DE LUSTRE, Y EMPLEOS
CON QUE SE PREMIA A LOS VASALLOS DE LOS REINOS DE ESPAÑA.

El Rey. — Por quanto teniendo presentes las Leyes y Cédulas que se mandaron despachar por los Señores Reyes, mis progenitores y por mi, encargando el buen tratamiento, amparo, proteccion, y defensa de los Indios naturales de la América, y que sean atendidos, mantenidos, favorecidos y honrados como todos los demas vasallos de mi Corona ; y que por el transcurso de tiempo se detiene la práctica y uso de ellas, y siendo tan conveniente su puntual cumplimiento al bien público, y utilidad de los Indios, y al servicio de Dios y mio ; y que en esta consecuencia, por lo que toca à los Indios mestizos, está encargado à los Arzobispos y Obispos de las Indias, por la ley 7, título 7º del libro 1º de la Recopilacion, los ordenen de sacerdotes, concurriendo las calidades, y circunstancias que en ella se disponen ; y que si algunas mestizas quisieren ser religiosas, dispongan el que se las admita en los Monasterios y à las profesiones ; aunque en lo especial de que puedan ascender los Indios à los puestos Eclesiasticos, ó Seculares, Governativos, Politicos y de Guerra, que todos piden limpieza de sangre y por estatuto la calidad de nobles, hay distincion entre los Indios y mestizos, ó como descendientes de los Indios principales que se llaman Caciques, ó como procedidos de Indios menos principales, que son los tributarios y que en su Gentilidad reconocieron vasallaje, se con-

sidera, que á los primeros y sus descendientes se les deben todas las preeminencias y honores, asi en lo Eclesiastico como en lo Secular, que se acostumbran conferir á los Nobles Hijodalgo de Castilla, y pueden participar de cualesquier comunidades, que por estatuto pidan nobleza ; todavia se les conserva y considera guardandoles en lo posible sus antiguos fueros ó privilegios, como asi se reconoce y declara por todo el titulo de los Caciques que es el 7º del libro 6º de la Recopilacion, donde por distincion de los Indios inferiores se les dejó el Señorío, con nombre de Cacicazgo, transmisible de mayor en mayor á sus posteridades, inhibiendo de sus causas á las Justicias ordinarias, con privativo conocimiento á las Audiencias; y si como Indios menos principales, ú descendientes de ellos, y en quienes concurre la puridad de sangre, como descendientes de la Gentilidad, sin mezcla de infeccion ú otra secta reprobada ; á estos tambien se les debe contribuir en todas las prerrogativas, dignidades y honras, que gozan en España los limpios de sangre, que llaman del Estado General ; y en consecuencia de esto por la Cedula que en 30 de Mayo del año 1691 mandé despachar para que en las Ciudades, Villas, y Lugares de uno y otro Reino del Perú y Nueva España, se pudiesen Escuelas para enseñar á los Indios la lengua castellana, previniendose juntamente, que no puedan sin saberla tener oficio alguno de República, y por no perjudicarles en este honor y conveniencias, se diesen cuatro años de termino á los que estando en alguna de ellas no supiesen la lengua, para que la aprendiesen. Y que ultimamente, en consulta de mi Consejo de las Indias de 12 de Julio referido año de 1691, resolví se fundase un Colegio Seminario en la ciudad de Méjico ; y que asi en él, como en los demas que se fundaren en las Indias se destine y den precisamente la cuarta parte de las Vecas de que se compusiere cada uno de ellos, para los hijos de los Caciques. Y siendo conveniente el que los Indios reconozcan la particular inspeccion con que por vasallos míos atiendo á su consuelo, y deseando la mas puntual observancia de las ordenes y leyes citadas, he resuelto dar la presente, por la cual ordeno á mis Virreyes, Audiencias y Gobernadores de las Provincias del Perú y Nueva España : y ruego y encargo á los Arzobispos y Obispos de las Iglesias Metropolitanas, y Catedrales de ellas, las guarden, cumplan y ejecuten y hagan guardar, cumplir y ejecutar precisa é inviolablemente, declarando de nuevo que atenderé y premiaré siempre á los descendientes de Indios Gentiles de unos y otros Reinos de las Indias, consolandolos con mi Real amparo y patrocinio por medio de los Prelados Eclesiasticos y demas Ministros del Santo Evangelio, Virreyes, Audiencias y demas Gobernadores de todas las Ciudades, Villas y Lugares de aquellos Reinos para que los aconsejen, gobiernen y encaminen al bien principal del conocimiento de nuestra Santa Fé Católica, su observancia y vida política y á que se apliquen á emplearse en mi servicio, y gozar la remuneracion que en él correspondiere al mérito y calidad de cada uno, segun y como los demas vasallos míos en mis dilatados dominios de la Europa, con quienes han de ser iguales en el todo los de una y otra América, y para que desde luego tengan uso, y ejecucion las ordenes, que están dadas y leyes de aquellos Reinos, que hablan en razon de todo lo referido, se continúe su cumplimiento, y se le dé á este despacho ; quiero, y por esta orden doy licencia á cualquiera de mis vasallos de los Reinos de las Indias, que hallandose con méritos de calidad en su persona por su decencia, y los hechos en reverencia y servicio de la Santa Iglesia, ú ocasiones en que lo hayan solicitado, y tambien el de mi Corona, en cualquiera manera lo representen, y justifiquen ante los Virreyes, Audiencias y Gobernadores de las dichas Indias, segun la distancia mas inmediata, y de facil recurso para cada uno, á fin de que los Virreyes, Presidentes, y Gobernadores como se lo encargo y mando, y juntamente lo ruego á los dichos Arzobispos y Obispos ; me den cuenta de las representaciones referidas, enviando por el dicho mi Consejo los papeles, que con ellas se representaren, para que poniendo todo lo que constare de ellos en mi Real consideracion, lo remuneraré con las honras de lustre, empleos y conveniencias, con que premio, y favorezco á mis vasallos de los Reinos de la España, sin que para ello obste á los de las Indias la descendencia de la Gentilidad, y para que

aquellos naturales se hallen desde luego con el consuelo, que mi benignidad les franquea, y puedan tambien solicitar y pretender los honores y beneficios ofrecidos á sus méritos, estando justificados, hé mandado se dirija este despacho á los Virreyes, Arzobispos y Obispos, Audiencias y Gobernadores de las Indias, á quienes ordeno, que cada uno de ellos en el distrito y jurisdiccion de su gobierno y Diócesis, le hagan publicar y den cuenta de haberlo ejecutado. Fecha en Madrid á 22 de Marzo de 1697. — Yo el Rey. — Cedula de la Audiencia de Quito, tom. 4.º, pag. 352.

∞

QUE SE FAVOREZCAN LAS MISIONES DE LA COMPANIA DE JESUS.

El Rey. — Por cuanto mis ardientes deseos de la Propagacion de la Ley Evangelica en los vastos Reynos de las Indias, y mi justo rezelo de que por aver pocos Operarios se malogre, ó atrasse la conversion de aquellas Almas, y en ella la mayor gloria de Dios, que es en lo que mas se afiança la mia, hazen inseparable de mi cuidado, la premeditacion de los medios, y providencias conducentes al logro de tan importante fin ; y como para conseguirle sea unicamente el mas seguro camino, que la Religion de la Compania de Jesus destine á sus Misiones mayor numero de Ministros, que el que hoy tiene, y no es suficiente para las que están á su cuidado, quanto, y mas para las que cada dia se aumentan en los nuevos deseubrimientos, con que Nuestro Señor favorece los desvelos de mi aplicacion, dirigida toda á que en aquellas remotas Regioncs se siembre el grano del Evangelio. En esta consideracion, y en la de que la Compania de Jesus no tiene posibilidad de ejecutarlo, asi por la falta de medios para criar los sujetos, respecto de consistir en juro la mayor parte de sus rentas, como por la limitacion con que se halla para no enviar Operarios de otros Dominios que los míos ; Hé resuelto por mi Real Decreto de veinte y tres de Octubre proximo pasado de este año permitirle, que par estas Misiones pueda echar mano de qualesquiera Jesuitas Sacerdotes, Estudiantes, ó Coadjutores, que sean llamados de Dios para esta empresa, y aprobados maduramente por los Superiores, no solo de mis Dominios, sino tambien de los Reynos de Francia, y de Polonia, del circulo de Baviera, de las Provincias Gallo Belgicas de Flandes, de las Republicas de Venecia, y Genova, del Estado de la Iglesia, y de todos los demás Estados de que se compone la Italia, excluyendo solamente el Reyno de Napoles y Ducado de Milán, de donde no podrá ser incorporado ninguno sin especial permiso mio, entre los Misioneros de la America ; y asi mando se le prevenga á la Religion, para que se halle en inteligencia de ello. Tambien hé resuelto, y mandado, que los juro, que pertencen á Casas, y Colegios de la referida Religion de la Compania, sean libres, y reservados de todo valimiento, y que lo hayan de ser siempre, mientras nó se especifique con terminos propios ó individuales, en atencion á que el producto de estos juro se emplea muy especialmente en mi servicio, por criarse con estos caudales los sujetos para las Misiones. Y porque estoy informado de los menoscabos, y dilaciones con que se pagan las libranças de lo que se destina á los Misioneros Jesuitas para su viage, vestuario, y navegacion, como tambien para su manutencion, despues de estar en las Indias, sin embargo de las repetidas y estrechas ordenes, que para su eabal, y prompta satisfaccion están dadas, y no han sido obedecidas ; mando, que por mi Consejo de las Indias se dê á entender á los Ministros de ellas, á quienes toque, el sumo desagrado que me ha causado su inobservancia ; pero siendo mi Real animo, que los referidos Misioneros no esperimenten en este punto los atrassos, y perjuicios, que hasta aqui, mandó se den las ordenes convenientes, para que todo lo librado, y que en adelante se les librase en las Cajas Reales, se haya de pagar precisamente con asistencia del Ministro mas antiguo de la Audiencia, si la luviere en la Ciudad, ó parage en que residan los Oficiales Reales, que deben hacer el pago. Que si alli no huviere Audiencia, asista precisamente el Gobernador, ó su Teniente ; que el que asistiere haya de mandar, que los Oficiales Reales declaren debajo de juramento, haber hecho la paga como suena el recibo, ó carta de pago, sin menoscabo, ni

diminucion alguna. Que á todo se halle presente un escribano, que haya de dár fé de ello ; y que de este instrumento, y de los demás que pertenceieren á las pagas hechas á los Religiosos Misioneros, se envíen relaciones separadas, con la distincion de los años á que correspondieren los sinodos, como los viages en que se enviaren Misioneros de Europa, para que con estas noticias pueda mi Consejo informarme de todo con la mayor expresion. Y á fin de cautelar toda demora, resuelvo, y mando, demás de lo que queda referido, que en el caso de dilatar la paga los Oficiales Reales, y demás Ministros á quienes toque, tengan legitimo recurso los Procuradores, ó Superiores de las Misiones á los Tesoreros, ú Colectores de las Mesas Capitulares, para que hagan la paga de los libramientos del producto de los novenos Reales ; y que en la Nueva-España tengan el mismo recurso á Don Juan Joseph de Beitia Linage, para que haga las pagas del producto de los Azogues, que administra ; y así se despacharán Cédulas en forma, para que los Oficiales Reales, y Comisarios admitan á los referidos Tesoreros, Colectores, ú Administradores, los recibos, ó cartas de pago, que exhibieren en virtud de pagas hechas en la expresada conformidad, y que las reciban del mismo modo que si entregasen en oro, ó plata las propias cantidades ; previniendose lo mismo á los Virreyes, y Gobernadores, para que lo hagan ejecutar. Por la presente mando á mi Virrey del Perú, Presidentes de las Audiencias, Ministros mas antiguos de ellas, Gobernadores de dichos Reynos, sus Tenientes, Oficiales de mi Real Hazienda, Tesoreros, Colectores, ó Administradores de las Mesas Capitulares, que enterados de esta mi resolucion, procure cada uno en la parte que le tocare, darla, y hacer se le dé el mas prompto, y efectivo cumplimiento, sin que sobre ello pongan, ni permitan poner el menor embarazo, duda, ni interpretacion alguna, por ser mi voluntad, que todo lo que vá expresado se ejecute precisa, y puntualmente, sin dár lugar á que por su contravencion se me haga instancia, ni representacion por dicha Religion de la Compania de Jesus, pues me daré por deservido de qualquiera que contraviniere al todo, ó parte de esta mi resolucion, por convenir al servicio de Dios, y mio el puntual cumplimiento de ella. Fecha en Buen Retiro á veinte y ocho de diciembre de mil setecientos y quinze. — Yo el Rey. — (Felipe Quinto). — Del archivo de Lima, Señor Roca.

TRATADO SEGUNDO

PRIVILEGIOS PRIMITIVOS DE LOS INDIGENAS.

Resuelvense algunas dudas generales.

Varias son las dudas que suelen ofrecerse acerca de los privilegios de los Indios, las cuales se hallan sabiamente resueltas por los Escritores Americanos. Y à fin de no privar à los lectores de una doctrina tan interesante, hé pensado hacer aquí una breve reseña de las cuestiones principales que tocan á estos privilegios, como las trae Avendano en su *Thesaurus Indico* omitiendo el metodo escolastico con que las trata este insigne Escritor.

Suele dudarse si los privilegios concedidos à los obispos y Misioneros en favor de los Indigenas se podran llamar privilegios de Indios? Cuya duda resuelve el citado autor en sentido afirmativo, fundado en que todo privilegio corresponde à la persona que el Pontifice pretende favorecer. Y siendo tan notoria y clara la intencion de los Romanos Pontifices en favorecer à los indigenas, como lo demuestran sus Letras Apostolicas, no puede dudarse que ellos son los privilegiados, aunque las facultades vengan dirigidas à los Prelados ó Misioneros Apostolicos.

Tambien se ofrecen graves escrupulos y dudas sobre la interpretacion de dichos privilegios, asaber, si se han de tomar estrictamente, ó en un sentido lato, segun la regla del derecho *favores sunt ampliandi*? A lo cual responde el mismo autor, que segun la doctrina comunmente recibida entre los Doctores, todo privilegio que cede en favor de la religion, ó causa pia, se ha de interpretar en sentido lato, las cuales condiciones se cumplen en nuestro caso, ya por que se trata de la propagacion de la fé y conversion de las almas, ya tambien por que los privilegiados son los Indios, personas infelices y miserables, que viven en la ignorancia y en la barbarie.

Se desea saber tambien; cuando perecen estos privilegios? y esta duda se ha motivado alguna vez en America, ya por el no uso de los privilegios ó interrupcion que hà sufrido, ya tambien por las facultades que se conceden á los Obispos, llamadas *Solitas*, de las cuales hacen uso los Obispos en la Iglesia Americana. Para responder brevemente á estas perplejidades, dice el expresado autor, que los privilegios concedidos *in perpetuum*, tienen vida perpetua, hasta que se la quite el que se la dio, que es el Romano Pontifice, y que el indulto ó la gracia solo perece cuando se revoca por la Santa Sede, la cual ciertamente puede revocar todo privilegio. Ni basta la interrupcion, á el no uso, dice Suarez lib. 8, cap 18, para perder los privilegios, cuando éstos à nadie perjudican, aunque intervengan actos contrarios, con tal que no haya renuncia. De suerte que el privilegio, que á nadie perjudica, solamente perece, cuando hay renuncia por parte del privilegiado: y si esta no existiere, tampoco perece el privilegio.

En cuanto al uso que pueden hacer los Prelados de las facultades *Solitas*; esto nada perjudica á los privilegios de Indias: 1° por que por las *Solitas* no se revocan los privilegios, ni los Obispos los renuncian, ni tampoco pueden renunciarlos; 2° por que dichas facultades se conceden por gracia de la Santa Sede y dejarian de ser gracia, si por ellas se revocasen los privilegios que se gozan; 3° por que las *Solitas* son temporales, y los privilegios son perpetuos; 4° dichas *Solitas* se conceden à la persona, y los privilegios à la dignidad, asi es, que en Sede vacante los

privilegios pasan al *Capitulo Catedral*, lo que no sucede con las Solitas, segun la regla jur. in 6º *Privilegium personale personam sequitur et extinguitur cum persona*. Y aunque comunmente sucede, especialmente en America, que las solitas se traspasan à otra persona en las difunciones de los Prelados, este traspaso es interino y solo dura hasta que se llena la vacante.

Se ha dicho que los Obispos no pueden renunciar los privilegios de Indias : cuya proposicion, segun dice Marquez en su *Brasilia Pontificia* lib. 2, num. 134, está fuera de toda duda : por que no concediendose los citados privilegios à la persona, sino à la dignidad, los Obispos no tienen en ellos propiedad personal. Y asi como el clérigo no puede renunciar al privilegio del foro, y si llegase à renunciarle seria nula su renuncia ; asi aunque algun Prelado quisiese renunciar estos privilegios, seria nula y de ningun valor su abdicacion, por que renunciaria lo que no es suyo, sino de la dignidad que no muere.

Aqui vendria á proposito la cuestion sobre comunicacion de privilegios entre las dos Indias, pero parece mas oportuno dejarla para el tratado de la India Oriental donde se trata de la hermandad de privilegios que tienen entre si y hasta donde se extiende. En este preliminar nos concretamos solo à dar algunas nociones generales que convienen para la inteligencia de las Letras Apostolicas que se van à presentar.

NEOFITOS. — Como los privilegios de Indias hablan por lo general con los Neofitos, no fueron pocas las dudas suscitadas al principio en estas regiones sobre la extension que debia darse á esta palabra Neofito. Segun el derecho comun, dice Marquez, se reputa por neofito el que es nuevo en la fé hasta los diez años, cuyo decenio ya pasado, deja de ser neofito el convertido à la fé. Mas segun el derecho de Indias llamanse Neofitos todos los oriundos de la India oriental y occidental, asi como tambien los oriundos de la Africa y de todas las regiones transmarinas, *imo etiamsi Æthiopes, Angulani vel quarumvis aliarum transmarinarum regionum*. Favorece tambien esta declaracion à todos los indigenas dichos aunque sean hijos de padres cristianos y hayan sido bautizados desde la infancia. Esta declaracion viene del Pontificado de Gregorio XIII y tambien se halla confirmada por Benedicto XIV en la Constitucion *Cum venerabilis*, como veremos abajo.

MESTIZOS. — La declaracion sobre los Mestizos viene tambien del mismo Papa Gregorio XIII y dice asi : *Quin etiam quia de mixtım progenitis, quos Mestizos vocant, majus dubium esse accepimus ; cum eisdem Mesticiis, quos similiter ad hunc effectum Neophytos censendos esse decernimus, in gradibus et matrimoniis contractis et contrahendis prædictis, gratis tamen, dummodo non ita facile id fiat, dispensare*. Esta declaracion sirvio de norma para las dispensas matrimoniales hasta el pontificado de Inocencio XII, esto es, hasta 1698, mas de cien años despues del Pontificado de Gregorio XIII, el cual dio estas primeras declaraciones en 21 de Setiembre de 1585. Llegado el Pontificado de Inocencio XII, se suscitó la cuestion de los Cuarterones y Puchueles, y fué declarado por la S. Congregacion del Santo Oficio, que bajo el nombre de Neofitos no se comprenden los Cuarterones y Puchueles. De donde se sigue que los Mestizos que tienen una cuarta parte de sangre india y tres de europea, no participan de los privilegios, y mucho menos el que tiene una octava parte de indio y siete de europeo, como el Puchuel. Hé dicho de sangre europea, por que si la mezcla se compone de otras sangres privilegiadas entre los Neofitos, no hay cuestion de Cuarterones y Puchueles.

Pero aqui conviene notar que los Mestizos privilegiados solo se cuentan entre los Neofitos para las dispensas matrimoniales, como lo dice la declaracion : *in gradibus et matrimoniis contractis et contrahendis prædictis* ; mas para los otros privilegios de ayunos, abstinencias, fiestas, etc., estan sujetos à la ley comun de la Iglesia.

CATECUMENOS. — No siendo todavía subditos de la Iglesia los Catecumenos, tampoco estan obligados à sus preceptos, y pueden por consiguiente contraer matrimonio entre si con impedimento canonico, como lo dice Montenegro por estas palabras : « Digo que los catecumenos, aunque esten muy proximos al Bautismo, pueden casarse antes de recibirle con « parientes de afinidad, aunque por derecho eclesiastico esten prohibidos, y tambien con « parientes de consanguinidad, excepto el primer grado, el cual es impedimento de derecho « natural. La razon es por que el catecumeno mientras no se bautice, es infiel, y por estar fuera « del gremio de la Iglesia no le obligan sus preceptos, ni sus impedimentos le estorban los « matrimonios : mas aprueba y admite los que se hicieron en la infidelidad conforme al uso y « costumbre de sus tierras *ut habetur in cap. Gaudemus*. Dije arriba que pueden los catecumenos contraer *entre si* matrimonio; por que si le contraen con persona bautizada, es nulo « por la disparidad de culto. » Si preguntamos ahora si los Misioneros podran alguna vez aconsejar al catecumeno que se case con impedimento canonico; responde à la duda el mismo Montenegro *lib. 3, Trat. 8, Secc. 7.* « Ocasion se puede ofrecer que los puedan aconsejar les obreros « evangelicos que se casen al modo y costumbre de la gentilidad antes de bautizarse. Pongo « por ejemplo : Dos parientes en 1^{er} grado de afinidad, y segundo de consanguinidad, estan « para bautizarse y se quieren bien y tratan de casarse despues que sean cristianos, no pueden « ser dispensados por ningun privilegio. Digo pues que en este caso obrara prudentemente en « darles por consejo que se casen al uso de la Gentilidad antes de bautizarse. »

Otra duda suele ofrecerse en las Misiones, y es : si dichos catecumenos pueden comunicar *in sacris*? Sobre lo cual Morelli en sus Fastos pag. 165 trae diversas opiniones. Castropalau, Koning y Lugo son de parecer que todos los infieles se deben apartar desde el ofertorio de la Misa segun el *Cap. Episcopus de consecr. Dist. 1. Episcopus nullum prohibeat ingredi Ecclesiam et audire verbum Dei, sive gentilem, sive hæreticum, sive judæum, usque ad Missam catechumenorum*. El P. Antonio Ruiz de Montoya, celebre Misionero de la Compania de Jesus, tambien apartaba del sacrificio à los no bautizados. El Ilustrisimo Illana, obispo del Tucuman, advirtio esto mismo en las reducciones del Paraguay. Pero acerca de esto dice Sanchez, no ser pecado mortal la comunicacion *in sacris* con el infiel, sino cuando hay peligro de perversion, y de irrision del nombre cristiano. Pero ni pecado venial habrá, dice Morelli, cuando no solamente no existe tal peligro, sino que por el contrario hay esperanza de conversion, y esta es la causa motiva de la comunicacion. Hablando de los herejes de Germania dice Gobat : *Non damus peccati hæreticos, qui dum tractant de conversione, ad quam propendunt, ingrediuntur templa, ut observent cærimonias sacras*. En Germania es comun esto, y no dudo que se reirian, ó se indignarian, si alguno les quisiese poner escrupulo. Por otra parte el mismo Castropalau y Koning que estan por la negativa, exceptuan el caso en que se espera algun fruto especial, y por eso, alaba tambien Lugo à los Misioneros que lo consienten. Anadese à esta razon la indole de los Indios, los cuales cuanto mas rudos son de entendimiento, tanto mas se mueven con las ceremonias sensibles; y la misma experiencia ensena que la majestad de nuestras sagradas funciones es la mas á proposito para aficionarlos à la fé y profesarla. Por cuya razon en las Indias há prevalecido la practica de admitir à los barbaros al sacrificio, y frecuentemente leemos y oimos contar, que los primeros Misioneros y conquistadores hacian celebrar la Misa en publico, à la cual asistian los barbaros con la misma reverencia que los demas, y de alli salian ordinariamente tocados de la gracia para recibir el bautismo. Esto se verificó entre los Mejicanos, Yucatanenses y Caribes con grande alabanza, y no sé que alguno lo haya reprobadado. Hasta aqui Morelli en sus Fastos. Ord. 78.

NOTA: En 4 de Enero de 1569 dispensò S. Pio V en el fuero de la conciencia y por un decenio, para que los cristianos de la India no incurriesen en la excomunion de la Bula de la Cena por el comercio con los infieles, ya fuese el comercio de mercancías ya de armas, con tal que estas no fuesen en perjuicio de la cristiandad, como no lo seria si los Indios no se armasen notablemente. Esta concecion la extendio Gregorio XIII à otro decenio con la declaracion de que aquellos comerciantes que tienen expuestas las armas à manera de mercancías para venderlas à los infieles, incurran en la excomunion, aunque no armen notablemente à los compradores, pero que no la incurran los que venden privadamente, y sin peligro probable, alguna cosa de poco momento, como una espada ó un cuchillo. Lo refiere Avendano en su Auctario. tit. 12, n. 477 (Fastos Ord. 123.)

Advertase que la censura esta derogada por la Bula de Pio IX: *Apostolicæ sedis*.

EXPUESTAS YA ESTAS NOCIONES PRELIMINARES Y SABIDAS LAS PERSONAS CON QUIENES HABLAN LAS LETRAS APOSTOLICAS, ENTRAREMOS EN LOS PRIVILEGIOS DE LOS INDIGENAS, DIVIDIENDO EL TRATADO EN NUEVE SECCIONES.

- 1a Privilegios primitivos de los Indigenas.
- 2a Matrimonios sin interpelacion del conyuge ausente.
- 3a Absolucion de censuras.
- 4a Precepto Pascual para los Neofitos.
- 5a Libertad de los Indigenas.
- 6a Facultades vicenales antiguas en favor de los Neofitos.
- 7a Declaraciones sobre Neofitos, Cuarterones y Puchueles.
- 8a Privilegios curiales — Sumarios antiguos — Privilegios caducos.
- 9a Doctrina de Santo Toribio para el regimen de los Indios.



SECCION PRIMERA.

PRIVILEGIOS PRIMITIVOS DE LOS INDIGENAS.

Primera Junta Apostolica en Mejico Año 1524.

Esta Junta se celebrò en 1524, cuatro años despues del descubrimiento de Mejico, y seis años antes de descubrirse el Perú. Presidio en ella el Rmo. P. Fr. Martin de Valencia, de la Orden Seráfica, y asistieron diez y nueve religiosos de la misma Orden, cinco clérigos y algunos letrados, con el esclarecido Hernán Cortés. Dominaba en España entonces el Emperador Carlos Quinto, el cual movido por el celo de la fé y propagacion del Evangelio entre los Indios, envió muchos varones apostólicos, con autoridad pontificia y regia, entre los cuales el principal fué el citado Fr. Martin de Valencia, enviado como Delegado de Su Santidad, el cual puso su Iglesia y su comunidad donde reside hoy la Iglesia Metropolitana, pasando despues al lugar que ocupa el convento grande de San Francisco. Estos fueron los principios de aquella naciente Iglesia, hasta que llegó en 1528 el Ilmo. Zumarraga, electo en el año anterior primer Obispo de Mejico. Nos faltan las actas originales de esta Junta Apostolica, que no se han podido encontrar en los archivos de Mejico, apesar de las diligencias que practicó el Ilustrísimo Señor Lorenzana, Metropolitano de aquella Silla. Pero este Señor deseoso de conservar la memoria de aquella venerable Junta, así como sus disposiciones en los primitivos tiempos de su Iglesia, sacó un resumen de sus actas de fuentes las más puras, entre otras de Torquemada, escritor concienzudo de los privilegios de las Indias, y le incorporó en los Concilios de Mejico. Por las disposiciones de esta Junta acerca de la administracion de los Sacramentos, se palpan las perplejidades en que se hallaban los operarios evangélicos y la necesidad de recurrir á la Santa Sede para despejarlas. Este fué el principio y origen de los oráculos Pontificios que veremos luego en favor de los Indios, y de esta Junta salieron las primeras peticiones para sus privilegios. Veamos pues sus disposiciones con las Notas que añadió el expresado Señor Lorenzana, Arzobispo de Mejico en 1766 y trasladado á la Silla de Toledo en 1771.

BAUTISMO. — Acerca del Santo Sacramento del Bautismo, que se administre dos veces en cada semana á los catequizados, asaber, domingo por la mañana y jueves por la tarde, y también para poner los santos oleos á los que no los habían recibido, por no haber venido, y estaban bautizados sin las ceremonias de la Iglesia desde la conquista.

Nota : Recien venidos los Religiosos, no había santo crisma ni oleo bendito, y por esta razon luego que llegó, hicieron todas las ceremonias y ritos del bautismo solemne con los que ya estaban bautizados con agua natural ó solo bendita : y aquí se advierte que los primeros que se bautizaron en esta Nueva España fueron los cuatro Señores de Tlaxcala.

CONFIRMACION. — Acerca de la Confirmacion, no se determinó cosa particular, por que en medio de que el P. Fr. Toribio Motolinia tenía espresa facultad del sumo Pontífice para administrar este santo Sacramento, no lo pudo hacer por que no había santo Crisma, y luego que llegó de las islas, consagrado por Señor Obispo, le administró.

PENITENCIA.—Tocante à este santo sacramento de la Penitencia, se dispuso que los enfermos habituales pudiesen confesarse dos veces al año, y para los sanos empezase el cumplimiento del precepto anual desde la Dominica de Septuagesima; y que á ninguno se casase sin que primero fuese examinado en la doctrina cristiana, y se confesase, para recibir la gracia del santo sacramento del Matrimonio.

Nota : Es increíble el fervor de los Indios en la primera conversion, pues corrían á tropas á pedir confesion é importunaban à los confesores para que les oyesen muchas veces. Unos se confesaban llevando pintados los pecados con ciertos caracteres que se pudieran entender, y los iban declarando, pues este era el modo de escritura que usaban en la gentilidad : y otros que habian aprendido á escribir, traían sus pecados escritos (Torquemad., lib. 16, tom. 3). Llevaban à los caminos à los enfermos y tullidos, y tenian tal fé, que los ponian por donde pasaban los religiosos.

COMUNION. — Acerca de la comunion sacramental, aunque al principio se les negó por neofitos y rudos, despues se les concedio á discrecion de los confesores.

Nota : En el Concilio Limense const. 58, se mandó que no se negára la Eucaristia al indio que se hallára idoneo para recibirle, y en esta Nueva España que no se prohibiese la comunion sino à los que no estaban bien instruidos en la fé. Así se mandó en una junta que para este efecto hizo el visitador Tello de Sandoval año de 1546, con cinco Obispos, prelados de religiones y clerigos. Ademas la Bula de Paulo III los declara capaces de los santos sacramentos.

MATRIMONIOS. — Acerca de los matrimonios ocurrieron mayores dificultades, sobre si eran validos entre los indios los contraidos en la gentilidad, y cual de ellos lo era, por que tenian muchas mujeres, y no se resolvió cosa cierta, esperando la definicion de la Santa Sede.

Nota : Hubo opiniones opuestas sobre esta cuestion : unos tenian por invalidos los matrimonios hechos en la gentilidad, por que teniendo muchas mujeres se dividia el afecto conjugal, y era muy dificil averiguar cual de ellas era la señora, ó principal : ademas no tenian palabras ciertas para el contrato matrimonial, por lo cual se dudaba de su existencia : fuera de que se casaban con parientas sin distincion. Al contrario, otros decian, que muchos indios solo tenian una mujer por muchos años ò por toda la vida, y aunque algunos tuviesen muchas, era una la señora ó principal à quien reconocian por mujer : en suma que por no entender bien el idioma de los indios, y por la poca ó ninguna espresion de estos tocante à este asunto, hacia parecer que no habia legitimo matrimonio entre ellos. Todos fundaban bien sus dictámenes, y fue tanta la obscuridad de la materia, que aun en el año de 1528, en que vino Fr. D. Juan de Zumarraga por Obispo, continuamente estaba instando à sus religiosos y letrados que declarasen estas dudas. No lo pudo lograr por lo que fueron religiosos á España y entre varios hombres doctos, á quienes consultaron, uno de ellos fue el cardenal Cayetano, que segun la relacion que se le hizo, se inclinó à que se les diese por mujer la que ellos quisiesen, en caso de no declararse bien, cual era la que por propia antes tenian.

Ultimamente habiendose ocurrido à la cathedra de S. Pedro, Paulo III decidio que dichos neofitos se pudiesen asar con la que quisiesen, *nisi prima voluerit converti*, como consta de la Bula *Altitude*.

EXTREMA-UNCION. — El sacramento de la Extrema-Uncion no se administró à los Indios en los primeros tiempos de la conquista, por que habia pocos ministros.

Nota : Eran pocos los operarios y mucha la mies. Todo el cuidado era de la administracion del sacramento del Bautismo, que es la puerta y primera tabla para salvarse : y del matrimonio, por no permitir la poligamia ò pluralidad de mujeres. Ademas de que no habiendo llegado en tiempo los oleos benditos y consagrados por Obispo, no habia con que administrar la Extrema-Uncion.

DOCTRINA CRISTIANA. — Ultimamente tocante á la ensenanza de la doctrina cristiana así para adultos, como para niños, se mandó à todos los gobernadores de Indios, que los dias festivos llamasen por la mañana muy temprano á los vecinos de sus pueblos y los llevasen á la iglesia en procesion con la cruz delante, rezando oraciones, para que asistiesen á la misa

y fuesen instruidos por su parroco á ministro en los rudimentos de la ley evangelica; y en cuanto á los niños, fuesen todos los dias á la iglesia guiados de algun grande, para que aprendiesen la doctrina y al mismo tiempo la musica, para lo que se les pusieron maestros.

Nota : De este decreto dimana el que hasta el dia de hoy deben cuidar los gobernadores de que todos los naturales asistan á misa, y se recuenten para ver si falta alguno. (Sacado de los Concilios de Mejico.)

Informacion dirigida al papa Paulo Tercero sobre los Indios.

Carta que el Ilmo. y Rmo. Sr. D. Fr. Julian Garcès, de la Orden de Predicadores, primer Obispo de Traxcala, escribió á la Santidad de Paulo III.

Sanctissimo D. N. Paulo III, Pontifici Maximo, Fr. Garcès, Ordinis Prædicatorum, Episcopus primus Trascalensis, in Nova Hispania Indiarum Cæsaris Caroli, salutem sempiternam dicit.

Quæ circa novellum gregem, ecclesiæ sanctæ aggregatum, Tibi, Beatissime Pater, acquisitum noverim, declarare non pigebit, quatenus exultare valeat spiritus in Domino salutari; et ne prologi longa narratione, Tibi præcipue, qui tot ac tantis totius orbis negotiis providere debes, fastidium generem, rem ipsam in valvis aggredior. Nulla sunt obstinatione orthodoxæ fidei infesti, aut pervicaces, ut judæi et mahometani, Indorum parvuli: christianorum decreta non hauriunt modo, sed exhauriunt ac veluti ebibunt: citius hi et alacrius articulorum fidei seriem et consuetas orationes, quam Hispanorum infantes ediscunt, et tenent quidquid a nostris traditur: aluntur intra monasteriorum ambitum per suas classes et contubernia per scholas et doctria ex ditioribus trecenteni, quadringenteni, quingenteni, et sic de singulis ordinatum, secundum magnitudinem civitatum et oppidorum; non clamosi, non jurgiosi, non litigiosi, non inquieti, non discoli, non tumidi, non injuriosi; placidi, pavidi, disciplinati, ad magistros obtemperantissimi, obsequiosi ad sodales, non querulosi, non mordaces, non contumeliosi, omni prorsus vitio (quo nostrates pueruli scatent) liberi. — Secundum quod illa ætas patitur ad liberalitatem propensissimi; utrum uni, vel multis des, nihil interest, quia quod uni datum est, singulis impartiendum curant; parsimonia mirabili, non bibaculi, non gulosi, ingenita et velut innata modestia ac disciplina; siquidem videre est eos ordinate, seriatimque incedentes, seu sedere seu stare jubeantur, seu flexis poplitibus prosterni ad pulvinaria; præter suum Tlacuali (sic enim communem escam appellant) post panem seu Tlacuali nihil obnixè flagitantes; habent enim et nostrates fructus omnes, id est, quorum semina ab Hispania allata sunt (tanta est terræ feracitas ac fœcundia) habent et suos fructus. Jam vero ingenii docilitas supra modum, seu cantare jubeas, seu legere, scribere, pingere, fingere, cœteraque id genus; liberalium artium et aliarum ad rudimenta omnia perspicaces et acutissimi, intellectus dexteritate singulari, quod præter cæli clementiam ac temperiem (ut sæpe mihi animo revolventi occurrit) præstat mira in cibo simplicitas ac parsimonia.

Cum intra monasteria fratrum ad disciplinam arceantur, nulla a majoribus querimonia, quæstiove fit, quod inequali disparitate tractentur, quod severius castigentur, quod a pedagogis tardius ad domos dimittantur, quod æqualibus inæqualia et imparibus paria demandentur officia; contradicit nemo, nullus objurgat, sed parentum cura ac solertia ad id tendit, ut quam eruditissimus in christianismo suus natus evadat. Jam vero ecclesiasticus cantus, seu organicus, seu armonicus, seu rithmicus, absolutissime ab eis perdiscitur, ita ut extranei musici non magnopere desiderentur. Qui in campo pugiles exercebantur, campestrati voca-

bautur, teste Augustino, quia femoralibus eorum pudenda velabantur; quæ campestria dicebantur et perizomata in litteris sacris, Indis Tomaxtli dicuntur; apud quos tanta cura et verecundiæ observatio, ut in publico etiam tantilli infantuli (de Mexico loquor) sine Tomaxtli, id est, subligati, prodeat nemo.

Nunc contra eos, quos de indigenis male sensisse comperimus, dicendum erit, refellendo vanissimam opinionem illorum, qui eos incapaces insimulant, inculpantque, atque ex ecclesia gremio abjiciendos asseverant. *Prædicate*, ait Dominus, *Evangelium omni creaturæ; qui crediderit, etc.*, de hominibus plane loquebatur non de brutis, nullam excipiens gentem, nullam nationem excludens, quippe in reti Evangelico omne piscium genus conclausuris Apostolis, quibus prædixerat: *Faciam vos piscatores hominum*; nam quod dicit: *Elegerunt bonos, malos foras miserunt*, non de hac militantis, sed de illa triumphantis ecclesiæ piscatione loquebatur, quando segregabit oves ab hædis; unde in piscatione Petri ante passionem retia rumpebantur præ multitudine piscium, etiam naviculæ pene mergebantur; sed post resurrectionem, ait Joannes, cum tanti essent, non est ruptum rete, quia de piscatione triumphantis loquebatur ecclesiæ; multi enim retia militantis ecclesiæ pisces implent, rumpunt et egrediuntur, sive hæresibus, sive pravis moribus, qui triumphantis retia non intrabunt. Unde de piscatione post resurrectionem Dominicam numerum determinatum posuit piscium; quia *novit Dominus qui sunt ejus*, ait Apostolus, quia hæc retia multi exituri intrant, illa nullus egressurus intrabit.

Lauda, Hierusalem, Dominum, ait Psalmista, *quia confortabit seras portarum tuarum, benedixit filiis tuis in te*; et ne putaremus in cælum tantum centum quinquaginta tres, id est, beatorum animas, mystice usque ad decem et septem ab uno ascendendo, ac intermedios numerando, is numerus surgit *centum quinquaginta tres*: quia decem præceptorum observatores et septennarii numeri in donis spiritus sancti perceptores tantum intrabunt, *quia multi sunt vocati, pauci vero electi*. Restat igitur, ut nulli apertum, quod vidit Joannes in Apocalypsi, ostium claudamus, quia ille, *qui habet clavem David, qui aperit et nemo claudit*, solus novit numerum electorum in felicitate superna locandum. Nulli ergo hominum qui ex fide spontanea petat baptismum, ecclesiæ est porta claudenda, juxta Augustini sermonem 15, *de verbis Apostoli* Cyprianum super hac re citantis. Nullum ergo retrahat, quæso, ab hoc opere falsa talium assertio, qui diabolicis instigati suggestionibus incapaces religionis nostræ asserunt Indos istos.

Hæc certe vox satanica est et dolentis dæmonis suum subversum iri cultum, ac ex avarissimorum christianorum faucibus erumpens: quorum tanta est cupiditas, ut sitim ejus explere volentes, rationabiles creaturas ad imaginem Dei factas, bestias et jumenta esse contendant nullo alio fine, nisi ut quibus illarum cura commissa est, nulla sit liberandi eas e rabidissimis manibus cupiditatis suæ, quin potius illarum obsequio uti pro arbitrio permittant: Quis enim tam impudenti animo ac perfricata fronte incapaces fidei asserere audeat, quos mechanicarum artium capacissimos intuemur, ac quos etiam ad ministerium Nostrorum redactos, bonæ indolis, fideles et solertes experimur?

Et si quando, Beatissim Pater, tua sanctitas aliquem religiosum virum in hanc declinare sententiam audierit, etsi eximia integritate vitæ vel dignitate fulgere videatur is, non adeo quicquam illi hac in re præstet auctoritatis, sed eundem parum vel nihil insudasse in illorum conversione certocertius arbitretur, vel in eorum addiscenda lingua aut investigandis ingeniis parum studuisse perpendat: nam qui in his charitate christiana laborarunt, non frustra in eos jactare retia charitatis affirmant; illi vero qui solitudini dediti, aut ignavia præpediti neminem ad Christi cultum sua industria reducerunt, ne inculpari possint, quod inutiles fuerint, quod

propriæ negligentiae vitium est, id infidelium imbecillitati adscribat, veramque suam desidiam falsæ incapacitatis impositione defendunt, ac non minorem culpam in excusatione committunt, quam erat illa, a qua liberari conantur.

Lædit namque summe istud hominum genus, talia asserentium, hanc Indorum miserrimam turbam, nam aliquos religiosos retrahunt, ne ad eosdem in fide instruendos proficiscantur; quamobrem nonnulli Hispanorum, qui ad illos debellandum accedunt, horum freti iudicio, illos negligere, perdere ac mactare opinari solent non esse flagitium. Unde apparet, quod hoc Satan, ille humani generis hostis, in lucis Angelum transfiguratus, invenit, ut gentium illarum differendo fidem, sibi exhibitum cultum conservet. Nunc vero de horum sigillatim hominum ingenio, quos vidimus ab hinc decennio, quo ego, in patria conversatus eorum, potui perspicere, mores ac ingenia perscrutari, testificans coram te (Beatissime Pater, qui Christi in terris vicarium agis) quod vidi, quod audivi, et manus nostræ contrectaverunt de his progenitis ab Ecclesia, per quaecumque ministerium meum, in verbo vitæ, quod singula singulis referendo, id est, paribus paria, rationis optimæ compotes sunt, et integri sensus et capitis; sed insuper nostratibus pueri istorum, et vigore spiritus, et sensuum vivacitate, dexteriores in omni agibili et intelligibili præstantiores reperiuntur.

De majoribus, quod barbara feritate ac crudelitate ultra humanum modum fuerint, audivi, utpote antropophagi, id est, humanorum carniū voratores, truces, ac cruenti; sed quanto crudeliores et immaniores fuere, tanto acceptius Deo holocaustum offeretur, si bene convertantur; ejus pars maxima nos sumus, si tales erga eos extiterimus verbo et exemplo, manu, lingua, quales eos nobis, si in similem casum incidissemus, voluissemus habere. Lucrifacere animas eorum laboremus, pro quibus Christus fudit sanguinem. Barbariem eis et idololatriam objicimus, quasi meliores habuerimus patres nostros, a quibus ductamus originem, quousque Beatus Jacobus Apostolus eisdem prædicavit, eosque ad fidei cultum convertit, ex pessimis optimos reddens: unde tot clarissima martyrum, doctorum et virginum lumina emicuerunt, quos hic longum esset, ac non necessarium, recensere. Quis dubitat, durante sæculo, multos ex his sanctissimos futuros et omni virtute conspicuos? Nonne Sertorio apud Hispanias res agente, submissa est cerva, quæ fatidica putaretur? Ecce cervam, id est, brutum animal, hispani prophetissam, id est, fatidicam ac deam adorabant. Feritas hispanorum quondam tanta erat, ut Silvius Italicus, ex Italica Bethicæ civitate oriundus, dicat de majoribus suis Eulogium inclitum.

Propera gens animi, et properare facillima morte,
Nam ubique transcendit florentes viribus annos
Impatiens ævi, spernens venisse senectam
Et fati modus in dextra est.

Viriatu ille, quem, teste Faustino (de gentilitate loquor), Hispania habuit clarissimum ducem, pastor erat armentarius; at post christianismum susceptum cum fide veram nobilitatem hæreditate possidemus, tot milites, tot duces præclarissimos, quibus et Roma imperatoribus usa, mirum in modum crevit, ac in id, quod de ea audivimus, provecta est. Si tam inculta, et vepribus errorum obsita, Hispania ante apostolorum prædicationem, postea tales fructus, sive in sæculo, sive in Ecclesia parturivit, quales futuros numquam ante credidissent, quia hæc *mutatio dexteræ excelsi*; dent mihi tales pro eodem omnipotentis Dei, ac Domini liberatoris cunctorum, auxilio, favore et patrocinio: mirabilem fortasse Indorum populum, in hoc novo mundo reperto, futurum: *Numquid, ait Isaias, abbreviata est manus Domini, ut salvare nequeat?*

Quo tempore Sertorius in Hispania, apud semiferos homines, Romanorum dux erat, litteras hispani et græcas et latinas noverant, ab his nationibus subjugati; verum tamen est, quod si Hispania proprias vires agnovisset, ait Frogus, nunquam romanis colla dedisset: litteras ergo hispani didicerant, nec eorum linguas minus callebant, et semibarbari adhuc erant. Quid mirum si miselli isti in extremo terrarum margine constituti, nullo cultorum hominum commercio, nullas usque hodie litteras assequuti, belluarum instar essent, nullum animal habentes pro vectura, ipsi, aselli bipedes, omnia ruri domique vectitarent, nulla exteriorum hominum notitia, nullo cultu aut victu aut vestitu, aliisque humanæ vitæ ornamentis præditi, nullo litterarum commercio, nullo vehiculorum aut navigiorum usu, inculti essent ac pene barbari? Si omnibus his præditi hispani, tales prisco tempore extitere, quid de his desperandum, cum de nobis a nostris minime desperatum sit, cum in ea regione tam illustres viri evaserint in utroque homine? *Ecce sic benedicetur omnis homo qui timet Dominum*, ait Psalmista et sequitur: *Et videas filios filiorum*, qui sunt homines, novi Mundi indigenæ, qui fide et virtutibus eos, quorum sunt ministerio ad fidem conversi, forte superaturi sunt; et quoniam eos penitus litteras non didicisse prædixerim, palinodiam cano, pingebant enim, non scribebant, id est, non litteris, sed imaginibus utebantur, si quid absentibus, seu tempore seu loco, memorabile vellent significare; quod et Lucanus insinuat in hæc verba:

Phœnice primæ, famæ si creditur, ausi
 Mansuram rudibus vocem signare figuris.
 Nondum flumineos Memphis contexere biblos
 Noverat, et saxis tantum, volucresque feræque,
 Sculptaque servabant magicas animalia linguas.

Nunc vero tanta est ingenii eorum felicitas (de pueris loquor), ut et latine et hispanice scribant nostris pueris elegantius; latine sciant atque loquantur non minus quam nostri, qui se ejus rei studio dedidere; confessiones ab eis fiunt, quæ vel maxime novellis in ecclesia difficultatem afferunt, et arduitatem præseferunt, ubi fides præcipuum locum tenet, cum secreta cordis extrinsecus revelentur ac alteri pandantur lapsus humani; et peccata non minori perspicuitate ac veritate, quam a christianis nati (ne dicam propensiori) declarant in confessionibus, earumque frequentia gaudent; imo aliqua vel minus enucleata, vel a confessoribus forsitan non intellecta, quæ semel confessi sunt, examussim repetere spontanee non verentur columbina sane simplicitate; itaque quoad confessiones apud illos totus annus habetur ut quadragesima inter nostros, disciplinas ordinarias (et a pueris), id est, flagella non modo renuentes, sed et ultro suscipientes, clam tempore et loco ultra communes, quæ fiunt in die veneris sancta, et omnibus sextis feriis anni; quodque difficilius existimatur a nostris (qui nec in abjiciendis quidem concubinis dicto pareant prælatorum) tanta facilitate uxorum pluralitatem abjiciant, quas in paganismo habuerunt, unicaque contenti, ut miraculi instar sit.

Furta, quorum consuetudo (de parvulis loquor) genti innata est, apertissime pro confessione accensant, non restitutionem recusant aut procrastinant, construunt ecclesias magnas, quas armis regiis adornant et conventus fratrum protectorum suorum et domos devotarum mulierum, ab imperatrice Domina Elisabeth missarum, quibus bono animo dant suas filias, sicut fratribus filios, ut ex ipsis quantocius sancta ecclesia augeatur; cum indigent aqua, ad fratres cum oblationibus veniunt, processiones petunt, idem similiter faciunt pro pueris infirmis, petentes evangelium sibi dici, et manus sacras super ipsos imponi: cum infans nascitur, ad sacramentum baptismi suscipiendum a patre vel matre portatur, et quando moritur, ut sepe liatur; cum vir scit uxorem non christianam, illam ad baptismum ducit, et mulier virum ut

desponsentur ad modum christianorum; et pater filium, mater filiam, frater fratrem et vicinus vicinam. Quo circa, quæ per me ipsum, et a fidedignis religionis personis de fide et moribus istorum acceperim, compendio dicam.

Rogatus quidam, cur extra tempus quadragesimæ confiteri vellet, respondit: Se ægritudine pressum spondidisse confessionem Deo, si evaderet: ideo voti reum confiteri debere.

Item alius, ad quid tam cito confessionem repeteret, a confessore rogatus, qui sciret eum paulo ante alii confessum, respondit: Verum equidem esse, sed quod confessorem eum non plene intellexisse suspicaretur, repetere se velle confessionem, insuper et postea nonnullorum recordatum fuisse peccatorum, quæ fassus antea non fuisset.

Petrus quidam et Jacobus, neophyti ex primoribus eorum, post confessionem sacramentalem imaginaria visione duas videre videbantur vias, fœtidam alteram, alteram odoramentorum atque rosarum refertam, contemplatosque Magdalenam et Catharinam, quarum simulacra ex pictura didicerant, *fœtida*, dicentes, *quam antea tenebatis, via est; rosarum spiramine odora, quam sequimini post baptismum*: quod in conspectu decem millium animarum animoso et ferventi sermone referentibus, multi baptismum petierunt.

Qua nocte Salvator noster secundum ecclesiæ repræsentationem natus est, *Gloria in excelsis Deo* a cantantibus lingua sua auditum est a pluribus, cum tamen hymnus iste tunc in eorum linguam conversus non esset, ut post; unde arguitur non humana industria, sed divina virtute miraculum accidisse.

Anhelanti cuidam violentia comprimere puellam, ait illa: Numquid non christianus es tu? Cui respondenti, *Sum*: hoc quod agis (addidit illa) christiana pietas prohibet. Quo audito ille ab incepto protinus resilivit.

In quadragesima admonitus quis pro religione haberi jejunium, cum ægritudine laboraret, nullo modo persuaderi potuit a christianis, ut carnibus vesceretur.

In confessione se accusavit eorum quidam, quod cum propriam cognosceret uxorem, alterius, cujus ardebat desiderio, recordatione fuerit voluptuosa allectus.

Rogatus fuit a quodam religiosus quispiam; utrum orare deberet in sacris mysteriis, an cessare atque attentius verba divina auscultare.

Alius similiter audito, quod Judas inconfessus et impenitens laqueo vitam finiverit, ait confessori: Ego sum Judas, qui etsi confessus fuerim, non integre tamen, ideo confessionem repetendam putavi.

Dno alii ex rubore peccatum pessimum in confessione occultantes, nimia ægritudine pressi, fassi sacramentaliter crimen, compunctionis et lachrymarum imbre perfusi, utroque morbo absoluti sunt.

Christiana eorum, maritum gentilem sortita, rogat, num baptismum acceperit; illo abnuente, debitum, imo indebitum, maritale negat, quousque lavacro sancto perfusum viderit.

Plures confessi ex eis, non absoluti, vel quia in fornicatione erant, vel quia restitutionem procrastinarent, quantocius adimpleto confessoris præscripto, recurrunt, et se repræsentant pro absolutione; quod, mea opinione, fidei non exiguum argumentum est.

Si confessio eisdem ex occupatione confessoris, aliave de causa, denegatur, dolent, flent, gemituque ostendunt sacramenti famem sitimque justitiæ.

Plusculi post baptismum petunt baptizari; quibus, cum christiana religione id non dicitur licere, respondent: scimus id quidem, sed tunc non credidimus, aut verba baptizatoris non intelleximus.

Martinus vocabatur qui in extremis, paulo antequam decederet, assistenti matri ait : Cede parens ; nonne vides fratres advenire cum cruce et dominam quamdam permagnificam lineam mihi rosarii offerentem ?

Cum in Thecoacan agerent christiani in hospitio primum, essentque alio profecti, ait quidam ejus oppidi indigena sociis : Nunc maxime christiana religione, fratres, vivendum est, cum soli simus, et testes fidei nostræ christianos non habeamus.

Sed dices : *Nulla teste res gesta probatur ; quasi et testes ipsi mentiri non possint. Rursum : In judicio humano res est nullius ponderis aut momenti ; quasi vero super hoc humanum judicium requiramus, et non divinum potius admiremus, quo velit omnipotens in novo nascentis ecclesiæ cespite fructum promittere ac miracula suscitare, quæ apud sanctos, quos ab antiquo veneratur Ecclesia, penitus florere. Suffragatur tamen huic nationi maxime hic mos duplici de causa, tenuitate victus, vilitate et simplicitate vestitus, humilitas et obedientia genti innata, quibus nullæ regiones mundi abundant, sicut ista.*

Quia explicuisse videor, Beatissime Pater, quæ mea dicere, quæque tua audire intererat super emporio Indico, id est, earum commercio rerum, quæ creator et Plasmator omnium sua providentia præparaverat in termino jam labentis sæculi, in fines sæculorum devenerunt, reliquum est contestari sanctitatem tuam, Paule Beatissime, Doctor gentium, ne tantam nactus occasionem segnitici aut torpori locum des, quominus id agas, ut omnes nos commonefacias, exhorteris, excites, atque promoveas, ne in tam excelsi opificis opere dormire, sed vigilare et non segniter agere studeamus. Hoc tibi ipsi in primis persuadeas, Sanctissime Pater, velim ; ex quo evangelii veritas in mundum effulgere cœpit, id est, nostra felicitas declarari, quaque Dei in filios per gratiam Liberatoris adoptati sumus, post promulgatam per apostolos, duces ac præceptores nostros, salutis viam, nihil unquam pensi majoris (quod sciam ego) in ecclesia extitisse catholica, quam hæc apud Indos talentorum dispensatio. Si enim pro caducis et fragilibus hujus miseræ vitæ rebus tantopere laboramus, quanto magis niti debemus universi, te duce, Paule Beatissime Pater, ne oblatam in præsentiarum opportunissimam bene gerendæ rei facultatem desidia ac negligentia nostra perdamus ?

Videant universi in apostolico pectore nihil gratius insidere, quam huic tanto negotio vi omni et nisu, nutu, voce, voto, te velle fideles tuos excubare, adesse, vigilare et qua parte nobis verbi ostium, ut ait Apostolus, apertum est, illuc plurimos operarios destinare, quo in fœcundo hujus Indiæ cespite centeno consurgat spica fructu, quæ divitem spem alat, charitaten augeat, fidem sustentet. Tanto idolatras alacriori animo et ampliori ardore certemus ad nostræ professionis vexilla colligere in Assia, quanto Turcarum in Europa sevitiâ in nostros amplius cernimus debacchari. (Tenia este venerable Obispo a Mejico por continuacion de la Asia.) Hinc aurum eruamus ex visceribus fidei Indorum. Istud aurum mittamus in subsidium militum nostrorum. Longe ampliores ab India terminos a diabolo arripiamus, quam ipse cum mahumetanis suis nobis subducat ex Europa. Duplici dæmonum muros ariete quatiamus, ut hinc ab eorum possessione antiqua indigenas eruamus, et isthinc, auro eruto, eosdem ab Europæ finibus excludamus ; promoveantur, Rex Christe bone, fidelium tuorum termini : Esaiæ vaticinium impleatur jam : « *Ecce isti de longe venient : ecce illi ab Aquilone et mari, et isti de terra australi. Laudate cœli et exultet terra, jubilate montes laudem, quia consolatus est Dominus populum suum et pauperum suorum miserebitur. Et dixit Sion : Dereliquit me Dominus et Dominus oblitus est mei : et infra : Leva in circuitu oculos tuos, et vide : Isti congregati sunt, venerunt tibi. Ego vivo, dixit Dominus, quia omnibus his velut ornamento vestieris et circumdabis tibi eos, quasi sponsa ; quia deserta tua et solitudines tuæ et terra ruinæ tuæ nunc augusta erunt præ habitatoribus, et longe fugabuntur, qui absorbebant te. »*

Si tanta diligentia Dominus Jesus Christus Deus et Liberator noster, Thomam Indos adire persuadet renitentem ac dicentem : *Quocumque mitte me præter quam ad Indos* : et Bartholomeum, qui ibidem dæmones mirabiliter torsit, Indosque ad fidem convertit, eorum divitias respuens, ac fidei evangelicæ potiores aurifodinas, quas sequerentur, ostendit ; et Te, Sanctissime Pater, Imperatorem tuum Deum imitari, æmulari, comitari convenit, cum illum milites suos apostolos in Indos destinantem ac pene urgentem videas. Sed dices : Non credent idololatræ Christo : non parebunt evangelio : « Crediderunt (inquit in gestis Apostolicis Lucas) « prædicante Paulo, quotquot prædestinati erant a Deo in vitam æternam » nullus certe non credidit ex prædestinatis.

Quam vero libenter fidem suscipiant, prædicatores revereantur et audiant, ecclesias ædificent, religiosius abundantur Indi istius Novæ Hispaniæ, testes sumus omnes qui inter istos versati sumus ; de valde autem distantibus ab hujus Provinciæ terminis a venerabili Patre, Fratre Bernardino de Minaya, nunc Priore Sancti Dominici hujus civitatis Tenuxtitlan, seu Mexico, verum habemus testimonium, qui cum duobus sociis religiosus usque in provinciam de Nicaragua viam tercentum leucarum et amplius peragravit, idolatras docendo, idola confringendo et comburendo, vexilla regis Christi erigendo et ecclesias fundando ; ad quæ omnia libentissimos et promptos Indos (qui nunquam viderant religiosos prædicantes eis) invenit, baptismum spontanee petentes cum laureolis roseis ; cibo et potu ei obviantes, viasque ampliandas atque tergentes et suo modo cum gratiarum actione dicentes : *Benedictus* qui venit in nomine Domini.

Stabilem quippe Comitem (quem reges sæculi appellant) (aqui trata al Pontifice de condestable) Te supernus cœlestisque Rex constituit, ut circa stationem tuam pervigil semper insistas : huc tamen et illuc, ubi major necessitas poscat, transmittendos milites ac comites tuos, vestimenta que et alimenta gregariis tuis distribuere debes, ne si stipendiorum inopia equitum peditumque penuria res militaris segnius agatur, minusque procedat, imperatori culpa adscribatur ; id, Te agente, ut confidimus, coronam, sicut par est, reportaturo beatam.

RESUMEN CASTELLANO DE LA CARTA DEL ILMO. GARCÉS A PAULO TERCERO.

Comienza el Prelado por congratular al Papa por el nuevo rebaño reunido à la Iglesia y alaba la indole religiosa de los Indigenas, que estan muy dispuestos para abrazar la fé y son muy distintos de los Judios y Mahometanos que la profesan un odio profundo.

Alaba su docilidad para recibir la divina palabra, la cual no solo oyen con gusto sino como ciervos sedientos, que los parvulos Indios la aprenden con mas aficion que los parvulos blancos, que asisten con gusto à las Doctrinas y que en cada una se reunen trescientos, cuatrocientos ó quinientos ninos, y asi en los demas pueblos y lugares segun su poblacion.

Dice que no son turbulentos, inquietos, ni discolos, sino reverentes, timidos y obedientes à sus maestros : que son liberales segun su edad, y lo que uno recibe se reparte entre todos : que son parcios en el comer y beber : que tienen frutos indigenas y frutos de España, y ellos se contentan con alimentos ordinarios : que no repugnan à ningun mandato, ya se les mande leer ó eseribir, ya cantar, pintar ó trabajar : que son de ingenio para el canto y la musica y diestros para todas las artes liberales, à cuya perspicacia ayuda la parsimonia y simplicidad de los alimentos.

El cuidado de los padres es que se formen cristianos sus hijos, y nunca se quejan de que los tratan mal, de que los castigan los maestros ó que los envian tarde à sus casas : los crian con decencia y el perizomata de las sagradas Letras se observa desde la niñez.

Hay lenguas muy exajeradas contra los Indios, y opinan muy mal algunos que los creen incapaces de pertenecer al gremio de la Iglesia por no poder comprender sus misterios. Jesu Cristo habló de los hombres y no de los brutos cuando dijo : *Prædicate Evangelium omni creaturæ*. Aquellas otras palabras *Elegerunt bonos, malos autem foras miserunt* no se han de entender de la pesca para la Iglesia militante, sino para la triunfante *quando segregabit oves ab hædis*. En la pesca de Pedro antes de la Pasion se rompieron las redes, figura de la Iglesia Militante en donde se rompe la red, y se pierden muchos por las herejias y los vicios. Mas despues de la Resurreccion, segun dice S. Juan, no se rompio la red, *cum tanti essent*, figura de la Iglesia triunfante á la cual llega el numero fijo de los que se salvan *quia novit Dominus qui sunt ejus*. No se debe cerrar la puerta á nadie hasta que la cierre el señor *qui solus novit numerum electorum in superna felicitate locandum*.

El decir lo contrario no es otra cosa que un grito satanico, y un sollozo del infierno por el culto que pierde en estas regiones. Siempre tuvo empeño Satanás en reducir á bestias y jumentos las imagenes de Dios, y ahora que vé su plan desconcertado en estas tierras, se vale de los cristianos avarientos para cumplir sus designios.

Asienta por fundamento que no pueden ser incapaces de la fe, los que son capaces de todas las artes, y suplica al Papa que no dé oídos al que dijere lo contrario, aunque fuere Religioso de alguna orden, y que no le tenga por ejercitado en las Misiones, ni por practico en el idioma de los Indios ni en investigar su ingenio. Por que hay algunos que no se fatigan en echar la red, y por eso nada cojen y lo que es efecto de su negligencia lo atribuyen á imbecilidad de los infieles. Deplora el daño que hacen estas malas lenguas retrayendo á otros Religiosos de pasar á las Misiones y desopinando á los infieles para que los mismos Españoles los desprecien. Todo lo cual seguramente viene del diablo, que trasfigurado en Angel de luz pretende diferir la fé á los gentiles para conservar el culto y adoracion que se le ha dado hasta aqui.

Testifica este Prelado al Pontifice *quod vidit, quod audivit, quod manus suæ contractaverunt* durante el decenio de sus tareas apostolicas. Defiende á los infieles de la opinion que se tiene contra ellos, de ser barbaros, crueles, antropofagos, etc., y ensalza de paso lo aceptable que sera para Dios el convertirlos en corderos. Compara la barbarie de estos infelices con la barbarie de nuestros progenitores cuando les predicó Santiago *ex pessimis optimos reddens*, de donde salio despues aquel tropel de Martires, Confesores, Virgenes y Doctores que han brillado en las Españas, pronosticando de aqui las lumbreras que han de salir de las Indias. Describe la antigua fiera Española, como la pinta Silvio Italico en versos exámetros. Recuerda á Viriato, esclarecido militar de las Españas, que convertido al cristianismo dejó por herencia la fé á tantos militares distinguidos que se sacrificaron despues en defensa de la Iglesia, y saca de aqui los defensores que saldrán de las Indias *quia non est abbreviata manus Domini*. Vuelve á los tiempos de Sertorio, cuando los Españoles adoraban la Cierva fatidica, y eran tenidos por semibarbaros apesar de su pericia en letras latinas y griegas, que tomaron de los mismos que los subyugaron, y los compara con estos infelices barbaros colocados en el ultimo rincon del mundo, sin civilizacion, sin letras, sin trato con los hombres, sin cultura para comer ni vestir, sin noticia de hombres extraños, sin bestias para servirse, llevando todas sus cargas á cuestras como jumentillos de dos pies; los cuales no obstante tienen talento é ingenio, y aunque no tienen letras ni saben escribir, saben pintar y pro medio de imagenes transmiten á los venideros los hechos memorables de su historia como refiere Lucano de los Fenicios.

Entra en la conciencia de los Indios y ensalza el temor de Dios y su delicadeza para acusarse de los pecados : la frecuencia de sus confesiones como si todo el año fuese Cuaresma, su inclinacion á las penitencias y disciplinas como si estuvieran siempre en Viernes Santo, y la facilidad con que abandonan las mujeres del paganismo reteniendo solo la legitima, lo cual es como un milagro de la gracia. Ensalza su religion y su zelo en levantar templos magnificos, conventos para los Religiosos y

Monasterios para las devotas mujeres enviadas por la Emperatriz Isabel la Católica, entregando sus hijas y sus hijos con la mayor confianza así á las unas como á los otros, para recibir la enseñanza de la religion cristiana.

Cuando hay falta de agua para los campos traen oblaciones á los Padres, pidiendo procesiones y rogativas para alcanzar este beneficio de Dios. Lo propio sucede con los parvulos cuando estan enfermos, presentandolos sus madres al Ministro de Dios para que les imponga las manos y les rece un Evangelio. Cuando nace el parvulito le lleva su padre ó su madre á bautizar, y si llega á morir se le llevan al sacerdote para que le entierre. Cuando el marido llega á saber que su mujer no es cristiana, la lleva el mismo á bautizar, y vice versa la mujer lleva al marido, lo que tambien sucede para velarse segun el rito cristiano. Es muy comun ver al padre que lleva á su hijo á bautizar, la madre que lleva á su hija, la hermana que lleva á su hermano y la vecina á sus vecinos.

Refiere algunos casos notables que le constan por experiencia ó por personas fidedignas acerca de su piedad y religion.

Preguntado uno por que se confesaba fuera de Cuaresma, respondió ; que apurado por la enfermedad habia hecho voto de confesarse si salia con bien, y venia á cumplir.

Preguntado otro por que volvía á confesarse habiendose confesado poco antes con otro confesor ; replicó que temia no le hubiese entendido bien y tambien habia recordado otros pecados.

Habia dos Neofitos de los primeros convertidos llamados Pedro y Santiago, los cuales tuvieron una vision en la que imaginariamente les parecia ver dos caminos el uno fetido y sucio y el otro hermoso y lleno de olores de rosas, y allí se aparecieron Santa Maria Magdalena y Santa Catarina, cuyas imagenes habian conocido antes en pintura, que les dijeron, « el camino fetido es el que llevabais antes del Bautismo, el hermoso es el que seguís despues. » Esta vision referida por ellos mismos delante de un concurso como de diez mil personas causó admirables efectos y fueron muchos los que pidieron el bautismo.

En una noche de Navidad oyeron muchos el *Gloria in excelsis* en su lengua, sin estar todavia traducido á su idioma.

Pretendiendo uno violentar á una muchacha : esta le dijo : No eres cristiano ? Si lo soy, dijo : pues la Religion cristiana prohíbe esto, replicó la joven, y al momento desistió.

Estando uno enfermo en Cuaresma no le pudieron persuadir á que comiese carne por que la Religion cristiana lo prohibia.

Pregunto uno al Padre si era mejor orar en la Misa ó escuchar las palabras del sacerdote.

Otro habiendo oido que Judas murio sin confesion y se ahorcó, se acercó al confesor diciendo : Yo soy Judas que me confesé, pero no enteramente, por eso vengo á repetir la confesion.

Otros dos habiendo callado por verguenza en la confesion, cayeron enfermos y se confesaron con muchas lagrimas del sacrilegio, quedando sanos de alma y cuerpo.

Muchos despedidos sin absolucion por recaida ó por no restituir, vienen despues de cumplir el mandato á recibir la absolucion, lo que no es poco argumento de su fé.

Si por alguna causa les niega el Padre la confesion, lloran amargamente por la sed que tienen de la justicia. Algunos desean rebautizarse, y preguntados porque, dicen : porque entonces no creimos ó no entendimos las palabras del Bautismo. Se llamaba Martin uno que dijo á su madre poco antes de morir : Mirad madre, no veis los hermanos que vienen con la cruz, y á una señora que me esta largando un rosario precioso.

Hallandose hospedados en Tezcacan varios Neofitos, y de allí trasladados á otra parte, dijo uno de ellos : Ahora que estamos solos y ningun cristiano nos vé hemos de vivir cristianamente.

Se dira á todos estos hechos que no hay testigos para la prueba ; á lo que se responde que si ellos mienten, tambien cualquier testigo puede mentir. Se dirá tambien que muchas cosas son insignificantes

y de poco momento, como si esto se hubiese de apreciar en el juicio humano y no en el divino, segun el cual es muy digno de admiracion, que en un cespede como este quiera el omnipotente plantar unas plantas de tantas esperanzas, y quiera renovar en estos primeros Neófitos los prodigios que obró en los primeros tiempos de la Iglesia.

Coneluye suplicando al Padre Santo con mucha instaneia, se digne mirar por esta nueva Iglesia enviando operarios á la viña del señor. Que asi como los hombres se mueven y sudan por lo fragil y eadueo de este mundo, asi los espirituales fijen sus ojos en estas minas de oro para la vida eterna. Oro, que puede servir tambien de subsidio para las expediciones contra los Tureos : por que con dos arietes se han de destruir los muros que tiene hoy levantados el diablo ; con el uno las fortalezas que tiene en las Indias, y con el oro de la fé que se encierra en estas minas se destruyan las fortalezas que tiene en Europa arrojandole de sus confines. Anima al Padre santo con textos de la Eseritura : *Leva in circuitu oculos tuos et vide : omnes isti congregati sunt venerunt tibi*. Le recuerda el ejemplo de Nuestro Divino Salvador cuando envió á las Indias á Santo Tomas, veniente y que decia : *Quocumque mitte me, præter quam ad Indos* : lo mismo que envió á S. Bartolome á la India interior, persuadiendo al uno y al otro con las minas de oro que les aguardaban en las Indias, mas preeiosas que todas las riquezas del mundo. Y por ultimo para inspirar aliento y esperanza refiere la exeursion del P. Bernardino Minaya Dominicano hasta Nicaragua, que dista 300 leguas de Mejeio, y el feliz exito de sus tareas, derribando por todas partes los idolos, plantando la cruz y fundando nuevas Iglesias : la docilidad y el entusiasmo de los Indios al verle, el recibimiento que le hacian sin haber visto jamas un Misionero, saliendo á su encuentro coronados de rosas para pedirle el Bautismo, ofreeciendóle comida y bebida, limpiando y ensanehando las ealles, y dando graeias á Dios á su modo con semejantes palabras *Benedictus qui venit in nomine Domini*.

Nota. Esta carta no tiene fecha, pero su data debe ser del año 1535 que fué el primero del Pontificado de Paulo Tercero, cuyo animo debió commoverse con la relacion expresada, y acaso influisa no poco para que en el tercer año de su Pontificado expidiese la Bula siguiente, donde se encuentran los primeros privilegios de los Indios.

PRIMERAS LETRAS APOSTOLICAS EXPEDIDAS POR PAULO TERCERO EN FAVOR DE LOS
INDIOS.

PAULUS EPISCOPUS SERVUS SERVORUM DEI

Venerabilibus Fratribus universis Episcopis occidentalis et meridionalis Indiæ, Salutem et
Apostolicam Benedictionem.

Altitudo Divini Consilii, quod humana nequit ratio comprehendere, ex suæ immensæ bonitatis essentia, aliquid semper ad salutem humani generis pullulans, tempore congruo et solo suo secreto ministerio, quod ipse Deus novit, opportune producit et manifestat : ut cognoscant mortales, ex suis meritis, tamquam ab ipsis, nihil proficere posse; sed eorum salutem, et omne donum gratiæ ab ipso Summo Deo, et Patre luminum provenire.

Sane cum sicut, non sine grandi et spiritali mentis nostræ lætitia, accepimus, quamplures incolæ occidentalis et meridionalis India, licet divinæ sint legis expertes, Sancto Spiritu tamen cooperante, illustrati, errores, quos hactenus observarunt, penitus ab eorum mentibus et cordibus abjecerint, ac Fidei Catholicæ veritatem et Sanctæ Ecclesiæ unitatem amplecti, et secundum ritum ejusdem Romanæ Ecclesiæ vivere desiderent et proponant; Nos, quibus omnes oves divinitus sunt commissæ, cupientes eas, quæ extra verum ovile, quod est Christus, sunt, ad ipsum ovile, ut fiat ex illis unus Pastor et unum ovile, perducere, ac Sanctissimorum Apostolorum, qui nobis verbo et exemplo pastoralis officii formam tradentes, nascentis Ecclesiæ

infantiam lacte, provectam vero ejus ætatem solido cibo nutrierunt, vestigiis inhærendo, novellas plantationes ipsius Ecclesiæ, quas in dicta occidentali et meridionali India Altissimus plantare dignatus est, sic donec coalescant, ut non omnia, quæ per orbem Ecclesia jam firmata custodit, illis custodienda mandemus, sed tamquam parvulis in Christo, aliqua paterno affectu indulgeamus confovere. Ac circa eorum regenerationes, nonnulla, ut etiam accepimus, suborta dubia primitus submovere volentes, matura sub hoc deliberatione præhabita, auctoritate Apostolica nobis ab ipso Domino Nostro Jesu Christo, per Beatum Petrum, cui, et Successoribus suis Apostolatus ministerii dispensationem commisit, tradita, tenore præsentium decernimus et declaramus : illos, qui Indos ad Fidem Christi venientes, non adhibitis ceremoniis, et solemnitatibus ab Ecclesia observatis, in nomine tantum Sanctissimæ Trinitatis baptizaverunt, non peccasse, cum consideratis tunc causis occurrentibus, sic illis bona ex causa putamus visum fuisse expedire. Et ut hujusmodi novellæ plantationes quantæ dignitatis sit lavacrum regenerationis, quantumque ab illis lavacris, quibus antea in sua infidelitate utebantur, differat, non ignorent; statuimus, ut qui in posterum extra urgentem necessitatem sacrum Baptisma ministrabunt, ea observent, quæ a dicta Ecclesia observantur, oneratis super tali necessitate conscientis eorum, extra quam quidem necessitatem, saltem hæc quatuor observentur. Primum, Aqua sacris actionibus sanctificetur. Secundum, Catechismus, et Exorcismus fiat singulis. Tertium, Sal, Saliva, Capillum, et Candela ponatur duobus, vel tribus, pro omnibus, utriusque sexus tunc baptizandis. Quartum, Chrisma ponatur in vertice capitis, et Oleum Catechumenorum ponatur super cor viri adulti, puerorum, et puellarum; adultis vero mulieribus ponatur in illa parte, quam ratio pudicitia demonstrabit. Super eorum vero matrimoniis, hoc observandum decernimus, ut qui ante conversionem plures juxta illorum morem habebant uxores, et non recordantur quam primo acceperint, conversi ad fidem unam ex illis accipiant quam voluerint, et cum ea matrimonium contrahant, per verba de præsentis, ut moris est. Qui vero recordantur, quam primo acceperint, aliis dimissis, eam retineant. Ac eis concedimus, ut conjuncti etiam in tertio gradu, tam consanguinitatis, quam affinitatis, non excludantur a matrimoniis contrahendis, donec huic Sanctæ Sedi super hoc aliud visum fuerit statuendum. Et circa abstinendam ab illis suscipiendam, etiam statuimus, quod in Vigilia Nativitatis, et Resurrectionis Domini Nostri Jesu Christi, et omnibus sextis feriis Quadragesimæ jejuniare teneantur. Cæteros vero jejuniorum dies, eorum beneplacito propter novam ad Fidem eorum conversionem, et ipsius gentis infirmitatem permittimus. Ita quod jejunium repugnans sanitati, vel non bene quadrans officio, vel exercitio alicujus, non censeatur illi ab Ecclesia præceptum. Eisque etiam concedimus, quod Quadragesimalibus, et aliis prohibitis anni temporibus, lactiniis, ovis, et carnibus, tunc temporis dumtaxat vesci possint, cum cæteris christianis ob aliquod sanctum opus obeundum, similibus cibis vesci posse a Sede Apostolica pro tempore fuerit concessum. Dies autem, in quibus eos volumus a servilibus operibus cessare, declaramus esse omnes dies Dominicos, ac Nativitatis, Circumcisionis, Epiphaniæ, Resurrectionis, et Ascensionis, ac Corporis ejusdem Domini Nostri Jesu Christi, et Pentecostes : necnon Nativitatis, Annunciationis, Purificationis, Assumptionis Gloriosæ Dei Genitricis Virginis Mariæ, ac ejusdem Beati Petri, et Pauli, ejus Coapostoli. Cæteros vero dies festos, ex causis suprascriptis, illis indulgemus. Et insuper considerantes maximam ipsius Indiæ occidentalis, et meridionalis, a Sede Apostolica distantiam, tam vobis qui in partem Apostolicæ sollicitudinis assumpti estis : quam iis, quibus super hoc vices vestras auctoritate per Nos vobis super hoc concessa, specialiter duxeritis committendas, omnes noviter conversos prædictos in quibuscumque Sedi Apostolicæ reservatis casibus, etiam in Litteris in die Cænæ Domini legi consuetis, nihil nobis de illorum absolutionibus reservantes, auctoritate Apostolica, injuncta eis pœnitentia salutari,

in forma Ecclesiæ consueta, prout prudentiæ vestræ videbitur expedire, absolvendi, plenam et liberam ad dictæ Sedis beneplacitum facultatem concedimus. Et postremo, ne isti in Christo parvuli malis exemplis corrumpantur, quod aliquis apostata in illis partibus se conferre non præsumat, sub excommunicationis latæ sententiæ pœna, a qua nisi post suum istinc recessum absolvi nequeat, decernimus; vobis nihilominus injungentes, ut ipsos apostatas, ex vestris diœcesibus, omnino expellatis, et expellere satagatis, ne teneras in fide animas corrumpere, et seducere possint. Et quia difficile foret, præsentis litteras Nostras, ad singula loca ubi opus fuerit, deferre, volumus et eadem autoritate Apostolica decernimus, quod ipsarum literarum transumptis, manu alicujus Notarii publici subscriptis, et sigillo alicujus Episcopi munitis, eadem fides prorsus in judicio, et extra judicium adhibeatur, sicuti adhiberetur originalibus litteris, si forent exhibitæ, vel ostensæ. Non obstantibus constitutionibus, et ordinationibus Apostolicis, cæterisque contrariis quibuscumque. Datis Romæ apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis Dominicæ 1537, Kalendis Junii, Pontificatus Nostri, anno tertio. Blosius B. Motta.

Invenitur in Bullario Romano de Propag. Fide, App. I, pag. 25.— Extat etiam apud Torquemada, lib. 16, c. 9.

RESUMEN DE LA BULA ALTITUDO.

Declara el Sumo Pontífice no haber pecado los Misioneros, que atendidas las circunstancias administraron el bautismo sin solemnidad. — Manda sin embargo que en adelante, fuera de necesidad urgente, que se deja à la conciencia de los Misioneros, se observe el rito de la Iglesia para el bautismo, y que no falten à lomenos estas cuatro cosas: 1ª que se administre con agua bendita; 2ª que sea eada uno catequizado y exoreizado; 3ª que la sal, saliva, eabello y candela se ponga à dos ó tres por todos los bautizados de uno y otro sexo; 4ª el Crisma que se aplique en el vertice de la cabeza. 5ª El oleo de Catecumenos pongase sobre el corazon à los varones adultos asi como à los niños y niñas; mas à las mujeres adultas en donde lo permita la decencia y honestidad. — Se concede à los Neófitos que tuvieron muchas mujeres en la gentilidad que se casen con una, la que quisieren, si no se acuerdan de la primera que tuvieron, pues recordandolo, deben casarse con la primera. — El 3º y 4º grado de consanguinidad y afinidad quedan extinguidos para los matrimonios. Quedan exentos del ayuno, exepto los viernes de Cuaresma y las vigillas de Natividad y Resurreccion. — Quedan dispensados de la abstinencia de carnes huevos y lacticinios en todos aquellos dias, en que los blancos pueden comer estos manjares por indulto de la Santa Sede haciendo alguna santa obra. — Tienen indulto para no guardar las fiestas de precepto y trabajar en ellas, exceptuandolos Domingos y las fiestas de la Natividad, Circuncision, Epifania, Resurreccion, Ascension, Corpus Christi y Pentecostes; asi como tambien la Natividad, Anunciacion, Purificacion y Asumpcion de Nuestra Señora y la fiesta de los Apostoles S. Pedro y S. Pablo. — Pueden ser absueltos de toda censura, sin quedar nada reservado al Papa, por los Obispos ó por cualquiera en quien delegaren esta facultad. — Por ultimo para evitar el peligro de perversion, se prohíbe à los Apóstatas vivir entre los Neófitos, y se mandà à los Obispos que les espulsen de sus Diócesis. Dado 1º de Junio 1537.

NOTAS DE LOS FASTOS SOBRE LOS SIETE PRIVILEGIOS DE ESTA BULA.

I

Doctrina sobre el modo de catequizar à los Neófitos.

Acerea de los actos de Fè, Esperanza o Caridad y Contricion tan necesarios para la salud eterna aventaja à todos el modo que prescribe Benedicto XIV en su Breve: *Etsi minime* de 7 de Febrero de 1742, asaber, que dichos actos los haga el mismo Catequista repitiendo el Neófito palabra por

palabra. No falta quien afirma tambien que en caso de necesidad puede quedar satisfecho el Catequista cuando un Indio ó Africano rudo responde afirmativamente á las preguntas siguientes ú otras semejantes. « Crees que hay un solo Dios verdadero infinitamente grande, poderoso, sabio y bueno, Criador, Salvador y Juez de nuestras almas? R. Si creo. Crees, etc.? R. Si creo. Este modo de catequizar en caso de necesidad, preguntando el catequista y respondiendo el candidato, si ó No, le aprueba San Agustín, Cap. 9, *De Fide* cuando despues de haber enseñado el modo de catequizar á los catecúmenos y que se les debe enseñar no solamente lo que deben creer, sino tambien como se han de librar de este mal siglo..... añade para el caso de necesidad estas palabras. Si pues el Eunuco de la Reyna Candaces cuando respondió á San Felipe *Credo Filium Dei esse Jesum Christum* dejó satisfecho á Santo Apostol para bautizarle al punto ¿ por que nos otros no le incitamos y quitamos las demas cosas que como necesarias preguntamos : *etiam cum ad baptizandum temporis urget angustia* : de suerte que el bautizando deba responder á todas las preguntas aunque no haya tiempo para aprenderlo de memoria? Ni se encuentra otro modo mas expedito para catequizar á los rudos, que, sin aprender de memoria el catecismo, crean con su mente y con su boca, y asi tambien esperen, amen y queden compungidos en su corazon. Todo lo cual no lo cumplieran mejor aunque el sacramento se les difiera hasta el año siguiente : pues aunque no les falte catequista, el cual muchas veces no se consigue, el catequista se ocupa todo en hacer aprender de memoria al que es incapaz de eso : y al paso quo pretende infundir la doctrina saludable en aquella cabeza ruda y estúpida, no infunde tal doctrina sino tedio y horror á ella. Cultivese en hora buena la memoria segun la oportunidad de cada uno ; pero lo primero de todo es que se haga con la mente y con la boca la confesion para la salud eterna. Yo confieso que por aquellas simples respuestas á las preguntas, tampoco se saca que crean de corazon y de boca, pues es cosa muy comun á los Indios y Africanos responder ciegamente que si, á todo lo que se les pregunta. Pero que se puede hacer con unos hombres tan estupidos como un leño? Cualquier camino que se tome con ellos, siempre hay el mismo peligro que solo se puede acer con súplicas á Dios que dice por el Crisóstomo : Mia es la causa (Hom. 2 in Math.) Vos otros prestadme la persona, yo os dare sentido. Ni hemos de creer que la naturaleza es mas ingeniosa que la gracia ; y sin embargo la naturaleza ensena el arte de hablar á los niños que no tienen habla y con un modo difícil de esplicar les hace distinguir el nombre del verbo y el sustantivo del adjetivo como decia en otro tiempo Bossuet contra Claudio.

DOCTRINA DE LOS MISMOS FASTOS CUANDO SE DUDA SI EL NEOFITO ESTA BAUTIZADO.

Y que se hará en duda si el Neófito está bautizado ó no? A esta pregunta responde Morelli con la sabia Instruccion del P. Diego Altamirano que dice asi.

Sobre si se han de bautizar los Indios, que vuelven á las misiones del Paraguay huidos de San Pablo. — 1ª Conclusion. — Pueden rebautizarse *sub conditione* los Indios adultos que vienen de S. Pablo, si no consta que los bautizasen en estas reducciones antes que los llevasen los Mamelucos ó maloqueros... La razon es, porque dichos indios, no es tñ cierto que esten bautizados, que no haya probabilidad fundada en prudentes conjeturas de lo contrario. Estas son 1ª, por que no consta si los bautizó Ministro sospechoso por la mezcla de gente, que la voz comun dice que hay, ó por lo ménos hubo los años pasados en S. Pablo... La 2ª conjetura es, porque dado que el cura fuese del todo cual se requiere para la seguridad del bautismo, no consta si los bautizó el cura ó persona seglar, pues sabemos que aun en estas tierras donde nos consta que son bastante aptos los curas, nacen muchos Indios en las estancias y campos, donde los bautizan personas *pure laicas*, y á veces mujeres, y aun Indios ó Indias por hallarse ausentes los curas. Pues quien asegurará, que al Indio infante, que nació en el Brasil, lo bautizó su cura, ó persona bastante entendida? Pues si es de

los bautizados adultos, quien asegurará, sin que haya probabilidad en contrario, que lo bautizó persona que supo bien la forma, y despues de instruido lo bastante, *saltem* para que en el suscipiente sea voluntario el bautismo, pues aun en Congo, Angóla, y otras partes, de donde se traen los Negros, nos consta, que haciendo los bautismos curas y clerigos de aquellas tierras, ó los que van en los navios á vista de Españoles entendidos, como suelen ser los capitanes y cabos de dichos navios, salen con todo dudosos los bautismos de muchos? Quien asegurara que á dichos Indios no los bautizaron con *asperges* alcanzándoles una ú otra gota de agua : lo que sienten graves autores que no hace válido el bautismo?

2ª Conclusion. — Aunque el Indio testifique estar válidamente bautizado, dando las señas de las ceremonias que se hicieron con él, y que está bien instruido, etc., con todo eso se ha de bautizar *sub conditione*. Esta conclusion se funda en la poca fé que hace el dicho del Indio. Por lo cual en las ordenanzas, que el Virrey Don Francisco de Toledo hizo para estos reinos según Solorzano (1) á quien alega el P. Avendaño (2), se dispone que seis Indios hagan un testigo. Y siendo por lo ménos necesario un testigo ocular de todo crédito, para que cese la obligacion y facultad de bautizar *sub conditione* (3) siguese que por lo ménos seran necesarios seis Indios contestes, y no de ménos crédito que suelen ser los Indios dignos de crédito en las cosas ordinarias, que hayan visto bautizar al de cuyo bautismo se inquiera. Ni faltarán motivos para que el Indio mienta (aunque pocos ha menester) en la causa de su propio bautismo : v. g. para que le tengan por cristiano antiguo, y no le traten los otros como á recién bautizado ; por que no se les niegue asistir á la misa, y otros que juntos con la poca aprehension que hacen de *la importancia del bautismo*, inducen prudente motivo de persuadir nos que mienten, ó á lo ménos dudemos de su verdad. Ni nos asegura el que den señas, pues aunque no esté bautizado, puede decir lo que ha visto en otros : y cuanto mas ladino fuere, corre mas riesgo de esta doblez. Bien saben todos los Padres de estas doctrinas, que puede un Indio levantar testimonios, y facilitar testigos que apoyen su dicho, y pintar las cosas de manera que parezcan verosimiles; y muy ordinariamente hallarse despues haber sido todo un puro enredo.

3ª Conclusion. — Para bautizar *sub conditione* á los dichos Indios, se debe primero inquirir si estan bautizados ó nó. Por que es posible que los bautizasen en el Brasil, y no es imposible que se hallen tales motivos, aunque sean raros, que nos lo persuadan por la atestiguacion de los Indios, ó por reconocerse que fué, ántes que le apresasen, bautizado en estas doctrinas, ó que haya por acá algun español que testifique su bautismo... Pero añado que esta averiguacion no es necesario que sea toda la posible, ni que se tarde muchos dias en ella, sino con una moral diligencia, en que tanto ménos tiempo se requiere, quanto es menor la esperanza de apurar en todo la verdad, y sacarla á luz por la distancia de las tierras, por la falta de recurso á ellas, y por la incapacidad de los testigos... y siempre la resolucion ha de ser en favor del bautismo. Y si se mira el peligro de una alma en la omision y los pequeños inconvenientes á que esta espuesto el echar el agua *sub conditione*, aunque tal vez acierte á estar bautizado *rite*, se juzgará evidente, que con cualquier prudente recelo se debe *rebautizar*.

DILIGENCIAS QUE DEBEN PRECEDER AL BAUTISMO DE LOS ADULTOS.

Preguntase que diligencias deben preceder al bautismo de los adultos? Responde Morelli con la Instruccion siguiente :

Instruccion del modo que se debe guardar en el examen, catecismo y bautismo de los Negros y tambien de los Indios viejos, dada por el Ilmo. Señor Don Julian de Cortazaz Obispo de Tucuman, con-

(1) Solorzano, tom. 2. De Ind. Jure, lib. 1, c. 27, n. 57.

(2) Avendaño, tom. 2, thes. Ind., tit. 15, c. 4, n. 29.

(3) Laiman, lib. 5, trat. 21, c. 5.

forme à otra que el Ilmo. Sr. Arzobispo de Sevilla (1) hizo con parecer de todos los hombres doctos de aquella Ciudad para los Negros, de la cual usan los P. P. de la Compañia de Jesus en todas las Indias con licencia y aprobacion de los Prelados de ellas.

Suponese lo : 1.º de los doctores en la materia del Bautismo, que para ser válido en los adultos que tienen uso de razon, fuera de la intencion del ministro, materia, y forma, tenga tambien el que lo recibe intencion y voluntad de recibirlo; 2.º que le echen agua; 3.º que tenga algun conocimiento de aquella santa cremonia, que no es cosa natural (como para lavar la cabeza, ó señal de que es esclavo ó criado de los españoles) sino cremonia de los Cristianos, ó cosa ordenada al culto de Dios Nuestro Señor; 4.º si se lo dijeron en lengua ó con interprete que entendieron. De lo dicho se infiere : 1.º que habiendo certidumbre moral de que faltó cualquiera de estas cosas, el Negro ó Indio se debe bautizar absolutamente sin condicion alguna; se infiere, que habiendo certidumbre moral de que concurrieron todas estas cosas; no se debe bautizar, ni absolutamente, ni *sub conditione*, sino catequizarle segun su capacidad, y confesarle por si, si sabe la lengua, ó por interprete, si el tal quisiere, encargando mucho el secreto al interprete; 3.º se infiere que si alguna de las cosas dichas en el supuesto, fuere dudosa, ó *moraliter* incierta, el tal debe ser bautizado *sub conditione*, habiendole catequizado primero segun su capacidad, y de manera que no solo reciba el sacramento, sino tambien en él la gracia del sacramento, y la forma es : N. *Si es baptizatus non te baptizo. Si non es baptizatus, ego te baptizo in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti.* Habiéndole primero preguntado si quiere ser bautizado, y exortándole al dolor de sus pecados, y que haga el acto de contricion.

Debe advertirse : 1.º, que si el tal dijese que no se le echó agua, ni se hicieron con él las demas cremonias, se han de cumplir y hacer como en el Manual se pone para el bautismo de los adultos. 2.º Que si en los unos ú otros se hallare que no les pusieron el oleo y crisma, se les debe dar. Advirtiendole tambien, que algunas veces suelen estar confirmados, y se equivocan y engañan, teniendo la confirmacion por bautismo, y el crisma de la confirmacion por esotros santos oleos. 3.º Que cuando el adulto tiene capacidad, se le deben enseñar los principales misterios de nuestra santa fé... Lo 4.º se advierta, que algunas veces la noticia que dan en el exámen del bautismo, no es la que en él tuvieron, sino la que despues adquirieron, particularmente los que son algo ladinos : y asi es muy necesario examinarlos con gran cuidado una y otra vez, y à cada uno de por si, sin que le oiga el otro, porque la noticia adquirida despues no basta. Lo 5.º que habiendo Iglesia ó capilla se debe hacer en ella con sobrepelliz, estola, agua bendita, y candela, cuando buenamente se pueda, y con padrino : y sino lo hay, no es necesario. Lo 6.º cuando el que se bautiza absolutamente y sin condicion, es casado y la mujer está allí, es bien que ratifiquen el matrimonio pero sin amonestaciones, ni misa, ni otras cremonias. Cuando el bautismo es *sub conditione* no es necesario que se ratifique el matrimonio. Lo 7.º Cuando el bautismo es *sub conditione*, es necesario confesarle desde la última vez que lo hizo, por si el primer bautismo fué valido; pero con intencion de no absolver sino fué válido, porque por este segundo se le perdonarán los pecados. Lo 8.º, que si acaso el Negro es venido de Congo, ó Criollo del Brasil, puede ser que los bautizaran niños (lo cual no es en Loanda, puerto de Angóla, de donde son casi todos), y que en Buenosayres les ponen el oleo y crisma casi siempre. Lo 9.º adviértase por una cosa muy importante, que es menester mucho mayor cuidado en el exámen para haber de dejar à uno por bautizar, que para bautizarlo, porque el yerro en dejarlo de hacer, es mucho mayor, por depender de ello la salvacion del adulto, porque en el bautismo *bona fide* hecho *sub conditione* no hay culpa ni pena, y no solamente corre riesgo la salvacion, sino que los sacerdotes cometen sacrilegio en administrar los otros sacramentos, à quien no esta bautizado. Lo 10.º que de todos los Indios ó Negros que se fueren bautizando, se ha de ir baciendo padron : poniendo aparte y de por si los adultos que se bautizan, por sus nombres, y de sus encomenderos ó amos. Lo 11.º En los bau-

(1) Vease Sandoval, lib. 2. De instaur. Æthiop.

tismos en que algunas veces ocurre duda, si cuando lo recibieron, tenían uso de razon, ó no, habiendo la dicha duda, se han de bautizar, *sub conditione*. Lo 12º adviértase, que cuando se pudieren juntar dos personas à los exámenes de los adultos, será conveniente : y en este caso, si discordaren, diciendo el uno que debo ser bautizado, y el otro que no ; se debe seguir el parecer del que dijo que debe ser bautizado, aunque el parecer del otro parezca mas probable. Finalmente adviertan los Ministros, que como Dios N. S. será el premio de los servicios que en esto le hicieren, tambien castigarà el descuido que tuvierén en cosa tan importante : y Su Señoría, y sus Visitadores tambien agradecerán el cuidado que en esto pusieren y castigaran cualquier descuido. Morelli, pag. 123.

PREPARACION DE LOS NEOFITOS PARA LA CONFESION.

Preguntase, como se han de preparar los Neófitos para la confesion? Responde el sabio y venerable P. Santiago Alvarez de Paz, Provincial de Lima S. J. con estas palabras :

¿ Que es necesario que sepan los Indios y Negros de las cosas de Dios, para confesarse sin escrupulo? R. Lo siguiente, y basta que lo sepan como aqui lo esplicamos sin otras subtilezas : 1º Que hay un solo Dios, Padre, Hijo y Espiritu Santo. Basta que crean lo que significan estas palabras, aunque no acierten à hacer concepto de como son tres personas distintas y un solo Dios, porque verdaderamente puede haber acto de fé, aunque no se entienda el objeto creído, como el idiota tiene aeto de fé, cuando cree que es verdad lo que esta en la biblia. 2º Que Dios hizo todo el mundo. No es necesario que perciban como lo hizo de nada, pues al todo no se supone nada de que sea hecho. 3º Que Jesu-Cristo es Dios y hombre verdadero, que nació de una Virjen, y que murió por los hombres en la Cruz, y resucitó y está ahora en el cielo : y en esto entienden bastantemente la concepcion por el Espiritu Santo, porque nacer de Virjen dice ser la conception sobre natural, y creen la sesion *ad dexteram Patris*. 4º Preguntalles : Cuando se mueren, à donde va el alma, y enschalles, que las de los buenos Cristianos van al cielo, y las de los infieles y malos al infierno, y en esto creen, que hay juez de vivos y muertos, castigos y premios : donde se incluye el artículo de la glorificacion, y que hay una congregacion de gente que se salva, si vive bien, que es creer en la Iglesia, y en su manera creen la resurreccion : y si son capaces, se les puede enseñar mas. Asi mismo : ensenalles como vienen à confesar sus pecados para que se les perdonen ; y eso es creer el artículo de la remision de los pecados. Preguntalles : A quien adoran en la hostia, cuando alza el sacerdote? y decidles que à Jesu-Cristo : y esto basta que sepan del misterio de la Eucaristia. El misterio de la Comunión de los Santos no tienen obligacion de saberlo, por su dificultad, y no ser de los que celebra la Iglesia. *Ibid.*, pag. 116.

Si à los Neófitos se les negara la absolucion por falta de dolor ?

A esta pregunta responde el mismo P. Alvarez de Paz en la resolucion de casos que se hacian en el Colegio de San Pablo de Lima. La cuestion que se halla en dichos casos esta concebida en los terminos siguientes.—Si à los ignorantes se les puede confesar cuando no han procurado dolor ; y que dolor les basta, y como serán ayudados? R. 1º No hay que reparar en que vengan à confesarse sin haber prevenido contricion, porque la incapacidad los escusa : y entre los auxilios, que Dios les dà, entra la diligencia del confesor, y por que muchas veces los amos no les dan tiempo. 2º El dolor necesario es el mismo que para los blancos. 3º Con palabras vulgares muevalos à conocer la dignidad de su alma, y la grandeza de Dios. Pregunteles : Dí : no fuera bueno servir à tal Señor? Que responda que sí : ó hagale decir con la boca las palabras, que significan contricion, y si no diere señas en contrario absuévalo. — *Ibid.*, pag. 119.

Preguntase. Si los pueden confesar, cuando no han hecho diligencia? R. Gente tan ignorante no importa que no se haya examinado. En preguntándoles lo que buenamente se le ocurra, aunque

probablemente crea que se les quedan muchos pecados por confesar, porque casi nunca dicen el número, ni poco mas ó ménos, puede absolverle porque no es posible mas : y aunque le envíe y vuelva despues de un año, no lo hará mejor. — Preguntase. Que se hará con estos Indios y Negros, cuando no se puede averiguar el número de pecados, ni mucho mas ó menos ? R. Absolverlos como en el caso que por necesidad se dimidia la confesion. — Preguntase. Que se hará cuando no se sabe que penitencia les dieron ? R. No se les pregunte, que penitencia les dieron ; sino, te mandó que te azotases ó que rezases ? Preg. Si los que no entienden su lengua pueden confesarlos ? R. Si no hay otro que los entienda, si : y á los angólas puede cualquiera, porque ninguno los entiende. — Preg. Si es bueno preguntarles el confesor ántes que ellos digan ? R. Si dicen algo aunque desconcertadamente, no ; pero si no dicen nada, ó dicen historias que no pertenecen, si : y preguntando sacará mas que oyendo. — Preg. Si se les puede absolver estando en ocasion próxima ? R. No, aunque lo ofrezcan porque de valde lo dicen. Vase por ultimo al Padre Acosta en el Libro 4º de *catechizandis Indis* : y á Montenegro en su « Parroco de Indios. »

II

Para el casamiento de los Neófitos se ha de preferir la primera mujer que tuvieron en la gentilidad.

Se pregunta : 1º por que el Neófito debe preferir la primera entre las varias que tuvo en la infidelidad ? R. Por que estando prohibida por derecho divino la poligamia, se reputa solo por legitima la primera, aun entre los infieles, por el cap. *Gaudemus de divort. Si infidelibus conversis plures sint uxores, eos separandos esse ab aliis, dempta prima, quæ sola est legitima uxor.*

2º Por que se permite á los Neófitos casarse con la que quieran, si no recuerdan cual fue la primera ? Esto se declara en el mismo cap. *Gaudemus* por estas palabras : *Quia vero pagani circa plures insimul læminas affectum dividunt conjugalem, utrum post conversionem omnes, vel quam ex omnibus voluerint, non immerito dubitatur.* De todo lo eual se coneluye, que el privilégio concedido por Paulo ; 3º para que los Neófitos se casen con la que quieran, si no recuerdan cual fue la primera, no excede los limites del derecho. Mayor dificultad tiene la dispensa de S. Pio V para que el Neófito se case con la mujer que se bautiza con el, y la de Gregorio XIII para que se case con cualquier consorte catolico *absque interpellatione prioris conjugis in infidelitate relictæ*, como veremos despues.

NOTA : El P. Marquez hace estas dos observaciones acerca de la primera mujer. 1ª Que no se ha de entender por primera *quæ fuit prior tempore, sed quæ fuit prior jure.* Asi pues, si el primer matrimonio fue nulo por derecho natural ó por defecto de consentimiento ó intencion de obligarse perpetuamente, *vel quia matrimonium cum matre vel filia inicum fuit*; esta primera mujer no tiene derecho, ni se puede retener. 2ª Cuando el Neófito se casa *cum pellice vel concubina, quam antea habuit simul cum uxore*, se ha de contraer *coram Parocho et testibus* por que antes no hubo matrimonio.

III

Privilegio acerca de los grados de consanguinidad y afinidad.

Que privilegio concede Paulo III á los Neófitos sobre estos grados para contraer matrimonio ? R. Quedan extinguidos en 3º y 4º grado : de donde se sigue :

1º Que el Neófito el 3º y 4º grado de consanguinidad ó afinidad simple ó misto no necesita de dispensa para contraer matrimonio. Se exceptua sin embargo el 3º y 4º grado de consanguinidad en linea recta que segun sienten Doctores muy graves dirimen el matrimonio por derecho natural.

2º Queda dispensado el Neófito en 3º y 4º grado de afinidad en line recta.

3º Cuando uno de los contrayentes esta fuera del 2º grado, aunque el otro se halle en el 1º no tiene necesidad de dispensa : por que la distancia de los grados se computa por el mas remoto.

4º Para quedar dispensados en 3º y 4º grado basta que uno de los contrayentes sea Neófito, aunque el otro sea Europeo : por que quitado el impedimento de una parte, se quita necesariamente de la otra.

5º Los Africanos, Angolanos, Chinos y demas habitantes de las regiones transmarinas se comprenden entre los Neófitos para las causas matrimoniales : vease abajo la Bula de Benedicto XIV : *Cum venerabilis*.

6º Bajo el nombre de Neófitos se comprenden tambien los Mestizos, en cuanto á dichas dispensas, sino fueren Cuarterones ó Puchueles De suerte que dichos Mestizos gozan del privilegio de Paulo III. — Ibid.

7º De este mismo privilegio gozan igualmente las dos Indias, Oriental y Occidental con todas las regiones transmarinas. — Ibid.

8º Cuando se exceptuan los Cuarterones y Puchueles, se debe entender de los Mestizos que tienen sangre Europea : por que la mezcla de las demas sangres toda esta comprendida en el privilegio de Paulo III.

IV

Privilegio sobre los ayunos de los indios segun la misma bula.

Que privilegio concede la Bula *Altitudo* ? Por esta Bula quedan exentos del ayuno los Indios, exceptuando los viernes de Cuaresma y las Vigilias de Natividad y Resurreccion.

Y estarán los Indios obligados al ayuno en estos dias exceptuados ? R. Que si pueden, deben ayunar; pero si el ayuno no est compatible con su oficio, con su mala comida, ó con su salud, no estan obligados. Y asi lo expresa Paulo III por estas palabras : « *Ita quod jejunium repugnans sanitati, vel non bene quadrans officio vel exercitio alicujus, non censeatur illi ab Ecclesia præceptum.* » Por estas palabras del Pontifice estan dispensados siempre que el ayuno no les cuadra bien segun los oficios en que se ejercitan y el detrimento que puede sufrir su salud para mantener las fuerzas para trabajar al dia siguiente. Sobre lo cual dice asi Montenegro : Solo con decir que es Indio, tiene de su parte mucho alegado para la dispensacion.

Se pregunta si los Mestizos participarán tambien de estos privilegios ? R. Que aunque para las causas matrimoniales hà declarado la Santa Sede como Neófitos á los Mestizos, que no son Cuarterones; nada hà declarado relativamente á los preceptos del ayuno, abstinencias y fiestas. Por consiguiente parece que estan sujetos á la ley comun sobre este particular. Por lo cual dice asi Montenegro *lib. 5, secc. 10, n. 13*. Por especiales Bulas dieron facultad Leon X, Gregorio XIII y Urbano VIII para que con los Mestizos se dispense en los grados prohibidos por derecho humano, como se dispensa con los Indios : lo cual segun dice Solorzano : *Non est trahendum ad alia privilegia Indis concessa, velut non jejunandi vel pauciores festivitates observandi, quia cum hæc privilegia personalia sint, ultra casus et personas quas exprimunt, extendi non possunt*. Por que los privilegios se han de practicar solo en los casos y personas de que hablan y con particular cuidado se ha de atender á las causas en que se fundan.

V

Privilegio sobre las abstinencias de los indios.

Que privilegio concede Paulo III sobre las abstinencias ? Este privilegio dice Morelli está muy diminuto para los Indios, pues pueden comer carne, huevos y lacticinios, solamente en los dias en que los blancos pueden hacerlo por privilegio de la Santa Sede practicando alguna santa obra. En los

demas dias en que no alcanza el privilegio para los blancos, tampoco los Indios estan dispensados de la abstinencia. Por lo cual el Sinodo Diocesano de Lima de 1585 establece castigo contra el Indio que quehrante la abstinencia por estas palabras : « *Indus qui tempore quadragesimæ, quatuor temporibus, aut diebus veneris et vigiliarum, « quibus Indi obstricti sunt, carnem comedis deprehendatur, .. punietur.* » Y el Sinodo de la Paz bajo el Ilmo. D. Feliciano de la Vega dice asi : « Y en estos dias, aunque sean « de ayuno para los Indios, pueden usar de cualesquiera comidas, que no sean de carne, y de todos « los manjares que concede la Santa Bula de la Cruzada à los demas fieles, y asi se lo han de dar à « entender los Curas. » Lo mismo dice el Sinodo de Puerto Rico bajo el Ilmo. Lopez de Haro. « Por « Bula de Paulo III pueden los Indios comer huevos y lacticinios en los dias de Cuaresma sin « Bula, como los demas con ella. »

Pregunta Morelli si los Indios podran comer carne fuera de los dias en que estan obligados al ayuno, fundado en las palabras de la Cruzada que dice asi : « Concede à todas las personas que tomaren « esta Bula, que puedan de consejo de ambos médicos, espiritual y corporal comer carne en Cua- « resma y otros tiempos de ayunos y dias prohibidos. ? » Y responde que en igual necesidad pueden los Indios comer carne *ex consilio utriusque medici* aunque no tengan Bula de Cruzada y cita las palabras dichas arriba de Montenegro « solo con decir que es Indio tiene mucho alegado para la dispensa. »

Se pregunta por último si los Indios participan del Indulto Cuadregesimal que actualmente tenemos en estas Republicas ? R. Que si : por que Paulo III les concede sin restriccion el indulto de carnes en los dias que gozan de el los Europeos.

VI

Privilegio sobre las fiestas.

Que indulto tienen los Indigenas por Paulo III ? R. Que estan exemtos del precepto de oír Misa y de no trabajar en todas las fiestas del año, exceptuados los Domingos y las fiestas de la Natividad, Circuncision, Epifania, Resurreccion, Ascension, Corpus Christi y Pentecostes ; asi como tambieu la Natividad de Nuestra Señora Purificacion, Anunciacion y Asuncion y la Fiesta de los gloriosos Apostoles San Pedro y San Pablo. Y habrá sufrido alguna modificacion este Indulto despues de Paulo III ? Morelli responde en sus Fastos que segun el P. Figueredo, cuya obra se imprimió en Lima en 1754, se anade la Fiesta de la Immaculada Concepcion, pero que no habiendo sido prescrita esta adicion por ningun Concilio ni Sinodo de Lima, obligará solamente en la Dióccsis de Lima, ó se habrá anadido esta Fiesta por devocion. — En el Ecuador tambien se halla anadida esta Fiesta por la Santidad de Pio Nono : como veremos en su lugar.

Y tendran libertad los Indios para no trabajar en las fiestas indultadas, si se lo mandan sus amos ? R. Que tienen libertad : por que el privilegio no se les ha concedido para detrimento ó molestia suya, sino para su comodidad. Por lo cual el Concilio Limense dice asi : « *Neque ullo modo in his diebus laborare Indi compellantur.* » Y en las Sinodales de Puerto Rico se dice : « Declaramos que por el Concilio « Provincial de Santo Domingo está prohibido con pena de veinte pesos, que ninguno pueda obligar à los Indios esclavos ó siervos à trabajar en dias de fiesta. » Y el Sinodo de Tucuman año 1597 se expresa asi. « Y quede à su voluntad guardar las fiestas de los Espanoles, à cuya observancia ellos no estan obligados. »

VII

Privilegio sobre las censuras.

Que privilegio tienen los Indios por la Bula de Paulo III? R. Que no deja ningun caso ni censura reservada al Pontífice.

Y à quien se concede la facultad de absolver de estas censuras? R. Que à los Obispos y à quienes ellos delegaren esta potestad.

Preguntase si todos los Parrocos tienen esta facultad delegada para absolver à los Indios de censuras? R. Que el Concilio Limense en el Indice de los privilegios dice asi: « *Quod Indi per ipsorum « Parochos, vel eos qui ipsorum curam agunt, possint absolvi ab omnibus casibus etiam summo Pontifici « reservatis, etiam in Bulla Cœnæ Domini contentis, imposita eis pœnitentia salutari.* » Lima Limata p. 112. Estas palabras se refieren en dicho Indiec como extractadas del Manual Mejicano fol. 134. Pero dice Rodriguez (Minorita) que es un error introducido en el Manual Mejicano, pues Paulo III concedió esta facultad à los *Obispos y sus Deputados*, cuando el Manual dice que está concedida à los Párrocos y à los que cuidan de los Indios. Esta reflexion parece muy fundada pues asi lo dice la Bula, pero tambien es cierto que este sumario Limense salió á luz por autoridad del Concilio y por consiguiente si los Párrocos no tienen esta facultad por la Bula, la tienen à lo menos por deputation de los Obispos ó del Concilio. Veanse abajo las Notas sobre el Breve de Gregorio XIII « *Cum sicut.* »

Se desea saber si en el Ecuador tendran los Parrocos de Indios esta facultad, habiendo cesado en el Arzobispado de Quito el Concilio Limense? Ciertamente es que ha cesado esta facultad concedida por el Concilio de Lima y por consiguiente los Obispos deben declarar su voluntad acerca del particular.

Se pregunta por último si este privilegio está derogado por la Bula *Apostolicæ Sedis* 12 de Octubre de 1869? R. Que parece indudable que está derogado y por eso se necesita preguntar à la Santa Sede cual ha sido su mente en esta Bula respecto à las censuras de los Indios.

SECCION SEGUNDA.

PRIVILEGIOS SOBRE CAUSAS MATRIMONIALES.

Sin interpelacion de la primera mujer.

No hablaremos aqui del 3º y 4º grado de consanguinidad y afinidad extinguidos ya por Paulo III como impedimento para los matrimonios de los Indigenas. Se trata solo en esta seccion de los matrimonios de los Neófitos recién convertidos, para contraer con la persona que se bautiza ó se convierte con ellos, y cuando lo podran hacer sin interpelacion de la primera mujer habida en la gentilidad. Para lo cual se presentan á continuacion tres constituciones, una de S. Pio V, otra de Gregorio XIII y la ultima de Benedicto XIV que dispensó en caso semejante y senala con claridad las circunstancias en que se puede omitir la interpelacion. Mas para proceder con cautela y evitar los abusos de repudiar la primera mujer, dio el mismo Benedicto XIV otra constitucion que empieza « *Apostolici Ministerii* » que se pone en ultimo lugar. En los concilios de Lima se encuentra tambien un canon inserto en la seccion X de este tratado que puede servir de norma para la practica en estos casos dificiles de resolver.

LOS NEOFITOS PUEDEN TENER POR LEGITIMA A LA MUJER BAPTIZADA CON ELLOS
DEJANDO LAS DEMAS.

San Pio V, por plenitud de Apostolica potestad, concede que los Indios ya bautizados y los que en adelante se bautizaren puedan conservar como su mujer legitima aquella que se ha bautizado ó se bautizare con ellos, dejando las demas que tuvieron en la infidelidad, declarando legitimo este matrimonio, aunque la tal mujer no sea la primera, especialmente cuando fuere difícil encontrarla.

Pius papa v. — Ad futuram rei memoriam.

Romani Pontificis æqua et circumspecta providentia, ne ea, quæ pro salubri Indorum noviter ad fidem conversorum directione sanciri debent et terminari, alicujus hæsitationis scrupulo subjaceant, declarationibus et aliis opportunis consuevit providere remediis. Cum itaque sicut accepimus, Indis, in sua infidelitate manentibus, plures permittantur uxores, quas ipsi etiam levissimis de causis repudiant, tunc factum est, quod recipientibus Baptismum permissum sit permanere cum ea uxore, quæ simul cum marito baptizata existit, et quia sæpenumero contingit illam non esse primam conjugem, unde tam Ministri quam Episcopi gravissimis scrupulis torquentur, existimantes illud non esse verum matrimonium, sed quia durissimum esset separare eos ab uxoribus, cum quibus ipsi Indi baptismum susceperunt, maxime quia difficillimum foret primam conjugem reperire; ideo Nos statui dictorum Indorum paterno affectu benigne consulere, ac ipsos Episcopos et Ministros ab hujusmodi scrupulis eximere, volentes, motu proprio et ex certa scientia nostra ac Apostolicæ Potestatis plenitudine, ut Indi sic, ut præmittitur, baptizati, et in futurum baptizandi, cum uxore, quæ cum ipsis baptizata fuerit et baptizabitur, remanere habeant, tanquam cum legitima uxore, aliis dimissis, Apostolica auctoritate, tenore præsentium declaramus, matrimoniumque hujusmodi inter eos legitime consistere; sicque per quoscumque judices et commissarios, quavis auctoritate fungentes, sublata eis et eorum cuilibet quavis aliter judicandi et interpretandi facultate, et auctoritate, judicari ac diffiniri debere, et si secus super his a quoquam, quavis auctoritate, scienter vel ignoranter contigerit attentari, irritum et inane decernimus, non obstantibus quibusvis Apostolicis ac in provincialibus et synodalibus conciliis editis generalibus vel specialibus constitutionibus et ordinationibus, cæterisque contrariis quibuscumque.

Datum Romæ apud Sanctum Petrum sub annulo Piscatoris die 2 Augusti 1573.

Ex Bullario de Propaganda Fide. Appendice, tom. 1, fol. 45.

RESUMEN CASTELLANO.

La circumspecta y equitativa providencia del Romano Pontífice acostumbra à declárar las dudas y proveer de remedio oportuno à los escrúpulos que se suscitan entre los Indios recién convertidos à la fé. Por consiguiente habiendo sabido el Pontífice la disposicion que se habia tomado con los Indios, acostumbrados à la poligamia en la infidelidad, y à repudiar las mujeres por causas las mas insignificantes, y por esta razon permitiendoles despues del bautismo vivir con la mujer que se bautizaba con ellos; y que apesar de esta causa tan justa los Obispos y los Ministros de Dios sufrían fuertes remordimientos, por no ser la bautizada la primera mujer de la infidelidad y por lo mismo el matrimonio se temia ser invalido, y con todas estas dificultades se les permitia vivir juntos por ser cosa muy dura el separar à los hombres de la mujer con quien se bautizaban y sobre todo por ser muy difícil encontrar la primera.

Por tanto el Pontífice mirando con paterno corazón el triste estado de los Indios y deseando calmar los remordimientos de los Obispos y Ministros, *motu proprio*, declara que los Indios así bautizados y que en lo venidero se bautizaren, pueden permanecer con la que se bautizó ó en adelante se bautizare con ellos, dejando todas las demas, y que este matrimonio es legitimo.

Y manda por último que así se juzgue y se falle en cualquier tribunal y por cualquiera Juez ó Comisario, no obstante cualquiera otra disposición Apostólica en contrario. — Dado à 2 de Agosto de 1571.

DISPENSA PARA EL CASAMIENTO SIN INTERPELACION DEL CONYUGE.

Gregorio XIII concede facultad de dispensar con los Gentiles convertidos á la Fé, para que, sin servir de obstáculo el matrimonio contraído en la gentilidad, puedan contraer de nuevo con otra consorte fiel, sin aviso ó admonición de la primera mujer, ó del primer marido, con tal que sumariamente conste que apenas es posible avisarle.

Gregorius Papa XIII. — Ad perpetuam rei memoriam.

Populis ac nationibus, nuper ex gentilitatis errore ad Fidem catholicam conversis, expedit indulgere circa libertatem contrahendi matrimonia, ne homines continentia servandæ minime assueti, propterea minus libenter in fide persistent, et alii illorum exemplo ab ejus perceptione deterreantur. Quoniam igitur sæpe contingit, multos, utriusque sed præcipue virilis sexus, infideles, post contracta Gentilia matrimonia, ex Angola, Æthiopia, Brasilia et aliis Indicis regionibus ab hostibus captos, a patriis finibus, et propriis conjugibus in remotissimas regiones exterminari, adeo ut, tam ipsi captivi, quam qui in patria remanentes, si postea ad fidem convertantur, conjuges infideles, tam longo locorum intervallo disjunctos an sine contumelia Creatoris secum cohabitare velint, moneri (ut par est) nequeant, vel quia interdum ad hostiles et barbaras nationes, provincias, nec nuntiis quidem accessus patet, vel quia ignorent prorsus in quas regiones fuerint transvecti, vel quia ipsa itineris longitudo magnam offerret difficultatem; idcirco, Nos attendentes hujusmodi connubia inter infideles contracta, vera quidem, non tamen adeo rata censeri, ut necessitate suadente dissolvi non possint, talium enim gentium infirmitatem paterna pietate miserati: universis, et singulis dictorum locorum Ordinariis et Parochis, et Presbyteris Societatis Jesu, ad confessiones audiendas ab ejusdem Societatis Superioribus approbatis, et ad dictas regiones pro tempore missis vel in illis admissis, plenam, auctoritate Apostolica, concedimus facultatem, tenore præsentium, dispensandi cum quibuscumque utriusque sexus Christifidelibus incolis dictarum regionum, et servis ad fidem conversis, qui ante baptismum susceptum matrimonia contraxerunt: ut eorum quilibet, etiam superstite conjugis infideli, et ejus consensu minime requisito, aut responso non expectato, matrimonia, cum quovis fideli, alias tamen rite contrahere, et in facie Ecclesiæ solemnizare, et in eis postea carnali copula consummatis, quoad vixerint, remanere licite valeant, dummodo constet etiam summarie et extrajudicialiter, conjugem (ut præfertur) absentem moneri legitime non posse, aut monitum intra tempus, in eadem monitione præfixum, suam voluntatem non significasse; quæ quidem matrimonia, etiamsi postea innotuerit, conjuges priores infideles suam voluntatem juste impeditos declarare non potuisse, et ad fidem etiam tempore contracti secundi matrimonii conversos fuisse, nihilominus rescindi nunquam debere, sed valida et firma, prolemque inde susceptam et suscipiendam legitimam fore decernimus. Non obstantibus constitutionibus et ordinationibus apostolicis ac Conciliis etiam generalibus editis, cæterisque contrariis quibuscumque. Et quia difficile esset præsentibus litteras ubicumque usus venerit, ostendi et publicari, volumus, ut earum exemplis etiam im-

pressis manu Notarii publici vel dictæ Societatis Secretarii subscriptis, et personæ in dignitate ecclesiastica constitutæ, seu Præpositi generalis ejusdem Societatis, pro tempore existentis, sigillo munitis, eadem fides habeatur, quæ eisdem præsentibus haberetur, si essent exhibitæ vel ostensæ. — Datum Romæ apud S. Petrum sub annulo Piscatoris die 25 Januarii 1585, Pontificatus Nostri anno tertiodecimo. — Canobius.

Ex Bullar. de Propaganda Fide. — App. Tom. 1, pag. 103.

RESUMEN CASTELLANO.

Es conveniente conceder á los pueblos y naciones recién convertidas á la Fé alguna gracia relativa al matrimonio, á fin de que los Neófitos, que no están acostumbrados á la continencia, no se aparten por eso de la fé, ni arrastren á otros con su mal ejemplo.

Y por que muchas veces sucede entre los gentiles, especialmente en el sexo viril, que despues de haber contraido el matrimonio gentil son hechos esclavos, y separados por fuerza de sus familias y de sus propias mugeres, son conducidos de Angola, Etiopia, Brasil y otras partes de las Indias á tierras las mas remotas; de suerte que tanto los mismos cautivos, como los que se quedan libres en su patria, si despues se convirtieren á la fé, no pueden avisar, como es justo, á sus consortes, si quieren cohabitar con ellos sin contumelia del Criador; y ademas de esto, por que á veces ni correos hay para aquellas barbaras naciones y provincias, ó la longitud del camino ofrece muchas dificultades, ó se ignora quizas la region á que fueron transportados.

Por tanto el Pontífice considerando que dichos matrimonios, aunque verdaderos, no son tan ratos que no se puedan disolver por la Iglesia, cuando asi lo exige la necesidad, y atendiendo por otra parte á la debilidad de los gentiles con paternal compasion, por su autoridad Apostolica concede á todos los Obispos y Parrocos; asi como á los Misioneros de la Compania de Jesus plena facultad para dispensar con cualesquiera de los sobre dichos de uno y otro sexo, asi como con los esclavos convertidos á la fé, para que no obstante el matrimonio contraido antes del bautismo, puedan contraer con otra persona fiel, aunque viva su consorte infiel, orá sin investigar su consentimiento, orá sin aguardar la respuesta, con tal que conste, aunque sumariamente, que no se puede avisar al ausente, ó que avisado, no responde dentro del tiempo prefijado. Cuyos matrimonios siempre subsistiran y su prole sera legitima, aunque despues conste que la parte infiel no pudo responder por justo impedimento, ó que tambien se convirtió á la fé al mismo tiempo. — Dado á 25 de Enero de 1585.

SE RESUELVEN ALGUNAS DUDAS.

P. Si el matrimonio de los infieles es indisoluble? R. Que si: por que este matrimonio, aunque no sea sacramento, es verdadero y por consiguiente valido *jure naturæ* é indisoluble.

P. Si los matrimonios de los infieles contraidos con impedimento dirimente son validos? R. Que si dirime por derecho natural son nulos; pero si solo dirime por derecho canónico son validos. Por lo cual dice Montenegro: « Reduciendo á pocas palabras esta cuestion, para la práctica digo, que los « matrimonios que los gentiles hucieron forzados, ó dentro del primer grado, como padres é hijos, « entenados con madrastras, ó estando yá casados se desposaron con otras, son irritos *jure naturæ*; « pero los matrimonios hechos con los cuñados, primos y sobrinos son válidos, por que son impedimentos Eclesiásticos que no los comprenden. »

P. Si los matrimonios dichos se podran llamar concub inatos? R. Que hubo algunos que lo afirmaron, y esto se comprueba con bastante verosimilitud dice Morelli, pag. 289, en algunas tribus de los Indios. Tambien se confirma por el Cap. *Gaudemus* que dice: *Quia vero pagani circa plures insinuat faminas affectum dividunt conjugalem.....*

P. Si en caso de duda se ha de tener por válido? R. Que S. Ligorio propone esta cuestion lib. 6, n. 902. « Si existiendo impedimento probable de *jure naturali*, sera lieito contraer matrimonio con opinion igualmente probable de la insubsistencia del impedimento? Y responde. » Per se loquendo « non licet, quia illicitum est ministrare sacramentum matrimonii cum opinione tantum probabili de illius valore, juxta prop. damnatam ab Innocentio XI. Dixi *per se loquendo*: nam urgente gravissima causa, potest matrimonium contrahi, modo accedat declaratio summi Pontificis, tamquam uniei interpretis legis divinæ. » Et sic refert Cardenas, Disp. 2, n. 553, olim declarasse Urbanum VIII. « Delato enim ad ipsum dubio per Joannem de Lugo, postmodum Cardinalem, an matrimonia quorundam infidelium Indorum in regno Paraquariæ in infidelitate contracta, essent valida? et an ipsi post baptismum tenebantur accipere primam uxorem ex pluribus quam habuerint, vel an poterant eligere quam malebant? Pontifex in dicto consulto dixit, quod ubi Doctorum sententiæ utrinque probabiles intercederent, sequerentur opiniones, pro conditione locorum ac hominum, barbaris favorabiliores. » Hasta aqui S. Ligorio cuyo caso con relacion al Cardenal de Lugo le refieren los Fastos con mas detalles en los terminos siguientes: En 17 de set^o de 1629 Urbano Octavo prorogó por quince años á los Misioneros la facultad de disolver los matrimonios de los infieles. Consta de una carta enviada al Colegio de Tucuman por el Cardenal de Lugo, la cual se guardaba con gran veneracion en el archivo, y en ella se hallaban las preces que el mismo Cardenal de Lugo dirigio al Papa Urbano con estas palabras: *Quandoquidem, juxta virorum doctorum doctrinam, Apostolica Sedes aliquando potest ex gravi causa matrimonium infidelium dissolvere, prout Sanctitas vestra declaravit in Brevi suo expedito 20 nov. 1626 et in alio simili 17 septembris 1629 his verbis: Nos attendentes hujusmodi infidelium matrimonia non ita rata censerit, quin necessitate suadente dissolvi possint etc.* Esta facultad concedida por quince años expiró, pero no carece de precio la presente ordenacion por la declaracion adjunta sobre la facultad de la Santa Sede para disolver los matrimonios de los infieles, la cual tiene valor perpetuo. Fastos Ord. 278.

P. Si las precedentes Constituciones de S. Pio V y de Gregorio XIII se dieron por presuncion de nulidad del primer matrimonio? Responde Morelli que no: pues en ese caso no seria necesario avisar al consorte ausente, ni aguardar su consentimiento. Y se confirma esto con aquellas palabras del Breve: *Nos attendentes ejusmodi connubia inter infideles vera quidem, non tamen ita rata censerit, ut necessitate suadente dissolvi non possint.*

P. Si los matrimonios de los infieles tienen la misma firmeza que la de los cristianos? R. Que no: pues no son sacramentos, y se quedan solo con la firmeza que tienen los demas contratos naturales.

P. Si tendran á lo menos tanta firmeza como el matrimonio rato *non consummatum* entre los cristianos? R. Que no: por que este es sacramento y el otro se queda en la clase de contrato natural. Vease Morelli, pag. 248.

P. Si el Pontífice puede dirimir el matrimonio de los infieles cuando marido y mujer se convierten juntos á la fé? Responde Morelli que la sentencia afirmativa siguen Navarro y Sanchez fundados en que mayor es la firmeza del matrimonio rato entre los fieles que la del consumado entre infieles, y que pudiendo el Pontífice dispensar en aquel, mejor lo podrá en este. Pero esta razon no es del agrado de todos *de quo vide Dianam*, tom. 3, tr. 1, R. 90. — Ibid.

P. Si el Pontífice puede dirimir el matrimonio de los infieles, cuando el uno de los consortes se convierte á la fé y el otro está renuente? R. Que sí: por que no teniendo razon de sacramento aquel contrato matrimonial, y siendo en perjuicio de la fé y del consorte fiel, puede el Pontífice disolverle en favor del súbdito fiel y de la fé cristiana. Y esto sucede en la dispensa de S. Pio V en su Breve: « *Romani Pontificis.* »

P. Si puede el Papa dirimirle cuando uno de los consortes está ausente y se duda si esta renuente ó no, porque no se le puede avisar? Responde Morelli con estas palabras pag. 230: El P. Avenaño anda muy inquieto buscando el modo de conciliar esta dispensa (de Gregorio XIII) con el dere-

cho natural. Pero podemos y debemos decir lo mismo que arriba queda asentado, á saber, que los contratos matrimoniales entre los infieles no tienen tanta firmeza como el contrato sacramental; sino que son indisolubles solamente en razon de contratos legítimamente celebrados, y con la misma justicia que los bienes pertenecen á su dueño y no se le puede despojar del dominio ni de la posesion. Pero asi como los contratos civiles se pueden rescindir por el Príncipe, cuando se atraviesa un bien de orden superior, como lo es el bien comun de toda la República; asi tambien el contrato matrimonial de los infieles, aunque indisoluble por la ley natural, puede no obstante ser disuelto por el Príncipe de la República cristiana en favor del conyuge cristiano cuando asi conviene para la conservacion de los fieles en la fé. Y esta es la razon que presenta el Pontífice en el exordio de sus Letras: *Ne homines continentiae servandae minime assueti propterea minus libenter in fide persistent et alii eorum exemplo... deterreantur.* Pero veamos lo que dice Montenegro, pag. 490. La dificultad está en saber por que derecho se disuelve el primer matrimonio para que el bautizado quede libre del y pueda casarse segunda vez? Y respondo: Se deshace el primer vinculo por privilegio de Cristo concedido en favor de la fé, el cual explicó el Apostol. (1. Cor. vii, 15). *Quod si infidelis discedit discedat, non enim servituti subjectus est frater aut soror in huiusmodi,* por que no fuera razon que por la malicia y dureza del infiel, quedára ligado y puesto en servidumbre el que se bautiza, y asi lo entiende y declara Inocencio III (in cap. quanto de divort): *Si alter infidelium conjugum ad fidem catholicam convertatur, altero vel nullo modo, vel non sine blasphemia Divini nominis, vel ut eum pertrahat ad peccatum mortale, ei cohabitare volente, qui relinquitur, ad secunda, si voluerit, vota transibit, et in hoc casu intelligimus quod ait Apostolus: Quod si infidelis discedit, discedat.* Y el Pontífice, en esto, no hace mas que declarar é interpretar el derecho que enseñó el Apostol.

P. Si es licito al fiel cohabitar con la muger infiel, si ella no quiere convertirse á la fé? A esta pregunta responde asi Montenegro (p. 490). En la primitiva Iglesia, fué consejo de S. Pablo 1. Corintb. 7, que habitasen juntos: *Nam cæteris ego dico, non Dominus, si quis frater uxorem habet infidelem, et hæc consentit habitare cum illo, non dimittat illam et si quæ mulier virum habet infidelem, et hic consentit habitare cum illa, non dimittat illum.* Donde no hay precepto Divino, como algunos pensaron, sino solo consejo del Santo Apostol, lo cual se cotige claro de sus mismas palabras, pues dice en ellas: *Ego dico, non Dominus,* y si no lo manda el Señor, solo será consejo de San Pablo que convino por entonces se guardase, por que entonces era tan grande el fervor con que recibian el bautismo, que no se temia, que la cohabitacion del infiel pervirtiese al bautizado, mas antes habia esperanzas de que el cristiano con la familiaridad domestica, habia de reducir á la fé de Jesu-Cristo al consorte infiel, como dice Sánchez con San Agustin in *Epist. contra Valent.* á quien siguen comunmente los Doctores Teologos, y juristas.

« Pero en estos tiempos cuando está mas tibia la caridad, particularmente en las conversiones de los Indios, que por ser tan bárbaros y tan cortos de entendimiento, no abrazan fíjamente la fé, y asi por precepto de la Iglesia, introducido, y puesto por la costumbre recibida de ella, está obligado ei que se convierte á la fé, á huir el consorcio de la que no se quiera bautizar, como dicen Santo Tomas, in 4, *distinct.* 39, *quest. unica, artic. 3, ad secundum.*, con veinte y tres Doctores que cita, y sigue Tomas Sánchez, *lib. 7, de Matrim. disp. 73, num. 12.* La razon en que se fundan es muy fuerte; por que si por el adulterio tiene derecho el marido inocente de apartarse de la adúltera, y el estar con ella es indicio de que consiente, y patrocina el delito, con ser cosa que tanto aborrecen los hombres, cuanto con mas razon se presumirá que ampara y fomenta la infidelidad del consorte, si hace vida maridable con él, y mas siendo la infidelidad una cosa no aborrecida de ellos, sino amada y abrazada en toda su vida? »

« Fuera de esto, para pensar, que con el consorcio y vida maridable favorece el bautizado y ampara la infidelidad del consorte, ayuda mucho el ver, que el recién bautizado es persona sos-

pechosa en la fé, y tan inclinado á la vida libre, viendose en nuevas obligaciones, y preceptos, y al consorte que está libre de todo, le será de grande tentacion para apostatar y volverse á la infidelidad, por lo qual no se há de permitir, ni pueden vivir juntos el que se bautiza, y el que no quiere convertirse. »

« Pero cuando no hay peligro de que el bautizado prevaricará con la compaña del infiel, sino buenas esperanzas de que este se convertirá con la cohabitacion del cristiano, podrá en este caso el Obispo dar licencia para que vivan juntos, como dicen hablando *in terminis* de los Indios Luis López, Bartolomé de Ledesma, Vega y Sanchez *lib. 7 de matr. Disp. 73, n. 3.* Y Soto *in-4, dist. 34, quæst. unic. art. 3, solut. ad. 3.* Donde dice : « In Insulis vero, et in aliis Infidelium Provinciis Papa posset, « imo vero Episcopus inducias illas, quando felix eventus expectatur, nec quidpiam periculi superes-
« set, prolongare. »

P. Si el matrimonio valido de los infieles se ha de renovar *coram Parocho et testibus* cuando se bautizan ? Responde Montenegro p. 487. « Digo, que cuando los infieles, que validamente se casaron en la Gentilidad, se convierten á la fé, para que su contrato natural se haga sacramento, y les cause gracia, dice Sanchez *lib. 2, de matrim. disp. 9, n. 5,* que no se requiere otra diligencia, mas que recibir el agua del bautismo, sin renovar nuevo consentimiento ; la razon es, por que luego que se hacen Cristianos, representan perfectamente la union de Cristo con la Iglesia, con vinculo indisoluble como matrimonio rato : lo mismo dice Palau, *4 dist. 16, quæst. 4, art. 3, num. 25.* Deza *quæst. 1, art. 4, ad. 5.* Veracruz, y Vega *lib. 4, Summ. casus 106,* con Soto *in-4, sentent. dist. 19, quæst. 1, art. 4.* Y consiguientemente dicen estos Doctores, que cuando dos infieles convirtiéndose á la fé hicieron Sacramento de matrimonio con el Bautismo, no necesitan de las velaciones de la Iglesia, ni de las bendiciones nupciales, pues no estan obligados á ellas ; pero si por su voluntad quisieren, las podran recibir, y será bien : y lo uno y lo otro es probable. »

« Otros dicen con grande probabilidad, que para que el matrimonio de los infieles se haga Sacramento, es necesario que de nuevo consientan, y den materia y forma, que son la entrega y aceptacion de ambos : la razon es, por que para nuevo Sacramento, es necesaria nueva materia y forma : luego es necesario el consentimiento de entrambos al tiempo del bautismo, que es cuando se hace el Sacramento del matrimonio : razon es esta muy fuerte para defender esta opinion en una Cátedra, y asi Pedro de Ledesma, y Sanchez la dan por muy probable. »

« Lo que yo juzgo en esta dificultad para la practica de los que se ocupan en la conversion de infieles es, que pueden seguir en práctica cualquiera de las dos opiniones ; pero que será bien con la segunda, que en acabándolos de bautizar les pidan los consentimientos para el Sacramento del matrimonio y reciban la gracia con toda seguridad, sin que quede en opiniones de Doctores. »

« Aquí pudiera dudar alguno, si quando es bautizado por un hermano lego, ó un seglar, si se hará Sacramento de matrimonio con este bautismo ? Y la razon en que se funda la duda es, por que el matrimonio que no se hace ante el proprio Parroco y testigos, es nulo, como lo manda el Concilio Tridentino *sess. 24, cap. 1, de matrim* luego será nulo el Matrimonio que se hace Sacramento en el Bautismo, cuando el que bautiza es lego. »

« Respondo, que aunque sea seglar el que bautiza, se hace Sacramento el matrimonio de infieles : la razon es, por que aquella forma y modo que dió el Concilio, de que fuese con asistencia del proprio Párroco y testigos, fué en órden de la firmeza del contrato que se celebra cuando se casan, y como los infieles no hacen contrato de nuevo cuando se bautizán, por que ya lo tienen hecho validamente, segun las leyes y costumbres de ellos, por esta razon no se requieren Párroco y testigos para que aquel contrato hecho en su infidelidad se haga sacramento, y asi aunque bautize un seglar, el sacramento del matrimonio será válido como dice Sanchez *De matrim., lib. 2, disp. 9, n. 5.* Donde cita á Navarro, Manuel Rodriguez y Vega. Hasta aqui Montenegro.

P. Si se ha de celebrar el matrimonio *coram Parocho et testibus*, cuando el Neófito toma la mujer

que se bautiza con el? R. Que si: no siendo la primera; por que antes no hubo matrimonio con ella.

P. Si el relapso en la infidelidad puede contraer con una mujer infel? R. Que no: por que siendo bautizado es súbdito de la Iglesia, y ésta dirime dicho matrimonio por la disparidad de culto.

P. Que utilidad tiene la constitucion de Gregorio XIII para estas tierras? R. Que tiene una utilidad grande, especialmente para los matrimonios de los Africanos, Mogoles y todos los Chinos. Veamos lo que dice Montenegro al pie de esta constitucion, con la cual Bula, dice, se quitan muchos escrúpulos que pueden causar los Negros que se casan por estas partes: por que es cierto que muchos de ellos fueron casados en sus tierras y despues que se bautizan, y se casan por acá, como se ve. (*Trat. 9, seccion 8, n. 3.*)

Nota: acerca de los grados que comunmente se dice dirimen por derecho natural...¿ cuando el Pontifice puede dispensar? Y si alguna vez há dispensado? Vease Morelli, Ord. 78 en donde trata latamente esta cuestion.

CONSTITUCION DEL MISMO TENOR PARA LOS CATECUMENOS DE VENECIA.

Benedicto XIV dispensa con los Neófitos de la Casa de Catecúmenos de Venecia, para contraer matrimonio con los fieles cristianos, aunque estuviesen casados en la gentilidad, mahometismo ó judaismo, sin avisar á la primera mujer en ciertas circunstancias.

VENERABILI FRATRI MARTINO INNICO ARCHIEPISCOPO CALCEDONENSI MODERNO NEC
NON PRO TEMPORE EXISTENTI NOSTRO ET SEDIS APOSTOLICÆ IN DOMINIO VENE-
TORUM NUNTIO.

Benedictus papa XIV. — Venerabilis Frater salutem et Apostolicam Benedictionem.

In suprema Catholicæ Ecclesiæ administratione imbecillitati nostræ a Pastorum Principe Jesu Christo imposita, inter cæteras gravissimas pastoralis officii nostri sollicitudines ac curas, eam præcipuam esse magis magisque in dies experimur, qua et creditarum Nobis ovium regimini prospicere, et animarum saluti tenemur consulere.

§ 1. Exponi siquidem Nobis nuper fecerunt Dilecti Filii Priores, et Gubernatores Loci Pii Catechumenorum civitatis Venetiarum, quod Locus Pius hujusmodi ab usque anno MDLVII fundatus a tribus virorum dissimilis conditionis, nempe Regularium, Nobilium et Civium, ordinibus, quibus pro tempore existens venerabilis Frater Patriarcha Venetiarum semper præesse debet, jamdudum administrari, regi, et gubernari pergit. In hoc autem infideles, Judæi, et Turcæ utriusque sexus, in distinctis cubiculis, ab eorum respective Priore, et Priorissa, tamquam in vera et reali clausura, conviventes, Catholicæ Fidei rudimenta, et dogmata edocentur, ac post modum præmissis longis diligentibusque examinibus, in propria dicti Loci Pii Ecclesia sacris lustralibus Aquis abluuntur: Illam subinde Priores et Gubernatores prædicti sibi curam assumunt, ut Neophyti quidem hujusmodi in iis sese, pro suo quisque captu et ingenio, exercent artibus, ut vitam inde honeste ducant; Neophytæ vero iis eleemosynarum subsidiis coadjuvantur, ut vel in Domino, vel in sæculo nubere possint. Quoniam autem sæpe contingit, utriusque sexus Infideles, Judæos, et Turcas hujusmodi, post contracta gentili ritu matrimonia, vel maritum, uxorem, vel uxorem virum seu maritum, ut Catholicam Religionem amplecti possint, deserere, aliosque, captivos factos, a propriis finibus et propriis Conjugibus in alias regiones transferri; atque adeo dictis utriusque sexus Infidelibus, Judæis et Turcis ad Fidem Catholicam conversis deesse modum et opportunitatem, vel quia interdum in

hostilibus et barbaris Provinciis, ad quas ne nuntiis quidem patet accessus, commorantur, vel quia ignorant prorsus, in quibus regionibus sint, vel quia itineris longitudo magnam affert difficultatem, ad monendos interpellandosque utriusque sexus conjuges, *an cohabitare velint sine contumelia Creatoris*; atque hinc fieri, ut non minima novis hisce matrimoniis objiciatur difficultas, qua obstante, sæpissima et gravissima damna consecuta sunt: eapropter Exponentes præfati, ut hisce incommodis remedium afferre possint, per Nos opportune provideri, et, ut infra, indulgeri summopere desiderant.

§ 2. Nos igitur dictos Exponentes specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes, et eorum singulares personas a quibusvis excommunicationis, suspensionis et interdicti, aliisque ecclesiasticis sententiis, censuris, et pœnis, a jure vel ab homine quavis occasione vel causa latis, et quibus quomodolibet innodati existant, ad effectum præsentium dumtaxat consequendum, harum serie absolventes, et absolutas fore censentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, de Venerabilium Fratrum Nostrorum S. R. E. Cardinalium in tota Republica Christiana Generalium Inquisitorum adversus hæreticam pravitatem auctoritate Apostolica deputatorum, consilio, Fraternalitati tuæ, et pro tempore existenti Nuntio Venetiarum, ut cum quibuscumque utriusque sexus Neophitis, vel Infidelibus, vel Judæis, vel Turcis, aliisque personis cujuscumque Sectæ hujusmodi in dicto Loco Pio pro tempore existentibus, seu in illum prius receptis et admissis, ac postmodum inde egressis, vere ad Fidem conversis, qui ante Baptismum matrimonia, ut præfertur, contraxerint, ut eorum quilibet etiam superstite Conjuge Infideli, Judæo, et Turca, etiam ejus consensu vel requisito et non expectato, vel minime requisito; dummodo etiam Tibi constet summarie et extrajudicialiter, conjugem absentem moneri legitime non posse, aut monitum, intra tempus in monitione præfixum suam voluntatem significare neglexisse; matrimonium cum quovis Fideli, et Catholico, præmissis prius proclamationibus, seu denuntiationibus a Concilio Tridentino præscriptis, in faciem Ecclesiæ rite contrahere, ac carnali copula consummare, et in matrimonio sic contracto quoad vixerint, remanere libere et licite possint, auctoritate nostra Apostolica dispenses et indulgeas; præterea matrimonia inter Neophytos hujusmodi, et alios Fideles, et Catholicos alias rite contracta, etiamsi postmodum innouerit priores Conjuges Infideles, vel Turcas, aut Judæos, nonnullis legitimis impedimentis defentos, suam voluntatem significare minime potuisse, vel ad fidem etiam tempore secundi matrimonii conversos fuisse, ullo unquam tempore rescindi minime debere, sed illa semper firma, valida et inviolabilia existere et fore, dicta auctoritate decernas et declares, plenam et amplam facultatem et potestatem, eadem auctoritate, tenore præsentium; tribuimus et impertimur; salva tamen semper in præmissis auctoritate Congregationis eorundem Cardinalium. Non obstantibus Apostolicis, ac in universalibus, provincialibusque, et synodalibus Conciliis editis generalibus, vel specialibus Constitutionibus, et Ordinationibus, cæterisque contrariis quibuscumque.

Datum Romæ apud Sanctam Mariam Majorem sub Annulo Piscatoris die 16 Januarii 1745. Pontificatus Nostri Anno quinto. — Ex Bull. Benedicti.

RESUMEN CASTELLANO.

Entre los cuidados gravísimos que tiene el Pontífice el principal es cuidar de las ovejas que se le han confiado y mirar por su salvacion eterna.

Habiendose fundado en Venecia un Instituto de catecúmenos desde 1557 por tres órdenes diferentes, á saber, de Regulares, de Nobles y de Ciudadanos, quedando dicho Instituto bajo la inspeccion del Patriarca de Venecia, y cuyo objeto no es otro que reejer á los Infeles, Judios y Tureos

de uno y otro sexo, bajo sus respectivos Director ó Directora, para enseñarles los rudimentos de la fé y despues admitirlos al bautismo. Y como á dichos Neófitos despues de bautizados fucse muy conveniente educarlos, para colocarlos en algun estado en donde pudiesen vivir cristianamente, como en efecto á los varones se les aplicaba al oficio mas conforme á su inclinacion y capacidad, y para las Neófitas se buscaban limosnas á fin de colocar á cada una segun la vocacion de Dios; se encontraban al fin con dificultades insuperables muchos de estos Neófitos para contraer matrimonio, en razon de tenerle ya contraido en la gentilidad, judaismo ó mahometismo; ademas debian abandonar sus mujeres ó maridos para abrazar la Religion catolica, yá por que hechos esclavos se veían en region estraña lejos de sus familias y esposas, yá por que perteneciendo á Naciones bárbaras y hostiles no habia acceso para ellas, ni se podia enviar un aviso, yá tambien por se ignoraba la region ó pais donde se hallarian, ademas de que la longitud del camino no les permitia avisar á sus cónyuges si querian habitar unidos sin contumelia del criador.

Por todo lo cual los superiores del Instituto, viendo que era muy raro el matrimonio que podia celebrarse entre dichos Neófitos, y muy perjudiciales las consecuencias que de esto se seguian, judieron al Pontifice pusiese algun remedio para evitarlas.

Por tanto el Pontifice accediendo á sus piadosos deseos, con el parecer de la Sagrada Congregacion de la Inquisicion, concede plena facultad á su Nuncio en Venecia para dispensar con dichos Infieles, Judios y Turecos y con cualesquiera otros del referido establecimiento, á cualquiera secta que pertenczcan, y tambien á los que convertidos hubieren salido de él, para que casados del modo dicho en la gentilidad, judaismo ó mahometismo, puedan contraer de nuevo con persona católica y fiel aunque viva su antigua mujer, sin aguardar respuesta del consentimiento que se hubiere pedido, ó sin pedirle de modo alguno; con tal que conste aunque sumaria y extrajudicialmente, que el cónyuge ausente no puede ser avisado legitimamente, ó que avisado se ha descuidado en responder dentro del tiempo prefijado para ello. Y por último dispone que el matrimonio se celebre *in facie Ecclesie* preccdiendo las proclamas preseritas por el Tridentino, y que una vez celebrado se tenga por legitimo para siempre, no obstando á este contrato, si despues pareciere el cónyuge infiel, aunque exponga los motivos justos que tuvo para retardar la respuesta, y aunque tambien se hubiere convertido á la fé en el tiempo del 2.º matrimonio. — Dado á 16 de Enero de 1745.

NOTAS DE LOS FASTOS ORD. 167.

1. El compendio novisimo de los Privilegios de la Compania de Jesus, se remite á la Bula *In suprema* de Benedicto XIV para la inteligencia de este privilegio, concedido tambien al Nuncio de Venecia para la casa de Neófitos como acabamos de ver.

2. Para el uso de este mismo privilegio preseribe dicho compendio que se proceda con mucha cautela y se consulte á los canonistas sobre el cap. *Quanto de divort.* y á las resoluciones dadas por la S. Congregacion, por las cuales consta 1.º que la interpelacion del cónyuge infiel es necesaria *de jure*, ásaber en el caso propuesto de una mujer hebrea recientemente bautizada que antes de los 11 años se hallaba repudiada por el marido hebreo. 2.º Que existiendo las circunstancias de *periculum in mora et absentia mariti*, del cual se ignora si vive y en donde mora, hay lugar á la dispensa sobre dicha interpelacion. 3.º Dado este otro caso, asaber: Ticio, hebreo, se bautiza, é interpelada su mujer Hebía, no quiere convertirse al principio, y mas bien se casa con otro hebreo; si despues se bautiza dicha Hebía, está obligada á volver al matrimonio con Ticio: á no ser que éste haya celebrado en el interin otro contrato matrimonial canonicamente.

LETRAS DE BENEDICTO XIV SOBRE LA INTERPELACION DE LA PRIMERA MUJER.

(PONESE PARA COMPLEMENTO DE ESTA DOCTRINA.)

Benedictus Episcopus Servus servorum Dei : Ad perpetuam rei memoriam.

Apostolici Ministerii munus Nobis licet immerentibus commissum assidue Nos excitat, etc.

Nuper quidem Nobis relatum est, certisque probationibus manifesto comprobatum, quod aliqui Hebræorum, qui ad christianam Fidem conversi uxorem habent renuentem christianam veritatem amplecti, minime dubitant, posteaquam ejurata Judaica perfidia sacro lavacro abluti sunt et solemnī professione se ad Christi Fidem adstrinxerunt, reverti sacrilego ausu ad Judæorum Castra, seu Vicum, vulgo *il Ghetto*, ibique Rabbīnico ritu, Judaicis superstitionibus, dammandisque observationibus, libellum repudii uxoribus concedere, vel etiam extra Judæorum domicilium, coram Notario testibusque christianis, eundem libellum repudii uxoribus dare, ut liberam eis nubendi alteri viro potestatem faciant. Moyses quidem in Deuteronomio, cap. 24, ita scriptum reliquit : *Si acceperit homo uxorem, et habuerit eam, et non invenerit gratiam ante oculos ejus propter aliquam fœditatem, scribet libellum repudii, et dabit in manu illius, et dimittet eam de domo sua.* Utrum vero hæc dumtaxat indulgentia quædam fuerit ad majus malum evitandum adeo ut, qui daret, acciperetque repudium, liber quidem a pœna esset, non autem a culpa; an autem dispensatio potius esset a Deo concessa ob cordis Hebræorum duritiam, adeo ut, qui libellum repudii mitteret, et quæ missum reciperet, et a culpa et a pœna exemptus foret, eisque minime vetitum esset ad aliud matrimonium valide ac licite contrahendum procedere, dissident inter se veteres recentioresque Theologi, cum alii primam, alii alteram opinionem sequantur. Verum quidquid hac de re sit illud certum est, quod Redemptor Noster Jesus Christus Dei Filius interrogatus quid censeret de libello repudii, quem Moyses permiserat, respondit, ut legitur in Evangelio apud Matth. cap. 19, et apud Marc. cap. 10 : *Quoniam Moyses ad duritiam cordis vestri permisit vobis dimittere uxores vestras; ab initio autem non fuit sic: dico autem vobis, quia quicumque dimiserit uxorem suam, nisi ob fornicationem et aliam duxerit, mœchatur; et qui ipsam duxerit, mœchatur.* Sermonemque suum ita conclusit : *Quod ergo Deus conjunxit, homo non separet.* Ex his autem verbis per legitimam consequentiam inferunt Theologi, in præsentiarum non amplius licere Hebræis proprias uxores repudiare, neque per libellum repudii, matrimonii vinculum amplius dissolvi, eo quod Jesus Christus illud ad suum primævum statum redegit, nempe ad indissolubilitatem, non lege nova condita, sed dumtaxat sublata veteri indulgentia, seu dispensatione super prædicta indissolubilitate concessa. Quæ cum ita se habeant, etiamsi repudium toleretur inter Hebræos conjuges, qui ambo in eadem judaica perfidia permanent, certe ferri ac tolerari nullo modo debet, ut Hebræus ad fidem conversus et sacro Baptismate ablutus, libellum repudii uxori, quæ in Hebraica pervicacia remanet, judaico more ac ritu concedat.

Quamobrem, ut in posterum omnia debito ordine et laudabili modo ac ratione fiant, volumus, ac decernimus, ut Hebræus ad Fidem conversus, si uxorem Hebræam habet, eam more solito interpellat, an etiam ipsa converti et cohabitare velit sine contumelia creatoris : renuente autem muliere, liberum ei erit aliud matrimonium contrahere, juxta verba Beati Apostoli Pauli in Epist. 1, ad Corinth. cap. 7 : *Quod si infidelis discedit, discedat, non enim servituti subjectus est Frater, aut Soror in hujusmodi, in pace autem vocavit nos Deus.* Ut bene jam ante animadvertit clar. me. Prædecessor Noster Innocentius III, in sua Decretali, quæ incipit : *Quanto* : de divortiiis.

Quæritur a Theologis, et Canonici juris consultis, quando solvatur matrimonium contractum

ab Hebræo cum Hebræa, quæ se convertere recusat, et quando conversus novum matrimonium cum muliere Christiana, et quando Hebræus cum Hebræa contrahere posit. Quod ad conversum attinet, quidam volunt, præcedens matrimonium dissolvi quoad vinculum, statim ac infidelis renuit Fidem Christianam amplecti, aut intra terminum, seu temporis spatium præfixum in interpellatione, quæ illi facta est, nullum responsum præbet. Alii vero putant matrimonium solvi, quando conversus aliud matrimonium celebrat cum Christiana. Quæ opinio in præsentī communior est inter Thologos, et Canonici juris peritos, et in praxi eam sequitur Congregatio Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalium decretorum Concilii Tridentini et Interpretum. De solutione autem vinculi matrimonialis, pro eo quod pertinet ad uxorem, quæ in Hebraica superstitione perseverat, aliqui censent, quod ea in pœnam suæ perfidiæ semper alligata remaneat, neque aliud matrimonium contrahere valeat, donec et quousque maritus, Christianus factus, vivit. Alii vero putant, nullo modo eam matrimonium celebrare posse, si maritus conversus non adhuc ad alias nuptias transiverit: ubi vero conversus matrimonium iniverit, permitti debere mulieri, ut idem facere possit, quia solutio matrimonii privilegium est concessum favore Christianæ Fidei, quam ad Christum conversus amplectitur; et ideo recte affirmari posse, datum esse directe et per se fidei, indirecte vero, et per accidens infideli. Sed quidquid sit de hujusmodi controversiis, quæ inter Theologos et juris canonici professores disceptantur, de quibus nihil Nos definire intendimus, singulas illorum sententias eo loco, quo sunt, relinquentes; cum Nostra mens, et voluntas nequaquam sit aliquid nunc definire de matrimonio, quod a muliere Hebræa contrahitur, postquam nolle se Christianæ Fidei nomen dare declaravit: sed id solum, motu proprio, ex certa scientia, et plenitudine potestatis tenore præsentium volumus, intendimus, ac jubemus, ut cum aliquis Hebræorum Christianam veritatem amplexus fuerit, non prætermittatur interpellatio mulieri more recepto facienda, an velit, nec ne, se ad Christum convertere, dummodo tamen ex aliqua gravi causa, vel a Nobis, vel a Romanis Pontificibus Successoribus nostris, non censeatur hujusmodi interpellatio omittenda, ut videre licet in nostra Constitutione: *In Suprema*, data die 16 Januarii anno 1745, quæ est CXVII. in Tom. I. Nostri Bullarii; immo expresse vetamus, prohibemus, ac interdiciamus, ne conversi quovis tempore, et quovis modo sive in Judæorum domicilio, nempe *Ghetto*, Rabbínico ritu, sive extra, coram Notario et Testibus Christianis, libellum repudii uxoribus, quæ interpellatæ recusant se convertere, aut, omisa vigore dispensationis ejusmodi interpellatione, quia ex probabili conjectura creditum est, minime se ad Christi fidem conversuras, dare, scribere, aut mittere audeant, et possint.....

Datum Romæ apud Sanctam Mariam Majorem Anno Incarnationis Dominicæ millesimo septingentesimo quadagesimo septimo, decimosexto kalendas Octobris, Pontificatus nostri Anno octavo. — Ex Bullar. Romano.

RESUMEN DE LAS LETRAS ANTERIORES.

Reprueba el Papa el proceder de los Judios convertidos que entregan á sus mujcres el libelo de repudio con el rito rabino dandoles facultad para pasar á otras nupcias.

Moyses en el Deuteronomio cap. 24 dijo así: « Si acceperit homo uxorem et habuerit eam et non invenerit gratiam ante oculos ejus propter aliquam fœditatem, scribet libellum repudii et dabit in manu illius et dimittet eam de domo sua. »

Está en controversia entre los Teologos antiguos y modernos, si este libelo se les concedio á los Judios para evitar mayor mal, en tal manera, que tanto el que le daba como el que le recibia quedase solo libre de la pena, pero no de la culpa; ó mas bien, si este indulto se les concedio por la dureza

de su corazon, de suerte que tanto el repudiante como la repudiada quedasen libres de culpa y pena y les fuese licito pasar á otras nupcias.

Pero dejando á un lado esta cuestion, lo cierto es que Nuestro Divino Salvador preguntado que sentia acerca del libelo de repudio que Moyses permitio, respondió asi (*Math. cap. 19, et Marc. cap. 10*): « Quoniam Moyses ad duritiam cordis vestri permisit vobis dimittere uxores vestras; ab initio autem non fuit sic; dico autem vobis, quia quicumque dimiserit uxorem suam, nisi ob fornicationem et aliam duxerit, mæchatur: et qui dimissam duxerit, mæchatur. » Y concluyó; con esto: « Quod Deus conjunxit, homo non separet. »

De estas palabras deducen los Teologos que al presente no es licito á los Hebreos repudiar á sus mujeres, y que por el libelo de repudio no se disuelve ya el vinculo matrimonial; por que Jesus le redujo á su estado primitivo, no estableciendo la indisolubilidad por la Ley nueva, sino suprimiendo el indulto ó la dispensa concedida en la Ley antigua.

Por lo cual, dado que entre los Hebreos se tolere todavia el repudio, cuando los dos conyuges perseveran en la perfidia judaica, de ningun modo se puede tolerar en la Iglesia, que el Hebreo convertido y bautizado dê libelo de repudio á la mujer que persevera en el Judaismo.

Por esta razon el Papa establece que el Hebreo convertido y bautizado, si tiene mujer Hebrea, la interpele segun costumbre de la Iglesia, preguntando, si quiere convertirse y cohabitar con él, sin contumelia del criador. Hallandose renuente la mujer, quedará libre el marido para contraer otro matrimonio, segun las palabras de S. Pablo ad Cor. cap. 7. « Quod si infidelis discedit, discedat, non enim servituti subjectus est frater aut soror in hujusmodi, in pace autem vocavit nos Deus » como lo notó muy bien Inocencio III en su Decretal: *Quanto: de Divortiis*.

Preguntan los Teologos y canonistas, cuando se disuelve el matrimonio contraido por el Hebreo convertido, con una Hebrea que rehusa el convertirse? Y cuando el convertido puede contraer nuevo matrimonio con una mujer cristiana, y si la Hebrea puede contraerle con otro Hebreo? En cuanto al convertido, sienten algunos, que el matrimonio se disuelve *quoad vinculum* al momento que el infiel rehusa el abrazar la fé cristiana, ó dentro del termino prefijado en la interpelacion, si no responde á ella. Otros opinan que el matrimonio se disuelve cuando el convertido celebra el segundo matrimonio con la mujer cristiana, cuya opinion es hoy la mas comun entre los Teologos y canonistas, y es la que sigue en la práctica la sagr. Congregacion del Concilio. En cuanto á la disolucion del vinculo matrimonial por parte de la Hebrea, que se queda en el Judaismo, algunos piensan que queda ligada para siempre en pena de su perfidia, y que no puede contraer otro matrimonio mientras viva el marido que se hizo cristiano. Otros juzgan que no puede contraer matrimonio, mientras el marido no pase á otras nupcias; pero que casándose con otra el marido, se le debe permitir á la Hebrea que haga otro tanto; por que aunque la disolucion del matrimonio es un privilegio concedido en favor de la fé cristiana que abraza el convertido, se puede afirmar con razon que el privilegio favorece directamente al fiel ó indirectamente al infiel.

Pero prescindiendo de esta controversia sobre la cual nada pretende definir el Papa por estas Letras, y quedando con su peso cada una de las sentencias; se establece por motu proprio, que cuando algun Hebreo abrazare la religion cristiana, no se omita la interpelacion á la mujer, segun la costumbre de la Iglesia, para saber, si quiere ó no quiere convertirse, con tal que la Santa Sede no disponga en algunos casos otra cosa como lo dispuso el mismo Pontífice en su Constitucion *In suprema*. Y se prohíbe expresamente que ningun convertido repudie con el rito rabino, trasladándose al domicilio de los Judios, llamado *Getto*, ni tampoco fuera del domicilio envíe ó dê el libelo de repudio delante de Notario y testigos cristianos á la mujer, que interpelada, rehusa el convertirse.

Señala penas contra los contraventores á esta disposicion.

Declara que lo dicho acerca del marido cristiano, se ha de entender vice versa de la mujer cristiana.

— Dado en Roma á 16 de Septiembre de 1747.

SECCION TERCERA.

PRIVILEGIOS SOBRE ABSOLUCION DE CENSURAS DE LOS NEOFITOS.

Ya estaban privilegiados los Indigenas por Paulo III para la absolucion de censuras ; pero se ofrecieron dudas sobre la herejia mixta y Gregorio XIII declara que tambien para la absolucion de ella estan indultados y se confirma el privilegio de Paulo III con mas amplitud.

FACULTAD CONCEDIDA A LOS ARZOBISPOS.

y Obispos de las Americas y à sus subdelegados de absolver à los Indios y Africanos con todos sus descendientes del crimen de herejia, idolatria y otros delitos reservados à la Santa Sede, y aun los contenidos en la Bula de la Cena.

Gregorius papa XIII : Ad futuram rei memoriam.

Cum, sicut exponi Nobis nuper fecit Charissimus in Christo filius noster, Philippus, Hispaniarum Rex Catholicus, nonnulli Confessores suorum Regnorum Hispaniarum tenuerint, vigore facultatum Cruciatæ, dudum a felic. rec. Pio Papa V, Prædecessore nostro, Regnis prædictis ac subditis ejusdem Philippi Regis et aliis ad illa declinantibus concessæ, pœnitentes a crimine hæresis absolvi posse; unde Nos, per nostras in forma Brevis desuper expeditas litteras, declaravimus, mentis ejusdem Pii Prædecessoris et nostræ non fuisse, nec esse, ejusdem Cruciatæ et quarumcumque Indulgentiarum vigore alicui facultatem aliquos *a crimine hæresis* seu aliis casibus, officio Sanctissimæ Inquisitionis prædictorum Regnorum, per diversos Romanos Pontifices Prædecessores nostros et Nos, specialiter reservatis, absolvendi, concessisse. Cumque hujusmodi declaratio per Nos, ut præfertur, facta, in ipsis literis ejusdem Cruciatæ, in eisdem Regnis ac Indiis ejusdem Philippi Regis impressis, et distribui solitis, apposita fuerit, dubitatum propterea ab aliquibus extitit, utrum per prædictam nostram declarationem abrogatæ, censerentur facultates, per diversos Romanos Pontifices Prædecessores nostros et Nos, Venerabilibus fratribus Archiepiscopis et Episcopis Indiarum ejusdem Philippi Regis, concessæ circa absolutiones Indorum utriusque sexus ab hæresi et casibus, Nobis et Apostolicæ Sedi reservatis. Quare pro parte ejusdem Philippi Regis Nobis fuit humiliter supplicatum, quatenus in præmissis, prout locorum et temporum ac eorumdem Indorum, noviter ad fidem Catholicam conversorum, qualitates exigunt, prospicere, eorumdemque Archiepiscoporum et Episcoporum in dictis Indiis residen. facultates declarare, aliasque desuper opportune providere, de benignitate Apostolica dignaremur. Quocirca per præsentem declaramus mentis nostræ non fuisse, nec esse, per quascumque nostras literas, ut præfertur, emanatas, facultates eorumdem Archiepiscoporum, et Episcoporum circa hujusmodi absolutiones restringere, suspendere, seu revocare, ac potiori pro cautela, Indisque prædictis utriusque sexus in eorum necessitatibus sollicita nostra vigilantia subvenire cupientes, ac literarum prædictarum quarumcumque tenores præsentibus, pro sufficienter expressis et insertis habentes, eisdem Archiepiscopis, et Episcopis in Indiarum partibus nunc et pro tempore degentibus, ac ab eis subdelegandis, quascumque facultates, per quoscumque Romanos Pontifices Prædecessores nostros et Nos, circa absolutiones eorumdem Indorum tenore præsentium revocamus, et quatenus opus sit, illas eisdem denuo concedimus, ita ut, tam earumdem priorum, quam præsentium literarum virtute quoscumque utriusque sexus Indos, ac a Mauris et Indianis, ac Indianis et Mauris genitos, a crimine hæresis et schismatis et idolatriæ, neenon aliis omnibus casibus Nobis et Sedi Apostolicæ quomodolibet, etiam in Bulla in die Cœnæ Domini per Romanos Pontifices legi solita, contentis, reservatis, in

utroque foro absolvendi et totaliter liberandi, injuncta eis pro modo culpæ aliqua pœnitentia salutari, licentiam et facultatem, Apostolica auctoritate tenore præsentium, concedimus et impertimur. Non obstantibus literis prædictis, ac quibusvis Constitutionibus et ordinationibus Apostolicis. Quibus omnibus, et singulis illarum tenorem præsentibus pro plene et sufficienter expressis, ac de verbo ad verbum insertis, habentes, illis alias in suo robore permansuris, hac vice dumtaxat specialiter et expresse derogamus, ceterisque contrariis quibuscumque. Volumus autem, quod præsentium transumptis etiam impressis, manu alicujus Notarii publici subscriptis, et sigillo personæ in dignitate Ecclesiastica constitutæ, munitis, eadem prorsus fides in judicio, et extra ubique adhibeatur, quæ eisdem præsentibus adhiberetur, si forent exhibitæ, vel ostensæ.

Datum Romæ apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris die prima Januarii 1573. Pontificatus nostri anno XI. — Ex Bullar. Coquelin. Part. 4, tom. 4, p. 22.

RESUMEN CASTELLANO DEL BREVE *CUM SICUT EXPONI*.

Habiendo expuesto Felipe II Rey de España las dudas que entre algunos se habian suscitado para absolver á los Indios de la herejia, despues de la declaracion que hizo el Pontifice (en 22 de setiembre de 1576 en el Breve « Officium nostri partes ») sobre la facultad que concede la Cruzada para absolver de censuras, á saber, que la intencion de S. Pio V y la suya no habia sido, ni era conceder facultad para absolver de la herejia en virtud de la Bula de la Cruzada. El sumo Pontifice enterado de lo expuesto, declara que su mente (en el Breve « Officium nostri partes ») no fue restringir las facultades concedidas á los Arzobispos y Obispos de Indias para absolver á los Neófitos de la herejia y otros casos reservados á la Santa Sede. Y para mayor cautela confirma todas las Letras de sus Predecesores y las revalida en cuanto sea necesario de nuevo.

De suerte que tanto en virtud de las pasadas, como de las presentes Letras, por autoridad apóstolica concede facultad para absolver *in utroque foro* á los Indios de uno y otro sexo, y á los hijos de Moros é Indianas ó de Indianos y Moras, de la herejia, cisma, idolatria y de todos los reservados á la Santa Sede aun de los contenidos in Bulla Cœnæ: *injuncta eis pro modo culpæ aliqua pœnitentia salutari*. — Dado 1º de Enero de 1573, — 11 de su Pontificado.

NOTAS DE LOS FASTOS ORD. 166.

Segun el Concilio Limense los Obispos pueden absolver á los Indios en ambos fueros del crimen de herejia. Ni esta causa pertenece al tribunal del Santo Oficio tratandose de Indios, como lo dice el mismo concilio y lo confirma la Ley de Indias Recop. L. 35, tit. 1, lib. 6, que dice asi: « Por estar prohibido á los Inquisidores Apostolicos proceder contra Indios, compete á los Ordinarios Eclesiasticos su castigo, y deben ser cumplidos y obedecidos sus mandamientos. Y contra los hechiceros que matan con hechizos y usan otros maleficios, procederan nuestras Justicias Reales.

Montenegro en el lib. 5, trat. 4, S. 14, hace esta pregunta ¿ Quien podra absolver á los Indios del crimen de la herejia, idolatria y otras censuras y casos reservados? No es menester para declaracion de esto mas que tener la Bula de Gregorio XIII concedida á la instancia de la Majestad Catolica, en que concede á todos los Arzobispos y Obispos de Indias y á las personas á quienes ellos en esta parte cometieren sus veces, que pueden absolver del crimen de herejia, idolatria y otros cualesquiera casos reservados, y censuras, asi en el fuero de la conciencia como en el fuero exterior, á cualesquiera Indios hombres ó mujeres, y asi mismo á los que fueren nacidos de Indios y Mauras, ó de Mauros é Indias, imponiendoles alguna penitencia saludable conforme á sus culpas. Aqui se advierte que por concesion del Concilio Provincial (Tercero) de la ciudad de los Reyes se dá facultad á todos los curas

y confesores de Indios, que les puedan absolver de los casos reservados á los Obispos y de las censuras anejas á ellos, pero podrá el Obispo cuando le pareciere convenir, quitar ó restringir esta facultad al cura ó curas que le pareciere, como mas claro consta por el Concilio, cuyas palabras son como se siguen : « *Præsentis auctoritate synodi parochis et approbatis confessariis Indorum casus* « *Episcopis reservati conceduntur, etc.* » De donde se colige que todos los doctrineros y clerigos que tienen licencia de los señores Obispos para administrar los sacramentos en sus Diocesis, pueden absolver á los Indios de todos sus pecados sin excepcion de alguno, sino es que los preladados se la hayan limitado. Hasta aqui Montenegro, con cuya doctrina concuerdan las sinodales de Arequipa del año 1684, que dicen asi : « Y declaramos que para los Indios no hay caso alguno reservado, aunque « sea el de la herejia, pór que de todos los pueden absolver los curas y confesores, á cuyo cargo « estan, por concesiones de Breves Apostolicos, para cuyo efecto desde luego, en cuanto sea nece- « sario cometemos plenariamente nuestras veces á nuestros curas, y á los confesores aprobados para « Indios. » Las sinodales de Puerto Rico promulgadas por el señor Lopez de Haro en 1647 contienen alguna restriccion sobre la materia y dicen asi : « Por Bula de Gregorio XIII tienen los « Prelados de las Indias potestad, y los confesores á quines dieren sus veces, para absolver á Indios « de herejia, idolatria y de todos los casos reservados, asi en el fuero interno, como en el externo... « Damos nuestras veces á los parrocos y doctrineros, para que en el fuero interno puedan absolverlos « de todos los crímenes reservados, ocultos. »

En cuanto al Breve presente de Gregorio XIII, tiene mas amplitud que las Letras de Paulo III, respecto á censuras : 1º por que concede la facultad *pro utroque foro* ; 2º por que se extiende á los Africanos y mistos de Indio y Africano ; 3º por que tambien se extiende á sus hijos por generaciones indefinidas, aunque nazcan de padres cristianos y esten civilizados como se expresa en aquellas palabras : *et eorum geniti*. Mas aqui se ofrecen algunas dificultades que resolver.

P. Si gozarán del mismo privilegio los mestizos de sangre Europea y sangre India ó Africana ?
R. Que no : por que el Breve solo habla de la mezcla entre Indios y Moros y de sus hijos : los cuales unicamente son privilegiados. Y debese notar esto, por que aunque los Mestizos estan declarados por Neófitos para las dispensas matrimoniales, excepto los Cuarterones y Puchueles, nada se ha declarado respecto á censuras, Fiestas y abstinencias.

P. Si la facultad que concedio el Concilio Limense á los Parrocos y Confesores de los Indios para absolverlos de censuras yeasos reservados estará vigente fuera de la Provincia de Limá ? A esta cuestion respondió Avendaño cuando se dividió la Provincia Limense en dos Arzobispados, asaber, el Limense y el de la Plata : cuyas palabras dicen así : « Acerca de la facultad concedida por el Concilio Limense para absolver los Parrocos y Confesores de Indios de todos los casos y censuras reservados, conviene observar, que despues de celebrado aquel Concilio se dividió la Provincia Limense en dos, por lo cual se puede dudar si la concesion hecha á los Parrocos y Confesores de Indios por el Concilio Limense estará vigente despues de la separacion, de suerte que á los Confesores y Parrocos de la Provincia de Charcas les sea licito absolver sin nueva concesion ?

A lo cual responde, que hecha la division de Provincias, parece haber cesado la autoridad del Concilio Limense sobre las cabezas y miembros de la nueva Provincia, segun el sentir de muchos. Y en primer lugar es cierto que el nuevo Arzobispo no esta sujeto al Concilio de Lima, por que, cuando se celebró, no existia tal dignidad en el Concilio. Y del mismo modo que si un Obispo sufraganeo no fuese convocado al Concilio Provincial, pudiendo llamarse, ó seria nulo el Concilio ó el tal sufraganeo con toda su grey no quedaria obligado á sus leyes ; asi tambien el Arzobispo, que ni por si, ni por otra dignidad igual que le representase asistio, ni pudo asistir al Concilio, no puede quedar obligado á sus disposiciones.

Lo mismo que se dice del Arzobispo, se puede decir de su Provincia ; pues si la cabeza no está

obligada á las leyes del Concilio, por que no asistio esta dignidad como tal, ni pudo asistir, tampoco está obligada la Provincia.

Siendo esto cierto y cesando en la nueva Provincia la autoridad del Concilio anterior, deberá cesar tambien la expresada facultad para absolver : por que cesó la jurisdiccion que se requiere para esta concesion. No obstante dice Avendaño, parece que se debe afirmar lo contrario, por que siendo tan urgente la razon que tuvo el Concilio para conceder esta facultad, y tratandose de un negocio de tanta monta, como lo es la salud de las almas, se ha de creer sin vacilar que los Prelados de la nueva Provincia convienen todos en ello, y que no quieren que se derogue una facultad, de cuya derogacion pudieran seguirse males tan grandes para las almas. Las palabras del Concilio son estas : « Præsentis « auctoritate synodi, Parochis et approbatis Confessariis Indorum, casus Episcopis reservatis conce- « duntur, ut ab omnibus illis et censuris annexis possint absolvere Indos, cum id expedire in Christo « judicaverint : ne Indi propter imbecillitatem suam et spiritualis sensus inopiam dum ad superiores, « pro reservatorum casuum absolute, recurrere cessant, quod crebro fit, conscientiis suis illud « experiantur noxium, quod pro eorum salute ab Ecclesia provisum est. » Asi dice el Concilio « añadiendo al fin estas palabras : « Liccat tamen Episcopo aliquibus Parochis hanc facultatem « restringere cum ei videbitur expedire. » Pero ciertamente apenas se vé conveniencia alguna en restringir esta facultad, supuesta la razon alegada por el Concilio, del daño que se puede seguir á las conciencias de los Indios, si se les obligare á recurrir á los superiores, *propter imbecillitatem suam et spiritualis sensus inopiam* : por lo cual, segun lo puedo afirmar, no he visto un ejemplo de tal restriccion impuesta á los confesores. Por cuya razon se puede decir que esta facultad compete á los Parrocos y Confesores de los Indios. En cuanto á la mencion especial que hace el Concilio de la aprobacion de los Confesores de los Indios para darles esta facultad, no se há de entender que exige aprobacion especial para oír sus confesiones ; sino al contrario que se les concede lo minimo en el genero de aprobacion, cuando para las confesiones de otros suele ponerse restriccion, y para las de los Indios ninguna, por que para oír sus confesiones se cree bastar la suficiencia menor en esta clase de ministerios, asi como tambien para las confesiones de los Africanos, acerca de los cuales corre la misma razon. Hasta aqui Avendaño : *Thesaurus Indico* titul. 12, cap. 16, num. 340, pag. 124.

Por ultimo nos resta preguntar aqui si este privilegio contenido en las Letras *Cum sicut exponi*, sobre censuras de los Indios, estará revocado por la Constitucion *Apostolicæ Sedis*? R. Que la derogacion contenida en esta Constitucion es absoluta y general. Asi lo han juzgado varones muy doctos sobre las solitas de los Obispos y otras facultades semejantes, las cuales han exigido una declaracion especial del Sumo Pontifice para su uso. Por cuya razon parece ser necesaria la misma declaracion para hacer uso de este privilegio. — Vease lo dicho en las Notas sobre las Letras *Altitude*, § VII.

SECCION CUARTA

PRIVILEGIO SOBRE EL PRECEPTO PASCUAL.

Habian corrido ya cien años empleados en el cultivo de los Indigenas, en cuyo tiempo el precepto Pascual para los Indios civilizados tenia cierta amplitud en cuanto al tiempo designado para su cumplimiento, ya por la costumbre ya tambien por los Sinodos Diocesanos. Ahora habla la Santa Sede y concede este privilegio desde el Domingo de Septuagesima hasta la Octava del Corpus Christi.

INDULTO PARA QUE TODOS LOS INDIOS Y MESTIZOS PUEDAN CUMPLIR CON EL PRECEPTO PASCUAL DESDE SEPTUAGESIMA HASTA LA OCTAVA DEL CORPUS CHRISTI.

Urbanus Papa VIII : Ad futuram rei memoriam.

Cum sicut dilecti filii, Communitates, Universitates, et homines Regnorum Peruani, de Chile et Paraguay, in Indiis Occidentalibus, Nobis nuper exponi fecerunt, ipsi ob eorum multitudinem, et confessariorum penuriam inibi vigentem, peccata sua infra breve tempus confiteri minime possint, unde fit, ut quam plures illa nullatenus, aut minus accuratius et fructuosius confiteantur, cupiantque propterea dicti Exponentes, sibi per Nos, ut infra, opportune provideri. Nos qui omnium Christi fidelium salutem pro Pastoralis nostrae sollicitudine jugiter invigilamus, exponentes præfatos spiritualibus favoribus et gratiis prosequi volentes, et eorum singulares personas a quibusvis excommunicationis, etc. Supplicationibus eorum nomine Nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, et ex sententia nonnullorum Romanæ Curiae Prælatorum hac super re specialiter a Nobis deputatorum; quod in Regnis præfatis tam Indi, quam Mestizi vulgo nuncupati vel ab Indis et Europæis geniti: nec non Æthiopes, seu Mauri, et Mulati etiam vulgo nuncupati, vel qui ab Europæis et Mauris nati sunt, Præcepto Ecclesie de confitendo peccata sua, et sumendo Sanctissimo Eucharistiæ Sacramento quotannis, possint a Dominica Septuagesimæ usque ad, et per totam octavam festi Sanctissimi Corporis Christi satisfacere, Apostolica auctoritate tenore præsentium concedimus et indulgemus. Non obstantibus Apostolicis ac Lateranensis sub Innocentio Papa Tertio Prædecessore nostro celebrati, aliorumque Conciliorum universalium et Provincialium, Synodaliumque generalibus vel specialibus Constitutionibus et Ordinationibus, ceterisque contrariis quibuscumque. Datum Romæ apud S. Petrum sub Annulo Piscatoris, die 16 Aprilis 1630. Pontificatus nostri anno 16. — Ex Bull. Rom. sub Pio Nono edito.

RESUMEN CASTELLANO.

Morelli en sus fastos hace el Resumen de esta Bula, el cual traducido al castellano dice así: Habiéndose expuesto por parte de las Comunidades, Universidades y habitantes del Perú, Chile y Paraguay en las Indias, que por la multitud de gente y escasez de confesores no se podía cumplir con el precepto Pascual en tan breve tiempo; por lo cual sucedía que muchos no se confesaban ó lo hacían con menos cuidado y fruto; el Pontífice para proveer de remedio à esta necesidad, concede que en dichos reynos tanto los Indios como los Mestizos así como también los Africanos y Mulatos, puedan cumplir con el precepto de la Pascua desde el Domingo de Septuagesima hasta la Octava del Corpus Christi:

NOTAS DE LOS FASTOS.

En seguida pone Morelli sus notas, de las cuales algunas conviene extractar aquí. Este Indulto dice, no es para los Españoles, sino para los Indios, Africanos, Mestizos y Mulatos. Por Mestizos se entienden aquí *qui sanguinem indiarum et europæum ex æquo participant*. Por Mulatos *qui sunt æthiopico sanguine et europæo ex æquo concreti*. En cuyas palabras se vé la diferencia que encuentra este autor entre el indulto presente y las dispensas matrimoniales, pues en estas se hallan exceptuados solamente los Cuarterones, y aquí se exceptúan ya los Tercerones, *qui non ex æquo europæo et indico sanguine participant*.

Si hablamos de la extensión de este privilegio, dice este Eseritor, que aunque el Indulto se limita por el Papa Urbano à ciertas regiones, la costumbre le ha hecho general en las Indias, como lo dijo

el Sinodo de la Paz bajo D. Feliciano de la Vega. Tambien Villarroel se explica en el mismo sentido cuando dice : « La costumbre que yo puedo testificar del Perú solo en orden à los Indios, es que « tienen de término hasta el Corpus. » Y el Sinodo de Tueuman celebrado en 1597 dice así : « Que « todos los Curas de Indios comienen su euaresma y confesiones del Adviento hasta la Paseua del « Espiritu Santo. En el cual tiempo darán una vuelta à todos los pueblos confesando à todos los Indios « de confesion. » Las mismas palabras se encuentran en el Sinodo del Paraguay celebrado en 1603. Hasta aqui los Fastos Ord. 294.

Mas no puedo omitir aqui una respuesta de la Sagrada Congregacion dada para la India Oriental. Expusieron los Misioneros de la Compania de Jesus en la China varias dudas à la Sagrada Congregacion en el año 1656 : entre las cuales se halla la siguiente. « *Utrum Christiani Chinenses sint « obligati ad observantiam Juris positivi.... confiteri semel in anno et eomunicare...? Rescript- « Censuerunt (Theologi Qualificateores) præfatos Chinenses obligari ad sacramentalem confessionem « semel in anno, et Missionarios hujusmodi obligationem debere eis notificare. Idem prorsus eem- « suerunt quoad Saeram Communionem semel in anno sumendam. Quo vero ad executionem tempore « statuto, hoc est in Paschate, id esse intelligendum, nisi legitimum adsit impedimentum, aut grave « perieulum immineat. Curandum tamen, ut infra duos vel tres Menses, ante vel post, Paschate « proximós, quatenus sine discrimine fieri possit, sin minus quovis alio tempore, infra decursum « unius anni a Paschate inchoandi, omnino eomunicent. » Esta respuesta de la Sagrada Congregacion del Santo Oficio fué aprobada por Alejandro VII y se encuentra en el nuevo Bulario. de Propaganda Fide : tom. 1, p. 131. — Vease à la septima parte de esta obra donde se hallaran insertas.*

En cuanto à la penuria de confesores de que hablan las Letras de Urbano Octavo, dice Avendaño, que aunque no sea tanta en algunos lugares como en otros, no por eso se ha de restringir el privilegio, por que la eoneesion es general, y las suplicas se hicieron para las necesidades communes. Los suplicantes no ignoraban que unos lugares estaban mas necesitados que otros, y el Papa tambien se pudo verosimilmente persuadir de esta diferencia.

PARA QUE LOS INDIGENAS PUEDAN GANAR LOS JUBILEOS QUE REQUIEREN CONFESION Y
COMUNION ESTANDO SOLAMENTE CONFESADOS.

PAULUS PAPA V. — Ad futuram rei memoriam.

Exponi nobis nuper fecit charissimus in Christo filius noster Philippus, Hispaniarum Rex catholicus, quod in Indiis Occidentalibus animarum Pastores expedire in Domino censuerunt, et usu receptum est, ut Indi ad fidem catholicam recenter conversi sanctissimum Eucharistiæ sacramentum raro suscipiant. Cum autem, tam a nobis, quam a prædecessoribus nostris Romanis Pontificibus variæ indulgentiæ Christi fidelibus concessæ reperiantur, et in dies concedantur, in quarum litteris disponitur, ut pro iis consequendis non solum pœnitentia et confessio, sed etiam sacramentalis communio requiratur, sæpe contingit, quod Indi prædicti indulgentiarum thesauro frui non possint. Quapropter idem Philippus Rex, eorundem Indorum nomine, nobis humiliter supplicari fecit, ut in præmissis providere de benignitate Apostolica dignaremur;

Nos igitur attendentes, quod indulgentiæ ad Christi fidelium omnium animarum salutem et religionem augendam conceduntur, et idcirco ob prædictum institutum, ad honorem Dei inductum, tanto bono Indi privari non debent, earundem litterarum tenores præsentibus pro sufficienter expressis habentes, omnibus et singulis Christi fidelibus reeenter ad Fidem conversis Indiarum Occidentalium, qui confessoriorum judicio ab Eucharistiæ sacramento suscipiendo tunc temporis abstinere debere videbuntur, cum pro indulgentiis consequendis sacramentum Eucharistiæ hujusmodi suscipiendum erit, ut, etiamsi illud non susceperint, dummodo

vere pœnitentes et confessi reliqua adimpleverint, quæ in dictis litteris indulgentiarum præscribuntur, quascumque indulgentias etiam plenarias, et peccatorum remissiones a nobis et prædecessoribus nostris concessas et in posterum, tam a nobis, quam a nostris successoribus Romanis Pontificibus concedendas, consequi possint et valeant, perinde ac si sacra communione hujusmodi reficerentur, tenore præsentium concedimus et indulgemus. Non obstantibus præmissis cæterisque contrariis quibuscumque.

Datum Romæ apud Sanctum Marcum sub annulo Piscatoris die 28 Aprilis 1609, Pontificatus nostri anno quarto. S. Cobellutius. De las sinodales del Ilmo. Lobo Guerrero Arzobispo de Lima.

RESUMEN CASTELLANO.

Habiendo expuesto Felipe Tercero Rey de España, que en las Indias Occidentales los curas de almas habian tenido por conveniente que los Indios recientemente convertidos no se acercasen continuamente á la sagrada Eucaristia, sino que comulgasen rara vez, como habia estado en uso anteriormente; y que por otra parte los Sumos Pontifices concedian varias indulgencias en favor de los fieles, para las cuales se exige la comunión, por lo cual los expresados Indios se veian privados del tesoro de las Indulgencias. El Sumo Pontifice considerando que las Indulgencias se conceden para la salvacion de todos los hombres y para aumento de la santa Fé, y que los Indios no deben privarse de tanto bien por lo que impone la Iglesia para honra de Dios; concede á todos los Indios recientemente convertidos en las Indias Occidentales, que segun el juicio de los confesores no puedan recibir la sagrada Eucaristia, que puedan ganar, con tal que pœnitentes y confesos cumplan las demas obras prescritas, cualesquiera indulgencias, aunque sean plenarias, concedidas en lo pasado ó que se concedieren en lo venidero por él ó por sus sucesores los Romanos Pontifices, lo mismo que si realmente comulgasen. Dado en 28 de Abril de 1609.

Nota : Estas Letras llevan la nota de perpetuidad en aquellas palabras « ó que se concedieren en lo venidero » aunque hablan de los recientemente convertidos. Observese tambien que estas Letras se expidieron en 1609, despues que los Indios se hallaban civilizados y convertidos á la fé por espacio de sesenta ó setenta años, y por consiguiente los Indios agraciados por estas Letras fueron tambien los hijos de Cristianos y bautizados en la infancia.

SE CONFIRMA POR URBANO VIII EL MISMO PRIVILEGIO.

Urbanus Papa VIII. — Ad futuram rei memoriam.

Provisionis nostræ debet provenire subsidio, ut jus suum unicuique conservetur. Proinde Nos tenorem quarumdam litterarum in forma Brevis felicis recordationis Pauli Papæ V, prædecessoris nostri in favorem Indorum, ad fidem catholicam recenter conversorum, emanatarum, et in Secretaria nostra, tunc ipsius Pauli prædecessoris, repertum, de verbo ad verbum transcribi et præsentibus annotari fecimus, pro eo quod hujusmodi tenorem dilectus filius Alonsus Messia, Procurator Indiarum Occidentalium del Peru, Presbyterorum Societatis Jesu, se indigere nobis nuper significari fecit, qui quidem tenor talis est videlicet. — Paulus Papa V. — Ad futuram rei memoriam. — Exponi nobis nuper fecit Charissimus in Christo filius noster Philipus, Hispaniarum Rex catholicus, quod in Indiis Occidentalibus animarum pastores expedire in Domino censuerunt, et usu receptum est, ut Indi ad fidem catholicam recenter conversi Sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum raro suscipiant, etc. (ut supra). Datum Romæ apud S. Marcum sub annulo Piscatoris 28 Aprilis 1609. Pontificatus nostri anno quarto. — Cæterum ut earumdem litterarum tenor, sic insertus, omnem rei seu facti certitudinem faciat apostolica

autoritate decernimus, ut illud idem robur, eandemque vim et eundem vigorem dictus tenor in omnibus et per omnia habeat, quem haberent originales prædictæ litteræ, et eadem prorsus eidem tenori fides adhibeatur quancumque et ubicumque, sive in iudicio sive alibi fuerit ostensus, ac illi pariter stetur, sicut eisdem litteris originalibus staretur, si forent exhibitæ vel ostensæ. Per hoc autem nullum jus cuique de novo adquiri volumus, sed antiquum tantummodo conservari.

Datum Romæ apud S. Petrum sub annulo Piscatoris die 13 Martii 1634. Pontificatus nostri anno undecimo. Sacado del Archivo Nacional de Lima donde esta en pergamino limpio y bien tratado. Legajo 1186. — Exped. 21,606.

RESUMEN CASTELLANO.

A petición del P. Alonso Messia de la Compañía de Jesús, Procurador de las Indias Occidentales del Perú, el cual deseaba obtener copia de las Letras de Paulo V en favor de los Indios (sobre ganar las Indulgencias sin acercarse á la sagrada Comunión), el Papa Urbano VIII accediendo benignamente á su petición, encontró efectivamente en su Secretaría las Letras de Paulo V su predecesor, que son del tenor siguiente. (Aqui las Letras arriba insertas y dadas en 28 de Abril de 1609.)

Y para confirmar el tenor de las expresadas Letras Paulinas, declara y manda que insertas aqui, tengan el mismo valor y fuerza que las originales, y que se les dé la misma fé en juicio y fuera de él, que se daría al original, si fuese exhibido ó mostrado. — Dado en 13 de Marzo de 1634.

PROMOCION DE LOS INDIOS A LAS SAGRADAS ORDENES.

Traen los Fastos una declaration sobre la ordenacion de los Indios y Mulatos dada por la Sagrada Congregacion con el motivo siguiente. — Estando para celebrar ordenes el Señor Arzobispo de Charcas, hoy capital de Bolivia, fijó los edictos, previniendo, que ningun oriundo de Indios ó Mulatos dentro del 4º grado se atreviese á acercarse á las ordenes, por que su mente é intencion era no conferirles el sagrado Orden : cuya protesta nuevamente la expresó por sus labios en el acto de la ordenacion, afirmando con juramento que no tenia intencion actual ni virtual para ordenarlos : lo mismo que confirmó despues de la ordenacion, cuando preguntado por el Guardian de San Francisco, si uno que se hallaba comprendido en dichos grados estaria ordenado validamente, respondió sin vacilacion alguna que no : por que no habia tenido intencion. Esto fué lo que motivó las preces que se hicieron á la sagrada Congregacion en esta forma : *Primo, an hujusmodi personarum ordinatio fuerit valida. Secundo, an actus ab illis vigore susceptorum ordinum exerciti fuerint validi : et quatenus negative. Tertio, quonam remedio his malis consuli debeat.* Responsum S. Congregationis habitæ die 13 Februarii 1682 fuit hujusmodi. *Ad primum et secundum negative : ad tertium, ad mentem : et mens est supplicandum esse Sanctissimo, quatenus jubeat omnibus Indiarum Episcopis, ne deinceps præsumant in ordinatione conditionalem intentionem habere, eosque animadvertat, indos et nigros, omnesque ab eis per paternam vel maternam lineam descendentes nullo jure ab Ordinum aliorumque sacramentorum receptione arcendos esse, dummodo cætera per sacros canones requisita habeant et observent.* Hallase esta relacion integra en las Obras de Benedicto XIV de Sacrif. Miss. 1. 3, c. 10, el cual desenvuelve esta doctrina con su acostrumbrada erudicion diciendo ; que cuando el Ordenante se sale de los limites del Pontifical Romano, se ha de resolver la duda segun su intencion. En dicho Pontifical se prescribe la alocucion que el Arceidiano á nombre del Obispo dirige á los Ordenandos, previniendo bajo la pena de excomunion que ningun se atreva á acercarse á las ordenes con impedimento canonico : en cuyo caso,

si alguno no obstante se acercáre, quedará validamente ordenado. La dificultad está cuando por publico edicto ó de otro modo declara el Obispo que no es su intencion ordenar al que se halla ligado con tal impedimento. Algunos creen ser valida la ordenacion, por que se presume hecha esta declaracion *ad terrorem*, ó que fue retractada por el Ordenante en el acto de la ordenacion, por que no es creible que aplicando la materia y la forma del sacramento quiera hacer sacramento nulo, como lo dice con otros escritores Cabasucio en su Teoria y Practica del derecho canonico l. 3, c. 16, n. 15. No obstante la sagrada Congregacion del Concilio siempre propende á la invalidez, como lo refiere Fagnano, secretario que fué por largo tiempo de la S. Congregacion, el cual nos presenta otra declaracion hecha en caso semejante : *Quæsitum fuit, an ordinati ante ætatem legitimam ab Episcopo, qui ante ordinationem in Ecclesia publico edicto protestatus est, quod non intendebat ordines conferre, nisi iis, qui in ætate legitima erant constituti, receperint vacuum manus impositionem. Responsum fuit ex communi sententia, recepisse vacuum manus impositionem. Quæ resolutio fuit in Congregatione habita die 23 Januarii 1587.* Cuya resolucion fué despues aprobada por el Sumo Pontifice en un Consistorio, mandando que antes de llevarse à ejecucion, se escribiese al Obispo, para que enviase la forma del edicto, á fin de conocer si habia tenido verdaderamente intencion de no ordenar al que se acercase á las ordenes con aquel impedimento canonico. Pero veamos lo que dice Lugo para la resolucion del caso : de Sacram. disp. 8, sect. 7, n. 119. *Non debet res adeo gravis dubiis exponi ; unde si easus accideret, ego sacerdoti eo modo ordinato cum tali impedimento consulerem, ut, si commode potest, adeat eundem Episcopum, ejusque intentionem exploret qualis fuerit. Quod si hoc fieri non possit, recipiat iterum sub eoditione Ordinem, ne maneat in illo dubio cum periculo invaliditatis aliorum Sacramentorum, quæ ex sacerdotio dependent.* Y concluye el Doctor Sumo diciendo que esto es lo que se practica tambien en la Sagrada Penitenciaria. Fastos Ord. 397.

CONFESIONES DE LOS NEOFITOS POR INTERPRETE.

Motu proprio de S. Pio Quinto para oir las confesiones de los Indios por interprete y absolverlos. Documento precioso por estar sacado del original en que se encuentran las Letras de S. Pio Quinto firmadas de su propia mano y dice asi.

Facultas ministris confessiones Indorum audiendi et illos absolvere.

Pius Papa V,

Motu proprio : Exemplar. Cum sicut accepimus in plurimis Indiarum provinciis tot sunt idiomata quot oppida ; et cum post susceptum baptismum Indi teneantur ad confessionem annuatim faciendam, nequeunt ullo modo huic præcepto facere satis, maxime integre sua peccata confitendo ; nam ministri omnino eorum linguam ignorant ; et loquuntur eos per interpretem, adducuntque eos ad hoc, ut lingua quadam generali et communi quam Indi prædicti balbutientes loquuntur et ministri intelligunt, aliqua peccata detegant : omnia enim neque sciunt, neque exponere verbis possunt, sed signis atque nutibus de omnibus generaliter se dolere ostendunt ; hoc ergo in casu dubitant ministri, an prædictis Indis sic confitentibus, possint beneficium sacramentalis absolutionis impendere : quandoquidem impossibile judicatur eos aliter posse huic præcepto de confessione, vel semel in vita faciendam, satisfacere ; Nos igitur animarum eorundem ministrorum et Indorum saluti opportune consulentes, eosque specialibus favoribus ac gratis prosequentes, motu simili, et de certa nostra scientia, deque apostolicæ potestatis plenitudine, ministris prædictis, nunc et pro tempore existentibus ; ut auditis, modo quo supra, eorundem Indorum confessionibus, illos a peccatis eorum, sic con-

fessis, absolvant, illisque pœnitentiam salutarem in forma Ecclesiæ consueta injungant, licentiam et facultatem concedimus: absolutionesque et injunctiones, sic, ut præmittitur, factas, animabus confitentium suffragari debere, indulgemus de gratia speciali. Non obstantibus quibusvis concessionibus et ordinationibus apostolicis cæterisque in contrarium facientibus quibuscumque cum omnibus opportunis et consuetis. (Verba sancti Pii propria manu uti colligitur subscripta.)

Fiat motu proprio M.

ADICION QUE CONTINUA.

Et cum absolutione a censuris ad effectum exemplar, et de licentia, facultate, concessione, indulto, et aliis præmissis ut supra, propono in forma grossa, in Litteris latissime extendendum: et cum opportuna, quatenus opus sit, judicum executorum deputatione, qui assistant, et præmissa, etiam sub excommunicationis, suspensionis et interdicti, aliisque adhibitis sententiis, censuris et pœnis, etiam pecuniariis, eorum arbitrio moderandis et applicandis, observari faciant, cum potestate citandi ac sub eisdem censuris et pœnis inhibendi: inobedientesque et rebelles quoscumque sententias, censuras, et pœnas hujusmodi incidisse et incurrisse declarandi, aggrediendi, redarguendi et interdicendi, invocato, si opus fuerit, brachii sæcularis auxilio, cum dictarum, dummodo non ultra tres, quatenus opus sit, opportuna derogatione, in Litteris latissime extendenda. Et quatenus præmissorum omnium et singulorum nominatim cognom. oppidorum, ditionum, aliorumque circa præmissa veriorum, major et verior specificatio et explicatio fieri possit in Litteris per Breve nostrum seu officium contradictorium, aut alias, prout melius videbitur expediens. (Subscriptum uti videtur propria manu).

Fiat M.

Nota: En el dorso se hallan estas palabras. — Episcopus Tucuman fecit verbum cum Smo. — Hallase en el Archivo de San Francisco de Lima, Registro 26.

SECCION QUINTA

SOBRE LA LIBERTAD DE LOS INDIOS.

Por las cédulas reales insertas arriba vimos el cuidado y diligencia de los Reyes Católicos para mirar por el alivio de los Indios; pero nada hemos dicho hasta aquí de la vigilancia que han tenido siempre los Papas para libertar á estos infelices de todo gravamen y particularmente del yugo de la esclavitud. Con este objeto se presentan á continuacion las Letras siguientes :

LIBERTAD DE LOS NEOFITOS EN SUS BIENES Y MODO DE VIVIR.

Paulus Episcopus Servus servorum Dei. — Ad perpetuam rei memoriam.

Cupientes Judæos et alios infideles quoslibet ad Fidem Catholicam converti, et prætextu bonorum per eos antea possessorum ab eadem fide non distrahi, motu proprio et ex certa nostra scientia, auctoritate Apostolica tenore præsentium, hac in posteram valitura Constitu-

tione sancimus, quod cuicumque eorumdem Judæorum et infidelium ad dictam fidem converti volenti, etiam si in patria potestate constitutus fuerit, bona sua quæcumque, tam mobilia quam immobilia, intacta et illæsa permaneant. Ita ut etiam filii familias et in patria potestate, ut præfertur, constituti, legitima, et quæcumque portione bonorum Patrimonialium, aut matronorum eis de jure, seu successione bonorum eis alias debitorum, per eorum parentes fraudari aut privari non possint, neque debeant, sed eis integre, etiam si contra voluntatem parentum suorum ad fidem ipsam conversi fuerint, etiam eorum parentibus viventibus, debeantur.

§ 1. Et si bona ipsa ex usura, aut illicito quæstu fuerint acquisita, et notæ sint personæ, quibus eorum fuerit de jure facienda restitutio (quia non dimittitur peccatum, nisi restituatur male ablatum), illa eisdem personis omnino restituantur, personis vero non extantibus prædictis, quia bona ipsa essent per manus Ecclesiæ in pios usus convertenda, bona hujusmodi eisdem Judæis et aliis infidelibus, in favorem suscepti baptismatis, tamquam in pium usum libere concedimus, eaque apud ipsos, sic conversos, Judæos et alios infideles remanere, decernimus. Interdicentes sub divini anathematis pœna quibusvis, tam Ecclesiasticis quam sæcularibus personis, ne ullam super donis hujusmodi, quovis quæsito colore, molestiam inferant, aut inferri patiantur; sed magnum se fecisse lucrum existiment, dum tales Christo lucrati fuerint.

§ 2. Et quoniam, ut scriptum est, qui habuerit substantiam mundi hujus et viderit fratrem suum necessitatem habere et clausit viscera sua ab eo, quomodo caritas Dei manet in ipso? si ipsi, conversionis tempore, inopes aut indigentes fuerint, omnes tam Ecclesiasticos quam sæculares, per viscera misericordiæ Dei nostri exhortamur, ut ipsis conversis manus porrigant adjutrices, ipsi quoque Diœcesani, non solum Christianos ad subveniendum ipsis exhortentur, sed etiam tam de redditibus Ecclesiarum, prout poterunt, quam de his, quæ ad pauperum usus per ipsos convertendos devolvuntur, hujusmodi Neophitos sustentare non negligant, ipsosque a detractionibus et contumeliis paterna affectione defendant.

§ 3. Et quoniam per gratiam baptismi cives Sanctorum et domestici Dei efficiuntur, longè dignius existit regnare spiritu, quam nasci carne, eadem Constitutione statuimus, ut civitatum et locorum, in quibus sancto baptismate pro tempore regenerabuntur, vere cives sint, et privilegiis ac libertatibus et immunitatibus, quæ alii, ratione nativitatis et originis dumtaxat consequuntur, gaudeant.

§ 4. Curent insuper Sacerdotes baptizantes, et alii sacro fonte eos suscipientes, tam ante baptismum quam post, illos in articulos fidei, ac legis novæ præceptis, Catholicæque Ecclesiæ ritibus diligenter instruere, et tam ipsi quam Diœcesani operam dent, ne cum aliis Judæis seu infidelibus, saltem per longum tempus conversentur, ne sicut quandoque contingit, ab infirmitate curatis modica occasio ad pristinam damnationem residuam efficiat.

§ 5. Et quoniam, experientia teste, compertum est, mutuam ipsorum Neophitorum inter se conversationem, ipsos in fide nostra fragiliores reddere, ac saluti ipsorum plurimum officere, hortamur locorum Ordinarios, ut quantum pro incremento fidei viderint expedire, curent et studeant, Neophitos ipsos cum originariis Christianis Matrimonio copulare.

§ 6. Et prohibeant eisdem sub gravibus pœnis, ne mortuos more Judæorum sepeliant, aut Sabbata, aliasque solemnitates et antiquæ sectæ ritus quoquomodo observent, sed et Ecclesias et prædicationes, prout alii Catholici, frequentent, et in omnibus Christianorum moribus, se conformes reddant.

§ 7. Contemptores autem prædictorum, per sacerdotes in quorum Parochiis degent, aut alios, ad quos de jure vel antiqua consuetudine, de talibus inquirere spectat, aut etiam per alios quoscumque, Diœcesanis seu Inquisitoribus hæreticæ pravitatis deferant, et invocato, si opus fuerit, auxilio brachii sæcularis, per eos taliter puniantur, quod aliis transeat in exem-

plum. Et insuper de his omnibus in Provincialibus et synodalibus Conciliis diligens fiat inquisitio, et tam circa Episcopos et Sacerdotes in præmissis negligentes, quam ipsos Neophitos et infideles prædictos contemptores, opportunum adhibeatur remedium.

§ 8. Si quis autem, cujuscumque gradus vel præminentie fuerit, hujusmodi Neophitos, ne observationem ritus Christiani et aliorum prædictorum complectantur, foverit aut defenderit, poenas, contra fautores hæreticorum promulgatas, ipso facto incurrant; Neophiti vero si se corrigere post monitionem canonicam neglexerint, et ad vomitum judaizantes redire comperti sint, contra eos, tamquam perfidos hæreticos, per Ordinarios locorum, secundum sacrorum Canonum instituta, procedatur.

§ 9. Non obstantibus, etc. — Dat. Romæ apud S. Petrum, sub Annulo Piscatoris, die 21 Martii, millesimo quingentesimo quadragesimo secundo, Pontificatus nostri Anno Octavo. — Ex Bullar. de Cocquelin. — Pars. 1ª, tom. 4, pag. 204.

RESUMEN DE LA BULA ANTERIOR *CUPIENTES*.

Deseando Paulo Tercero que los Indios y otros infieles convertidos à la fé, no se retrajesen de este santo proposito, por el temor ó pretesto de perder los bienes temporales, *Motu proprio* á sanciona por esta Constitucion, valedera para siempre, que à cualquiera de dichos Indios ó infieles que quiera convertirse, se le conserven todos sus bienes, ya sean muebles ó inmuebles, intactos é ilesos; de suerte que los padres no los pudan privar de su legitima paterna ó materna, ni de la sucesion de otros bienes que les son debidos, aunque se conviertan sin su voluntad. — Que si dichos bienes se hubiesen adquirido por usuras ó por otros negocios ilicitos, y hubiere obligacion de restituir, segun aquella sentencia: *non dimittitur peccatum, nisi restituatur male ablatum*, hagase la restitucion à los dueños, si fueren conocidos; mas si no se conocieren, quiere el Papa, que estos bienes, de que la Iglesia puede disponer en obras pias, se apliquen à los mismos Neófitos, sean Indios ó infieles, en favor del bautismo recibido, prohibiendo à cualquiera persona eclesiastica ó seglar que con ningun color ó pretesto se les moleste sobre el particular, teniendo por el mayor lucro haber ganado estas almas para Jesu Cristo. — Asi mismo segun lo que esta escrito: *Qui habuerit substantiam mundi hujus, et viderit fratrem suum necessitatem habere et clauserit viscera sua ab eo & Quomodo charitas Dei manet in eo?* exorta el Pontífice *per viscera misericordie Dei nostri* que si tales Neófitos al tiempo de su conversion fueren pobres, se les preste una mano bienhechora, y que los mismos ordinarios no solo exorten à los fieles à este socorro, sino que tambien ellos mismos les socorran, yá con los rditos de las Iglesias, yá tambien con otros bienes aplicables à los pobres, amparándolos con paternal afecto y defendiéndolos de toda infamia y contumelia. — Y pues con el bautismo se hacen estos Neófitos ciudadanos de los Santos y domesticos de Dios, y es mucho mas digno nacer al espiritu que à la carne, declara y manda que tales Neófitos regenerados en las aguas del bautismo, sean verdaderos ciudadanos y gocen de todos los privilegios, libertades é inmunidades que por nacimiento y origen gozan los demas. — Ciudaran tambien los Sacerdotes bautizantes y los Padrinos, instruirlos con diligencia antes y despues del bautismo en los articulos de la fé, preceptos de la ley nueva y ritos de la Iglesia Catolica: y tanto ellos, como el Diocesano, cuiden que dichos Neófitos no traten ni vivan, à lomenos por largo tiempo, con los de su secta, no sea que, como suele suceder, vuelvan despues de curados à la ceguedad antigua con la menor ocasion. — Y por que la experiencia enseña que el mutuo trato y conversacion de los Neófitos entre si, les perjudica para su salvacion y los vuelve debiles en la fé, procuren con toda solicitud que dichos Neófitos se unan en matrimonio con los que nacieron cristianos. — Prohibe ademas con graves penas, que entierren à los muertos à la manera judaica, y que observen el Sabado y otras solemnidades y ritos rabinos, y se desea que frecuenten las Iglesias y asistan à la predicacion como los demas catolicos, para que se vuelvan en todo con-

formes con las costumbres cristianas. — Y que los Sacerdotes y otros á quienes toca, los denuncien á Diocesanos é Inquisidores, los Neófitos contraventores, y si fuere necesario apelen al brazo secular y sean castigados de tal modo que su pena sirva de escarmiento á los demás. Y acerca de esto quiere el Pontífice que en los Concilios Provinciales y Sinodales se haga diligente examen así acerca de los Obispos y Sacerdotes negligentes, como acerca de los Neófitos despreciadores de la ley cristiana, para aplicar el remedio oportuno. — Y si alguna persona de cualquier grado ó preeminencia que fuese, apoyare y defendiere á los Neófitos que se apartan del rito cristiano, incurra *ipso facto* en las penas promulgadas contra *fautores hæreticorum*. Y los Neófitos que despues de la admonicion canonica no se corrigieren, y consto que han judaizado, sean procesados por el Ordinario y procedase contra ellos como perfidos herejes. — Dado en 21 de Marzo de 1542.

SE RENUEVAN LOS PRIVILEGIOS DE LOS NEOFITOS RESPECTO A LOS BIENES TEMPORALES.

Clemens Episcopus Servus servorum Dei. — Ad perpetuam rei memoriam.

Propagandæ per universum terrarum orbem christianæ fidei, cujus illibatum ac perenne depositum Romana in primis servat Ecclesia, pro commissi nobis Apostolici muneris debito, jugiter intendentes, dum in remotissimas quasque partes Evangelii præcones ablegare satagimus, in eam simul curam diligenter incumbimus, ut quicumque disjectis infidelitatis tenebris ad verum justitiæ soleni, qui Christus est, agnoscendum, eo adjuvante festinant, nullis, quoad fieri potest, humanarum rerum obstaculis impediatur: sicque ad catholicæ Ecclesiæ gremium ex omni natione, quæ sub cælo est, eo frequentior, quo facilior expediatur accessus.

Quamvis enim non temporalium rerum commodo, sed æternæ potius hæreditatis intuitu ad suscipiendam Christi fidem infideles allici oporteat, quin etiam edoceri præcipuam Christiani hominis gloriam in eo maxime sitam esse, ut terrena despiciat, existimetque omnia detrimentum esse propter eminentem scientiam Jesu Christi Domini Nostri, nihilominus rationi congruum et piæ Matris Ecclesiæ institutis consentaneum arbitramur, ita paternam nostram erga eos, qui adhuc in fide parvuli, lacte potius quam cibo solido nutriendi sunt, providentiam temperare, ut infirmiores quique a christianæ Religionis proposito, amittendarum facultatum, incurrendæque prorsus miseræ egestatis horrore, non retrahantur: cum potius, juxta canonicas sanctiones eos qui ad fidem veniunt melioris conditionis esse oporteat post Baptismum, quam, antequam fidem susciperent, haberentur, et in illis etiam impleri debeat Christi certa promissio: Quærite primum regnum Dei et justitiam ejus et hæc omnia adjicientur vobis.

Quam quidem ob causam complures Pontifices, prædecesores nostri, pro tradita sibi divinitus in iis, quæ ad ejusdem sanctæ fidei favorem et propagationem pertinent, Apostolica potestate, multa in Neophytorum commodum privilegia concesserunt, aliis quoque additis ordinationibus, quibus et indemnitati ipsorum, et christianæ religionis dignitati et faciliori simul infidelium conversioni, consultum foret. Præcipue vero fel. rec. Paulus Papa III Apostolicam Constitutionem edidit in hæc verba videlicet. (Vide supra *Cupientes*.)

Nos igitur, ne tam salubris Constitutionis memoria temporis diuturnitate deficiat, aut observantia neglectu cujuspiam obsolescat, aut etiam fidei hostium dolo notitia converti volentibus supprimatur, de nonnullorum Ven. Fratrum Nostrorum S. R. E. Cardinalium et Dilectorum filiorum Romanæ Curie Prælatorum, quibus hujusmodi negotium commisimus expendendum, consilio, atque etiam motu proprio, et certa scientia ac matura deliberatione nostris, deque Apostolica potestatis plenitudine, eamdem præinsertam constitutionem, omniaque et singula in ea contenta, tenore præsentium, confirmamus, approbamus et innovamus....

Datum Romæ apud S. Petrum anno Incarnationis Dominicæ millesimo septingentesimo quarto quinto idus Martii, Pontificatus nostri anno quarto. — Bull. Rom. de Mainardo, Const. 51.

RESUMEN CASTELLANO

Aunque no por la comodidad de las cosas temporales, sino por la eterna herencia de Dios, se deben mover los infieles á recibir la fé de Jesu Cristo, segun aquella sentencia del Apostol : *Existimo omnia detrimentum esse propter eminentem scientiam Jesu Christi Domini nostri*; no obstante es muy justo y muy puesto en razon que el Pontifice (Paulo V) muestre su paternal providencia para con aquellos, que parvulos en la fé, se han de alimentar mas bien con leche que con manjares solidos, á fin de que el horror de la miseria no los retraiga de la Religion Catolica : sobre todo cuando, segun los cánones, los que abrazan la fé cristiana conviene que sean de mejor condicion despues del bautismo, que antes de recibirle, cumpliendose asi aquella sentencia del Salvador : Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todo lo demas se os dará por añadidura.

Por esta razon muchos de los Romanos Pontifices usando de la potestad Apostolica, de que les investio Jesu Cristo para la propagacion de la fé, concedieron muchos privilegios á los Neófitos, para favorecer de este modo su propagacion y facilitar la conversion de los infieles. Y entre otras Letras Apostolicas Paulo Tercero de feliz memoria dio á luz la Constitucion siguiente. (Aqui la Bula anterior *Cupientes*.)

Y para que no se horre la memoria de estas Letras y se conserve en todo vigor su observancia, *Motu proprio*, de ciencia cierta y madura deliberacion, aprueba, confirma y renueva el Pontifice la sohredicha Constitucion con todas y cada una de las cosas en ella contenidas. Dada á 11 de Marzo de 1704.

PAULO III ESCRIBE AL CARDENAL TOLEDANO, TABERA, PARA QUE LOS INDIOS NO SEAN REDUCIDOS A ESCLAVITUD.

Paulus Papa III.

Cardinali Toletano etc. — Dilecte fili noster, salutem et Apostolicam benedictionem.

Pastorale officium erga oves nobis cœlitus creditas, solerti studio exercentes, sicut earum perditione affligimur, ita promotione lætamur, et non solum illorum bona opera laudamus, sed, ut votivis perfruantur eventibus Apostolicæ meditationis curas diffusius interponimus.

Ad nostrum siquidem pervenit auditum, quod carissimus in Christo filius noster Carolus Romanorum Imperator semper Augustus, qui etiam Castellæ et Legionis Rex existit, ad reprimendos eos qui cupiditate æstuantes, contra humanum genus inhumanum gerunt animum, publico edicto omnibus sibi subjectis prohibuit, ne quisquam occidentales aut meridionales Indos in servitum redigere aut eos bonis suis privare præsumat. Nos igitur attendentes Indos ipsos, licet extra gremium Ecclesiæ existant, non tamen sua libertate, aut rerum suarum dominio privatos, vel privandos esse, et cum homines, ideoque fidei et salutis capaces sint, non servitute delendos, sed prædicationibus, et exemplis ad vitam invitandos fore, ac præterea. Nos talium impiorum tam nefarios ausus reprimere, et ne injuriis, et damnis exasperati, ad Christi Fidem amplectendam duriores efficiantur, providere cupientes, circumspeditioni tuæ, de cujus rectitudine, providentia, pietate, et experientia in his, et aliis specialem in Domino fiduciam obtinemus, per præsentem committimus et mandamus, quatenus per te vel alium seu alios præfatis Indis omnibus in præmissis efficacis defensionis præsidio assistens, universis et singulis cujuscumque dignitatis, status, conditionis, gradus, et excellentiæ existentibus sub excommunicationis lætæ sententiæ pœna, si secus fecerint, ipso facto incurrenda, a qua non nisi a Nobis vel Romano Pontifice pro tempore existente, præterquam in mortis articulo constituti et satisfactione præviã, absolvi nequeant, districtius

inhibeas, ne præfatos Indos quomodolibet in servitutem redigere, aut eos bonis suis spoliare, quoquo modo præsumant, ac contra non parentes ad declarationem incursus excommunicationis hujusmodi ad ulteriora procedas, et alia in præmissis et circa ea necessaria seu quomodolibet opportuna statuas, ordines et disponas, prout prudentiæ, probitati et religioni tuæ videbitur expedire. Super quibus tibi plenam et liberam facultatem concedimus per præsentés, contrarium facientibus non obstantibus quibuscumque. Datum Romæ apud S. Petrum sub annulo Piscatoris die 29 Maji 1537 Pontificatus nostri anno tertio. Ex Bullar. de Propaganda Fide App. tom.1, p. 26.

RESUMEN CASTELLANO.

Habiendose presentado al Pontífice la prohibicion del Rey Católico, para que ninguno se atreviese á reducir á esclavitud á los Indios Occidentales y Meridionales, ni despojarlos de sus bienes, el Santo Padre atendiendo á que los expresados Indios, aunque sean inñeles y existan fuera de la Iglesia, no estan privados ni se les puede privar de la libertad, y que siendo hombres son capaces de la fé y de la salud eterna, para cuyo fin no convenia aniquilarlos con la esclavitud, sino mas bien invitarlos suavemente á la fé con la palabra y el ejemplo; manda al Cardenal Tabera Arzobispo de Toledo, que por si ó por otros Ministros de las Indias prohiba bajo excomunion mayor reservada al Sumo Pontífice *ipso facto incurrenda*, que se reduzcan á esclavitud, de modo alguno ó por cualquiera que sea, dichos Indios, ó que sean despojados de sus bienes, encargandole por ultimo que si alguno desobedeciere, tome medidas mas fuertes para cortar este mal.

NOTAS DE LOS MISMOS FASTOS.

Habiendose presentado la prohibicion del Rey. Muchas prohibiciones dieron los Reyes católicos á este proposito y todas estan recopiladas en las leyes de Indias, por lo cual dice la ley 1.ª lib. 6, tit. 2. En conformidad de lo que está dispuesto sobre la libertad de los Indios, mandamos que ninguno en tono de paz ó de guerra, aunque justa, sea osado de cautivar Indios... ni tenerlos por esclavos.

Antes de salir á luz esta Constitucion hubo alguna diverjencia de opiniones segun lo refiere Gomara en la Historia de las Indias cap. 217 por estas palabras. « Fr. Tomas Ortiz Dominicano y otros de su Orden aconsejaron á la servidumbre de los Indios y otros de San Francisco. Hizo un razonamiento en que por los delitos, dice, merecian ser esclavos. (A lo cual) Fr. Gerónimo de Loaisa, Presidente del consejo de Indias, y confesor de Carlos V dio gravisimo crédito. El Emperador en 1525 estando en Madrid mandó que fuesen esclavos. Mu-daron de parecer los Dominicanos, reprendieron mucho la servidumbre en pulpitos y escuelas, por donde se tomó otra informacion en 1531 y Fr. Rodrigo Minaya saco la Bula de Paulo III. »

Obsérvese por ultimo que esta prohibicion queda vijente, aunque la excomunion acaba de ser derogada por la Bula *Apostolicæ Sedis*.

EL MISMO PAULO III VUELVE A PROHIBIR LA ESCLAVITUD DE LOS INDIOS, Y SE QUEJA DE QUE LOS TRATEN INDIGNAMENTE SUS AMOS.

Paulus Papa III: Universis Christi fidelibus præsentés litteras inspecturis, salutem et Apostolicam benedictionem.

Veritas ipsa quæ nec falli, nec fallere potest, cum Prædicatores fidei ad officium prædicationis destinaret, dixisse dignoscitur: *euntes docete omnes gentes*. Omnes dixit, absque omni delectu, cum omnes fidei disciplinæ capaces existant. Quod videns et invidens ipsius humani generis æmulus, qui humanis operibus, ut pereant, semper adversatur, modum excogitavit hactenus inauditum quo impediret, ne verbum Dei gentibus, ut salvæ fierent, prædicaretur, ac quosdam suos satellites commovit, qui suam cupiditatem adimplere cupientes, occidentales et meridionales Indos et alias gentes, quæ temporibus istis ad nostram notitiam pervenerunt, sub prætextu, quod fidei catholicæ expertes existant, uti bruta animalia illis servientia urgeant. Nos igitur, qui ejusdem

Domini nostri vices, licet indigni, gerimus in terris, et oves gregis sui nobis commissas, quæ extra ejus ovile sunt, ad ipsum ovile toto nisu exquirimus, attendentes Indos ipsos, utpote, veros homines, non solum Christianæ fidei capaces existere, sed, ut nobis innotuit, ad fidem ipsam promptissime currere, ac volentes super his congruis remediis providere, prædictos Indos et omnes alias gentes ad notitiam Christianorum in posterum deventuras, licet extra fidem existant, sua libertate ac rerum suarum dominio privatos seu privandos non esse, imo libertate et dominio hujusmodi uti, et potiri, et gaudere libere et licite posse, nec in servitutem redigi debere: ac quidquid secus fieri contigerit, irritum et inane, ipsosque Indos et alias gentes verbi Dei prædicatione et exemplo bonæ vitæ ad dictam fidem Christi invitandos fore, auctoritate Apostolica per præsentis litteras decernimus, et declaramus, non obstantibus præmissis, cæterisque contrariis quibuscumque. Datum Romæ anno 1537, quarto Nonas Junii, Pontificatus nostri anno tertio. — Extat apud Haroldum Lima Limata, pag. 338.

RESUMEN CASTELLANO.

Habiendo llegado á oídos del Pontífice que en la India occidental y meridional algunos satélites del infierno (*Orci satelites*) trataban como brutos animales á los Indios que les servían, bajo el pretexto de no ser participantes de la fé; Paulo III atendiendo á que estos infelices no solo son capaces de la fé, sino que se apresuran á recibirla, manda y declara que no estan privados ni se les puede privar de la libertad, aunque se hallen fuera de la fé: antes por el contrario pueden usar de su libertad y dominio y de ningun modo se les puede reducir á esclavitud. Y que si algo se hiciere en contrario de esta disposicion y declaracion sea irritó y de ningun valor. Dado 2 Junio de 1537.

NOTAS DE LOS FASTOS ORD. 59.

Satelites del infierno: Por las noticias exajeradas del Obispo de Chiapas vienen en la Bula estas palabras *Orci Satelites*, el cual escribió así: « Aquellas gentes las encomendaron á los Españoles, como si las encomendaran á todos los diablos, » sobre lo cual es necesario oír á Bernal Diaz del Castillo militar de aquel tiempo, testigo de vista y hombre de toda integridad y honradez, el cual afirma que el Obispo de Chiapas fue exajerado en muchas cosas y prueba lo contrario con un hecho que le pasó y es como sigue. « Para descubrir nuevas tierras y en ellas emplear nuestras personas, compramos dos navios y un barco, que hubimos del Gobernador, fiado, con condicion de que primero que nos le diese nos habiamos de obligar todos los soldados, que con aquellos tres navios habiamos de ir á unas isletas que estan entre la isla de Cuba y Honduras, que ahora se llaman de los Guanajos, y que habiamos de ir de guerra y cargar los navios de indios de aquellas islas para pagar con ellos el barco, para servirse de ellos por esclavos. Y desde que vimos los soldados, que aquello que pedia no era justo, le respondimos, que lo que queria, no lo mandaba Dios ni el Rey, que hiciesemos á los libres esclavos. Y desde que vio nuestro intento, dijo, que era bueno y mejor que el suyo. Esto Bernal en el Capitulo de su Conquista.

Antonio Leon Pinelo, oriundo del Perú, que ilustró su patria con las 28 producciones que dio á luz, entre las cuales se cuenta la Vida de Jesus y cuatro en honor de Nuestra Señora, hablando en su *Tratado de las Confirmaciones Reales* p. 1, c. 18, n. 8 de la relacion precitada, dice, que las exajeraciones que se encuentran en ella no se han de atribuir tanto al Señor de las Casas, como á la envidia y mala fé de los escritores extranjeros: los cuales adulterando la relacion de este Señor y acrecentando los hechos, cuando no hay quien los pueda desmentir, se empeñan en deprimir á los españoles con la mancha de crueles y codiciosos, ya que no pueden quitarles la gloria de haber allí plantado la fé.

No es mi intencion, dice Morelli, limpiar de toda culpa á los españoles en el nuevo orbe; por que á la verdad muchas cosas sucedieron al principio que dieron ocasion á esta Constitucion y á varias cedules reales en que se quejan amargamente los Reyes y tratan de impedir estos males. Una cosa hay cierta sobre este punto y es, que á nombre del Rey Catolico jamas se declaró guerra á los Indios, y que si algunos escesos se cometieron, fueron propios de los particulares y de los encomenderos.

Mas para poner en su fiel la balanza, tambien los Indios dieron sus motivos, sobre lo cual conviene oír la relacion que envio al Consejo de Indias el P. F. Tomas Ortiz, del Orden Serafico, que despues fue primer Obispo

de Santa Marta : son sus palabras : Los hombres de Tierra firme comen carne humana : ninguna justicia hay entre ellos : andan desnudos no tienen honor ni vergüenza : son alocados insensatos, no tienen en nada matarse ni matar, no guardan verdad, si no es en su provecho, precianse de borrachos, cá tienen vinos de diversas yerbas, frutas, raíces y grano, emborrachanse también con humo y con ciertas yerbas que los sacan de seso, ninguna obediencia ni cortesia tienen mozos à viejos hijos à padres, son traidores y vengativos : son haraganes è inimicisimos de religion : quando se olvidan de las cosas de la fé que aprendieron, dicen que aquellas cosas son para Castilla y no para ellos y que no quieren mudar de costumbres y de Dioses. Con los enfermos no usan piedad alguna, y aunque sean vecinos ó parientes, los desamparan al tiempo de la muerte y los llevan à los montes con sendos pocos de pan y agua : no guardan fé ni orden. Quanto mas crecen se hacen peores : hasta diez ó doce años parece que han de salir con alguna crianza y virtud : de allí adelante se tornan como animales. Los que los hemos tratado, esto hemos conocido de ellos por experiencia mayormente el P. Fr. Pedro de Cordova, de cuya mano yo tengo escrito todo esto, y lo platicamos en uno con otras cosas que callo. — Fastos Ord. 59.

AL REY DE ESPAÑA, PARA QUE EL YUGO DE CRISTO SEA SUAVE A LOS INDIOS.

Charissimo in Christo filio nostro Philippo Hispaniarum Regi catholico.

Pius Papa V. — Charissime in Christo Fili noster, salutem et Apostolicam benedictionem.

Cum oporteat Nos, pro officio pastorali, quod Nobis, licet indignis, commissum fuit, curam habere, non solum eorum, qui fidem christianam susceperunt, sed eorum etiam qui ad eam suscipiendam facile adduci possunt, veluti populorum Indiæ, qui ad Hispaniæ regnum nostris temporibus adjuncti fuerunt; magnopere in Domino lætamur, te, uti Regem vere Catholicum, sicuti a felic. rec. prædecessoribus nostris optatum fuit, *qui eam orbis terrarum partem majoribus tuis subigendam attribuerunt*, eosque populos illorum fidei commiserunt, curasse, ut sacrum Evangelium in illis provinciis prædicaretur, ac fides catholica propagaretur. Quod etsi eo studio atque sedulitate actum fuit, ut Majestas tua, eo nomine magnopere in Domino collaudari potius debeat, quam exhortationibus excitari; convenire tamen officio nostro duximus, postquam certiores facti fuimus de Rectoribus admodum idoneis earum provinciarum regimini nuper destinatis, Majestatem tuam rogare, ut populos illos ditionis suæ, hac occasione oblata, eis quam diligentissime commendare velis, ac præcipue mandare, ut propagationi sanctæ Fidei et animarum saluti intenti sint; quarum rerum causa, ea orbis terrarum pars ab initio ipsis Majoribus tuis concessa fuit; ut cum ex laudabili eorum regimine qui eis præerunt, tum bonis exemplis eorum, qui christianam illis doctrinam tradent, jugum Christi suave et leve esse sentiant; neque ab illis ipsis opprimantur, qui eos tanquam teneras in vinea Domini plantas alere ac fovere, et amorem in eis christianæ religionis accendere atque augere debent: et ea omnia caveantur, quibus ipsi offendi et catholica religio detrimentum capere posset, qui autem nondum Christi fidem susceperunt, ad eam suscipiendam, charitate et dexteritate adhibita, alligantur. Certum enim habeat Majestas tua, ex propagatione religionis suum quoque in illis partibus regnum, Deo propitio ac favente, firmatum et auctum iri: et sibi talium in eos populos, et religionem meritorum, non solum in hac vita, sed in altera etiam præmium paratum fore... Datum Romæ apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris die 17 Augusti 1568, pontificatus nostri anno tertio.

Apud Laderchium, tom. 23, pag. 157: et apud Bzovium Anal. Eccl. an. 1568.

AL CARDENAL ESPINOSA ARZOBISPO DE SEVILLA SE RECOMIENDA EL CUIDADO
DE LIBERTAR A LOS INDIOS DE TODO GRAVAMEN.

Pius Papa V. — Dilecte Fili salutem et Apostolicam benedictionem.

Quandoquidem Domino placuit, ut te in partem curarum et sollicitudinis nostræ vocarem; communicandum tecum duximus de re ad commissum Nobis, licet indignis, munus, et propterea ad tuum quoque vel maxime pertinenti. Quid enim æque ad officium nostrum pertinet, ac curare, ut orthodoxa religio quam latissime divini honoris et salutis animarum causa propagetur? Ut qui eam pridem jam susceperunt, confirmentur, qui vero adhuc idolorum sunt cultui dediti, relictis errorum tenebris, lucem veritatis respiciant. Cujus quidem quo majore desiderio tenemur, eo libentius audivimus charissimum in Christo filium nostrum, Regem Hispaniarum Catholicum, lectissimos quosdam et probatissimos viros ad regendas Indiarum ditionis suæ provincias destinasse. Etsi autem Regem, tanta pietate et clementia præditum, non egere hortatione nostra scimus, quippe quem audivimus sua ipsum sponte, et pro ingenta sibi clementia multis illos populos oneribus sublevasse, quibus antea vexari et opprimi miserandum in modum consueverant; tamen volumus, ut eum, post laudem debitam nostris verbis hoc nomine tributam, dexteritate, qua decet, hortaris ad perseverandum in tam sancto proposito propagandæ religionis orthodoxæ: quæ quidem ut propagetur, Majestas ejus pro sua sapientia intelligit oportere, si quæ onera restant, quæ tollenda sunt, tolli, eosque populos ita tractari, ut gaudere in dies magis debeant, relictum a se idolorum cultum, et Christi jugum suave et leve susceptum fuisse... Datum Romæ apud S. Petrum die 18 Augusti 1568, pontificatus nostri anno tertio. — Apud Laderch., *ibid.*

Nota: El Cardenal D. Diego Espinosa fue electo en 1568 Arzobispo de Sevilla, poco tiempo antes de estas letras, y por eso dice el santo Papa: *Quandoquidem Domino placuit ut te in partem curarum et sollicitudinis nostræ vocarem*: murio en 15 de Setiembre de 1572.

AL VIREY DEL PERU, D. FRANCISCO TOLEDO, PARA QUE PATROCINE LAS CAUSAS
DE LOS INDIOS.

Pius Papa V. — Dilecte Fili, Nobilis Vir, salutem et Apostolicam benedictionem.

Magnopere in Domino gavisus sumus, ac Deo gratias egimus, cujus instinctu factum non dubitamus, ut charissimus in Christo filius noster, Hispaniarum Rex catholicus, te ad regendam provinciam Peru destinaret; adeo præclara de tua virtute et in catholicam religionem studio testimonia habuimus. Non solum fideliter ac sedulo executurum te esse confidimus quæcumque a tam pio Rege mandata habueris, sed facturum præterea tua sponte quidquid ipse præsens expedire cognoveris, ad fidem orthodoxam in illis partibus propagandam, et quam plurimas animas Christo lucrandas. Ut vero, et qui adhuc infirmi sunt, in fide confirmentur, et qui idolorum cultores, Christi fidem suscipiant, necesse est pro tua prudentia intelligas, illos ita regi atque tractari debere, ut ipsi quidem divinæ erga se misericordiæ beneficium in dies magis agnoscant: infideles autem atque idolatræ eorum exemplo atque imitatione ad veritatem agnoscendam invitentur. Illud quoque, quantum fieri potest, providendum est, ne eorum, qui ex his Occidentis partibus in eas provincias commigrarunt, pravis moribus offendantur. Quibus in rebus exequendis et curandis Nobilitas tua, etiam tacentibus Nobis, intelligit, quantam habitura sit facultatem inserviendi Dei omnipotentis honori, simul et Regis gloriæ: tibi autem ingentis ab hominibus laudis comparandæ, nec minoris a Deo gratiæ ineundæ... Datum Romæ apud S. Petrum sub annulo Piscatoris die 18 Augusti 1568, pontificatus nostri anno tertio.

Apud Laderch., *ibid.*, pag. 158; apud Bzobium *Annal. Eccl.*, pag. 517.

AL CONSEJO DE INDIAS PARA QUE CUIDE CON TODA DILIGENCIA DE LOS NEOFITOS QUE ESTAN A SU CARGO.

Pius Papa V. — Dilecti Filii, Nobiles Viri, salutem et Apostolicam benedictionem.

Cogit Nos munus, quod, licet indignis, Nobis commissum fuit, curam omnium salutis habere, qui in grege Domini numerantur, nec minus de eorum salute esse sollicitos, qui longissime absunt, quam de eorum qui prope sunt, cum omnes in Christo unum corpus sint, et pro omnibus Christus sit mortuus. Qua in re quo magis officio nostro satisfacere cupimus, eo libentius audivimus charissimum in Christo filium nostrum Regem catholicum, lectissimos quosdam et probatissimos Viros ad regendas Indiæ ditionis suæ provincias destinasse. Itaque præterire non potuimus, quin vos in Domino hortaremur, ut sicut adhuc pie et fideliter admodum fecistis, perseverare velitis in admonendo ipso Rege de omnibus rebus, quas pertinere pro vestra prudentia intelligitis ad confirmandos illarum partium homines in fide catholica, quam susceperunt : et idolorum cultores ad veram et salutarem Christi religionem suscipiendam alliciendo. Religione enim Christiana in illis partibus constituta et propagata, simul Regis quoque regnum, Deo favente, firmabitur et propagabitur. Ut populi autem illi fidem christianam a se susceptam lætentur, oportet eos, charitate et clementia adhibita, regi, et si quibus gravioribus oneribus adhuc gravantur, ita levare, ut sicut jugum Christi suave et leve est, ita Regis quoque Christiani imperium clemens esse sentiant : quæ mansuetudo reliquos quoque ad suscipiendam fidem catholicam incitabit. — Datum Romæ apud S. Petrum sub die 18 Augusti 1568, pontificatus nostri anno tertio. — Apud Laderch. *ibid.*

AL ILMO. SR. OBISPO DEL BRASIL PARA QUE MIRE CON TODO ZELO Y CUIDADO PATERNAL POR LOS NEOFITOS.

Venerabili Fratri Petro Episcopo S. Salvatoris in provincia Brasilæ.

Pius Papa V. — Venerabilis Frater salutem et Apostolicam benedictionem.

Etsi Fratritatem tuam in gubernando grege fidei tuæ commisso, eam adhibere prudentiam ac vigilantiam existimamus, ut, ad explendas officii sui partes, hortationibus admonitionibusque Nostris non indigeat ; tamen quia et Ecclesiarum omnium curam et sollicitudinem Nostram ab Omnipotente Deo commissam gerimus, et eos etiam, qui in perfectæ virtutis studio currunt, paternis nostris vocibus adjuvare posse credimus ; idcirco te, quem tanto marium terrarumque spatio disjunctum, christianæ charitatis vinculum et pastoralis officii societas nobiscum conjungit, paterno primum debitæ salutationis officio prosequentes, studiose in Domino hortamur, ut Neophytorum, qui recentem ad fidem nostram catholicam, eorum cæcitatatis miserante Domino, conversi sunt, paternam curam gerere velis ; sic ut eos, et boni prudentisque Rectoris officio gubernatos, et fidelis sapientisque Doctoris disciplina institutos, ad cælestem patriam perducere possis. Illud quoque te curare volumus, ut, quantum in te est, gentem istam, et præcipue eos, qui in fidem christianam, adjuvante Domino, recepti sunt, a ferino victu atque cultu ad mitiores mores civilemque vitæ rationem revocare contendas, eisque persuadere studeas, ut relicta ea, cui assueti esse dicuntur, corporis turpitudine, convenientem christiano pudori, civilique cultui vestitum assumant. Quod, ut obtinere possis, nullum prætermittes eorum officiorum, quæ vel apud istius provinciæ rectorem, vel apud alios quoscunque, utilia fore judicaveris. Et quoniam te Deus Omnipotens in illis regionibus animarum Pastorem constituit, unde multum afferre fructum possit, ideo divini in hoc beneficii gratiam recognoscens, in munere tibi commisso diligenter vigila, terrenisque negotiis relictis, congre-

gandarum in æterna ovilia animarum cœlesti negotio incumbere. Sit in lingua tua sermo, qui quasi gladius acutus vel durissimos gentis illius ad religionem christianam animos, perrumpere possit : sit charitatis ardor in animo, ut in eorum numero esse merearis, supra quos igneas consedisce linguas legimus : vere enim supra nos igneæ resident linguæ, cum, aut in fratribus nostris ab infidelitatis tenebris ad veritatis lucem traducendis, aut his, qui traducti jam sunt, magis magisque in dies instruendis et in fide catholica retinendis, laborantes, divini spiritus ardore incendimur. Creditum tibi Dominicum agrum, dum licet, fortiter exerce : semen tuum, dum tempus est, semina, certo sciens te eorum quæ seminaveris fructum, tempore suo esse percepturum : ut cum operæ tuæ beneficio pestiferæ cæcitatæ caligine depulsa, vera isthic fides serenitatis suæ radios aperuerit, illud te ante Redemptoris nostri oculos præmium cœlestis expectes, quod omnibus bonis, fidelibusque Pastoribus in cœlo repositum esse scimus. — Datum Romæ apud S. Petrum sub annulo Piscatoris die 6 Julii 1569, pontificatus nostri anno quarto. Apud Laderch. *ibid.*, p. 344 et apud Bzobium *Anal. an.* 1569.

NOTA : Por estas Letras se ve que el Obispo de S. Salvador se llamaba Pedro, lo que concuerda con la Serie de abajo que pone à Pedro Leitaon 2º Obispo de S. Salvador.

AL VIREY DEL BRASIL, FERNANDO DE VASCONCELOS, PARA QUE TOMÉ CON EMPENO EL CULTIVO DE LOS NEOFITOS.

Pius Papa. V. — Dilecte Fili Nobilis Vir, salutem et Apostolicam benedictionem.

Qui terrenis regnis gubernandis, aut provinciis regendis præpositi sunt, tanto propensiores esse debent ad bene de Omnipotentis Dei cultu religioneque christiana merendum, quanto majorem præ cæteris hominibus hoc faciendi facultatem a Deo acceperunt : ut bonorum operum fructu, non solum eorum, quibus serviunt Principum gratiam promereri, sed cœlestis etiam regni præmium accipere possint. Hanc bene de fide catholica merendi facultatem, quamvis Nobilitati tuæ, Deo adjuvante, minime deesse arbitremur, ac propterea te sponte tua ad omnia, quæ juvandæ religioni utilia sunt, exequenda, paratum esse putemus ; tamen quia paternæ vocis hortatio bonis mentibus semper aliquid adjicere solet, omnes eos qui nuper isthic ad Christi fidem conversi sunt, et cuncta quæ ad fidem christianam, sive propagandam sive retinendam, in ista, cui præes, provincia pertinent, tibi universe eo, quo majore possumus, animi Nostri studio diligenter agenda commendamus : hortantes Nobilitatem tuam, ut quotiescumque opportunum juvandæ religionis tempus adfuerit, id, quod pro Dei laude animarumque salute istis locis exequendum erit, exequi ne differat. Illud autem in primis efficere stude, ut homines istius provinciæ, ac præcipue illi, qui, abdicato a se cæcitatæ errore, christianam veritatem, Deo miserante, cognoverunt, ferinum vitæ cultum deserentes, ad mansuetiorem vivendi modum, civilemque morum rationem, quantum fieri potest, per te traducantur : utque relicta corporis hominibus christianis indecora nuditate, convenientem pudori christiano victum vestitumque assumant. In quo non solum, si quid hujus rei causa agendum fuerit, ne id prætermittere velis, hortamur, sed etiam ut venerabili Fratri nostro istius provinciæ Episcopo auxilium tuum impertiaris, ad hoc et cætera omnia exequenda, quæ officio tuo isthic exercendo utilia fore judicaverit, vehementer rogamus : ut et ipse in his rebus, quas pro animarum salute agenda suscepit, paratum sibi esse auxilium reipsa intelligat, et tu boni operis fructum, æternæ vitæ præmium a Redemptore nostro merearis accipere. Datum Romæ apud S. Petrum sub annulo Piscatoris die 6 Julii 1569, pontificatus nostri anno quarto. — Apud Laderch. et Bzobium, *ibid.*

LIBERTAD DE LOS INDIOS EN FILIPINAS.

Gregorius Papa XIV. — Ad perpetuam rei memoriam.

Cum, sicuti nuper accepimus, in primæva conversione Indorum insularum Philippinarum tanta vitæ pericula propter ipsorum Indorum ferocitatem adeunda fuerint, ut multi contra ipsos Indos arma sumere et in bonis damna dare coacti extiterint, ipsique Indi postea, relictis falsis Deorum cultibus, et verum Deum agnoscentes, fidem catholicam amplexi sint, et qui hæc damna in bonis ipsorum Indorum dederunt, cupiant bona ablata hujusmodi restituere licet id faciendi facultatem non habeant.

Nos serenitati conscientiarum dictarum personarum consulere, et periculis ac incommodis hujusmodi obviare cupientes, venerabili fratri nostro Episcopo Manilan per præsentem committimus et mandamus, quatenus auctoritate nostra curet ut supradictæ personæ et Domini, quibus facienda est restitutio, inter se desuper componant, ipsisque Dominis, si certi fuerint, satisfiant: ubi vero certi Domini non extiterint, eadem compositio per eundem Episcopum fiat in utilitatem et subventionem pauperum Indorum, si illi, qui restituere tenentur, id commode facere potuerint, si vero pauperes fuerint, satisfaciant, cum ad meliorem conditionem seu fortunam pervenerint pinguiorem.

Et ne constitutiones et determinationes a dicto Episcopo et Religiosis ac Doctoribus insimul congregatis, ad felicem progressum christianorum noviter ad fidem conversorum factæ, ab illis pro suo libito et re vel affectu particulari infringantur; volumus et Apostolica auctoritate decernimus, ut quæ ab ipsa Congregatione per suffragia majoris partis in favorem fidei christianæ vel salutem animarum, pro bono ipsorum Indorum conversorum regimine ordinata et mandata fuerint, firmiter ac inviolabiliter observentur, donec et quousque ab eadem Congregatione aliter ordinatum vel mandatum fuerit....

Postremo cum, sicut accepimus, charissimus in Christo filius noster, Philippus, Hispaniarum Rex catholicus, prohibuerit quod nullus Hispanus in prædictis insulis Philippinis mancipia sive servos, etiam jure belli justis et injustis, aut emptionis, vel quovis alio titulo vel prætextu, propter multas fraudes inibi committi solitas, facere vel habere seu retinere audeant, et nonnulli adhuc eadem mancipia, apud se, contra ipsius Philippi Regis edictum vel mandatum detineant. Nos, ut ipsi Indi ad doctrinas christianas, et ad proprias ædes et bona sua libere et secure absque ullo servitutis metu ire et redire valeant, ut rationi congruit et æquitati; omnibus et singulis, cujuscumque status, gradus, conditionis, ordinis et dignitatis existant, in eisdem insulis existentibus, personis, in virtute sanctæ obedientiæ et sub excommunicationis pœna præcipimus et mandamus, quatenus, publicatis præsentibus, quæcumque mancipia et servos Indos, si quos habent, seu apud se detinent, ac omni dolo et fraude cessante, liberos omnino dimittant et in posterum nec captivos, nec servos ullo modo faciant aut retineant, juxta dicti Philippi Regis edictum seu mandatum.

Cæterum quia difficile foret præsentis litteras ad singulas prædictas Insulas....

Datum Romæ apud S. Petrum sub annulo Piscatoris die 18 Aprilis 1591, Pontificatus nostri anno primo. Bulario Romano de Cocquelines. Constit. 10.

RESUMEN CASTELLANO.

Habiendo expuesto al Papa Gregorio XIV los trabajos de los Espanoles en Filipinas en la conversion primitiva de los Indios, por cuya ferocidad se vieron obligados á tomar las armas y apoderarse de sus bienes; y que despues de convertidos los Indios, se hallaban algunas conciencias inquietas, y deseaban restituir los bienes así adquiridos, aunque muchos no tenian facultades para ello; el Ponti-

fice mirando por la quietud de las conciencias, dá comision al Obispo de Filipinas, para que con autoridad Apostolica procure que dichas personas que hicieron y sufrieron los daños se conpongan entre si, y si fueren conocidos los dueños, se les restituya á ellos mismos, mas si no lo fueren, quiere el Papa que el Obispo haga la misma composicion en favor de los Indios pobres, y que los insolventes por falta de facultades satisfagan cuando llegaren á mejor fortuna.

Y para que las determinaciones y disposiciones tomadas por el Obispo, por los Religiosos y por los Doctores reunidos en Congregacion, para mirar por el feliz progreso de los Neófitos, no se quebranten al arbitrio, voluntad y afecto de los particulares, manda el Pontífice que en las cuestiones sobre-dichas, se observe inviolablemente lo que decidiere la espresada Congregacion á mayoría de votos en favor de la fé Christiana y salud de las almas, hasta que otra cosa se dispusiere en ella.

Finalmente habiendose sabido que Felipe segundo Rey de España habia prohibido á los Espanoles esclavizar á los Indios, bien fuese por titulo de guerra justa ó injusta, ó bien por compra y venta ú otro cualquier pretesto ó fraude de los que se suelen cometer, y que despues de la prohibicion con-servaban algunos sus esclavos, ordena el Pontífice que todos los Indios puedan ir á sus doctrinas y casas, y volver de ellas libre y seguramente, como es justo y equitativo : y manda en virtud de santa obediencia y bajo excomunion, que publicadas las presentes, á todo Indio se le deje libre, cesando todo fraude sobre el particular, y que en adelante nadie se atreva á cautivar Indios, ni retenerlos, segun el mandato del Rey Felipe. — Dado en 18 de Abril de 1591.

SE PROHIBE LA ESCLAVITUD POR CLEMENTE VIII.

En el año de 1605 Clemente Octavo prohibio reducir á los Indios á la esclavitud. Lo refiere el P. Antonio Ruiz de Montoya misionero del Paraguay y Procurador de aquella Provincia, en un memorial presentado al Rey catolico en favor de las Misiones. Lo propio dice Solorzano en su Política Indiana, lib. 2, cap. 5, por estas palabras : « Lo mismo que Paulo Tercero (en su Breve de 1537) parece haber sentido y mandado Clemente Octavo, pues en otro Breve apostolico dirigido á las provincias del Peru entra diciendo « que quiere y manda, que aquellas nuevas « plantas se rieguen y fomenten con el suave rocío de toda caridad y mansedumbre. » Pero el dicho Breve no se encuentra integro y solo unas cuantas lineas cita Solorzano que son estas : « *At Christi fideles illarum partium, tamquam teneros novæ plantationis palmites suavi mansuetudinis imbre irrigare volentes.* » De jure Indiarum, lib. 3, cap. 7, pag. 734. Fastos Ord. 200.

URBANO VIII PROHIBE BAJO LA PENA DE EXCOMUNION REDUCIR A ESCLAVITUD A LOS INDIOS TANTO OCCIDENTALES COMO MERIDIONALES, O DESPOJARLOS DE SUS BIENES.

Dilecto Filio Jurium et Spoliorum Camerae nostrae Apostolicae in Portugalliae et Algarbiorum Regnis debitorum Collectori Generali.

Urbanus Papa VIII. — Dilecte Fili Noster, salutem et Apostolicam benedictionem.

Commissum Nobis a Domino Supremi Apostolatus officii ministerium postulat, ut, nullius hominis salutem a cura nostra alienam ducentes, non solum in Christi fideles, sed etiam in eos qui adhuc in ethnicae superstitionis tenebris ex gremio Ecclesiae versantur, paternae nostrae charitatis affectus diffundamus, et quae eis, quominus ad Christianae veritatis et fidei agnitionem perducantur, quomodo obstaculo esse possunt, quantum cum Domino possumus, amovere studeamus. Alias siquidem fel. rec. Paulus III, Praedecessor Noster, statui Indorum occidentalium et meridio-

nalium, quos in servitatem redigi, suisque bonis privari, eaque de causa ab amplectenda Christi fide averti, acceperat, consulere cupiens; universis et singulis cujuscumque dignitatis, status, conditionis, gradus et dignitatis existentibus, sub excommunicationis latæ sententiæ pœna ^o ipso incurrenda, a qua non nisi ab eo vel Romano Pontifice pro tempore existente, præterquam in mortis articulo et satisfactione prævia, absolvi possent, prohibuit, seu prohiberi mandavit, ne prædictos Indos quomodolibet in servitatem redigere, aut eos bonis suis spoliare quoquomodo præsumerent, et alias prout in ejusdem Pauli Prædecessoris in simili forma Brevis die 29 Maji 1537, desuper expeditis litteris, quarum tenor plenius continetur. Cum autem sicut accepimus causæ propter quas Litteræ Pauli Prædecessoris prædicti emanarunt, etiam de præsentì vigeant: idcirco Nos ipsius Pauli Prædecessoris vestigiis inhærendo, ac impiorum hominum ausus, qui Indos prædictos, quos omnibus christianæ charitatis et mansuetudinis officiis ad suscipiendam Christi fidem inducere oportet, inhumanitatis actibus ab illa deterrent, reprimere volentes, Tibi per præsentès committimus et mandamus, ut per te vel alium seu alios omnibus Indis, tam in Paraquariæ et Brasilæ provinciis ac ad Flumina de la Plata nuncupatæ, quam in quibusvis aliis regionibus et locis in Indis occidentalibus et meridionalibus existentibus, in præmissis efficacis defensionis præsidio assistens, universis et singulis personis, tam sæcularibus etiam ecclesiasticis, cujuscumque status, sexus, gradus, conditionis et dignitatis, etiam speciali nota et mentione dignis, existentibus, quam cujusvis ordinis, congregationis, societatis, Religionis et instituti, mendicantibus et non mendicantibus, ac Monachal. Regular., sub excommunicationis latæ sententiæ, per contravenientes eo ipso incurrenda, pœna, a qua non nisi a Nobis vel pro tempore existente Romano Pontifice, præterquam in mortis articulo constituti et satisfactione prævia, absolvi possint, districtius inhibeas, ne de cætero prædictos Indos in servitatem redigere, vendere, emere, commutare, vel donare, ab uxoribus et filiis suis separare, rebus et bonis suis spoliare, ad alia loca deducere et transmittere, aut quoquomodo libertate privare, in servitute retinere, necnon prædicta agentibus consilium, auxilium, favorem et operam quocumque prætextu et quæsito colore præstare, aut id licitum prædicare seu docere, ac alios quomodolibet præmissis cooperari audeant seu præsumant. Contradictores quosdam et rebelles, ac Tibi in præmissis non parentes in pœnam excommunicationis hujusmodi incidisse declarando, ac per alias etiam censuras et pœnas ecclesiasticas, aliaque opportuna juris et facti remedia, appellatione postposita, compescendo etc. — Datum Romæ apud S. Petrum sub Annulo Piscatoris die 22 aprilis 1639, pontificatus nostri anno decimo sexto. — Bull. Rom. sub Pio Nono edito, tom. 14, pag. 712.

RESUMEN CASTELLANO.

Siguiendo Urbano VIII las buellas de Paulo III, manda al colector Apostólico de Portugal, que por sí ó por otro asista á todos los Indios tanto de las Provincias del Paraguay, Brasil y Rio de la Plata, como de las demas regiones de las Indias Occidentales y Meridionales, prohibiendo á todos bajo pene de excomunion, de la cual nadié pueda absolver sino el Romano Pontífice y previa satisfaccion, reducir á los expresados Indios á la esclavitud, vender, comprar, commutar ó hacer donacion de ellos, separarlos de sus mujeres é hijos, despojarlos de sus bienes y conducirlos á otro lugar, trasportarlos, ó de cualquier modo privarlos de su libértad ó retenerlos en esclavitud: igualmente se prohibe prestar consejo auxilio y favor ó ayuda bajo cualquier color ó pretesto que sea, asi como tambien predicar ó enseñar por licito este trato ó de cualquier modo cooperar á el: y á los contraventores se les declara incursos en dicha censura. Dado 22 Abril 1639.

NOTAS DE LOS FASTOS ORD. 295.

La causa que motivó esta Bula fueron los excesos cometidos por algunos Del Brasil contra los Indios del Paraguay. Por lo cual diez años antes Felipe Cuarto Rey de España y de Portugal despachó una Cédula año de 1626, que se halla inserta en el derecho de Indios y dice así : « Los Portugueses « de la villa de San Pablo, pueblo del Brasil que dista diez jornadas de las últimas reducciones de « Indios de la Provincia del Paraguay, contra toda piedad cristiana van todos los años á cautivar los « Indios de ella, y los venden y los llevan en el Brasil, como si fueran esclavos... « Ocho años despues de esta Cédula tomó parte el santo oficio de la Inquisicion para evitar tales desordenes, como refiere Claudio Clemente en su Decada 15. Y por último el P. Francisco Diartaño S. J., Procurador de la Provincia del Paraguay, al tiempo de partir para Roma, llevó el encargo de implorar el auxilio del Pontífice en favor de los infelices Indios, á cuya peticion respondió Urbano VIII con esta Bula. Estando de vuelta la hizo publicar en el Brasil, en donde no cayó bien á todos, y entre los comerciantes de Neófitos hubo alguno que dijo, que primero renunciaria al bautismo que á la presa. Pero el mal no se cortó con esta Bula y se sostuvo con pertinacia hasta el Pontificado de Benedicto XIV, que renovó esta Constitucion y la de Paulo III.

Parere increíble lo que refieren las cartas edificantes sobre esta persecucion de los Indios. « Se « cree (dice el texto frances) que los Mamelucos del Brasil en el espacio de 130 años han hecho « esclavos dos millones de Indios, y que han despoblado mas de mil leguas del pais hasta el rio de « las Amazonas. » Fast. Ord. 295.

Obsérvese por ultimo que aunque la prohibicion de Urbano VIII esta vijente, la excomunion esta derogada por la Bula *Apostolicæ Sedis*.

NUEVAS LETRAS CITADAS EN LOS FASTOS AÑO 1683.

Por este tiempo, dicen los Fastos, expidió unas Letras el Cardenal Cybo en nombre del Sagrado Colegio á los Misioneros Capuchinos de Angola, en las cuales se queja amargamente de que todavia continúe el tráfico de los esclavos. Por lo cual renueva la prohibicion y manda que se lleve á efecto. Hace mención de estas Letras Abbas Prevost in *Historia Navigationum*. (Hist. des voyag., tom. 4, lib. 9, c. 3).

NOTAS DE LOS FASTOS ORD. 400.

Acaso se equivocaría Prevost cuando dijo que estas Letras se expidieron á nombre del Sagrado Colegio, pues no estaba vacante la silla Apostólica entonces, para atribuir las á este Sagrado Colegio, sino que vivia Inocencio XI, cuyo primer Ministro era el cardenal Cybo. Mas bien se puede creer que dicho cardenal escribió á nombre de la Sagrada Congregacion la cual confunde el Historiador con el sagrado Colegio.

Acerca de la ejecución de estas Letras, aunque los Misioneros Capuchinos conocian que el negocio era difícil, se presentaron no obstante al Rey de Congo y al Conde de Sogno, y consiguieron solo que de palabra se les prometiere no vender los esclavos á los herejes. Mas como se presentaban tantos traficantes, el P. Merolla encargó al pueblo, que cuando por necesidad se viesen obligados á darse en esclavitud á los herejes, prefiriesen los Holandeses, que se habian comprometido á transportar cierto numero de esclavos á los dominios de España, pacto que poco despues hicieron tambien los Ingleses.

Los Recoletos Portugueses de Cachao dieron un manifesto por los años de 1701 (apud Prevost) en que se acusaba de irreligion á los cristianos, que tenian por esclavos á otros cristianos, aunque fuesen negros y barbaros, y principalmente acusaban á los que comerciaban con los Holandeses é Ingleses, y les vendian esclavos.

BENEDICTO XIV DEFIENDE LA LIBERTAD DE LOS INDIOS DEL BRASIL, PARAGUAY Y RIO
DE LA PLATA.

Venerabilibus Fratribus, Antistibus Brasiliæ, aliarumque Ditionum Carissimo in Christo Filio Nostro Johanni Portugalliæ, et Algarbiorum Regi, in Indiis Occidentalibus, et America subjectarum.

Benedictus Papa XIV. — Venerabiles Fratres salutem, et Apostolicam benedictionem.

Immensa Pastorum Principis Jesu Christi, qui, ut homines vitam abundantius haberent, venit, et se ipsum tradidit redemptionem pro multis, caritas urget Nos, ut, quemadmodum ipsius vices plane immerentes gerimus in terris, ita majorem caritatem non habeamus, quam ut animam nostram, non solum pro Christifidelibus, sed pro omnibus etiam omnino hominibus ponere, satagamus. Etsi autem, pro suprema Catholicæ Ecclesiæ procuracione, infirmitati nostræ injuncta, Apostolicam hanc Sanctam Sedem, ad quam undique gentium in dies concurritur, ut opportunum ac salutare emergentibus in Christiana Republica, sive negotiis, sive detrimentis remedium afferatur, hic Romæ more institutoque Majorum tenere, ac regere cogimur; nec longinquas, dissitasque regiones, ut qualemcumque inibi Apostolici ministerii nostri, pro lucrandis animabus pretioso Jesu Christi sanguine redemptis, operam impendamus, ac vitam ipsam, quemadmodum cupimus, profundamus, adire non possumus: tamen sicut nolimus omnes Apostolicæ providentiæ, auctoritatis, benignitatisque partes ab omni natione, quæ sub cælo est, desiderari; ita Vos, Venerabiles Fratres, quos ad excolendam Vineam Dei Sabbaoth Cooperatores eadem Apostolica Sedes sibi adscivit, in Pontificiæ sollicitudinis vigilantiaque nostræ partem libenter advocamus; ut, et imposito Vobis muneri magis magisque satisfacere, et coronam legitimæ certantibus in cælo repositam facilius consequi valeatis.

§ 1. Porro Fraternitatibus Vestris compertum est, quæ et quanta Romani Pontifices Prædecessores nostri, et catholici Principes de christiana Religione benemerentissimi, laborum incommoda, ac pecuniarum dispendia alacri constantique animo passi fuerint, ut hominibus, qui ambulabant in tenebris, et in umbra mortis sedebant, per Sacros Operarios, tum sacris prædicationibus bonisque exemplis, tum donis, tum opibus, tum subsidiis, tum auxiliis, lumen orthodoxæ Fidei illucesceret, et ad agnitionem veritatis venirent: et quibus etiam nunc muneribus, quibus beneficiis, quibus privilegiis, quibus prærogativis, quemadmodum semper factum est, infideles cummulentur, ut iis illecti, Catholicam Religionem amplectantur, in eaque manentes, per bona Christianæ pietatis opera æternam salutem adipiscantur.

§ 2. Ea propter non sine gravissimo paterni animi vestri mærore accepimus, post tot inita ab iisdem Prædecessoribus Nostris Romanis Pontificibus Apostolicæ providentiæ consilia, post editas constitutiones, opem et subsidium ac præsidium Infidelibus omni meliori modo præstandum esse, non injurias, non flagella, non vincula, non servitatem, non necem inferendam esse, sub gravissimis pænis et Ecclesiasticis censuris, præscribentes; adhuc reperiri, præsertim in istis Brasiliæ regionibus, homines orthodoxæ Fidei cultores, qui veluti caritatis, in cordibus nostris per Spiritum Sanctum diffusæ, sensum penitus oblitum, miseros Indos non solum fidei luce carentes, verum etiam sacro regenerationis lavacro ablutos, in montanis, asperrimisque earumdem Brasiliæ, tam occidentalium, quam meridionalium, aliarumque regionum desertis inhabitantes, aut in servitatem redigere, aut veluti mancipia aliis vendere, aut eos bonis privare, eaque inhumanitate cum iisdem agere præsumant, ut ad amplectenda Christi Fide potissimum avertantur, et ad odio habendam maximopere obfirmantur.

§ 3. Hisce malis, quantum cum Domino possumus occurrere satagentes, primum quidem eximiam pietatem, et in Catholica Religione propaganda incredibilem carissimi in Christo filii

Nostri Ioannis, Portugalliae et Algarbiorum Regis illustris, zelum excitandum curavimus, qui pro filiali sua erga Nos atque hanc sanctam Sedem observantia, statim se omnibus et singulis suarum ditionum officialibus, et ministris in mandatis daturum pollicitus est, ut quemcumque suorum subditorum aliter, quam Christianae caritatis mansuetudo exigit, erga Indos hujusmodi sese gerere comperissent, gravissimis justa Regia edicta poenis afficerent.

§ 4. Deinde fraternitates Vestras rogamus atque in Domino hortamur, ut nedum debitum ministerii vestri vigilantiam, sollicitudinem, operamque vestram hac in re, cum nominis dignitatisque vestrae detrimento, deesse non patiamini; quinimo, studia vestra regionum ministrorum officiis conjungentes, unicuique probetis, sacerdotes, animarum pastores quanto praë laicis ministris, ad Indos hujusmodi opem ferendam, eosque ad catholicam fidem adducendos, ardentiori sacerdotalis caritatis aestu ferveant.

§ 5. Praeterea Nos, auctoritate Apostolica, tenore praesentium, Apostolicas in simili forma Brevis literas a fel. rec. Paulo Papa III praedecessore Nostro, ad tunc existentem Iohannem Sanctae Romanae Ecclesiae Cardinalem de Tavera nuncupatum Archiepiscopum Toletanum die 28 mensis Maji anno 1537 datas, et a rec. mem. Urbano Papa VIII itidem praedecessore Nostro, tunc existentium et spoliolum Camerae Apostolicae in Portugalliae et Algarbiorum Regnis debitorum Collectori Generali, die 22 mensis Aprilis anno 1639, scriptas renovamus, et confirmamus; necnon eorumdem Pauli et Urbani Praedecessorum vestigiis inhærendo, ac impiorum hominum ausus, qui Indos praedictos, quos omnibus christianae caritatis et mansuetudinis officiis ad suscipiendam Christi fidem inducere oportet, inhumanitatis actibus ab illa deterrent, reprimere, volentes, unicuique Fraternitatum vestrarum, vestrisque pro tempore Successoribus committimus et mandamus, ut unusquisque vestrum, vel per se ipsum vel per alium seu alios, editis atque in publicum propositis affixisque edictis, omnibus Indis, tam in Paraquariae et Brasiliae provinciis, ac ad Flumen *de la Plata* nuncupatum, quam in quibusvis aliis regionibus, et locis in Indiis occidentalibus et meridionalibus, existentibus, in praemissis efficacis defensionis praesidio assistentes, universis et singulis personis, tam saecularibus, etiam Ecclesiasticis cujuscumque status, sexus, gradus, conditionis, et dignitatis, etiam speciali nota et mentione dignis, existentibus, quam cujusvis Ordinis, Congregationis, Societatis, etiam Iesu, Religionis et Instituti, Mendicantium et non Mendicantium ac Monachalis Regularibus, etiam quarumcumque Militarum, etiam Hospitalis Sancti Iohannis Hierosolymitani fratribus Militibus, sub excommunicationis latae sententiae per contravenientes eo ipso incurrenda poena, a qua non nisi a Nobis vel pro tempore existente Romano Pontifice, praeterquam in mortis articulo constituti et satisfactione praevia, absolvi possint, districtius inhi-beant; ne de caetero praedictos Indos in servitutum redigere, vendere, emere, commutare vel donare, ab uxoribus et filiis suis separare, rebus et bonis suis spoliare, ad alia loca deducere et transmittere, aut quoquo modo libertate privare, in servitute retinere, necnon praedicta agentibus consilium, auxilium, favorem et operam quocumque praetextu et quaesito colore praestare, aut id licitum praedicare seu docere, ac alias quomodolibet praemissis cooperari audeant, seu praesumant; Contradictores quoslibet et rebelles, ac uniuersum Vestrum in praemissis non parentes, in poenam excommunicationis hujusmodi incidisse declarando, ac per alias etiam censuras et poenas Ecclesiasticas, aliaque opportuna juris et facti remedia, appellatione postposita, compescendo legitimisque super his habendis servatis processibus, censuras et poenas ipsas etiam iteratis vicibus aggravando, invocato etiam ad hoc, si opus fuerit, auxilio brachii saecularis. Nos enim unicuique vestrum, vestrorumque pro tempore successorum, desuper plenam, amplam et liberam facultatem tribuimus, et impertimur.

§ 6. Non obstantibus, etc.

Datum Romæ apud S. Mariam Majorem sub Annulo Piscatoris die 20 Decembris 1741. Pontificatus Nostri anno secundo. Ex Bull. Rom.

RESUMEN CASTELLANO.

Despues de renovar el Pontífice las Letras de Paulo III al Cardenal Tavera Arzobispo de Toledo dadas en 23 de Mayo de 1537 y las de Urbano VIII expedidas en 22 de Abril de 1639, manda á los Obispos del Brasil y demas regiones sujetas á la corona de Portugal que fijando Edictos en todas las Iglesias de las Indias, tanto en el Paraguay, como en el Brasil y en el Rio de la Plata, lo mismo que en todas las Indias Occidentales y Meridionales, se prohíba á todos, ya sean seculares, Ecclesiasticos ó Regulares bajo la pena de excomunion mayor, de la cual nadie pueda absolver fuera del Romano Pontífice, reducir á servidumbre á ninguno de los Indios, ni se atreva á vender, comutar ó condonar á nadie, ni pueda conducirlos á otro lugar, ni de cualquier modo trasportarlos á otro punto privandolos de sus mujeres é hijos y despojandolos de sus bienes. Finalmente que nadie sea tan temerario, que se atreva á prestar auxilio para esto, ni á predicar ser lícito este negocio, ni de modo alguno á cooperar á ello. — Dado en 20 de Diciembre de 1741.

NOTAS DE LOS FASTOS ORD. 564.

Sujetos á la corona de Portugal. Por estas palabras se limita el mandato á los Obispos del Brasil, y de ningún modo á los Obispos de la corona de España, aunque se haga mención del Paragnay y Rio de la Plata. Pero en todas partes esta vigente este mandato por las Bulas arriba expuestas y por las leyes de Indias lib. 6, tit. 1, ley 12... y título 2. De la libertad de los Indios, y título 17. De los Indios de Tucuman, Paraguay y Rio de la Plata.

Observese acerca de la excomunion que se halla suprimida por la Bula *Apostolicæ Sedis* 12 de Octubre 1869. Sin embargo la prohibición Pontificia siempre queda vigente.

SE PROHIBE EL COMERCIO DE AFRICANOS É INDIOS.

Gregorius Papa XVI. — Ad futuram rei memoriam.

In supremo Apostolatus fastigio constituti, et, nullis licet suffragantibus meritis, gerentes vicem Jesu Christi Dei Filii, qui propter nimiam charitatem suam Homo factus, mori etiam pro mundi redemptione dignatus est, ad Nostram pastoralem sollicitudinem pertinere animadvertimus, ut fideles ab inhumano Nigritarum seu aliorum quorumcumque hominum mercatu avertere, penitus studeamus. Sane cum primum diffundi cœpit Evangelii lux, senserunt alleviari plurimum apud christianos conditionem suam miseri illi, qui tanto tunc numero, bellorum præsertim occasione, in servitutem durissimam deveniebant. Inspirati enim a divino spiritu Apostoli servos quidem ipsos docebant obedire dominis cardinalibus sicut Christo, et facere voluntatem Dei ex animo; dominis vero præcipiebant, ut bene erga servos agerent, et quod justum est et æquum eis præstarent, ac remitterent minas, scientes, quia illorum et ipsorum Dominus est in cœlis et personarum acceptio non est apud Eum. Universim vero cum sincera erga omnes charitas Evangelii lege summopere commendaretur, et Christus Dominus declarasset habiturum se tamquam factum aut denegatum sibi ipsi quidquid benignitatis et misericordiæ minimis et indigentibus præstitum aut negatum fuisset, facile inde contigit, nedum christiani servos suos, præsertim christianos, veluti fratrum loco haberent, sed etiam ut priorios essent ad illos, qui mererentur, libertate donandos; quod quidem occasione in primis Paschaliū solemnium fieri consuevisse indicat Gregorius Nyssenus. Nec defuerunt qui, ardentiore charitate excitati, se ipsos in vincula conjecerunt, ut alios redimerent; quorum multos se novisse testatur Apostolicus vir, idemque santissimæ recordationis, prædecessor Noster Clemens I. Igitur

progressu temporis, ethnicarum superstitionum caligine plenius dissipata, et rudiorum quoque populorum moribus, fidei per charitatem operantis beneficio, mitigatis, res eo tandem devenit, ut jam a pluribus sæculis nulli apud plurimas christianorum gentes servi habeantur. Verum dolentes admodum dicimus, fuerunt subinde ex ipso fidelium numero, qui sordidioris lucri cupidine turpiter obcæcati, in dissitis remotisque terris Indos, Nigritas, miserosve alios in servitute redigere, seu instituto ampliatoque commercio eorum, qui captivi facti ab aliis fuerant, indignum horum facinus juvare non dubitarent. Haud sane prætermiserunt plures gloriosæ memoriæ Romani Pontifices, prædecessores Nostri, reprehendere graviter pro suo munere illorum rationem, utpote spirituali ipsorum saluti noxiam et christiano nomini probrosam; ex qua etiam illud consequi pervidebant, ut infidelium gentes ad veram nostram religionem odio habendam magis magisque obfirmarentur. Quo spectant Apostolicæ litteræ Pauli III die 13 Maji 1537 sub Piscatoris annulo datæ ad Cardinalem Archiepiscopum Toletanum: et aliæ deinceps eisdem ampliores ab Urbano VIII datæ die 22 Aprilis 1639 ad Collectorem Jurium Cameræ Apostolicæ in Portugallia, quibus in litteris ii nominatim gravissime coercentur, qui Occidentales vel Meridionales Indos in servitute redigere, vendere, emere, commutare vel donare, ab uxoribus et filiis suis separare, rebus et bonis suis spoliare, ad alia loca deducere et transmittere, aut quoquomodo libertate privare, in servitute retinere, nec non prædicta agentibus consilium, auxilium, favorem et operam quocumque prætextu et quæsito colore præstare, aut id licitum prædicare seu docere, aut alias quomodolibet præmissis cooperari audent, seu præsumerent. Has memoratorum Pontificum sanctiones confirmavit postmodum et renovavit Benedictus XIV novis apostolicis litteris ad Antistites Brasiliæ et aliarum quarundam regionum datis die 20 Decembris 1741, quibus eundem in finem ipsorum præsulum sollicitudinem excitavit. Antea quoque alius his antiquior Prædecessor Noster, Pius II, cum sua ætate Lusitanorum imperium in Guineam, Nigritarum regionem, proferretur, litteras dedit die 7 Octobris 1462 ad Episcopum Rubicensem eo profecturum: in quibus nedum Antistiti ipsi opportunas ad sacrum ministerium inibi cum majori fructu exercendum, facultates impertitus fuit, sed eadem occasione graviter in christianos illos animadvertit, qui Neophytos in servitute abstrahabant. Et nostris etiam temporibus Pius VII eodem, qui sui Decessoris, religionis et charitatis spiritu inductus, officia sua apud potentes viros sedulo interposuit, ut Nigritarum commercium tandem inter christianos omnino cessaret. Hæ quidem Prædecessorum Nostrorum sanctiones et curæ profuerunt, Deo bene juvante, non parum Indis aliisque prædictis a crudelitate invadentium, seu a mercatorum christianorum cupiditate tutandis: non ita tamen ut sancta hæc sedes de pleno suorum in id studiorum exitu lætari posset: quum imo commercium Nigritarum, etsi nonnulla ex parte imminutum, adhuc tamen a christianis pluribus exerceatur. Quare Nos, tantum hujusmodi probrum a cunctis christianorum finibus avertere cupientes, ac re universa nonnullis etiam venerabilibus Fratribus Nostris S. R. E. Cardinalibus in consilio adhibitis, mature perpensa, Prædecessorum Nostrorum insistentes vestigiis, auctoritate Apostolica, omnes cujuscumque conditionis Christi fideles admonemus et obtestamur in Domino vehementer, ne quis audeat in posterum Indos, Nigritas, seu alios hujusmodi homines injuste vexare, aut spoliare suis bonis, aut in servitute redigere, vel aliis talia in eos patrantibus auxilium aut favorem præstare, seu exercere inhumanum illud commercium, quo Nigritæ, tanquam si non homines, sed pura, putaque animantia forent, in servitute utcumque redacti, sine ullo discrimine contra justitiæ et humanitatis jura emuntur, venduntur, ac durissimis interdum laboribus exantlandis devoentur, et insuper lucri spe, primis Nigritarum occupatoribus per commercium idem proposita, dissidia etiam et perpetua quodammodo in illorum regionibus prælia foventur. Enimvero Nos prædicta omnia, tanquam christiano nomini prorsus

indigna, auctoritate Apostolica reprobamus; eademque auctoritate districte prohibemus atque interdicimus, ne quis ecclesiasticus vel laicus ipsum illud Nigritarum commercium, veluti licitum sub quovis obtentu aut quæsito colore tueri aut aliter contra ea, quæ nostris hisce Apostolicis litteris monuimus, prædicare, seu quomodolibet publice vel privatim docere præsumat.

Ut autem eædem hæ Nostræ litteræ omnibus facilius innotescant, nec quisquam illarum ignorantiam allegare possit, decernimus et mandamus illas ad valvas Basilicæ... publicari...

Datum Romæ apud S. Mariam Majorem sub annulo Piscatoris die 3 Decembris 1839, pontificatus nostri anno nono. Ex Bull. de Propag. Fide, tom. 5, in Append., pag. 27.

RESUMEN CASTELLANO.

Colocado en la alta cumbre del Apostolado Gregorio XVI, haciendo las veces de Cristo en la tierra, cree de su deber pastoral mirar por la suerte de los Negros Africanos y de otros infelices que gimen bajo el yugo inhumano de la servidumbre. Pues á la verdad la Iglesia catolica, desde que comenzo á difundirse la luz del Evangelio, reprobó esto trafico, y la esclavitud comenzo á sentir alivio. Los Apostoles mismos inspirados por el Espiritu Santo enseñaron á los siervos á obedecer á sus amos como á Cristo y hacer su voluntad con sencillo corazon; mas al mismo tiempo mandaron á los amos que se portasen bien con sus siervos, suministrandoles lo que era justo y guardandose de las amenazas, sabiendo que hay un Dios en los cielos que es el Señor de los unos y de los otros. El mismo Jesu Cristo recomienda la caridad con el proximo y dijo, que tendria por concedido ó negado á simismo, todo lo que en materia de benignidad y misericordia se concediese ó negase á los pobres indigentes : cuya doctrina escuchando los primeros fieles no solo tenian á sus esclavos como hermanos, especialmente si eran cristianos, sino que procuraban dar libertad á todos cuantos lo merecian, lo cual segun refiere S. Gregorio Niceno se acostumbraba en su tiempo y se practicaba en la solemnidad de la Pascua. Ni faltaron tampoco en la Iglesia quienes con una caridad heroica se dejasen amarrar con cadenas por redimir esclavos, de los cuales dice el Papa Clemente Primero que conocio muchos : y mas tarde corriendo los siglos llegó por ultimo el tiempo, en que disipadas las tinieblas de la gentilidad, no hábia ningun esclavo entre los cristianos.

Mas ahora, lo diremos con dolor, es tanta la codicia que há cegado á nuestros cristianos, que ningun reparo tienen en ejercer el trafico inicuo de cautivar, comprar y vender esclavos. Jamas los Romanos Pontifices dejaron de reprender este comercio como pernicioso á las almas y denigrante al nombre cristiano : especialmente Paulo Tercero en sus Letras de 19 de Mayo de 1537 al Cardenal de Toledo, y Urbano VIII al colector de Portugal en 22 de Abril de 1639, en las cuales se reprueba y condena la licencia de reducir á esclavitud, vender, comprar, commutar ó donar esclavos, separarlos de sus mujeres é hijos, despojarlos de sus bienes y trasportarlos á otros lugares. Fueron confirmadas é innovadas estas Letras por Benedicto XIV en 20 de diciembre de 1741 ; y antes de todos estos, esclarecidos Pontifices Pio Segundo, cuando en su tiempo la Corona de Portugal penetró en la Guinea, al partir para ella el Obispo Rubicense, le despachó sus Letras de 7 de octubre de 1462, quejandose amargamente de los que temerariamente se empleaban en la esclavitud de los Negros. Y no menos parecido á este Pontifice en el espíritu que en el nombre Pio VII, de nuestro siglo, excogito los medios mas oficiosos para romper del todo en el Africa las cadenas de la esclavitud, interponiendo su caridad y suplicas para con los poderosos á fin de extirpar de alli un comercio tan ignominioso á los cristianos.

Estas sobredichas Letras de los Romanos Pontifices sirvieron no poco para aliviar la suerte de los Indios y otros desgraciados, que eran continuamente las victimas de la crueldad de sus invasores. Pero no se cortó del todo el mal, antes bien llega hasta nuestros tiempos el infame tráfico de Negros.

Por lo cual el Pontífice con autoridad Apostolica y por el tenor de las presentes Letras, amonesta y ruega en el Señor á todos los traficantes, que no se atrevan en adelante á cautivar Indios, Negros ú otros infelices semejantes, ni á ejercer el inhumano comercio de comprar y vender Negros como si fueran animales, ni á prestar su auxilio y favor, por ser contra todo derecho de equidad y justicia el privarlos de su libertad y condenarlos á pasar la vida en durisimos trabajos ; ademas de que se fomentan las guerras intestinas en su propio pais, prevaleciendo los fuertes sobre los debiles y quedando estos esclavos, por la codicia é inhumanidad de aquellos. Todo lo cual como indigno del nombre cristiano el Papa reprueba y condena prohibiendo con autoridad Apostolica que ninguna persona yá sea eclesiastica ó seglar, se atreva á defender por licito con cualquier pretexto ó colorido este comercio, ni á predicar ó enseñar publica ó privadamente contra lo que en estas Letras se ordena. — Dado en 3 de Diciembre de 1839.

SECCION SEXTA.

VICENALES ANTIGUAS CON QUE ESTUVIERON PROVISTAS LAS MISIONES DE LOS NEÓFITOS EN LAS DOS INDIAS.

Dos razones me mueven á colocar entre los privilegios de los Indigenas las Vicenales antiguas que tuvo la Compañía de Jesus para sus Misiones promiscuamente con los Obispos. La primera, por que en ellas se encuentran las principales Declaraciones de la Santa Sede sobre Neófitos, Mestizos, Cuarterones y Puchueles ; y la segunda por examinar los privilegios contenidos en ellas, investigar el curso que han llevado en los tres siglos de existencia, y ver la fuerza que tienen al presente. El Padre Simon Márques de la Compañía de Jesus professor de Teologia y Decano de la Universidad de Rio Janeiro hizo un estudio particular de los privilegios que atañen á los Obispos de ambas Indias, Oriental y Occidental, y con toda la erudicion y solidez que le es propia dió á luz en 1749 su *Brasilia Pontificia* : obra que sirve de oraculo en todas las Curias de America. Mas este sabio y distinguido Autor escribió hace mas de un siglo, y al tratar la cuestion de los privilegios de America, si estan vigentes ó no, es necesario averiguar las modificaciones que han sufrido en el prolongado intévalo de 126 años. Por lo cual se hace preciso buscar el agua desde su fuente y subir al origen de los privilegios, para saber en que Letras Apostolicas recibieron la vida, y averiguar si la conservan, ó la han perdido. Estos son los dos objetos mas interesantes que tienen las vicenales que se presantan á continuacion.

PAULO TERCERO CONCEDE A LA COMPANIA DE JESUS FACULTADES EXTRAORDINARIAS.

Paulus Episcopus Servus servorum Dei. — Ad perpetuam rei memoriam.

Licet debitum pastoralis officii omnibus regularem vitam ducentibus, ut in suis disciplinis et laudabilibus institutis conserventur et augeantur, Vos reddat favorabiles et benignos ; ad societatem vero de Jesu, per Nos institutam et approbatam, cujus specimen, veluti ager fertilis, in Domino multiplices atque uberes fructus animarum, ad summi Regis laudem et fidei incrementum attulit et affert quotidie verbo et exemplo in populo Christiano, dirigentes præcipue, velut pius Pater, oculos mentis nostræ, dignum censemus, ut ipsam societatem ejusque in odorem

suavitatis Altissimo deservientes personas, specialibus favoribus prosequamur, illaque sibi favorabiliter concedamus, per quæ societas ipsa utiliter regi et prospere dirigi ac ad animarum auxilium fideliter in Domino procedere valeat. Hinc est, quod nos dilectorum filiorum, Ignatii de Loyola, moderni Præpositi Generalis, et aliorum sociorum ejusdem Ordinis supplicationibus inclinati, sibi, ut Præpositus Generalis dictæ societatis pro tempore existens, cum primum juxta constitutiones ejusdem societatis in illius præpositum electus fuerit, eo ipso verus ipsius religionis Generalis Præpositus cum libera, generali et omnimoda cura et administratione omnium et singulorum ad felix regimen et prosperam directionem spectantium et pertinentium, sit et esse censeatur, ac suum Præpositi officium in omnibus exercere incipiat, ac plenam in universos ejusdem societatis socios et personas sub ejus obedientia degentes, ubilibet commorantes, etiam exemptos, etiam quascumque facultates habentes, suam jurisdictionem exerceat....

Ac Præposito Generali ejusdem societatis.... ut cum aliquos ex fratribus seu sociis societatis hujusmodi in Saracenorum et Paganorum aliorumque infidelium terras et provincias alias remotissimas, a quibus non potest adiri Sedes Apostolica, miserit, possit eis auctoritate nostra facultatem concedere, ut christianos ibidem commorantes, confessione peccatorum suorum audita et pœnitentia salutari injuncta, eos et eorum quemlibet, ab omnibus et singulis eorum peccatis, etiam in Bulla Cœnæ Domini reservatis et a consequentibus censuris et pœnis absolvere, et cum iis, qui ab infidelitate convertuntur tantum, et in locis remotissimis, qui prius in gradibus non licitis, tamen lege divina non prohibitis, matrimonia contraxerant, ut in eisdem manere possint, dispensare; ac in locis prædictis remotissimis quæcumque, Ecclesias, Hospitalia et alia pia loca, prout expediens fuerit, erigere, ac nunc et pro tempore erecta reformare sine alicujus præjudicio possint..... Necnon Ignatio et aliis successoribus suis, Præpositis Generalibus dictæ societatis pro tempore existentibus.... quascumque gratias, concessiones et indulta per nos concessa, per eorum vicarios, aut personas ad id sibi bene visas, præsertim in Indiarum et aliis partibus remotis, pro tempore substitutas, exercere libere et licite valeant. Ac præsentis litteras et in eis contenta quæcumque, ex quavis causa, de subreptionis vel obreptionis aut nullitatis vitio, seu intentionis nostræ defectu, notari vel impugnari nullatenus posse: ac sub quibusvis suspensionibus, derogationibus, limitationibus et aliis quibusvis contrariis dispositionibus et gratiarum ac indulgentiarum concessarum derogatoriis seu revocatoriis, etiam per nos et Sedem eandem pro tempore concessis, nullatenus comprehendi, sed semper exceptas existere, ac suos plenarios effectus sortiri.... Ac dilectis in Christo filiis illustribus et nobilibus viris, principibus ac dominis temporalibus, et venerabilibus Fratribus, Prælatibus ecclesiasticis in quavis dignitate constitutis, prædictam societatem ac singulos illius socios plurimum in Domino commendantes: non solum, ne eos inquietari, aut eorum privilegia violari permittant, sed ut benigne et cum charitate, ut decet, suscipiant, exhortamur atque in Domino rogamus....

Non obstantibus constitutionibus et ordinationibus....

Datum Romæ apud Sanctum Marcum anno Incarnationis Dominicæ 1549, decimo quinto kalendas Novembris, Pontificatus nostri anno 15. — (Extat apud Rodericum, Bull. 8 Pauli Tertii).

RESUMEN CASTELLANO.

Aunque el deber pastorál nos obliga á mostrarnos benignos y favorables á todos los que abrazan la vida regular; dirijiendo hoy nuestros ojos como piadoso Padre á la Compañia de Jesus, que Nos mismo acabamos de establecer y aprobar, y cuya muestra se presenta como un campo fertil que ha

dado y esta dando hasta el día frutos abundantes y multiples con su palabra y ejemplo en alabanza del Sumo Rey é incremento de la fé; tenemos por digno favorecerla con especiales gracias y conceder á las personas que en olor de suavidad sirven en la misma Compañia al Altisimo, cuanto conduce para su régimen y para la salud de las almas.

Por tanto accediendo á las suplicas de Ignacio de Loyola y otros compañeros de la misma Orden, establecemos que el Preposito General de dicha Compañia, que por tiempo fuere, luégo que fuere electo, sea en el acto el verdadero Preposito General de toda la Compañia, con el libre, general y omnimodo cargo y administracion de todas y cada una de las cosas que pertenecen á su régimen feliz y prospera direcion. Y que como tal comience á ejercer su oficio en todas las cosas, y tenga plena jurisdiccion en todos los socios y personas que estan bajo su obediencia en cualquiera parte que moraren, sin que valga exemcion ó facultad alguna.

Ordena tambien el Pontifice que todos los Misioneros de la Compañia de Jesus puedan libremente morar en tierras de infieles y comunicar con ellos, pero con licencia del Preposito General, y que siempre que vivieren entre ellos ó pasaren por dichas tierras, puedan pedir y recibir lo necesario para la vida.

Tambien se concede al mismo Preposito General de dicha Compañia, que siempre que enviare alguno de los suyos á Provincias remotisimas de Sarracenos, paganos y otros infieles, donde no se puede acercar á la Santa Sede, les conceda facultad con autoridad Apostolica para que á los cristianos que moran alli, despues de oirlos en confesion y darles la penitencia saludable, puedan absolverlos de todos los pecados, aun los reservados en la Bula de la Cena con todas sus censuras y penas consiguientes. Y que puedan dispensar con aquellos, tan solamente y en lugares remotisimos, que se convirtieren de la infidelidad, para que habiendo contraido antes matrimonio en grados ilicitos, pero no prohibidos por derecho divino, puedan permanecer en el. Tambien que en dichos lugares remotisimos puedan erijir Iglesias, Hospitales y otros lugares pios, y los erijidos asi, ó que se erijieren, reformarlos segun conviniere, pero sin perjuicio de otro. Por ultimo se concede á Ignacio y demas Prepositos sus sucesores que por tiempo fueren, que cualesquiera gracias, concesiones é indultos concedidos por Nos, los pueda ejercer libre y licitamente por sus vicarios ó personas que le parecieren bien, especialmente en las Indias y otros parajes remotos. Y que nadie pueda tachar estas Letras del vicio de obrepcion ó subrepcion... Dado á 28 de Octubre de 1549.

NOTAS DE LOS FASTOS ORD. 78.

Acerca de la comunicacion *in civilibus* con los infieles para la cual se concede licencia por esta Ordenacion de Paulo III á los Misioneros para comunicar con los infieles, dice Morelli, que puede servir para quitar cualquier eserupulo á los Misioneros, pues la prohibicion existe, c. *Quam sit*, De Judeis; pero que nunca se ha tenido por prohibida esta comunicacion, cuando se ordena á convertir infieles, antes bien es licita por todo derecho y laudable.

En cuanto á la facultad que concede Paulo III para absolver de los reservados en la Bula de la Cena, declaró Clemente VIII en su Const. *Dominici gregis* 14 de Julio de 1604, que semejante privilegio concedido á los Carmelitas no se suprimia por la promulgacion anual de la Bula. Y siendo esta una declaracion, mas bien que nuevo privilegio, no queda comprendida dicha facultad en la derogacion que se hace en la cruzada de todo privilegio, al publicarla anualmente. (Mas ahora en 1876 esta doctrina servira solamente para casos semejantes pues la Bula de la Cena no se publica mas, y por la constitucion *Apostolicæ Sedis* necesita refrendarse la mencionada facultad.)

Por lo que toca á los grados *lege divina non prohibitis*, dice Morelli, está en controversia si el primer grado de consanguinidad en linea transversal, como el matrimonio celebrado entre hermanos en la gentilidad, está prohibido por derecho divino. Y aqui trata largamente Morelli la cuestion incli-

mandose á la parte negativa. Vease *ibid.* (Mas el Concilio de Lima manda que tales matrimonios sean dirimidos.)

Las gracias concedidas en esta Constitucion fueron perpetuas y comunicables á los Mendicantes.

Mas abajo se hallaran las primeras vicenales promiscuas con los Obispos. Hemos comenzado por aqui para presentar las primeras facultades de la Compania de Jesus y formar un cuerpo hasta las ultimas.

FACULTADES CONCEDIDAS A N. S. PADRE IGNACIO PARA LAS REGIONES TRANSMARINAS.

FAST. ORD. 80.

Constan estas facultades dice, Morelli, de las Letras del Santo Padre Ignacio firmadas de su propia mano, que existen expuestas para la veneracion en el Noviciado de Cordova del Tucuman S. J. Y semejantes sin duda á estas deben ser las que se concedieron á San Xavier, Preposito de la India, por el mismo San Ignacio.

El tenor de estas Letras es el siguiente — I H S — Ignatius de Loyola, Præpositus Societatis Jesu Generalis. — Dilectis in Christo fratribus Magistro Simoni Rodriguez, Præposito ejusdem societatis in Portugallia regno et transmarinis regionibus citra Indiam, Serenissimo Portugallia Regi subjectis, et aliis Præpositis particularibus, vel aliorum curam gerentibus in regno Congi et India, Brasilia nuncupata, et in Africa ab eodem Simone constitutis, salutem in Dominosempiternam. Cum hoc anno 1550, de ditissimis Domini Nostri Jesu Christi et sponsæ ejus Ecclesiæ ac Sedis Apostolicæ thesauris, quatuor Ecclesias Romæ invisentibus jubilæi gratia, id est, omnium peccatorum plenissima remissio condonetur, cum eos de nostris, ac reliquos christianos, quibus ad hanc almam urbem, tot terræ ac maris tractibus disjunctam, venire non permittitur, ab ejusmodi gratia non excludi æquum censeremus; SS. D. N. D. Julio P. III, ut illis, absentibus quidem corpore, præsentibus tamen animi devotione, eandem gratiam impartiri dignaretur, supplicavimus et obtinuimus: eam tamen proprio motu conditionem adjecit, ut qui de nostra societate in prædictis regionibus in vinea Domini laborant, cum omni in ea parte Sedis Apostolicæ autoritate, gratiam hanc quibus in Domino videretur, et ea imponendo quæ viderentur dispensarent. Nos igitur te (cujus prudentiæ, quæ est in Christo Jesu, plurimum confidimus), ad aliorum electionem, et eos quos elegeris et aliis in dictis locis (non sine delectu virtutis) præposueris, ad ejusmodi gratiæ ministrationem designamus, et potestatem e Sede Apostolica habere conferendi jubilæum omnibus sub obedientia nostræ Societatis degentibus, et christianis incolis dictarum regionum ad fidem catholicam conversis, seu advenis, seu quocumque modo ibi agentibus, qui vere confessi ea fecerint, quæ vos eis imponetis, declaramus. Et ut non tantum fideles, sed et prudentes tanti thesauri dispensatores ad Dei gloriam et animarum salutem vos exhibeatis, hortamur. Dat. Romæ in Ædibus Societatis Jesu Nonis Julii 1550. — Ignatius.

Estas facultades tuvieron por objeto la comunicacion del Jubileo en el Pontificado de Julio III, y solo se ponen aqui para grata memoria, como las traen los Fastos.

PRIMERAS VICENALES DE LA COMPANIA DE JESUS PARA LAS DOS INDIAS COMUNICADAS
A LOS OBISPOS.

Gregorius Papa XIII. — Ad futuram rei memoriam.

Provisionis nostræ debet provenire subsidio, ut jus suum unicuique conservetur. Hinc est quod Nos, tenorem quarumdam litterarum felicis recordationis Pii Papæ IV, prædecessoris nostri, in secretaria domestica ipsius prædecessoris repertum, pro eo quod, sicut exhibita nobis nuper pro parte dilectorum filiorum, Generalis, aliorumque Præpositorum Societatis Jesu, petitio continebat, ipsi hujusmodi tenore ex certis causis indigere noscantur, ex minuta originali de verbo ad verbum transcribi et ad supradictorum instantiam præsentibus adnotari fecimus, qui talis est, a tergo, videlicet: — Dilectis Filiis, Generali, aliisque Præpositis et Presbyteris Societatis Jesu, — intus vero — Pius Papa IV. Dilecti Filii, salutem et apostolicam benedictionem. — Exuberans et indefessus gentilitatis ad creatoris sui agnitionem adducendæ, christianæque religionis propagandæ zelus, quem cordibus vestris impressit altissimus, prorsus exigit, ut pias petitiones vestras de proximi salute sollicitas, exauditionis gratia condonemus. Exponi siquidem nobis nuper fecistis, quod licet dudum per certum Romanum Pontificem, prædecessorem nostrum, facultas cum Neophytis Indiarum aliarumque Orientalium regionum, quas ibi verbum Dei seminando, caliginosasque brachmanuum suorum tenebras evangelici lampadis fulgore collustrando, et idolorum templa, quæ Pagodas vocant, in sanctissimas summi Dei ecclesias consecrando, jam pridem peragrare non cessatis, ut etiam in omnibus gradibus, a jure divino non prohibitis, invicem conjunctis, matrimonialiter copulari valeant, in foro conscientiæ dispensandi, vivæ vocis oraculo, concessa fuerit; quia tamen nihil de hoc in scriptis apparet, veremini, ne aliqui locorum Ordinarii vel eorum in spiritualibus Vicarii vestræ super hoc assertioni non acquiescentes, ad personarum ita conjugatarum separationem aliquando procedere velint, in grave plantationis hujus novellæ, quæ ob ejus, partim naturalem inclinationem, partim paucitatem, vix intra primi gradus consanguinitatis limites se continet, scandalum. Quare nobis humiliter supplicari fecistis, quatenus vobis hujusmodi facultatem per litteras nostras concedere, eamque ad forum exterio-rem in illis partibus, ubi nullus omnino reperitur Episcopus, prout sunt Sinarum, Giappone, Inguambane, Giafanapaton, Imperii Monopotapa, Angolæque regiones, et aliæ Lybiæ, Ethiopiæ, interioris et utriusque Indiæ provinciæ, ad quas, aliasque idolatrarum nationes, salutiferæ crucis vexilla et regenerantis aquæ baptismus, sanctumque Domini et Dei nostri Jesu Christi evangelium per intrepidum charitatis et prædicationum vestrarum ministerium, Domino miserante, penetrarunt: ac etiam ad alias partes, unde Indiæ prælati commode adiri nequeunt, extendere, ac alias infrascriptis necessitatibus subvenire, de benignitate apostolica dignemur. Nos igitur plantas illas tenellas, solidioris cibi nondum capaces, quasi lacte, donec ea, quæ parvulorum sunt, evacuent, coalendas esse censentes, vestris in hac parte supplicationibus inclinati, vobis, ut vestræ societatis Provinciales, vel ab eis deputati Presbyteri, cum eisdem Neophytis in quocumque seu quibusvis a jure divino non prohibitis consanguinitatis vel affinitatis gradibus, vel alias conjunctis, ut impedimentis hujusmodi non obstantibus, matrimonium inter se contrahere et solemnizare, seu in jam, etiam scienter, contractis matrimoniis hujusmodi remanere valeant, in partibus videlicet ubi Ordinarii locorum facile adiri possunt, in foro conscientiæ tantum, perpetuo. Et insuper ibidem infra tamen viginti annos proxime futuros tantum, quod ipsi locorum Ordinarii de presbyterorum eorundem tanquam adjutorum suorum et assessorum, in locis ubi eorum poterit commode haberi copia, consilio, cum illis etiam in judiciali foro; in reliquis autem provinciis Ordinariorum præsentia destitutis vel ab

eis remotis, quod iidem Provinciales et deputati Presbyteri cum eisdem Neophytis, etiam in utroque foro, auctoritate apostolica gratis dispensare. Necnon eos qui in gradibus prohibitis huiusmodi, etiam scienter, contraxerint, ab istis excessibus, ac excommunicationis, aliisque sententiis, censuris et pœnis ecclesiasticis per eos propterea incursis, in utroque similiter foro, injuncta eis pro modo culpæ pœnitentia salutari absolvere, ac prolem inde susceptam vel suscipiendam legitimam decernere. Et præterea quoniam presbyteris etiam sollicitis et diligentibus accidere potest, ut illis in fractione sacrosanctæ Eucharistiæ vel alias dum in altaris ministerio celebrant, aliqua Eucharistiæ fragmenta seu minutia interciderint, quod ipsi Societatis presbyteri, tam in dictis partibus, quam alibi ubilibet constituti, quibus huiusmodi minutia vel super corporalia vel alias pro tempore interciderint, illis etiam post peractum sacrificium absque ullo conscientia scrupulo reverenter sumere et deglutire libere et licite valeant, plenam et liberam facultatem, auctoritate apostolica, tenore præsentium concedimus et indulgemus. Non obstantibus præmissis et quibusvis apostolicis... cæterisque contrariis quibuscumque. Volumus autem... Datum Romæ apud S. Petrum sub annulo Piscatoris die 15 Junii 1563, Pontificatus nostri anno quarto. Cæ : Glorierus.

Cæterum, ut earumdem litterarum tenor prædictus sic insertus omnimodam rei seu facti certitudinem faciat auctoritate apostolica decernimus, ut illud idem robur, eandem vim et eundem vigorem dictus tenor per omnia habeat, quæ haberent originales litteræ supradictæ, ac eadem prorsus eidem tenori fides adhibeatur quancumque et ubicumque, sive in iudicio sive alibi, ubi fuerit exhibitus vel ostensus, et eidem tenori firmiter stetur in omnibus, sicut eisdem originalibus litteris staretur, si forent exhibitæ vel ostensæ. Per hoc autem nullum jus de novo cuiquam acquiri volumus, sed antiquum tantummodo conservari.

Datum Romæ apud S. Petrum sub annulo Piscatoris die 28 Novembris 1576, Pontificatus nostri anno quinto. Cæ : Glorierus. — Hallase en pergamino en el Archivo Nacional de Lima Legajo 1186, Expediente 21,606.

RESUMEN CASTELLANO.

Concede el Pontífice Pio IV por estas Letras á los Provinciales de la Compañía de Jesus, y á los Presbiteros designados por ellos, facultad para dispensar á los Neófitos de la China, del Japon, de Inguanbana, Jafanapatan, Monopolapa, Angola, regiones de la Libia y de la Etiopia interior, como tambien de las provincias de ambas Indias, en cualquier ó cualesquiera grados de consanguinidad y afinidad no prohibidos por derecho divino, ó en otros que de otro modo se tocaren, para contraer matrimonio entre si ó perseverar en el yá contraído aunque sea á sabiendas : en las partes donde se puede ocurrir con facilidad al Ordinario, solo en el fuero de la conciencia, perpetuamente : y por los veinte años proximos concede facultad á los Ordinarios de los mismos lugares para dispensar, *etiam in foro judiciali*, acompañados de uno de dichos presbiteros como asesor, y donde no le hubiere, por si solos ; y á los referidos Provinciales y sus designados por los mismos veinte años, para dispensar *in utroque foro* en las provincias destituidas de Obispos ó remotos de ellas : con facultad de absolver de las censuras y penas incurridas en esta materia *etiam in utroque foro*, imponiendo penitencia saludable, y de declarar legitima la prole tenida ó que se tuviere despues. Dado en 15 de Junio de 1563.

NOTAS DE LOS FASTOS.

Observese que estas fueron las primeras facultades vicenales concedidas á la Compañía de Jesus y á los Obispos de Indias respecto á los Neofitos, y desde aqui comenzaron á revalidarse de 20 en 20 años. De aqui viene tambien la facultad perpetua en el fuero interno para las dispensas matrimoniales de los Neófitos. Estas facultades no solo se extienden á las dos Indias Oriental y Occidental, sino tambien : *Ad alias idolatrarum regiones ad quas salutifera crucis vexilla et regenerantis aquæ baptismus sanctumque Domini et Dei nostri*

Jesu Christi evangelium... penetrarunt. — Dice el texto que esta facultad se concedía también á los presbíteros designados por el Provincial, pero no era necesario que fuesen designados Doctrineros ó Parrocos de Indios, sino que cualquier misionero ó sacerdote se podía designar.

Obsérvese por último que en estas Letras se contienen dos Breves, uno expedido por Pío IV á 15 de Junio de 1563, de quien vienen las vicenales, y otro por Gregorio XIII que insertó el Breve anterior en sus Letras y le confirmó.

REVALIDACIONES DE LAS VICENALES.

Aunque hé tenido la suerte de encontrar la mayor parte de las prorogas vicenales, hé creído inútil insertarlas todas en esta obra por no multiplicar repeticiones; y así solo se hallaran algunas para ejemplar de las otras. Sin embargo las datas deben existir para conocer el curso que han llevado, así como los lugares donde se encuentran : y esto es lo que se presenta á continuación.

En 20 de Diciembre de 1567 S. Pío V concedió á los Prelados de la Compañía de Jesus, y á sus deputados, residentes en la Etiopia, Arabia, Persia, India, China, Japon, Brasil y otras islas del Oriente ó cualesquiera otras regiones, la facultad de dispensar con los Neofitos en cualquier grado de consanguinidad y afinidad, no prohibido por derecho divino, para contraer matrimonio entre si, ó permanecer en el ya contraído ; así como para absolverlos en ambos fueros de todas las censuras y penas que por esta parte hubiesen contraído, y declarar legítima la prole adquirida ó que se adquiriese ; con tal que no hubiese Obispo propio, ó si le hubiese, no pudiesen recurrir á el comodamente, por distar de allí, no menos de doseientas millas italianas. Fastos Ord. 120. Hallanse estas Letras en Laderehio, tom. 22, página 444 y empiezan : *Cum gratiarum omnium largitor.*

En 17 de Julio de 1577 Gregorio XIII concedió la facultad de dispensar á los Indios en los grados no prohibidos por derecho divino, y si hubiesen contraído matrimonio con impedimento, aunque fuese á sabiendas, para contraerle de nuevo. Esta dispensa en el fuero externo se debía dar por autoridad del Ordinario con asistencia de un Padre de la Compañía de Jesus, y tuvo valor hasta 1597. En el fuero interno bastaba uno de la Compañía y era privilegio perpetuo. Así consta del Sumario de privilegios formado por autoridad del Concilio de Lima. Y es en parte proroga y en parte confirmación de las facultades concedidas por Pío Cuarto. Fastos Ord. 143.

En 21 de Setiembre de 1591 prorogó Gregorio XIV las facultades concedidas á la Compañía para las Indias, de las cuales algunas se habían revalidado antes por decenios. Consta del ejemplar que vino de Roma para estas Provincias de America. Empieza : *Alias quidem.* Fastos Ord. 184.

Segun aparece en esta Ordenación, aquí se reunieron las facultades concedidas por varios Papas, las cuales formaron un cuerpo y se revalidaban de veinte en veinte años de donde les vino el nombre de vicenales.

En 11 de Febrero de 1610 Paulo V prorogó dichas facultades con algunas limitaciones, entre otras omitiendo en ellas la nota de perpetuidad, la cual no se volvió á expresar en la Bula *Animarum salutis*, hasta que Benedicto XIV declaró dicha perpetuidad como veremos luego.

En 16 de Mayo de 1614 expidió el mismo Paulo V otro Breve que empieza *Cum sicut*, prorogando la facultad de dispensar en el primer grado de afinidad en línea recta *ex copula illicita resultante*. Estas letras se prorogaron también después de veinte en veinte años, por contener en sí la facultad sobre dicha que faltaba en la Bula *Animarum salutis* y se revalidaron por separado hasta el Pontificado de Clemente XIII, cuyo Papa las incorporó todas bajo el mismo anillo por suplicas de la Compañía, á fin de que las facultades que se hallaban en diversas letras, y expiraban en distintos tiempos, se hallasen bajo el mismo texto y se prorogasen por el mismo término. Hallase el Breve *Cum sicut* en el Compendio Indico S. J. del año 1615. Véanse los Fastos Ord. 222, 228 y 606.

En 15 de Setiembre de 1629 fue prorogada la Bula *Animarum saluti* por Urbano VIII. Existe esta proroga en pergamino muy limpio y manuscrito en letra muy clara en el archivo nacional de Lima. Legajo 1186.

En 17 de Setiembre de 1629 el mismo Papa prorogó el Breve expresado arriba *Cum sicut* : se encuentra abajo inserto, como modelo del aquel tiempo.

En 1º de Marzo de 1649 Inocencio X prorogó dicha Bula *Animarum saluti*. Hallase en pergamino fuerte, con letra de su tiempo, en el archivo de Quito S. J.

En 8 de Enero de 1669 Clement IX expidió otra proroga, como consta del Breve *Cum Venerabilis*.

En 13 de Agosto de 1670 declaró la Sagrada Congregacion de *Propaganda Fide* que el vicenio de las facultades que suelen cóncederse á los Misioneros se ha de computar, no desde el dia de la expedicion de las Letras, sino desde el dia en que llegan á las Misiones; á no ser que vengan con está clausula « valgan desde el dia en que expire el vicenio anterior. » Fastos Ord. 349.

En 30 de Marzo de 1690 Alejandro VIII prorogó la Bula *Animarum saluti*. Vease abajo entre los modelos.

En 3 de Mayo de 1698 Innocencio XII exoneró á las Curias del peso de las informaciones para facilitar los matrimonios de los Neofitos. Vease abajo en las Declaraciones.

En la feria cuarta 2 de Julio de 1698 la Sagrada Congregacion del Santo Oficio declaró que no se hallaban comprendidos entre los Neofitos los Cuarterones y Puchueles. Vease el Breve *Alias pro parte* entre las Declaraciones.

En 2 de Abril de 1705 Clemente XI subsanó los matrimonios de dichos Cuarterones y Puchueles contraidos de buena fe. Vease *In Apostolicæ* entre las Declaraciones.

En 29 de Abril de 1701 se expidió por el mismo Pontífice el Breve en que se inserta y publica la Declaracion expresada sobre Cuarterones y Puchueles. Vease dicho Breve *Alias pro parte*.

En 11 de Junio de 1701 prorogó el mismo Papa el Breve enunciado arriba que comenzaba *Cum sicut* y ahora comienza *Cum dudum* y seguira en adelante. Hallase impreso en el archivo de Quito S. J., enviado por el Consejo de Indias.

En 22 de Setiembre de 1708 prorogó el mismo Papa Clemente la Bula *Animarum saluti*. Hallase en el Bulario de *Propaganda Fide*, tom. 2, pag. 3.

En 12 de Diciembre de 1729 Benedicto XIII prorogó la misma Bula. Hallase en dicho archivo de Quito impresa en Roma *typis Cameræ Apostolicæ* 1729.

En 9 de Setiembre de 1734 Clemente XII prorogó el Breve *Cum dudum* mencionado arriba. Ponese abajo de modelo.

En 17 de Julio de 1748 Benedicto XIV prorogó la Bula *Animarum saluti*. Hallase en el Bulario de *Propaganda Fide*. App. tom. 2, pag. 137.

En 20 de Mayo de 1752 el mismo Pontífice prorogó el Breve *Cum dudum*. Hallase en el sobredicho Bulario App. tom. 2, pag. 166.

En 27 de Enero de 1756 se expidió por el mismo Papa el Breve *Cum Venerabilis* en que se confirman todas las facultades desde Pio IV con todas las declaraciones dadas sobre *Neofitos* y por ultimo se separan las facultades que antes eran promiscuas con los Obispos. Vease abajo como ejemplar.

En 10 de Setiembre de 1766 Clemente XIII prorogó la Bula *Animarum saluti* por primera vez despues de dicha separacion de facultades y por la ultima para la Compania de Jesus. Vease abajo su ejemplar.

PROROGA DE LAS VICENALES POR ALEJANDRO OCTAVO.

Alexander PP. VIII. — Ad futuram rei memoriam.

Animarum saluti paterna charitate intenti supplicationibus dilecti filii Thyrrsi Gonzalez Societatis Jesu præpositi generalis nomine Nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, ac multorum prædecessorum nostrorum Romanorum Pontificum vestigiis inhærentes, de Omnipotentis Dei misericordia, ac Beatorum Petri et Pauli ejus auctoritate confisi, omnibus Christifidelibus in quibuscumque Oceani Indiis, aut Sinarum regione, vel Brasilia constitutis præsentibus et futuris vere pœnitentibus et confessis, ac sacra Comunione refectis, quoties aliquem ex infidelitate, et idolatria ad veri Dei cognitionem reducerint, plenariam, nec non eisdem etiam vere pœnitentibus et confessis, sancti Thomæ Apostoli in Indiis prædictis, vel aliquam ex certis dilectorum filiorum presbyterorum Societatis Jesu Ecclesiis illarum partium Deo, vel in honorem Sanctorum erectis, nec non omnes, et singulas hujusmodi ecclesias collegiorum, domorum et residentiarum ejusdem Societatis regionum præfatarum, saltem inter se per centum milliaria distantes, ut supra, erectas, singulis annis quatuor diebus festis Domini nostri, Beatæ Mariæ Virginis, aut Sanctorum per dictæ Societatis præpositum generalem designandis, visitantibus et inibi sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum sumentibus, ac pro Gentilium et Hæreticorum conversione pias ad Deum preces fundentibus, etiam plenariam; omnibus etiam et singulis, tam presbyteris, quam aliis de dicta Societate existentibus, quos in qualibet utriusque Indiæ regione, vel Oceani insula, aut navigatione pro fidei negotio eundo, vel redeundo mori contigerit, in cujuslibet eorum mortis articulo, saltem contritis et confessis si communicare nequiverint, plenariam pariter; scholaribus vero in utraque India existentibus, ac Confraternitati Beatæ Mariæ Virginis ibi canonice institutæ, adscriptis, qui in Annunciationis et Assumptionis ipsius Beatæ Mariæ Virginis festis, dictum sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum sumpserint, et Coronam, vel tertiam partem Rosarii recitaverint, nec non utriusque sexus Christifidelibus aliquam ex Confraternitatibus canonice erigendis ingressis, qui in festivitate sanctissimi Corporis Christi, et illius octava pœnitentes similiter et confessi, idem sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum sumpserint, et in cujuslibet eorum utriusque sexus Christifidelium mortis articulo, etiam pœnitentibus et confessis, ac sacra Communione refectis, vel saltem contritis, si confiteri et communicare non potuerint, plenariam similiter omnium peccatorum suorum indulgentiam, et remissionem misericorditer in Domino concedimus. Insuper dictis scholaribus hujusmodi Confraternitati adscriptis, qui in singulis ejusdem Beatæ Mariæ Virginis, ac Resurrectionis, Pentecostes et Nativitatis Domini nostri Jesu Christi festivitibus, si confessi et contriti præmissa peregerint, decem annorum de injunctis eis, seu alias quomodolibet debitis pœnitentiis; eis quoque, qui in singulis diebus veneris cujuslibet Quadragesimæ devote processionibus publicis in partibus et locis transmarinis ad orandum pro conversione gentilium et hæreticorum præfatorum, juxta ritum Ecclesiæ Romanæ institutis, interfuerint, trium annorum; reliquis vero omnibus eisdem processionibus præsentibus contritis et confessis, unius anni indulgentiam elargimur. Quodque pro animabus eorum Christifidelium, qui in præfatis utriusque Indiæ navigationibus pro negotio fidei instituent. ab humanis in charitate Christo conjuncti decesserint, confessi, ac sacra Communione refecti, tertiam partem Rosarii, aut unam Coronam recitaverint, quoties id agent, toties per modum suffragii unam ex dictorum animabus a pœnis purgatorii liberare valeant. Quodque scholares utriusque Indiæ hujusmodi, qui in scholis presbyterorum dictæ Societatis dant operam litteris, in presbyterorum eorundem Ecclesiis Missas, vel alia divina Officia tempore interdicti et cessationis a divinis, ipsique presbyteri iisdem scholaribus præ-

sentibus januis clausis et non pulsatis campanis, et dummodo ipsi causam hujusmodi interdicto non dederint et interdictis, ac excommunicatis exclusis, audire et celebrare respective possint, concedimus et indulgemus. Insuper præfatis omnibus et singulis utriusque sexus Christifidelibus in Indiis et regionibus prædictis existentibus, qui contriti et confessi quamlibet ecclesiam et cappellam in eisdem partibus dictorum presbyterorum Societatis Jesu cura et opera, ut supra erectam, aut in futurum erigendam devote visitaverint et ut supra oraverint, quadraginta dies et semel quolibet anno aliquo die festo Domini nostri Jesu Christi, Beatæ Virginis Mariæ, aut Sanctorum, quem Provincialis dictæ Societatis constituerit, septem annos et totidem quadragenas. Eisdem, qui aliquam ex prædictis ecclesiis dictorum presbyterorum Societatis Jesu Quadragesimæ et aliis temporibus stationum urbis Dominicis et feria sexta diebus visitaverint, easdem omnes et singulas indulgentias concedimus, quas consequerentur, si ecclesias et basilicas urbis in diebus stationum hujusmodi devote visitarent; illisque, qui singulis diebus feriæ sextæ primæ hebdomadæ cujusque mensis easdem ecclesias devote visitaverint et ibi quinquies Orationem Dominicam et toties salutationem Angelicam pro exaltatione Fidei Catholicæ recitaverint, septem annos: in festis vero Domini nostri Jesu Christi, ac Beatæ Virginis, Apostolorum, sub cujus titulo ecclesia consistet, decem annos. His autem qui aliquam ex dictis ecclesiis postquam confessi, sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum sumpserint, visitaverint, toties viginti annos; ac iisdem Christifidelibus utriusque Indiæ et Transmarinorum limitum, qui processionibus et precibus, juxta ritum S. R. E. a prædictis presbyteris de Ordinariorum licentia instituendis et agendis, Indorum et Æthyopum, seu quorumvis aliorum Neophytorum et aliorum Christianorum interfuerint, et eas associaverint, Christianam Doctrinam cum eisdem presbyteris, vel ab eis deputatis recitaverint, vel privatim docuerint, quoties id fecerint septem annos et totidem quadragenas; invisentibus autem infirmos et præsertim Indorum Hospitalia, Xenodochia et alia similia loca pia, ipsis etiam infirmis per se, vel alium ministrando, singulis diebus, quibus id fecerint vintiquinque; qui vero ad infirmos accedentes ibi pernoctaverint quinquaginta; eis etiam qui coram Beatæ Mariæ Imagine ab Alma Urbe ad collegium civitatis Limæ in Peru (ut asseritur) delata tertiam Rosarii partem, vel Coronam recitaverint, centum similiter dies de injunctis eis, seu alias quomodolibet debitis pœnitentiis in forma ecclesiæ consueta relaxamus, ac respective concedimus et indulgemus. Præterea ejusdem Societatis Jesu provincialibus, vel ab eis deputantandis presbyteris cum Neophytis Provinciarum, utriusque Indiæ aliarumque Maris Oceani regionum, in quibus inter infideles fideles existunt, et non adsunt Ordinarii similem facultatem habentes, vel ultra duas dietas, juxta Constitutionem fel. rec. Pauli III editam existunt in quocumque, seu quibusvis, non tamen in primo consanguinitatis, vel affinitatis gradibus, vel alias conjunctis, seu se attinentibus, ut matrimonium inter se contrahere, seu in eo etiam scienter contracto, remanere valeant in foro conscientiæ tantum gratis tamen dispensandi: et insuper ibidem locorum Ordinariis, ut de presbyterorum eorundem tanquam adjutorum, et assessorum suorum in locis prædictis, et ubi eorum commode potuerit haberi copia, consilio, et cum illis etiam in judiciali foro, in reliquis autem provinciis præfatis Ordinariorum præsentia destitutis, vel ab eis ultra duas dietas prædictas, non minus ducentis millibus passuum remotis, provincialibus et deputatis presbyteris prædictis, cum eisdem Neophytis, non tamen in primo gradu, in utroque foro gratis dispensandi et eos qui in gradibus prohibitis hujusmodi etiam scienter contraxerint, ab excessibus et excommunicationis, aliisque censuris et pœnis ecclesiasticis in utroque foro gratis pariter absolvendi, ac prolem inde susceptam legitimam decernendi. Necnon ipsis presbyteris in iisdem Indiis et locis prædictis constitutis, quibus aliqua Eucharistiæ fragmenta, seu minutia pro tempore interci-

derint, etiam post peractum Sacrificium, absque ullo conscientiae scrupulo, juxta Rubricas Missalis Romani reverenter sumendi. Insuper presbyteris ejusdem Societatis Jesu, quos in Sarracenorum et aliorum infidelium terras, et alias utriusque Indiae, et Transmarinas regiones Maris Oceani, ad quas Hispani et Lusitani penetrant, ac provincias remotissimas, ubi non est Inquisitio, et fideles inter infideles degunt, neque Ordinarii, saltem intra duas dietas existunt hujusmodi facultatem habentes, praepositi generalis miserit, Christianos in eisdem provinciis, Indiis et regionibus commorantes ab omnibus peccatis, sententiis, et censuris etiam in Bulla Coenae Domini contentis et reservatis, etiam gratiose absolvendi facultatem, eisdemque, ut semel ab aliquo illarum partium Episcopo approbati ad praedicandum, confessiones audiendas et Missas celebrandum in ecclesiis, et oratoriis Societatis Jesu praedictae pro ministeriorum hujusmodi exercitio ulterius licentiam, et approbationem ab aliis Episcopis, quatenus distent ultra duas dietas, petere, seu habere minime teneantur, sed absque illis praemissa facere possint. Si vero Episcopus ab Ecclesia, vel loco ubi praedicatur, vel confessiones audiantur, non distet ultra praedictas duas dietas, tunc licentia etiam alterius Ordinarii ita vicini prius obtineri debeat, quae tamen per epistolam etiam impetrari possit. Possint etiam extra Ecclesias consecratis super Altaribus portatilibus in loco tamen decenti, ubi non est commoditas Ecclesiarum, et in casu necessitatis tantum, etiam per horam ante lucem, vel etiam post meridiem in eisdem regionibus, cum opus fuerit, celebrare, et in Maluco, Iaponne, et aliis Insularum Terrarum, provinciarum, et locorum praedictorum partibus, et locis a quibus valde remoti sunt Episcopi Oleis Sanctis per duos, vel tres, aut quatuor annos ante consecratis, libere uti possint. Nec non, ut quicumque ex praedictis presbyteris Societatis praefatae tantum, Sacrosanctum Missae Sacrificium defunctorum pro animabus Christi Fidelium, qui ex hac vita in charitate Christo conjuncti decesserunt, in singulis Ecclesiis Societatis Jesu, ad unum illorum superiorum arbitrio semel deputandum Altare celebrentur per modum suffragii iisdem animabus prosint. Postremo iisdem presbyteris a Praeposito Generali ex dicta Societate deputandis, ut in praedictis regionibus, provinciis, et locis, in quibus similiter fideles cum infidelibus vivunt, et non adsunt Ordinarii, qui hujusmodi facultatem habeant, qui distant ultra duas dietas, cum Neophytis, aliisque ad Fidem reductis ex rationali causa, et legitima, super voto castitatis, non tamen solemnium, quomodolibet etiam per Ordinis Sacri susceptionem, vel professionis Regularis in Religione per Sedem Apostolicam approbata emissionem facto, et super matrimonio de facto, et in facie Ecclesiae, sive scienter, sive ignoranter contracto, et quovis occulto impedimento, praeter primi gradus, propter quod tale matrimonium in conscientia esset invalidum, et contrahentes sine scandalo separari non possent, dispensandi gratis tamen, et in foro conscientiae tantum; ac super bonis male acquisitis, ad quae restituenda ipsi Neophyti, et alii praefati incertis personis obligati extiterint, cum eis ad opera pia componendi, vel si ipsi indigerent in toto, vel in parte remittendi; nec non cum Indis in foro conscientiae tantum, et cum Neophytis in utroque foro super jejuniis, gratis tamen dispensandi, necnon ab onere petitionis debiti matrimonialis, quando non esset licitum illud ratione voti castitatis, vel alia rationali causa petere in foro conscientiae tantum, et gratis liberandi; licentiamque legendi libros Infidelium de licentia sui provincialis personis dignis concedendi licentiam, et facultatem, Apostolica auctoritate tenore praesentium respective concedimus, et impartimur. Missas quoque per horam ante auroram ipsi Patres Societatis celebrare possint, ac cum suis Regularibus, ut ad Sacros etiam Presbyteratus Ordines per annum ante legitimam aetatem promoveri possint, dispensare valeant, similiter concedimus. Et insuper, quia a nonnullis dubitatum, seu hesitatum fuit, an omnes Indigenae illarum Regionum oriundi, et naturales, et Christianorum Indigenarum etiam baptizatorum filii etiam in eorum infantia baptizati jure Neophyti appellari

possint; idcirco tenore earundem præsentium decernimus et declaramus, omnes oriundos, seu naturales supradictorum omnium tam Orientalium, quam Occidentalium partium, imo etiamsi Æthyopes, Angulani, vel quarumvis aliarum Transmarinarum Regionum, etiamsi Christianorum filii, et in infantia baptizati, vel etiam inter se, vel cum Europeis mixtim progeniti sint, ad concessionis hujusmodi effectum esse, et intelligi debere Neophytos, dictosque Presbyteros cum hujusmodi, ut vel matrimonio conjungi, vel in jam contracto remanere possint, sive eorum alter tantum, sive etiam uterque inde oriundus, ac proprie Indigena sit in locis, et alias ut supra in quibuscumque consanguinitatis, vel affinitatis gradibus jure divino, ut supra non prohibitis, primo excepto, et alias ut præfertur, gratis tamen dispensare posse concedimus, et indulgemus. Quin etiam, quia de mixtim progenitis, quos mixtos vocant, majus dubium esse accepimus, cum eisdem mixtis, quos similiter ad hunc effectum Neophytos censendos esse decernimus, in gradibus, et matrimoniis contractis, et contrahendis prædictis gratis tamen, dummodo non ita facile id fiat, dispensare, eisdemque Presbyteris facultatem desuper concedimus opportunam. Decernentes, Presbyteros dictæ Societatis super præmissis, et aliis juxta facultates prædictas, et illarum vigore, servata tamen illarum forma exequendis ex quovis alio prætextu, vel quovis colore per quoscumque loci Ordinarios, seu alios Superiores, et Judices Ecclesiasticos, et Sæculares quavis auctoritate fungentes, molestari, perturbari, vel inquietari nullatenus posse. Sicque in præmissis per quoscumque Judices, sublata eis, et eorum cuilibet quavis aliter judicandi, et interpretandi facultate, et auctoritate judicari, et definiri debere, ac irritum, et inane si secus super his a quoquam, quavis auctoritate scienter, vel ignoranter contigerit attentari. Non obstantibus, præmissis, ac quibusvis Constitutionibus, et Ordinationibus Apostolicis, ac quatenus opus sit nostra de non concedendis Indulgentiis ad instar, statutis, et consuetudinibus, cæterisque contrariis quibuscumque. Præsentibus ad viginti annos a fine aliorum viginti annorum, ad quos similes gratiæ a fel. rec. Clemente Papa IX prædecessore nostro concessæ fuerunt inchoandos, tantum valiturus. Volumus autem ut ipsarum præsentium litterarum transumptis, seu exemplis, etiam impressis manu alicujus Notarii publici, vel Secretarii dictæ Societatis subscriptis, et sigillo Præpositi Generalis ejusdem Societatis, vel alterius personæ in Ecclesiastica dignitate constitutæ munitis, eadem prorsus fides ubicumque locorum habeatur, quæ haberetur eisdem præsentibus, si forent exhibitæ, vel ostensæ. Datum Romæ apud Sanctam Mariam Majorem sub Annulo Piscatoris die xxx Martii M.DC.XC. Pontificatus nostri anno primo. Ex Bullar. Rom. tom. 9, Const. 14.

PROROGA DE LAS FACULTADES ESPECIALES.

Urbanus Papa VIII. — Dilecti Filii salutem et Apostolicam benedictionem.

Cum sicut accepimus multi ex Indiarum aliarumque Orientalium et Occidentalium Regionum partibus Neophyti, ob ipsorum naturalem inclinationem, et ob pristinam eorum consuetudinem matrimonia inter se in gradibus a jure prohibitis, absque desuper opportuna dispensatione, seu quia Episcopi in eisdem locis non sunt constituti, seu quod illi non nisi maxima cum difficultate adiri possunt, quia ultra duas dietas itineris degunt, contrahant, et in dictis Regionibus parvus operariorum numerus reperiatur. Nos eorundem Neophytorum animarum statui et conscientiæ securitati, quantum cum Domino possumus, prospicere volentes, nec non æquum reputantes, hujusmodi Neophytis aliquid de jure canonico remitti, supplicationibus vestro nomine Nobis super hoc humiliter porrectis inclinatis; quibuscumque presbyteris dictæ Socie-

tatis, quos tu, Fili Præposite, seu pro tempore existens Præpositus Generalis istius Societatis Jesu per se vel alios ad id elegeris, seu elegerit, in quibusvis Orientis, Brasiliæ, Peru, Novæ Hispaniæ, et aliis ultramarineis Regionibus insulisque Oceani maris ac Occidentalibus partibus degentibus, ut cum Neophytis ibi existentibus, in quocumque seu quibuscumque jure divino non prohibitis, consanguinitatis vel affinitatis gradibus, vel alias conjunctis, seu attinentibus, excepto tamen primo gradu, ut impedimentis hujusmodi non obstantibus matrimonium inter se contrahere et solemnizare, seu si jam, etiam scienter, contraxerint, de novo contrahere valeant in partibus, videlicet, ubi locorum ordinarii de facili adiri possunt, in foro conscientiæ tantum perpetuo, gratis tamen. Et insuper ibidem ad viginti tamen annos a fine aliorum viginti annorum, ad quos similes gratiæ a fel. rec. Paulo Papa V prædecessore nostro concessæ fuerunt inchoandos, ipsis ordinariis de Presbyterorum eorumdem, tanquam adjuutorum suorum et assessorum in locis, ubi eorum possit commode haberi copia, consilio et assensu, cum illis, etiam in foro exteriori. In reliquis autem Provinciis ordinariorum præsentia destitutis, vel ab eis non minus ducentis millibus passuum, vel saltem ultra duas dietas itineris, remotis, eisdem presbyteris etiam in utroque foro, auctoritate Apostolica gratis dispensandi, eosque ab incestus reatu et excessibus hujusmodi, necnon excommunicationis, aliisque censuris et pœnis per eos incursis, injuncta eis pro modo culpæ pœnitentia salutari, etiam in utroque foro, gratis tamen absolventi: necnon in eisdem locis, ubi non extant Episcopi vel in valde remotis partibus, saltem ultra duas dietas itineris existunt, denunciations et alias extrinsecas solemnitates et ceremonias, cum id expedire aut necessarium esse visum fuerit, omittendi, prolemque susceptam aut suscipiendam legitimam etiam gratis declarandi seu nunciandi. Insuper quoscumque Catholicæ Religioni adscribendos in partibus et provinciis prædictis degentes, etiam extra Ecclesias, et sine ceremoniis consuetis, quando ipsi judicabunt id majus Dei obsequium fore, dictis propter paucitatem operariorum et incolumitates, quæ sese offerunt, ad viginti annos prædictos baptizandi Apostolica auctoritate tenore præsentium licentiam et facultatem concedimus et impertimur. Admonentes eos nihilominus ne his facultatibus utantur nisi ubi expedire existimaverint, super quo eorum conscientias oneramus, mandantesque eisdem, ut Neophytos istos diligenter admoneant quod ab ipsis matrimoniis canonica lege prohibitis absterneant, irritum decernentes et inane, si secus super his a quoquam, quavis auctoritate, scienter vel ignoranter contigerit attentari. Non obstantibus quibusvis Apostolicis et in universalibus, provincialibusque et synodalibus conciliis editis generalibus vel specialibus constitutionibus et ordinationibus, necnon juramento, confirmatione Apostolica, vel quavis firmitate alia roboratis statutis et consuetudinibus, cæterisque contrariis quibuscumque. Volumus autem quod præsentium transumptis, etiam impressis manu alicujus Notarii publici subscriptis et sigillo personæ in dignitate Ecclesiastica constitutæ, vel etiam Præpositi Generalis ipsius Societatis munitis, eadem prorsus fides adhibeatur, quæ eisdem præsentibus adhiberetur, si forent exhibitæ vel ostensæ. Datum Romæ apud Sanctam Mariam Majorem sub annulo Piscatoris die 17 septembris 1629, Pontificatus nostri anno septimo Loco † annuli Piscatoris — M. A. Maraldus. A tergo vero: Dilectis filiis moderno et pro tempore existenti Præposito Generali, ac Clericis Societatis Jesu.

Nota : Estas Letras se hallan autenticas en el archivo de Quito S. J. con el atestado y sello del Protonotario Apostolico Gregorio Naro, «utriusque signaturæ Referendarius», Oidor General de las causas de la Curia Apca., Juez ordinario de la misma Curia Romana y Ejecutor de las Letras Apostolicas.

PROROGA DE LAS FACULTADES ESPECIALES.

Cleniens papa XII. — Ad futuram rei memoriam.

Cum dudum fel. rec. Pius PP. IV. prædecessor noster inter alia, ut Societatis Jesu Provinciales, vel ab eis deputati Presbyteri cum Neophytis Indiarum, aliarumque Orientalium Regionum in quocumque, seu quibusvis a jure divino non prohibitis consanguinitatis, vel affinitatis gradibus, vel alias conjunctis, ut, impedimentis hujusmodi non obstantibus, matrimonium inter se contrahere, et solemnizare, seu in jam etiam scienter contractis matrimoniis hujusmodi remanere valerent in partibus, ubi Ordinarii locorum facile adiri poterant, in foro conscientiae tantum perpetuo, et insuper ibidem, infra tamen viginti annos tunc proxime futuros, quod ipsi locorum Ordinarii de Presbyterorum eorumdem tanquam adjutorum, et assessorum suorum in locis præfatis, et ubi eorum commode potuisset haberi copia, consilio, et cum illis etiam in judiciali foro, in reliquis autem Provinciis Ordinariorum præsentia destitutis, vel ab eis remotis, quod iidem Provinciales, et deputati Presbyteri cum eisdem Neophytis etiam in utroque foro auctoritate Apostolica gratis dispensare libere, et licite valerent, plenam, et liberam facultatem sub certis modo, et forma tunc expressis, concesserit, et alias prout in ipsius Pii prædecessoris nostri literis desuper in simili forma Brevis die XV Junii MDLXIII expeditis uberius continetur, et successive alii Romani Pontifices prædecessores nostri facultatem hujusmodi tam Presbyteris, quam Ordinariis præfatis non perpetuo, sed ad certa limitata tempora, ac novissime, nempe die XI Junii MDCCL, rec. mem. Clemens PP. XI, prædecessor etiam noster ad viginti annos tunc proximos per suas respective in eadem forma Brevis literas sub certis modo, et forma in illis expressis inter alia prorogaverit, seu de novo concesserit; et, sicut pro parte dilecti filii Procuratoris Generalis ejusdem Societatis Jesu Nobis nuper expositum fuit, prædicti viginti anni, ad quos memorata facultas a Clemente prædecessore, prorogata, seu de novo concessa fuerat, jamdudum expiraverint, ipseque Procurator Generalis dubitet, ne in procul dissitis illis regionibus aliqui, seu aliquis e Missionariis credentes facultatem, ejusmodi a Sede Apostolica fuisse renovatam cum Neophytis præfatis in dictis gradibus bona fide dispensaverint, et ea de causa, aliqua sint censura innodati, cupiatque propterea dictus Procurator Generalis nedum eamdem facultatem ad aliud Nobis bene visum tempus prorogari, sed etiam Provincialibus illarum partium, et Confessariis ab ipsis delegatis indulgeri, quatenus omnes, et quoscumque, qui dicta facultate, postquam expiraverat, usi fuerint, in foro conscientiae absolvere, ac dispensationes bona fide concessas ratas habere possint. Hinc est, quod Nos populorum illorum ex gentilitatis tenebris, et erroribus ad veri luminis agnitionem, et Christianæ fidei veritatem conversorum, et ab hac Sancta Sede remotissimorum animarum saluti, et spiritualibus necessitatibus pro Pastoralis Officii nostri cura prospectum esse cupientes, de Venerabilium Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium in tota Republica Christiana Generalium Inquisitorum adversus hæreticam pravitatem auctoritate Apostolica deputatorum Consilio, tam Provincialibus, et ab eis deputandis Presbyteris, quam locorum Ordinariis præfatis cum dictis Neophytis in quocumque, seu quibusvis, non tamen in primo consanguinitatis, vel affinitatis gradibus, vel alias conjunctis, seu se attinentibus, ut matrimonium inter se contrahere, seu in eo etiam scienter contracto remanere valeant, dictis quidem Presbyteris in locis, et Regionibus, ubi Ordinarii non adsunt, vel ultra duas dietas juxta Constitutionem similis mem. Pauli PP. III, etiam prædecessoris nostri editam, existunt, ipsis vero Ordinariis e contra, ubi Presbyteri præfati adsunt, vel eorum commode haberi potest copia, de eorum tanquam adjutorum, et assessorum suorum consilio, et cum illis; ubi autem non adsunt, nec eorum commode copia haberi potest, etiam sine illis, in utroque foro gratis dispensandi, et eos,

qui in gradibus prohibitis hujusmodi etiam scienter contraxerint ab excessibus, et Excommunicationis, aliisque censuris, pœnis Ecclesiasticis in utroque foro gratis pariter absolvendi, ac prolem inde susceptam legitimam decernendi; nec non eisdem Presbyteris, et Ordinariis, servatis locorum circumstantiis, et limitationibus hujusmodi cum eisdem Neophytis in primo gradu etiam rectæ lineæ affinitatis ex copula illicita resultantis se attinentibus, ut matrimonium quoque inter se contrahere, seu in eo etiam scienter contracto remanere similiter valeant, in occultis tamen, et in foro conscientiæ tantum, ac urgentibus justis causis, gratis etiam dispensandi, et eos qui in primo affinitatis gradu hujusmodi etiam scienter contraxerint, ab excessibus, et excommunicationis, aliisque censuris, et pœnis Ecclesiasticis in foro conscientiæ tantum gratis similiter absolvendi, dietisque Ordinariis alios presbyteros idoneos a se prius approbatos in locis, ubi non adsint Missionarii similem facultatem habentes, quoad præmissa in sui locum, subdelegandi licentiam, et facultatem auctoritate Apostolica tenore præsentium concedimus, et impertimur.

Præsentibus ad viginti annos a die illarum datæ computandos tantum duraturis, ac uno, eodemque tempore tam quoad principales, et presbyteros Societatis Jesu, quam quoad Ordinarios præfatos expiraturis; salva tamen semper in præmissis auctoritate Congregationis eorumdem Cardinalium. Præterea eorum, qui matrimonia hujusmodi post expiratam facultatem a Clemente prædecessore nostro, sicut præmittitur, prorogatam, seu de novo concessam in gradibus hujusmodi forsitan contraxerint, dispensationemque respective ad id concesserint, statui, et conscientiarum quieti providere volentes, omnia, et singula matrimonia, quæ vigore dispensationis super prædictis gradibus, seu impedimentis per Missionarios, seu etiam Ordinarios illarum partium post expiratam facultatem sic prorogatam quomodolibet concessæ, alias tamen rite, et legitime contracta fuerint, auctoritate, et tenore præfatis revalidamus, ac valida, et legitima decernimus in omnibus, et per omnia perinde, ac si ab initio, et in eorum radice prævia sufficienti dispensatione contracta fuissent, absque eo quod illi, qui sic contraxerint, matrimonium de novo contrahere, seu novum consensum præstare nullo modo debeant, aut teneantur. Datum Romæ apud Sanctam Mariam Majorem sub Annulo Piscatoris die IX Septembris 1734. Pontificatus Nostri Anno Quinto. Extat in Bullar. Pontificio de Propaganda Fide, tom. 2, pag. 101.

SEPARACION DE LAS VICENALES DE LOS OBISPOS.

Benedictus Papa XIV. Ad futurum rei memoriam.

Cum Venerabilis Frater noster Joachimus S. R. E. Cardinalis Portocarrero nuncupatus Episcopus Sabinensis, nomine carissimi in Christo filii nostri Ferdinandi Hispaniarum Regis Catholici, cujus regiis negotiis apud Nos et Apostolicam Sedem agendis præest, Nobis exposuerit, obortis quibusdam dubiis circa facultates concedendi dispensationes matrimoniales, quibus dilecti filii Presbyteri Societatis Jesu, Missionarii per Indias Orientales et Occidentales constituti, ex Apostolicæ Sedis Indultis gaudere dicuntur, et circa hujusmodi facultatum usum et exercitium; ad removendas dissensiones inter eosdem Presbyteros Missionarios, et Ordinarios locorum, sedandosque conscientiarum et animorum motus, nostram ejusdemque Apostolicæ Sedis definitionem magnopere exoptari; cumque, præter urgens pastoralis curæ et sollicitudinis debitum, quo ad hujus præsertim generis officia impellimur, gratissimum Nobis accidat justis semper et æquis prefati Catholici Regis votis obsecundare; statim propositæ materiæ discussionem demandavimus Congregationi Venerabilium Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium in rebus Fidei aliisque Sancti Officii nuncupati negotiis Generalium Inquisitorum;

haud tamen propterea refugientes laborem studiumque singula per Nos ipsos inspiciendi atque discutiendi. Itaque coacta coram Nobis die XXIX Julii elapsi anni MDCCLVI prædictorum Cardinalium Congregatione, auditis etiam prius Consultoribus, tum Sacræ Theologiæ Magistris, tum Canonici Juris Peritis, captæ editæque fuerunt sequentes resolutiones, distinctim expressæ in infrascripto Decreto, quod Ipsi jam tum approbavimus et confirmavimus, cujusque tenor talis est, videlicet :

DECRETUM.

Cum olim R. P. Ignatius de Padilla, quo tempore Civitati Sancti Dominici in Insula Hispaniola Indiarum Occidentalium præerat Archiepiscopus, complures excitasset controversias adversus Presbyteros Societatis Jesu circa Dispensationes Matrimoniales, quibus nimirum ipsi, in vim specialium facultatum sibi, ut asserebant, competentium, cum Neophytis Indiarum Orientalium et Occidentalium, super impedimentis, Matrimonii dirimentibus, et antea dispensaverant, et adhuc dispensare pergebant; cumque subinde R. P. Joseph Moreno Curiel, qui, postquam præfatus R. P. Ignatius ad Ecclesiam Jucatanensem in Indiis Occidentalibus Hispanicis sitam translatus fuit, eidem in Archiepiscopatus Sancti Dominici successit, illius actionem ea de re studiumque prosequutus fuerit; ut hujusmodi controversiis quantocitius finis imponatur, infrascripta dubia proposita, discussa, et dirempta sunt a Sanctissimo D. N. Benedicto PP. XIV, feliciter regnante, audita prius sententia et consilio Reverendissimorum DD. Cardinalium Generalium Inquisitorum in Congregatione coram Sanctitate Sua habita die 29 Julii anni 1756.

Dubia autem proposita sunt, quæ sequuntur : Primum, an facultates in Apostolicis Brevibus concessæ Presbyteris Societatis Jesu, qui Missionariorum munus per Indias exercent, atque illæ potissimum, quæ Matrimoniales Dispensationes respiciunt, ad eas Provincias protendantur et loca, quæ pluribus abhinc annis ad Sanctam Catholicam Religionem redacta sunt, in quibus reperiuntur Infideles aliunde profecti, et ultro Christi Fidem amplexi; adeo ut Missionarii operam studiumque suum impendant, non quidem iis ad Sanctam Religionem convertendis, sed tantummodo in iisdem Christianæ Doctrinæ institutionibus rectisque moribus informandis.

Secundum : quatenus memoratæ facultates ad hujusmodi Regiones protendantur, ac præsertim facultas concedendi Dispensationes quoad prædictorum Matrimonia exerceri valeat; an id ita accipiendum sit, ut concessa dicatur auctoritas dispensandi super impedimentis publicis pro foro externo, tum ante, tum post contractum Matrimonium.

Tertium : an posita extensione facultatum ad publica quoque impedimenta pro foro externo, et in casibus contrahendi æque ac jam contracti Matrimonii, hujusmodi facultatibus uti possint Missionarii per ea loca, in quibus Episcopus Diœcesanus easdem obtinet facultates sibi ab Apostolica Sede peculiaribus Indultis concessas.

Quartum : etsi possent Missionarii Dispensationes concedere, suisque uti facultatibus etiam pro foro externo, an tamen id ipsis præstare liceat sine prævia summaria Informatione, coram Notario, locique Vicario capta, ad comprobandas Dispensationis causas, et impedimentorum qualitates; an potius satis ad id habenda sit verbalis et extrajudicialis instructio seu informatio.

Quintum : an, quatenus hujusmodi facultates concessæ tantummodo dignoscantur Missionariis ad laborantibus pro conversione Infidelium, et non aliis; revalidanda sint Matrimonia celebrata in vim Dispensationum, quas pro exteriori foro indulgissent Missionarii illi, qui in tradendis Fidei rudimentis, informandisque moribus solummodo exercentur.

Priusquam vero ad propositorum dubiorum decisionem procedatur : summam recensenda

sunt ea, quæ pertinent ad facultates, quæ Presbyteris e Societate Jesu Missionariis, cum pro Orientalibus tum pro Occidentalibus Indiis, peculiaribus Apostolicis Brevibus tribuuntur; exinde enim pendet justa dubiorum resolutio. Utque res ordine procedat, primo exponetur summa memoratarum facultatum, quoad impedimenta Matrimonii, deinde expendetur concessum jus ipsis facultatibus utendi, tam in interiori, quam in exteriori foro; tertio indicabuntur personæ, cum quibus dispensare possunt Missionarii; quarto recensebuntur loca, in quibus integrum ipsis est præfatis facultatibus uti; quinto denique attingentur quæcumque ad rectum Dispensationum usum conferre possunt; atque hæc omnia desumentur ex concessionum Brevibus, a superioribus Romanis Pontificibus, atque etiam a Sanctissimo Domino Nostro feliciter regnante expeditis.

Ducto itaque initio, juxta præstitutam methodum, ab ipsa vi atque substantia facultatum quoad impedimenta Matrimonii concessarum; quum olim facultas amplissime protenderetur ad omnia impedimenta, sive gradus non vetitos jure divino, ea in subsequentibus Pontificiis Brevibus nonnihil cohibita fuisse dignoscitur; prohibentur namque modo Missionarii dispensare *in primo consanguinitatis vel affinitatis gradu* (A): Excepto tantum *primo gradu, etiam rectæ lineæ, affinitatis, ex illicita tamen copula resultantis* (B): atque hæc quidem omnia, ad hoc ut *Fideles Matrimonium inter se contrahere, seu in eo etiam scienter contracto remanere possint* (C); quibus verbis tam inita, quam ineunda Matrimonia comprehenduntur.

Proximum est, ut de præfatarum facultatum usu, quoad internum externumve forum videatur. Licet autem facultates in prioribus indultis concessæ, ad forum conscientiæ restrictæ essent, in posterioribus tamen concessionibus ad externum quoque forum ampliatae conspiciuntur; ea tamen lege adjecta, ut quibus in locis reperiuntur Ordinarii easdem habentes facultates, ab Apostolica Sede sibi de more concessas, vel absunt ducentis saltem passuum millibus, nequeant Societatis Missionarii suis uti facultatibus pro Foro externo. Ordinarii etenim reservata est privativa facultas dispensandi in exteriori, seu judiciali foro; neque datum est Missionariis, ut Dispensationes ejusmodi indulgere, concessisque sibi pro foro externo facultatibus uti valeant, præterquam in iis locis, in quibus nulli adsunt Ordinarii, Episcopi nimirum, seu eorum Vicarii, vel, si qui existunt, ultra duas dietas, non minus ducentis passuum millibus inde absunt; aut si præsentibus adsunt, vel parum distant, non tamen a Sede Apostolica impetrarunt facultativa dispensandi indulta, quæ Patribus Missionariis concessa reperiuntur (D). Ad forum porro conscientiæ tantum semper cohibita apparet tributa facultas dispensandi *in primo gradu rectæ lineæ affinitatis ex copula illicita resultantis*, super quo impedimento dispensare permittuntur *in occultis et in foro conscientiæ tantum, ac urgentibus justis causis*. (E).

Hinc transeundo ad personas, cum quibus Missionarii, sive pro conscientiæ, sive pro judiciali foro, juxta præmissa dispensare possunt; Neophyti quidem hi sunt: Neophytorum autem appellatione, secundum editas et a Summis Pontificibus approbatas resolutiones, non solum intelliguntur ii, qui paulo ante Baptismum susceperunt, sed etiam eorum filii, quamvis in infantia baptizati fuerint; ac insuper ii, qui ex Indo Neophyto, et ex muliere Europea, vel ex Europeo viro et Indica muliere sunt progeniti, ideoque *mixti*, seu *mistitii* vocitantur. Atque hæc sunt omnino personæ, cum quibus dispensare possunt Missionarii (F). Interdicta ipsis quæcumque facultate dispensandi cum *Quarteronibus* et cum *Pucuellibus*; cum iis nimirum, qui vel pro una tantum parte ducunt originem ab Indis Neophytis, ideoque dicuntur *Quarterones*; vel per Proavum, aut Proaviam dumtaxat ab Indis Neophytis trahunt originem, proindeque, *Pucuelles* appellantur; quum hi Neophytorum nomine seu appellatione contineri non possint ac consequenter nequeant Missionarii cum illis, sive in foro conscientiæ, sive in foro judiciali,

super Matrimonii impedimentis dispensare ; eorum enim facultas cohibita est ad Neophytos ; quorum nomine veniunt tantummodo ii, qui fuerunt superius designati (G).

Quod spectat ad loca, in quibus Missionarii præfatis dispensandi facultatibus, ut supra, uti possunt, satis perspicua res est, quum indulta ipsis concessa, utriusque, orientalis nempe, et occidentalis, Indiæ partes, seu provincias, aliasque maris Oceani regiones, diserte complectantur. (H).

Quare nil aliud reliquum est, quam ut ea tradantur, quæ ad rectum probatumque dispensationum usum conferre possunt. In quo sane, præter exactam observationem eorum, quæ superius adnotata sunt, duæ potissimum generales regulæ servari debent : prima nimirum, ut in omni dispensatione justa adsit illius concedendæ causa ; altera, ut tunc etiam, quum pro exteriori foro conceditur dispensatio, nihil plane recipiatur, sed omnia gratis fiant. (I) Quamvis autem in Brevibus facultativis, quæ olim tradi solebant Episcopis et Ordinariis præfatarum regionum, pro dispensationibus super impedimentis matrimonialibus in foro interno externoque concedendis, injunctum iis legeretur, ut in dispensationibus pro foro externo indulgendis, Missionariorum consilium exquirerent, quoties hi tam longe non abessent, ut id sine magno incommodo præstari non posset ; cum tamen Episcopi subinde petiissent se levare hoc onere, quod etsi alias poterat opportunum videri, nunc quidem temporis nounisi ad serendas discordias aptum dignoscebatur ; ut omnis dissidiorum, et offensionum inter Ordinarios locorum, et Missionarios occasio submoveretur, plena libertas iisdem Ordinariis relicta est dispensandi etiam in foro externo, sublato penitus onere memoratum antea consilium requirendi. (K)

Præterea cum Episcoporum arbitrio concedita reperitur facultas subdelegandi idoneos probatosque Sacerdotes, qui pro ipsis Episcopis subdelegantibus, in remotioribus Diœcesum locis, dispensationes concedant pro exteriori seu judiciali foro. (L) Ad confovendam eo magis inter Episcopos et Missionarios animorum consensionem, statutum est, ut, si pro iis locis nulli deputati reperiantur Vicarii, vel absint spatio ducentorum milliariorum, non possint ab Episcopis alii subdelegari Sacerdotes, quam qui ab Apostolica Sede habent dispensandi facultatem ; hi autem soli consueverunt esse Missionarii.

Denique ad rectum usum facultatum dispensandi, annotasse juvabit, facultatem dispensandi in foro conscientiæ, perpetuo concessam esse ; eam vero, quæ ad forum judiciale spectat, intra viginti annorum curriculum esse cohibitam. (M) Cumque juxta receptam praxim, soleat hujusce facultatis confirmatio indulgeri, omnino necesse est, ut Missionarii hac in re sibi provide consulant, non redigentes ad suprema propemodum statuti termini momenta cogitationem et curam petendæ confirmationis ; ne periculum subeant, vel nullitatis actus, si quid efficiant post elapsam facultatum terminum, vel fraudandi pauperes Christi fideles opportunis malorum remediis, quatenus eo deveniant, ut hujusmodi facultatibus amplius uti non valeant. Hæc sunt, quæ in Apostolicis Constitutionibus San. Mem. Pii IV. Pont. Max. aliorumque ipsius Successorum, et in Pontificiis Brevibus Clementis IX. Alexandri VIII. Clementis XI. Clementis XII., et SSmi Dni Nostri BENEDICTI XIV. feliciter regnantis, continentur ; quibusque, ut par est, observatis ac respective perpensis, non solum omnes submoventur controversiæ, verum etiam facilis evadit et obvia responsio ad dubia, quæ ad Sacram Congregationem examianda ac dirimenda transmissa fuerunt.

Primo itaque dubio, quo quæritur an facultates concessæ Presbyteris Societatis Jesu Missionariorum munus per Indias obeuntibus, et nominatim illæ ; quæ Dispensationes Matrimoniales respiciunt, ad ea protendantur loca et provincias, in quibus non alii reperiuntur Infideles, quam qui aliunde venerunt, Christique fidem ultro amplexi sunt : affirmativum redditur responsum, ad formam tamen Brevium, et Constitutionum Apostolicarum ; quæ superius indicatæ fuerunt.

Secundo itidem dubio, quo quæritur, an quatenus facultates ad memorata quoque loca pro-

tendantur, eædem comprehendant Dispensationes Matrimoniales super impedimentis publicis, pro foro externo, tam ante, quam post contractum Matrimonium, concedendas; affirmative respondetur, juxta tamen disposita in Apostolicis Brevibus superius indicatis.

Tertio dubio, quo exquiritur, an Missionarii præfatis facultatibus uti possunt in iis locis, in quibus Diœcesani Episcopi similes obtinent facultates; respondetur, posse eos uti memoratis facultatibus, pro foro externo, tam in Matrimoniis contractis, quam in contrahendis dispensando, in iis tamen locis, in quibus non existunt Ordinarii similibus facultatibus instructi, vel absunt ultra duas Dietas, non minus ducentis millibus passuum, juxta id, quod itidem in Brevibus, et Constitutionibus Apostolicis cautum reperitur.

Quarto, quo definiendum proponitur, num in iis casibus, in quibus possunt Missionarii dispensare in judiciali foro, hoc ipsis præstare liceat sine prævia summaria informatione coram Notario et Vicario loci capta, ad comprobandam Dispensationis causam et impedimenti qualitatem, vel potius sufficere dicenda sit verbalis et extrajudicialis informatio; responsum est, nihil esse innovandum; et, quoniam superioribus temporibus sufficiens visa est moralis certitudo causæ dispensandi, tam obstantis impedimenti, quantumvis judicialibus documentis non innixa, satius esse, ut eadem methodus in futurum quoque tempus retineatur.

Ad quintum denique dubium, respiciens convalidationem matrimoniorum, de qua quærebatur sub hypotesi eorum nullitatis, desumptæ ex defectu facultatum in iis, qui dispensationes concesserunt ad ea matrimonia ineunda; quum ex data superius responsione ad primum dubium satis deprehendere licuerit, hujusmodi positionem, seu hypotesim non subsistere, nullus relinquitur respondendi locus.

Hæc itaque sunt responsa data, seu resolutiones captæ in Congregatione Reverendissimorum S. R. E. Cardinalium adversus hæreticam pravitatem Generalium Inquisitorum habita coram SSmo. Dno. Nostro Benedicto PP. XIV quas Sanctitas Sua, prævio maturo examine, approbavit et confirmavit; volens easdem, ad majorem solemnitatem, Apostolicis literis in forma Brevis roborari; præcipiensque, ut, quoties casus confirmandi hujusmodi facultates obvenerit, in posterum confirmatio non concedatur, nisi præmissa seria adnotatione temporis, quo indultum antea concessum fuerat, ut ita deprehendatur, an constitutus in eo terminus sit elapsus, exindeque valeat hac super re opportune provideri; ac denique injungens omnibus Ministris seu Officialibus utriusque Secretariæ, videlicet Brevium Secretorum et Congregationis de Propaganda Fide, ut sive nova fiat concessio, sive confirmatio facultatum jam pridem obtentorum indulgeatur Missionariis Societatis Jesu; tam concessio, quam confirmatio; ad normam eorum, quæ præsentis decreto exposita sunt atque statuta, in omnibus et per omnia redigantur et conformentur.

Monumenta, quibus innixa sunt ea, quæ in supradicto Decreto SSmi. Dni. Nostri Benedicti Papæ XIV statuuntur.

(A) « In quocumque, seu quibnsvis, non tamen in primo, consanguinitatis, vel affinitatis « gradibus » : Ita legitur in Brevis San. Mem. Alexandri PP. VIII quod incipit : *Animarum salutis* : quod est XIV in ordine tomo IX novissimi Bullarii Romæ impressi § 9.

(B) « In primo gradu etiam rectæ lineæ ex copula illicita resultantis » : Hæc sunt verba Brevis San. Mem. Clementis PP. XII quod incipit : *Cum dudum*; et est CXLII in ordine, tomo XIV, citati Bullarii § 2.

(C) « Ut matrimonium inter se contrahere, seu in eo etiam scienter contracto remanere « valeant » : Ita legitur in Brevibus Summorum Pontificum Alexandri VIII, Clementis XII et aliorum.

(D) « Præterea ejusdem Societatis Jesu provincialibus, vel ab eis deputandis presbyteris, « cum Neophytis provinciarum utriusque Indiæ, aliarumque Maris Oceani regionum, in « quibus inter infideles fideles existunt, et non adsunt Ordinarii similem facultatem habentes, « vel ultra duas dietas existunt, in quocumque; seu quibusvis, non tamen in primo, consan- « guinitatis, vel affinitatis gradibus, vel alias, conjunctis, seu se attinentibus, ut matri- « monium inter se contrahere, seu in eo etiam scienter contracto remanere valeant, in foro « conscientiæ tantum, gratis tamen dispensandi et insuper ibidem, locorum Ordinariis etc. « etiam in judiciali foro: in reliquis autem provinciis præfatis Ordinariorum præsentia desti- « tutis, vel ab eis ultra duas dietas prædictas, non minus ducentis millibus passuum remotis, « provincialibus et deputatis presbyteris prædictis cum eisdem Neophytis, non tamen in « primo gradu, in utroque foro, gratis dispensandi »: Ita legitur in citato Brevi San. Mem. Alexandri VIII, § 9 et in citato Brevi San. Mem. Clementis XII, § 2.

(E) « Cum eisdem Neophytis in primo gradu, etiam rectæ lineæ affinitatis ex copula illi- « cita resultantis se attinentibus, ut matrimonium quoque inter se contrahere, seu in eo etiam « scienter contracto remanere similiter valeant, in occultis tamen, et in foro conscientiæ tan- « tum, ac urgentibus justis causis, gratis tamen dispensandi: » Sunt verba citati Brevis San. Mem. Clementis XII, § Pariter 2.

(F) « Et insuper quia a nonnullis dubitatum, seu hæsitatum fuit, an omnes Indigenæ illa- « rum Regionem oriundi et naturales, et Christianorum indigenarum etiam baptizatorum filii, « etiam in eorum infantia baptizati, jure Neophyti appellari possint, idcirco tenore earundem « præsentium decernimus et declaramus, omnes oriundos seu naturales supradictarum omnium « tam Orientalium quam Occidentalium partium; imo etiamsi Ethyopes, Angolani, vel qua- « rumvis aliarum transmarinarum regionum; etiamsi Christianorum filii, et in infantia bap- « tizati, vel etiam inter se, vel cum Europeis mixtim progeniti sint, ad concessionis hujusmodi « effectum, esse et intelligi debere Neophytos... Quin etiam quia de mixtim progenitis, quos « mixtos vocant, majus dubium esse accepimus, cum eisdem mixtis, quos similiter ad hunc effectum « Neophytos censendos esse decernimus, in gradibus et matrimoniis contractis et contrahendis « prædictis, gratis tamen, dummodo non ita facile id fiat, dispensare posse; eisdemque Præs- « byteris facultatem desuper concedimus opportunam: » Verba sunt citati Brevis San. Mem. Alexandri VIII, § 16, in quo etiam confirmatur similis alia præcedens Constitutio San. Mem. Clementis PP. IX, quæ incipit: *Animarum salutis*: expedita die 8 Januarii 1669.

(G) Proposito in generali Congregatione Cardinalium Generalium Inquisitorum habita fe- « ria IV, die 2 Junii 1618 (1), sequenti dubio: « An appellatione Neophytorum Indi solum noviter « conversi comprehendantur; an non etiam qui sunt originarii per omnes eorum lineas, qua « pro una dumtaxat parte ab illis originem trahunt, vulgo Quarterones appellati; et an com- « prehendantur, qui octavam partem per Proavum et Proaviam; et sive ab alterutro, sive ab « utroque habeant, vulgo Pucuelles nuncupati: « Huic dubio responsum fuit: « Non compre- « hendi Quarterones, multoque minus Pucuelles: » Hoc Congregationis Responsum confirma- « tum subinde fuit instante Rege Catholico, una cum aliis Declarationibus, a San. Mem. Cle- « mente PP. XI, in suis Apostolicis literis expeditis in forma Brevis die 29 Aprilis 1701, et iterum aliis literis Apostolicis in forma Brevis expeditis a Summo Pontifice Benedicto XIV, die 17 Julii 1748.

(H) Verba Brevium pro re, de qua nunc agitur, sunt comprehensiva « omnium tam Orienta- « lium quam Occidentalium partium, et etiam Ethyopum, Angolanorum, et quarumvis aliarum

(1) Forsitan error sit: melius videtur 2 Julii 1698, V. infra: *Alias pro parte*.

« transmarinarum Regionum » : Id colligitur ex præcitatæ verbi contentis in Brevi San. Mem. Alexandri VIII, § 16.

(I) Verbum : *gratis* : repetitur in omnibus Apostolicis literis, et concessionibus ad hanc materiam spectantibus.

(K) Feria IV, die 3 Maii 1752. Lecto Memoriali, in quo Procurator Generalis Societatis Jesu postulabat renovationem facultatum extraordinariarum in forma Brevis, quæ ab anno 1734, a San. Mem. Clemente XII, ad annos viginti pro missionariis ejusdem Societatis prorogatæ fuerant, Emi. ac Rmi. DD. Cardinales Generales Inquisitores dixerunt : *Pro gratia* renovationis Brevis, dempta tamen clausula, si SSmo. Domino Nostro placuerit ; et est, quæ sequitur : « Et insuper locorum Ordinariis, ut de Presbyterorum eorundem, tanquam Adjutorum et Assessorum suorum, in locis præfatis, et ubi eorum commode haberi potuerit copia, consilio, et cum illis, etiam in judiciali foro » : Et Feria V. die 4 ejusdem mensis in consueta Audientia per R. P. Assessorem S. Officii a SSmo Domino Nostro Benedicto Papa XIV, babita, Sanctitas sua, benigne annuit pro renovatione Brevis, dempta tamen clausula, ut supra. Hoc decretum communicatum fuit per R. P. Assessorem S. Officii, R. P. Secretario Sacræ Congregationis de Propaganda Fide sub eadem die quinta Maii 1752.

(L) « Dictisque Ordinariis alios Presbyteros idoneos a se prius approbatos, in locis, ubi non adsint Missionarii similem facultatem habentes, quoad præmissa in sui locum subdelegandi, licentiam et facultatem auctoritate Apostolica tenore præsentium concedimus et impertimur » : Ita legitur in citato Brevi San. Mem. Clementis PP. XII, § 2.

(M) In Brevi Apostolico San. Mem. Pii IV, expedito die 15 Junii 1563, habentur hæc verba : « Inforo conscientiæ tantum perpetuo » : Prorogatio ad annos viginti *pro foro externo* legitur tam in hoc, quam in aliis subsequentium Summorum Pontificum Brevibus.

Nunc autem cupientes, ut ea, quæ prævio tam sedulo accuratoque examine, in præinserto Decreto definita, decisa, et constituta fuerunt, eo semper firmiter subsistant, et serventur exactius, præinsertum Decretum singulaque in eo contenta, auctoritate Apostolica, tenore præsentium confirmamus et approbamus, et quatenus opus esset, eadem illa ex integro, ac in omnibus et per omnia juxta præinserti Decreti seriem et tenorem, dicta Apostolica auctoritate, ac earundem præsentium literarum tenore, statuimus, decernimus, et ordinamus, illisque inviolabilis firmitatis robur adjicimus. Decernentes easdem præsentibus literas semper firmas, validas et efficaces existere, suosque integros et plenarios effectus sortiri et obtinere, ac illis, ad quos spectat et pro tempore spectabit, plenissime suffragari, ac respective ab iisdem observari debere ; sicque in præmissis per quoscumque Judices Ordinarios, et Delegatos etiam S. R. E. Cardinalium Congregationes, dictæque Apostolicæ Sedis Nuntios, judicari et definiendum debere, ac irritum et inane, si secus super his a quoquam quavis auctoritate scienter vel ignoranter contigerit attentari. Non obstantibus contrariis forsitan, etiam Apostolicis, seu in Synodalibus, aut Provincialibus Conciliis editis Constitutionibus et Ordinationibus, seu per dictas Indiarum Regionem investitis usibus et consuetudinibus ; privilegiis quoque, indultis, et literis Apostolicis, dictarum Regionum Ecclesiis ; etiam Metropolitanis, earumque Præsulibus, seu cujusvis Ordinis et Instituti, etiam præfate Societatis Jesu, Missionibus et Presbyteris Missionariis, in genere, aut in specie, etiam ad Regum, aliarumque sublimium Personarum instantiam, seu quorumcumque meritorum intuitu, sub quacumque forma concessis, ac sapienter confirmatis et innovatis. Quibus omnibus et singulis, illorum tenores præsentibus pro plene et sufficienter expressis, et ad verbum insertis habentes, illis alias in suo robore permansuris, ad præmissorum effectum dumtaxat, speciali et expresse derogamus, cæterisque contrariis quibuscumque. Volumus autem, ut earundem præsentium literarum transumptis seu exemplis,

etiam impressis, manu alicujus Notarii publici subscriptis, et sigillo Personæ in Ecclesiastica Dignitate constitutæ munitis, eadem prosus fides in judicio et extra adhibeatur, quæ præsentibus ipsis adhiberetur, si forent exhibitæ vel ostensæ. Datum Romæ apud Sanctam Mariam Majorem sub annulo Piscatoris die 27 Januarii 1757, Pontificatus Nostri anno XVII. Cajetanus Amatus.

Ex Bullar. de Propaganda Fide tom. 3, pag. 454 et ex Bull. Rom.

TEXTO CASTELLANO.

Habiendonos representado nuestro venerable hermano Joaquin Portocarrero, Cardenal de la Santa Romana Iglesia, Obispo Sabinense, en nombre del carísimo en Christo, hijo nuestro Fernando, Rey Catholico de las Españas, de cuyos reales negocios encargado asiste cerca de Nos, y de esta Santa Sede, haberse suscitado ciertas dudas en orden á las facultades de conceder las dispensaciones matrimoniales, de que, por Apostolicos Indultos, dicen gozar los amados hijos sacerdotes de la compañía de Jesus, que hacen las misiones por las Indias Orientales, y Occidentales, y en orden al uso y exercicio de estas facultades; para remover las disensiones entre los dichos sacerdotes misioneros, y los ordinarios de los Obispados, y sosegar las inquietudes de los animos, y de las conveiencias, deseaba sumamente la difinición nuestra, y de esta Sede Apostolica; y como además de la urgente obligacion del pastor aleuitado, y solicitud que Nos compele á la especial atencion, de estas cosas, tenemos gran complacencia en condescender con los siempre justos, y buenos deseos del referido Rey Catholico; inmediatamente hemos remitido el examen de las dudas propuestas, á la Congregacion de nuestros venerables hermanos los cardenales de la Santa Romana Iglesia, inquisidores generales en materias de fé, y de otros negocios del Santo Oficio; pero no para evadirnos, por esto, del trabajo, y aplicacion de reconocer, y determinar por Nos mismo esta cosa. Por tanto habiendo citado ante Nos, la Congregacion de los dichos Cardenales, el día veinte y nueve de Julio, del año proximo pasado, mil setecientos cinquenta, y seis, habiendo antes oido tambien á los consultores, así maestros en sagrada Theología, como doctores en el derecho canonico, se tomaron, y despacharon las siguientes resoluciones, distintamente expresadas en el Decreto infrascripto, el que entonces mismo aprobamos, y confirmamos, y su tenor es el siguiente:

DECRETO.

Siendo arzobispo de la Isla Española de Santo Domingo, en las Indias Occidentales el (*ñá difunto*) Reverendo Padre Ignaeio de Padilla, movió muchas controversias contra los sacerdotes de la Compañía de Jesus, en orden á las dispensaciones matrimoniales, sobre que en virtud de facultades especiales, que segun referian, gozaban, antes dispensaban, y todavia continuaban en dispensar con los Neóphitos de las Indias Orientales, y Occidentales, sobre los impedimentos dirimentes del Matrimonio; y como el Reverendo padre Joseph Moreno Curiel, el qual despues que el referido Reverendo padre Ignaeio pasó á la Iglesia Jueatanense, en las Indias, el arzobispado de Santo Domingo, siguió en orden á esto su misma aplicacion, y dietamen; y á fin de que quanto antes se acaben estas controversias, se han decidido, y determinado por el santísimo señor nuestro BENEDICTO PAPA DECIMO CUARTO, felizmente reynante, las propuestas infrascriptas dudas, habiendo oido primero el Dietamen, y consejo de los reverendísimos señores Cardenales, Inquisidores Generales, en la Congregacion, que en el día veinte y nueve de Julio, del año mil, setecientos, cinquenta, y seis se tuvo en presencia de su Santidad.

Las dudas propuestas son las siguientes: Primera: Si las facultades concedidas en los Breves Apostolicos á los Sacerdotes de la Compañía de Jesus, que exercen el cargo de Misioneros por las

Indias, y especialmente respectivas á las dispensaciones matrimoniales, se extiendan á las provincias, y lugares, que de muchos años á esta parte, están convertidas á la Religion Catholica, en las cuales se hallen Infieles venidos de otras partes, que voluntariamente hayan abrazado la Fé de Christo, de suerte, que los Misioneros empleen su aplicacion, y cuidado, no en combertirles á la Santa Religion, si solo en instruirles en los Preceptos de la Doctrina Christiana, y en las buenas costumbres :

Segunda : Si las referidas facultades se extiendan á los mencionados Países, y especialmente si pueda exercerse la facultad de conceder dispensaciones en orden á los matrimonios de los referidos ; ó si esto se haya de entender de suerte, que se diga concedida la Autoridad de dispensar sobre los Impedimentos publicos para el fuero externo, asi antes, como despues de aver contraido el matrimonio.

Tercera : Si supuesta la extension de las facultades, en orden á los impedimentos publicos para el fuero externo, y en los casos de contraer, y de haver ya contraido matrimonio, puedan los Misioneros usar de estas facultades, en aquellos lugares en que el Obispo Diocesano tiene las mismas facultades, á él concedidas por la Sede Apostolica, con Indulto particular.

Quarta : Si aunque los Misioneros pudiesen conceder dispensaciones, y usar tambien de sus facultades para el fuero externo, si les sea licito concederlas sin una previa sumaria informacion, recibida en presencia de Notario, y del Vicario del Lugar, para comprobar las causas de la dispensacion, y las calidades de los impedimentos, ó si sea suficiente tomar una verbal instruccion, y extrajudicial informacion.

Quinto : Si aunque estas facultades se tengan por concedidas solo á los Misioneros, que se emplean en la conversion de los infieles, y no á otros, se hayan de revalidar los matrimonios celebrados en virtud de las dispensaciones que para el fuero exterior, hubiesen concedido los Misioneros, que solo se emplean en enseñar los rudimentos de la fé, y en instruir en las buenas costumbres.

Pero antes de proceder á la decision de las dudas propuestas, se ha de recapacitar sumariamente lo perteneciente á las facultades concedidas por especiales Breves Apostolicos, á los Sacerdotes Misioneros de la Compania de Jesus, asi en las Indias Orientales, como en las Occidentales ; porque de esto pende la justa resolution de las dudas. Y para proceder arregladamente en esta materia, se expondran primeramente las facultades referidas, en orden á los impedimentos del matrimonio : Segundo, se reflexionará el Derecho concedido para usar de dichas facultades, asi en el fuero interior, como en el exterior : Tercero, se declararán las Personas con las que pueden dispensar los Misioneros : Cuarto, se hará mencion de los lugares en que pueden usar enteramente de dichas facultades : Quinto, se tratará finalmente de algunas cosas, que pueden concluir al recto uso de las dispensaciones ; y todo esto se deducirá de los Breves de concesiones, expedidos por los Pontifices Romanos, y tambien por el Santisimo Señor nuestro felizmente reynante.

Habiendo, pues, empezado, segun el metodo prefuido, por la misma fuerza, y substancia de las facultades concedidas en orden á los impedimentos de los matrimonios : aunque en otros tiempos se estendió amplisimamente esta facultad á todos los impedimentos, y grados no prohibidos por derecho Divino, despues en los subsiguientes Breves Pontificios, se halla en algun modo reprimida ; por lo que se prohíbe ahora á los Misioneros, el dispensar *en primer grado de consaguinidad, ó afinidad (A)* : excepto solo el *primer grado, aunque de linea recta pero resultante de copula ilícita (B)*, y todo esto para que *los Fieles puedan contraer matrimonio entre si, ó permanecer en él, habiendole contraido in ignorarlo (C)* baxo cuyas palabras se comprehenden los matrimonios, asi contraidos, como los que se hubiesen de contraer.

Siguese el tratar del uso de las dichas facultades, en orden al fuero interno, ó externo. Aunque las facultades concedidas en los primeros Indultos estuviesen restrictas al fuero de la conciencia ; sin embargo, en las concesiones posteriores se hallan ampliadas tambien al fuero externo, pero baxo

la expresa ley, de que en los lugares donde haya Ordinarios, que tengan las mismas facultades, à ellos regularmente concedidas por la Sede Apostolica, ó à lo menos esten distantes doscientos mil pasos, no puedan los Misioneros de la Compania de Jesus, usar de sus facultades en el fuero externo; porque està reservada à los Ordinarios, la facultad pribativa de dispensar en el fuero exterior, ó judicial, y no es permitido à los Misioneros, puedan conceder estas dispensaciones, ni usar de las facultades, à ellos concedidas para el fuero externo, si solo en aquellos lugares donde no hay Ordinarios, esto es, Obispos, ó sus Vicarios Generales, ó si hay algunos estàn distantes de alli, mas de dos jornadas, ó doscientos mil pasos, ó si se hallasen presentes, ó à poca distancia, pero que no hayan impetrado de la Sede Apostolica, los Indultos facultativos para dispensar, que se hallan concedidos à los padres Misioneros (D): pero se halla siempre restricta la facultad para dispensar, solo en el fuero de la conciencia, *en primer grado de linea recta de afinidad, resultante de copula illicita*, sobre cuyo impedimento se les permite dispensar ocultamente, y solo en el fuero de la conciencia, y por justas causas urgentes. (E).

Pasando luego à las personas con las que pueden dispensar los Misioneros, segun las premisas, en el fuero de la conciencia, ó en el fuero judicial; estos verdaderamente son los Neóphitos, y baxo el nombre de Neóphitos, segun las resoluciones, expedidas, y aprobadas por los Sumos Pontífices, no solo se entienden los que poco antes recibieron el Bautismo, sino tambien sus hijos, aunque huviesen sido bautizados en su infancia, y tambien los nacidos de Indio Neóphito, y muger Europea, ó de varon Europeo, y muger India; por lo que se llaman Mestizos. Y estas son las personas en las quales pueden enteramente dispensar los Misioneros: (F) prohibiendoles toda facultad para dispensar con los que, ó solo por una parte descenden, ó tienen quarto de Indios Neóphitos, por lo que son llamados *Quarterones*, ó solo traen su origen por bisabuelo, ó bisabueta de Indios Neóphitos, por lo que se llaman *Pucuelles*. Y no pudiendo estos ser contenidos baxo el nombre de Neóphitos, por lo mismo, no pueden los Misioneros dispensar con ellos, sobre los impedimentos del matrimonio, en el fuero de la conciencia, ni en el fuero judicial, porque su facultad està restricta solo à los Neóphitos, baxo cuyo nombre solo se han de entender los arriba señalados. (G).

Por lo tocante à los lugares en que los Misioneros pueden bastantemente usar de dichas facultades, en la conformidad referida, es cosa bien conocida, porque los Indultos, à ellos concedidos, comprehenden las partes, ó provincias de las Indias Orientales, y Occidentales, y otros países del mar Oceano (H).

Con que solo resta conferir los documentos necesarios, que pueden conducir al uso recto, y aprobado de las dispensaciones. En que ademas de la exaeta observancia de las cosas arriba expresadas, se deven observar espccialmente dos reg'as. La primera, que en toda dispensacion concorra una justa causa para concederla. La segunda, que concediendose la dispensacion para el fuero exterior, nada se reciva, antes bien se haga todo graciosamente: (I) Y aunque en los Breves facultativos, que antes se solian dár à los Obispos, y Ordinarios de los países referidos, para las dispensaciones, que se havian de conceder en el fuero interno, y externo, sobre los impedimentos matrimoniales, se les mandase que en las dispensaciones, que se huviesen de conceder para el fuero externo, pidiesen directamen à los Misioneros, no estando estos tan distantes, que no pudiesen comunicarle, sin grande incomodidad; y como los Obispos pidiesen despues, se les exonerase de este cargo, porque aunque en otros tiempos pudo parecer conveniente, y oportuno, en los tiempos presentes se experimentaba, que solo conducia para suseitar discordia. Para remover toda discordia en los Obispos, y Ordinarios de las Diocesis, y los Misioneros, se dexó à los mismos Ordinarios, la plena libertad de dispensar tambien en el fuero externo, exonerandoles del expresado cargo de pedir el dictamen referido (K).

Además habiendose concedido al arbitrio del Ordinario, la facultad de subdelegar sacerdotes exemplares, é idoneos; que por los mismos Obispos subdelegantes, concedan las dispensaciones

para el fuero externo, ó judicial, en los lugares mas remotos de las Diócesis: (L) para sosegar, y aquietar los animos de los Obispos, y Misioneros, se estableció que si no se hallasen Vicarios destinados para aquellos lugares, ó estén distantes doscientas millas, no puedan los Obispos subdelegar otros sacerdotes, sino aquellos que tienen facultad de la Santa Sede para dispensar, y estos, por lo regular, son los Misioneros.

Finalmente, para el recto uso de las facultades de dispensar, se deve tener presente, que la facultad de dispensar, en el fuero de la conciencia, está concedida para siempre; pero la perteneciente al fuero judicial, es limitada solo por veinte años: (M) Y como, segun práctica admitida, sea costumbre concederse la confirmacion de esta facultad, es preciso, que los Misioneros tengan cuidado de esto, no dexandose reducir á los ultimos extremos del termino prefijado para el cuidado, y solicitud de la confirmacion, que deven pedir, para evadirse del peligro de la nulidad del Aeto, si algo practicasen despues de haver espirado el termino de las facultades, y de defraudar los Pobres Fieles Christianos, de los remedios oportunos de sus males, por haverse reducido á estado de no poder ya usar de estas facultades. Esto es lo que contienen las Constituciones Apostolicas de la Santa memoria de Pio Quarto, Pontífice maximo, y de otros sus Sucesores, y en los Breves Pontificios de Clemente Nono, Alexandro Octavo, Clemente Undecimo, Clemente Duodecimo, y del Santissimo Señor nuestro, Benedicto Decimo Quarto, felizmente reynante, los que observados, y respectivamente reflexionados, como es razon, no solo se removerán todas las controversias, sino que tambien se presentará faeil la respuesta á las dudas, que se han remitido á la Sagrada Congregacion, para su examen, y determinacion.

Por tanto á la primera duda, en que se pregunta, si las facultades concedidas á los sacerdotes de de la Compania de Jesus, que exercen el cargo de Misioneros por las Indias, y espezialmente las respectivas á las dispensaciones matrimoniales, se estiendan á los lugares, y provincias, donde no solo se hallan otros Infieles, sino los que vinieron de otras partes, y voluntariamente abrazaron la Fé de Christo. Se responde afirmativamente, pero en conformidad de los Breves, y Constituciones Apostolicas arriba expresadas.

A la segunda duda, en que se pregunta, si aunque las facultades se estiendan á los Lugares referidos, comprendan estas las dispensaciones matrimoniales, que se hayan de conceder sobre los impedimentos publicos, para el fuero externo, asi antes, como despues de haver contraido matrimonio, se responde afirmativamente, pero segun lo dispuesto en los Breves Apostolicos arriba citados.

A la tercera duda, en que se pregunta, si los Misioneros puedan usar de las facultades referidas, en aquellos lugares en que los Obispos Diocesanos tienen las mismas facultades, se responde, que dichos Misioneros pueden usar de las facultades referidas, dispensando para el fuero externo, asi en los matrimonios ya contraidos, como en los que se hubiesen de contraer, pero solo en los lugares donde no haya Ordinarios que tengan semejantes facultades, ó estan distantes mas de dos jornadas, ó doscientos mil pasos, en conformidad de lo que tambien se halla prevenido en los dichos Breves, y Constituciones Apostolicas.

A la quarta en que se propone para la difinicion, si en los casos en que los Misioneros pueden dispensar en el fuero judicial les sea lieito ejecutarlo sin una previa sumaria informacion, recibida ante un Notario, y el Vicario del lugar, para comprobar la causa de la dispensacion, y la calidad del impedimento, ó si bastará recibir una informacion verbal, y extrajudicial, se responde que nada se debe innovar, porque en tiempos pasados pareció ser suficiente la certeza moral, asi de la causa de la dispensacion, como del impedimento, aunque no corroborada con documentos judiciales, que se observe el mismo methodo en los tiempos venideros.

Finalmente á la quinta duda respectiva á la comvalidacion de los matrimonios, sobre la qual se preguntaba baxo la hipotesis de su nulidad, procedida de defectos de facultades, en los que conce-

dieron las dispensaciones para contraer aquellos matrimonios; como de la respuesta dada á la primera duda, se puede colegir bastantemente, que este supuesto, ó hipótesis no subsiste, nada queda que responder.

Estas son las respuestas que se han dado, y las resoluciones, que se han tomado en la Congregacion de los reverendísimos Cardenales de la Santa Romana Iglesia, Inquisidores Generales contra la herética pravedad, tenida en presencia del Santísimo señor nuestro BENEDICTO PAPA DECIMO QUARTO, las que su Santidad con previo maduro examen ha aprobado, y confirmado, queriendo que para mayor solemnidad sean corroboradas con letras apostolicas en forma de Breve, mandando que quantas veces llegase el caso de confirmar estas facultades en adelante, no se conceda la confirmacion, sin que preceda una séria adnotacion del tiempo en que anteriormente se haya concedido el indulto, para que se venga en conocimiento de si ha espirado el termino en el prefinito, y sobre esto se pueda tomar la providencia oportuna; y finalmente mandando á todos los ministros, ú oficiales de una, y otra secretaria de los breves secretos, y de la Congregacion de Propaganda Fide, que haciendose nueva concesion, ó concediendose confirmacion de las facultades anteriormente conferidas á los Misioneros de la Compania de Jesus, asi la concesion, como la confirmacion, en todo, y por todo se hayan de sujetar, y conformar con la norma, y estatutos que en el presente Decreto se hallan expresados.

DOCUMENTOS, y disposiciones con que se apoyan las cosas establecidas en el Decreto del santísimo señor nuestro BENEDICTO PAPA DECIMO QUARTO.

(A) « En qualquiera, ó cualesquiera grado de consanguinidad, ó afinidad, excepto el primero : « Asi se lee en el breve de la santa memoria de Alexandro papa Octavo, que empieza : *Aninarum salutis*, que es el decimo quarto en orden : Tomo once, parrafo nueve del ultimo Butario, impreso « en Roma.

(B) « En primer grado aunque de linea recta resultante de la copula ilícita : Estas son las palabras « del Breve de la santa memoria de Clemente papa Octavo, que empieza : *Cum dudum*, y el ciento « quarenta, y dos en orden, tomo catorce, parrafo dos del citado butario.

(C) « Para que puedan contraer matrimonio entre si, ó permanecer en él, habiendole contrahido, « sabiendolo : Asi se lee en los Breves de los sumos Pontífices, Alexandro Octavo, Clemente Sep- « timo, y otros.

(D) « Además. A los provinciales de la misma Compania de Jesus, ó á los sacerdotes que por ellos « se destinaren, para dispensar con los Neóphitos de las provincias de ambas Indias, y otros Países « del mar Occcano, en que entre los Infieles, hay Fieles, y no hay Ordinarios, que tengan seme- « jantes facultades, ó están distantes dos jornadas, en qualquiera, ó cualesquiera grados de con- « sanguinidad, ó afinidad, por el qual estén emparentados, excepto el primer grado, para que puedan « contraer matrimonio entre sí, ó permanecer en él, habiendole contrahido, sabiendolo; pero esto « solo en el fuero de la conciencia, y graciosamente; y además alli mismo á los ordinarios de los « Lugares, etc. Tambien en el fuero judicial : Pero en las demás provincias referidas, hallandose sin « Ordinarios, ó estando distantes de ellos, mas de dos jornadas, ó doscientos mil pasos, á los « provinciales, y sacerdotes, destinados referidos, para que puedan dispensar con los mismos « Neóphitos, en uno, y otro fuero graciosamente, excepto en el primer grado : Asi se lê en el « citado Breve de santa memoria de Alexandro Octavo, parrafo nueve, y en el citado Breve de la « santa memoria de Clemente Octavo, parrafo segundo.

(E) « Para dispensar graciosamente con los mismos Neóphitos en el primer grado de afinidad, « aunque de linea recta resultante de copula ilícita, para que puedan tambien contraer matrimo- « nio entre si, ó permanecer en el, habiendole contrahido, sabiendolo; pero solo en lo oculto, y en el « fuero de la conciencia y por justas urgentes causas : son palabras del citado Breve de la santa « memoria de Clemente Duodecimo, en el mismo parrafo segundo.

(F) « Y además, porque en algunas cosas se ha padecido duda, ó perplexidad, sobre si los Indios « oriundos, y naturales de aquellos países, y los hijos de los Indios Christianos bautizados también « en su infancia pueden llamarse verdaderamente Neóphytos : en orden á esto ; por el tenor de las « mismas presentes, declaramos, y determinamos, que todos los oriundos, ó naturales de todas las « partes Orientales, y Occidentales, aunque Ethiopes, Angolanos, o de otros países ultramarinos, « aunque hijos de Christianos, y bautizados en su infancia, ó sean procreados entre si, ó sean « Mestizos de los Europeos, para el efecto de esta concesion, deban entenderse, y sean tenidos por « Neóphytos..... como también porque la mayor duda que se nos ha propuesto es, en orden á los que « llaman Mestizos, declaramos, que estos se han de reputar también por Neóphytos para este efecto « y que se les pueda dispensar graciosamente, aunque no con tanta facilidad, en los referidos grados, « y matrimonios contrahidos, y que se hubiesen de contraer, para lo qual concedemos á los dichos « Sacerdotes la facultad necesaria, y oportuna : son palabras del citado Breve de la santa memoria « de Alexandro Octavo, parrafo decimo sexto, en que se confirma también otra semejante, precedente « Constitucion de la santa memoria de Clemente Papa Nono, que empieza : *Animarum salutí*, ex- « pedida en ocho de Julio de mil, seiscientos, sesenta, y nueve.

(G) « A la siguiente duda propuesta en la Congregacion de los Cardenales Inquisidores Generales, « celebrada el día Miercoles, dos de Julio, de mil, seiscientos, noventa, y ocho, de si baxo el nombre « de Neóphytos, se hayan de comprehender solo los Indios, nuevamente convertidos, ó si también, se « han de comprehender los que son originarios, por todas sus líneas, como los que por una sola parte « traen su origen de ellos, llamados vulgarmente *Quarterones*; y si se han de comprehender los que « tienen una octava parte por bisabuelo, ó bisabuela, ó de uno, ó de otro, ó de ambos á dos, llamados « vulgarmente *Puchueles*; la respuesta de esta duda fue no comprehenderse los *Quarterones*, y mu- « cho menos los *Puchueles*. Esta respuesta de la Congregacion fue confirmada despues á instancia del « Rey Catolico, juntamente, con otras declaraciones por la santa memoria de Clemente Papa Unde- « cimo en sus letras Apostolicas, expedidas en forma de Breve, el día veinte, y nueve de Abril de mil, « setecientos, y uno, y despues por otras letras Apostolicas expedidas en forma de Breve por el « Summo Pontifice BENEDICTO PAPA DECIMO-QUARTO el día diez, y siete de Julio de mil, sete- « cientos, quarenta, y ocho.

« (H) Las palabras de los Breves en orden á la materia de que se trata, comprehenden los países « de todas las Indias, así Orientales, como Occidentales, y también los de los Ethiopes, Angolanos, « y qualesquiera otros : Esto se colige de las citadas palabras contenidas en el Breve de la santa « memoria de Alexandro Octavo, parrafo decimo sexto.

« (I) La palabra *Gratis* se halla en todas las Letras, y Concesiones Apostolicas á esta materia « pertenecientes.

« (K) El Miercoles tres de Mayo de mil, setecientos, cinquenta, y dos, habiendose leído el memo- « rial en que el Procurador General de la Compañía de Jesus pedia la renovacion de las facultades « extraordinarias en forma de Breve, que en el año mil, setecientos, treinta, y quatro havian sido « prorrogadas por la santa memoria de Clemente Duodécimo por termino de veinte años : Los Emi- « nentísimos señores Cardenales Inquisidores Generales dixeronse : conceda la gracia de la renova- « cion del Breve, quitada la clausula, si fuere del beneplacito del santísimo Señor nuestro, que « dice : *Y además á los Ordinarios de los Lugares, para que con dictamen de los mismos sacerdotes, como « sus coadjutores, y asesores, en los Lugares referidos, y donde comodamente pudiese haber abundancia « de ellos, y con ellos, también en el fuero judicial.* Y el jueves, quatro del dicho mes, en la acostum- « brada audiencia que tuvo el reverendo padre asesor del Santo Oficio del santísimo señor nuestro « BENEDICTO PAPA DECIMO QUARTO, su Santidad condescendió benignamente en que se expi- « diese la renovacion del Breve, quitada la clausula arriba expresada. Este decreto fue comunicado

« por el Reverendo padre secretario de la Sagrada Congregacion de Propaganda Fide, el mismo dia « cinco de mayo, de mil, setecientos, cinquenta, y dos.

« (L) Y por el tenor de las presentes, con autoridad apostolica, damos, y concedemos á los dichos « ordinarios licencia, y facultad para que puedan subdelegar otros sacerdotes idoneos aprobados por « ellos, en los lugares donde no haya Misioneros que tengan semejante facultad : Asi se lee en el « citado Breve de la santa memoria de Clemente Papa duodecimo, parrafo segundo.

« (M). En el breve apostolico de la santa memoria de Pio Quarto, expedido el dia quince de junio « de mil, quinientos, sesenta, y tres se hallan estas palabras : Perpetuamente, solo en el fuero de la « conciencia, y asi en este, como en otros subsiguientes breves de los sumos Pontifices, se halla la « prorogacion por veinte años, para el fuero externo. »

Y ahora, deseando, que todo lo que con previo, atento, y diligente examen se há definido, decidido, y establecido en el preinserto decreto, subsista, y se observe siempre mas firme, y exactamente con autoridad apostolica, y por el tenor de las presentes, confirmamos, y aprobamos el preinserto decreto, y en caso necesario, con la misma autoridad apostolica, y por el tenor de estas mismas presentes letras : Establecemos, determinamos, y mandamos enteramente, y en todo, y por todo segun, y como en dicho preinserto decreto se contiene, y lee; añadimos la fuerza de una inviolable firmeza : mandando, que las mismas presentes letras hayan de ser válidas, y eficaces, y tener su pleno, é integro efecto, y que plenisimamente sufragen á aquellos á quienes se dirigen, y por ellos respectivamente se observen : Y asi lo hayan de juzgar, y definir, en orden á todo lo referido, qualesquiera Jueces ordinarios, y delegados, aunque Congregaciones de Cardenales de la Santa Romana Iglesia, y nuncios de la dicha sede apostolica ; declarando por nulo, y de ningun valor, todo quanto qualquiera, con qualquiera autoridad, sabiendolo, ó ignorandolo, se atreviese á intentar en contrario de las cosas referidas : Sin embargo de las constituciones, y ordenaciones apostolicas.

Dado en Roma en Santa Maria la Mayor, baxo el Anillo del Pescador, el dia veinte, y siete de Enero, de mil, setecientos, cinquenta, y siete. El año decimo septimo de nuestro Pontificado. Cayetano Amato. « Traducion pasada por el Consejo de Indias. »

PRIMERA PROROGA DE LAS VICENALES PARA LA COMPANIA DE JESUS DESPUES DE LA SEPARACION DE SUS FACULTADES ENTRE LOS OBISPOS DE INDIAS.

Concessio Indulgentiarum et privilegiorum pro Religiosis Societatis Jesu in Indiis Catholicam fidem prædicantibus, aliisque dictæ Societatis Religiosis in iis partibus immorantibus et tandem pro singulis Christi fidelibus in regionibus ipsis degentibus.

Clemens Papa XIII. — Ad futuram rei memoriam.

§ 1. Animarum saluti paterna charitate intenti, supplicationibus dilecti filii Laurentii, Ricci, Societatis Jesu Præpositi Generalis, nomine, Nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, ac multorum prædecessorum Nostrorum Romanorum Pontificum vestigiis inhærentes, de Omnipotentis Dei misericordia, ac BB. Petri et Pauli Apostolorum ejus auctoritate confisi; omnibus Christifidelibus in quibuscumque Orientalibus Indiis, aut Brasilia, vel Sinarum, aliisque maris Oceani regionibus constitutis, præsentibus et futuris, vere pœnitent. et confessis, ac Sac. Communionem refectis, quoties aliquem ex infidelitate, et idolatria ad veri Dei cognitionem reducerint, plenariam; nec non iisdem vere pœnitent., et confessis die S. Thomæ Apostoli in Indiis præfatis aliquam ex certis dilectorum filiorum Presbyterorum Societatis Jesu Ecclesiis illarum partium Deo, vel in honorem Sanctorum erectis, nec non omnes et singulas hujusmodi Ecclesias Collegiorum, Domorum et Residentiarum ejusdem Societatis Regionum prædictarum saltem inter se per centum milliaria distantes, ut supra,

erectas, singulis annis quatuor diebus festis Domini Nostri, B. M. Virginis, aut Sanctorum per dictæ Societatis Præpositum Generalem designandis, visitantibus, et inibi Sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum sumentibus, et pro Gentilium et Hæreticorum conversione pias ad Deum preces fundentibus, etiam plenariam; omnibus etiam, et singulis, tam Presbyteris, quam aliis de dicta Societate existentibus, quos in qualibet utriusque Indiæ Regiõne, vel Oceani Insula, aut navigatione pro fidei negotio eundo, vel redeundo mori contigerit, in cujuslibet eorum mortis articulo, saltem contritis et confessis, si communicare nequiverint plenariam pariter.

§ 2. Scholaribus vero in utraque India existentibus, ac confraternitati B. Mariæ Virginis inibi canonice institutæ adscriptis, qui in Annunciationis, et Assumptionis ipsius B. Virginis festis dictum Sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum sumpserint, et Coronam, vel tertiam partem Rosarii recitaverint; nec non utriusque sexus Christifidelibus aliquam ex Confraternitatibus canonice erigendis ingressis, qui in festivitate Sanctissimi Corporis Christi, et illius octava, pœnitentes similiter et confessi, idem Sacrosanctæ Eucharistiæ Sacramentum sumpserint, et in cujuslibet eorum mortis articulo etiam pœnitent. et confessis, ac sacra Communionem refectis, aut saltem contritis, si confiteri, et communicare non potuerint, plenariam similiter omnium peccatorum suorum Indulgentiam, et remissionem misericorditer in Domino concedimus. Insuper dictis Scholaribus ejusmodi Confraternitati adscriptis, qui in singulis ejusdem B. V. Mariæ, ac Resurrectionis, Pentecostes, et Nativitatis Domini Nostri Jesu Christi festivitatibus, confessi et contriti præmissa peregerint, decem annorum de injunctis eis, seu alias quomodolibet debitis pœnitentiis; iisdem quoque Scholaribus, qui in singulis diebus veneris cujuslibet Quadragesimæ devote processionibus publicis in partibus, et locis transmarinis ad orandum pro conversione Gentilium, et Hæreticorum præfatorum, juxta ritum Ecclesiæ Romanæ institutis, interfuerint, trium annorum; reliquis vero omnibus Christifidelibus, eisdem processioniibus præsentibus contritis et confessis unius anni indulgentiam elargimur; quodque pro animabus eorum Christifidelium, qui in præfatis utriusque Indiæ navigationibus pro negotio Fidei instituent. ab humanis in charitate Christo conjuncti decesserint, confessi, ac Sac. Communionem refecti tertiam partem Rosarii, aut unam Coronam recitaverint, quoties id agent, toties per modum suffragii unam ex dictis animabus a pœnis purgatorii liberare valeant; quodque scholares utriusque Indiæ hujusmodi, qui in scholis Presbyterorum dictæ Societatis dant operam litteris, in Presbyterorum eorundem Ecclesiis Missas, vel alia divina officia tempore interdicti, et cessationis a divinis audire, ipsique Presbyteri, iisdem scholaribus præsentibus, januis clausis et non pulsatis campanis, et dummodo ipsi causam hujusmodi interdicto non dederint, ac interdictis, et excommunicatis exclusis, celebrare respective possint, concedimus, et indulgemus.

§ 3. Insuper præfatis omnibus, et singulis utriusque sexus Christifidelibus in Indiis et regionibus præfatis existen., qui contriti et confessi quamlibet Ecclesiam et Capellam in eisdem partibus, dictorum Presbyterorum Societatis Jesu cura et opera, ut supra, erectam, aut in futurum, erigendam, devote visitaverint, et, ut supra, oraverint, quadraginta dies et semel quolibet anno aliquo die festo Domini Nostri Jesu Christi, B. M. Virginis, aut Sanctorum, quem Provincialis dictæ Societatis constituerit, septem annos, et totidem quadragenas: Eisdem, qui aliquam ex præfatis Ecclesiis dictorum Presbyterorum Societatis Jesu Quadragesimæ, et aliis temporibus Stationum Urbis, Dominicis, et feria sexta, diebus, visitaverint, easdem omnes et singulas indulgentias concedimus, quas consequentur, si Ecclesias et Basilicas Urbis in diebus Stationum hujusmodi visitarent; illisque, qui singulis diebus feriæ primæ hebdomadæ cujuscunque mensis easdem Ecclesias devote visitaverint, et ibi

quingies Orationem Dominicam, et toties salutationem Angelicam pro exaltatione Fidei Catholicæ recitaverint, septem annos; in festis vero Domini Nostri Jesu Christi, ac B. Virginis, Apostolorum, sub cujus titulo Ecclesia consistet, decem annos. His autem, qui aliquam ex dictis ecclesiis postquam confessi Sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum sumpserint, visitaverint, toties viginti annos; ac iisdem Christifidelibus utriusque Indiæ, et Transmarinorum limitum, qui processionibus, et precibus juxta Ritum S. R. E. a præfatis Presbyteris de Ordinariorum licentia instituendis et agendis, Indorum, et Ætiopum, seu quorumvis aliorum Neophytorum, et aliorum Christianorum interfuerint, et eas associaverint, Christianam doctrinam cum eisdem Presbyteris, vel ab eis deputatis recitaverint, vel privatim docuerint, quoties id fecerint, septem annos et totidem quadragenas; iuvisentibus autem infirmos, et præsertim Indorum Hospitalia, Xenodochia, et alia similia loca pia, ipsis etiam infirmis per se vel alium ministrando, singulis diebus, quibus id fecerit, viginti quinque, qui vero ad infirmos accedentes ibi pernoctaverint, quinquaginta: Eis etiam, qui coram B. Imagine Mariæ ab Alma Urbe ad Collegium Civitatis Limæ in Peru (ut asseritur) delata, tertiam Rosarii partem, vel Coronam recitaverint, centum similiter dies de injunctis eis, seu alias quomodolibet debitis pœnitentiis, in forma Ecclesiæ consneta, relaxamus, ac respective concedimus et indulgemus.

§ 4. Præterea ejusdem Societatis Jesu Provincialibus, vel ab eis deputatis presbyteris, cum Neophytis Provinciarum utriusque Indiæ, aliarumque maris Oceani regionibus, in quibus inter infideles existunt fideles, etiam aliunde profecti, in quocumque, seu quibusvis, non tamen in primo consanguinitatis, vel affinitatis gradibus, vel alias conjunctis, seu se attinentibus, ut matrimonium inter se contrahere, seu in eo etiam scienter contracto remanere valeant, in foro conscientiæ tantum, gratis tamen et, justa impellente causa dispensandi; itemque in præfatis Provinciis præsentia Ordinariorum, similem facultatem habentium, destitutis, vel ab eis ultra duas Dietas non minus ducentis millibus passuum remotis, in iisdem gradibus, excepto tamen primo, etiam in utroque foro, et sine judiciali processu gratis, et justis concurrentibus causis, dispensandi; et eos, qui in his gradibus prohibitis, etiam scienter contraxerint, ab excessibus excommunicationis aliisque censuris et pœnis Ecclesiasticis, in utroque foro pariter absolvendi, et prolem exinde susceptam legitimam decernendi; ac insuper eisdem Provincialibus, et Presbyteris deputatis, cum præfatis Neophytis in primo etiam gradu rectæ lineæ affinitatis, ex copula illicita resultantis, dummodo nullum subsit dubium, quod conjux possit esse proles ab aitero contrahentium genita, sese attinentibus, ut matrimonium inter se contrahere, seu in eo etiam scienter contracto remanere similiter valeant, in occultis tamen, et in foro conscientiæ tantum, ac urgentibus justis causis, gratis etiam dispensandi; et eos, qui in gradibus hujusmodi etiam scienter contraxerint, ab excessibus, excommunicationis, aliisque censuris, et pœnis Ecclesiasticis, in foro conscientiæ tantum, gratis pariter absolvendi, facultatem, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, concedimus et impertimur; nec non ipsis presbyteris in eisdem Indiis et locis prædictis constitutis, quibus aliqua Eucharistiæ fragmenta, seu minutiae pro tempore interciderint, etiam post peractum Sacrificium, absque ullo conscientiæ scrupulo, juxta Rubricas Missalis Romani reverenter sumendi.

§ 5. Insuper presbyteris ejusdem Societatis Jesu, quos in Saracenorum et aliorum infidelium terras, et alias utriusque Indiæ et transmarinas regiones maris Oceani, ad quas Hispani et Lusitani penetrant, ac in provincias remotissimas, ubi non est inquisitio, et fideles inter infideles degunt, neque Ordinarii saltem intra duas dietas existunt, hujusmodi facultatem habentes, Præpositus Generalis miserit, Christianos in eisdem provinciis, Indiis et Regionibus commorantes, ab omnibus peccatis, sententiis et censuris, etiam in Bulla Cœna Domini

contentis, et reservatis, etiam gratiose absolvendi facultatem; eisdemque, ut semel ab aliquo illarum partium Episcopo approbati ad prædicandum, confessiones audiendas et missas celebrandas in Ecclesiis, et Oratoriis Societatis Jesu præfatæ pro ministeriorum hujusmodi exercitio, ulterius licentiam et approbationem ab aliis Episcopis, quatenus distent ultra duas dietas, petere, seu habere minime teneantur, sed absque illis præmissa facere possint. Si vero Episcopus ab Ecclesia, vel loco, ubi prædicatur, vel confessiones audiuntur, non distet ultra præfatas duas dietas, tunc licentia etiam alterius Ordinarii ita vicini prius obtineri debeat, quæ tamen per epistolam, etiam impetrari possit. Possint etiam extra ecclesias consecratas super altaribus portatilibus, in loco tamen decenti, ubicumque non est commoditas ecclesiarum, et in casu necessitatis tantum, etiam per horam ante lucem, vel etiam post meridiem in eisdem regionibus, cum opus fuerit, celebrare; necnon in Maluco, Jappone, et aliis insularum, terrarum, provinciarum et locorum præfatorum partibus, et locis, a quibus valde remoti sunt Episcopi, oleis sanctis per duos vel tres aut quatuor annos ante consecratis, libere uti possint. Necnon, ut quicumque ex præfatis presbyteris Societatis præfatæ tantum, sacrosanctum missæ sacrificium defunctorum pro animabus Christi fidelium, qui ex hac vita in charitate Christo conjuncti decesserunt, in singulis ecclesiis Societatis Jesu, ad unum illorum superiorum arbitrio semel deputandum altare celebraverint, per modum suffragii, ut supra, iisdem animabus prosint.

§ 6. Postremo iisdem presbyteris, a Præposito generali ex dicta Societate deputandis, ut in præfatis regionibus, provinciis et locis, in quibus similiter fideles cum infidelibus vivunt, et non adsunt ordinarii, qui hujusmodi facultatem habeant, qui distant ultra duas dietas, cum neophytis, aliisque ad fidem redactis, ex rationabili causa et legitima, super voto castitatis (non tamen solemnii) quomodolibet, etiam per ordinis sacri susceptionem, vel professionis regularis in religionem per Sedem Apostolicam approbatam, emissionem, facto, dispensandi, gratis tamen, et in foro conscientiæ tantum; ac super bonis male acquisitis, ad quæ restituenda ipsi neophyti et alii præfati incertis personis obligati extiterint, cum eis ad opera pia componendi, vel si ipsi indigerent, in toto vel in parte remittendi; nec non cum Indis in foro conscientiæ tantum, et cum neophytis in utroque foro super jejuniis, gratis tamen, dispensandi; nec non ab onere petitionis debiti matrimonialis, quando non esset licitum illud ratione voti castitatis, vel alia rationabili causa petere, in foro conscientiæ tantum et gratis, liberandi; licentiamque legendi libros infidelium ac hæreticorum, necnon quorumcumque aliorum, tam in indice romano, quam alias quomodolibet prohibitos et damnatos, ad finem et effectum dumtaxat hujusmodi libros, vel hæreses, vel errores in eis contentos confutandi, ad breve tempus, vel quousque hujusmodi librorum confutandorum lectio necessaria fuerit, personis dignis concedendi, facultatem et potestatem apostolica auctoritate, tenore præsentium, tribuimus et impertimur.

§ 7. Missas quoque per horam ante auroram ipsi patres Societatis celebrare possint, et cum suis regularibus, ut ad sacros, etiam presbyteratus, ordines per annum ante legitimam ætatem promoveri possint, dispensare valeant, similiter concedimus. Et insuper, quia a nonnullis dubitatum, seu hæsitatum fuit, an omnes indigenæ illarum regionum oriundi et naturales, et christianorum indigenarum etiam baptizatorum filii, etiam in eorum infantia baptizati, jure neophyti appellari possint, ideo tenore earundem præsentium decernimus et declaramus, omnes oriundos, seu naturales supradictarum omnium, tam orientalium, quam occidentalium partium, imo etiamsi Æthiopi, Angulani, vel quarumvis aliarum transmarinarum regionum, etiamsi Christianorum filii, et in infantia baptizati, vel etiam inter se, vel cum europeis mixtim progeneri sint, ad concessionis ejusmodi effectum esse, et intelligi debere

neophytos ; dictosque presbyteros cum hujusmodi, ut vel matrimonio conjungi, vel in jam contracto remanere possint, sive eorum alter tantum, sive etiam uterque inde oriundus, ac proprie indigena sit, in locis, et alias, ut supra, in quibuscumque consanguinitatis, vel affinitatis gradibus jure divino, ut supra, non prohibitis, primo excepto, et alias ut præfertur, gratis tamen, dispensare posse concedimus, et indulgemus. Quin etiam, quia de mixtim progentis, quos mixtos vocant, majus dubium esse accepimus, cum eisdem mixtis, quos similiter ad hunc effectum neophytos censendos esse decernimus, in gradibus, et matrimoniis contractis et contrahendis præfatis, gratis tamen, dummodo non ita facile id fiat, dispensare, eisdem presbyteris facultatem desuper concedimus opportunam.

§. 8. Decernentes, presbyteros dictæ Societatis super præmissis, et aliis juxta facultates prædictas, et illarum vigore, servata tamen illarum forma exequendis, ex quovis alio prætextu, vel quovis colore per quoscumque loci ordinarios, seu alios superiores, et judices ecclesiasticos, et sæculares quavis auctoritate fungentes, molestari, perturbari, vel inquietari nullatenus posse. Sicque in præmissis per quoscumque judices, sublata eis, et eorum cuilibet, quavis aliter judicandi, et interpretandi facultate et auctoritate, judicari, et definiri debere, ac irritum, et inane, si secus super his a quoquam, quavis auctoritate, scienter, vel ignoranter contigerit attentari.

§. 9. Non obstantibus præmissis, ac quibusvis constitutionibus, et ordinationibus apostolicis, et quatenus opus sit Nostra de non concedendis indulgentiis ad instar, statutis, et consuetudinibus, cæterisque contrariis quibuscumque. Præsentibus ad viginti annos a fine aliorum viginti annorum, ad quos consimiles gratiæ a fel. rec. Benedicto Papa XIV, prædecessore Nostro, concessæ fuerunt, inchoandos, tantum valituris. Volumus autem ut ipsarum præsentium literarum transumptis, seu exemplis, etiam impressis, manu alicujus Notarii publici, vel secretarii dictæ Societatis subscriptis, et sigillo Præpositi generalis ejusdem societatis, vel alterius personæ in ecclesiastica dignitate constitutæ, munitis, eadem prorsus fides ubique locorum habeatur, quæ haberetur eisdem præsentibus, si forent exhibitæ, vel ostensæ. Datum Romæ apud S. Mariam Majorem sub annulo Piscatoris die 10 Septembris 1776. Pontificatus Nostri anno Nono. Existit in Bullario Clementis XIII.

Nota. — Menciona Morelliestas Letras en la Ordenacion 606, que es la ultima de sus Fastos, con la cual concluye su obra este ilustre y celebre Escritor.

Hallase inserta en estas Letras la facultad de dispensar en primer grado de afinidad, como se dijo arriba, y asi quedaron incorporadas bajo un solo sello las dos clases de facultades vicenales.

RESOLUCIONES SOBRE LAS VICENALES CON RELACION AL TIEMPO PRESENTE.

Para saber lo que nos queda de las vicenales antiguas, respecto á dispensas matrimoniales, es necesario saber lo que por ellas se nos concedia.

1º Era dispensable el 2º grado de consanguinidad y afinidad aun para el matrimonio futuro, pero de ningun modo el 2º mezclalo con el 1º.

2º Era dispensable el 1º grado de afinidad en linea recta, *ex copula illicita resultantis*, pero solo en el fuero interno, con causa urgente y siendo oculto el impedimento.

3º Era dispensable la cognacion espiritual, *etiam inter levantem et levatum*.

4º Era dispensable el impedimento de crimen, *etiam utroque machinante*.

Esto es lo que tenian los Obispos promiscramente con la Compania de Jesus, y para sacar en limpio lo que queda en el tiempo presente, debemos presnponer dos cosas : 1ª que en el fuero interno estas facultades eran perpetuas para la expresada Compania ; 2ª que en el fuero externo eran tempo-

rales, asaber, para veinte años, y se comunicaban promiscuamente á las dos partes, con las formalidades que se expresan. Puestas estas premisas, diremos, que la gracia perpetua no se ha perdido y que subsiste todavia como se hallaba en la Bula *Animarum salutis* por la comunicacion mutua entre los Mendicantes, como lo dice el P. Aracena de la Orden de Predicadores en su America Pontificia : y va muy conforme con los canonistas que asientan como principio, que la gracia participada una vez, no parece para los Mendicantes, aunque se suprima la Orden á quien se concedio. Vease á Roderico en su tratado de Quæst. Regul. Tom. 1, quæst. 10, art. 9.

En cuanto al fuero externo estos privilegios han perecido para todos, por no haberse revalidado. Los Obispos, despues de la separacion de facultades mencionada arriba, fueron provistos de otras vice-nales, sobre las cuales hablaremos en la segunda parte, pero con respecto á los privilegios contenidos en dicha Bula *Animarum salutis*, no puedo decir otra cosa segun mi juicio, sino que se han perdido, por no haberlos renovado. Y asi lo dice el P. Marques en su Brasilia Pontificia que previo este caso, cuando en el siglo pasado escribia por los años de 1742 : *Advertendum igitur quod quando in posterum reformabuntur privilegia Indiarum, si forte in Bullis reformandis prædictum privilegium supprimitur, in hoc eventu privilegium etiam expirat quoad Episcopos, ideoque vi illius, utpote jam extincti, nequaquam poterit Episcopus se solo dispensare cum Neophytis, ubi non adsint Societatis Presbyteri. Tenebitur igitur Episcopus, ut valide et licite dispense cum Neophytis, diligenter præscire an hoc privilegium in Bullis futuris reformatum sit, necne.*

Adviertan por consiguiente las Curias Eclesiasticas de America, que tienen para su gobierno la Brasilia pontificia, este parrafo del P. Marques que se há verificado casi la letra. Dice en primer lugar, que « cuando en lo venidero se reformaren los privilegios de las Indias, si acaso en las Bulas se suprimieren « los privilegios ante dichos, expiraran tambien para los Obispos : y añade despues : el Obispo, para « dispensar válida y licitamente con los Neófitos, estará obligado á informarse con diligencia si estos « privilegios se han reformado posteriormente en las Bulas ó no. » En nuestro caso no hablamos de supresion de los privilegios, por que la Santa Sede no los há suprimido, ni reformado, que sepamos, pero si hablamos de su cesacion por falta de revalidacion, pues no habiendo sido prorogados despues del 17 de Julio de 1748, en que se expidio por Benedicto XIV la ultima próroga antes de la separacion ya enunciada, los privilegios cesaron en 17 de Julio de 1768. Todo lo cual se debe tener en cuenta al leer la *Brasilia Pontificia*, la cual habla no solo de los privilegios de las Sólitas, sino tambien de los contenidos en la Bula *Animarum salutis*, que han cesado por falta de revalidacion.

No obstante las declaraciones que se hallan al pié de la expresada Bula sobre Neófitos y Mestizos, estan vigentes, y por este lado podemos decir que es perpetua, como lo son ellas.

SECCION SEPTIMA.

DECLARACIONES SOBRE NEOFITOS CUARTERONES Y PUCHUELES.

Como son varias las Declaraciones que se hallan en la Constitucion *Cum venerabilis*, há pa recido conveniente hacer un resumen de todas ellas para tenerlas á la mano cuando se ofrezca. Asi mismo las Declaraciones sobre Cuarterones y Puchueles, aunque se hallan tambien confirmadas en la sobredicha Constitucion, tienen sus Bulas por separado y se deben presentar

como salieron de la Santa Sede. Esto es lo que nos proponemos insertar en esta Seccion con algunas otras Declaraciones sacadas de los Fastos.

Resumen de las Declaraciones de Benedicto XIV.

SOBRE LAS VICENALES. — Dubia autem proposita sunt quæ sequuntur : Primum an facultates in Apostolicis Brevibus concessæ presbyteris societatis Jesu qui Missionariorum munus per Indias exercent, atque illæ potissimum quæ matrimoniales dispensationes respiciunt, ad eas provincias protendantur et loca, quæ pluribus abhinc annis ad sanctam catholicam religionem redacta sunt, in quibus reperiuntur infideles aliunde profecti et ultro Christi Fidem amplexi; adeo ut Missionarii operam, studiumque suum impendant, non quidem in iis ad sanctam religionem convertendis, sed tantummodo in iisdem christianæ doctrinæ institutionibus, rectisque moribus informandis.

Secundum : Quatenus memoratæ facultates ad hujusmodi regiones protendantur, ac præsertim facultas concedendi dispensationes quoad prædictorum matrimonia exerceri valeat; an id ita accipiendum sit, ut concessa dicatur auctoritas dispensandi super impedimentis publicis pro foro externo, tum ante, tum post contractum matrimonium ?

Tertium : an posita extensione facultatum ad publica quoque impedimenta pro foro externo et in casibus contrahendi æque ac jam contracti matrimonii, hujusmodi facultatibus uti possint Missionarii per ea loca, in quibus Episcopus Diœcesanus easdem obtinet facultates sibi ab Apostolica Sede peculiaribus Indultis concessas ?

Quartum : etsi possent Missionarii dispensationes concedere, suisque uti facultatibus, etiam pro foro externo; an tamen id ipsis præstare liceat sine prævia summaria informatione coram Notario, locique vicario capta, ad comprobandas dispensationis causas et impedimentorum qualitates; an potius satis ad id habenda sit verbalis et extrajudicialis instructio seu informatio ?

Quintum an quatenus hujusmodi facultates concessæ tantummodo dignoscantur Missionariis adlaborantibus pro conversione infidelium et non aliis; revalidanda sint matrimonia celebrata in vim dispensationum, quas pro exteriori foro indulsissent Missionarii illi, qui in tradendis fidei rudimentis, informandisque moribus solummodo exercentur ?

RESPUESTA.

Primo itaque dubio, quo quæritur an facultates concessæ Presbyteris societatis Jesu Missionariorum munus per Indias obeuntibus et nominatim illæ quæ dispensationes matrimoniales respiciunt, ad ea protendantur loca et provincias in quibus non alii reperiuntur infideles, quam qui aliunde venerunt, Christique fidem ultro amplexi sunt: affirmativum redditur responsum, ad formam tamen Brevium et Constitutionum apostolicarum, quæ superius indicatæ fuerunt.

Secundo itidem dubio, quo quæritur, an quatenus facultates ad memorata quoque loca protendantur, eadem comprehendant dispensationes matrimoniales super impedimentis publicis, pro foro externo, tam ante, quam post contractum matrimonium concedendas; affirmative respondetur, juxta tamen disposita in Apostolicis Brevibus superius indicatis.

Tertio dubio, quo exquiritur, an Missionarii præfatis facultatibus uti possint in iis locis, in quibus Diœcesani Episcopi similes obtinent facultates; respondetur, posse eos uti memoratis facultatibus pro foro externo, tam in matrimoniis contractis, quam in contrahendis dispensando, in iis tamen locis, in quibus non existunt ordinarii similibus facultatibus instructi, vel

absunt ultra duas Dietas; non minus ducentis millibus passuum, juxta id quod itidem in Brevibus et Constitutionibus apostolicis cautum reperitur.

Quarto, quo definiendum proponitur, num in his casibus in quibus possunt Missionarii dispensare in judiciali foro, hoc ipsis præstare liceat sine prævia summaria informatione coram notario et vicario loci capta, ad comprobendam dispensationis causam et impedimenti qualitatem, vel potius sufficere dicenda sit verbalis et extrajudicialis informatio; responsum est, nihil esse innovandum: et quoniam superioribus temporibus sufficiens visa est moralis certitudo, tum causæ dispensandi, tum obstantis impedimenti, quantumvis judicialibus documentis non iunixa, satius esse, ut eadem methodus in futurum quoque tempus retineatur.

Ad quintum denique dubium, respiciens convalidationem matrimoniorum, de qua quærebatur sub hypotesi eorum nullitatis, desumptæ ex defectu facultatum in his qui dispensationes concesserunt ad ea matrimonia ineunda, quum ex data superius responsione ad primum dubium satis deprehendere licuerit, hujusmodi positionem seu hypotesim non subsistere, nullus relinquitur respondendi locus.

DECLARACION SOBRE QUIENES SE ENTIENDEN POR NEOFITOS.

Esta Declaracion es muy antigua y Montenegro dice en su Parroco de Indios que viene del Pontificado de Gregorio XIII por estas palabras. « Para mayor claridad digo que se dudó mucho si los mixtos podran gozar de los privilegios de los Indios y para seguridad de la conciencia fue menester consultar al Pontifice y respondió Gregorio XIII por Bula despachada en 21 de septiembre de 1581: *Declaramus... eos quos Mestizos vocant, similiter ad hunc effectum Neophytos censendos esse.*» Asi dice Montenegro, aunque nos falta esta Bula para cerciorarnos. Pero importa poco esta falta que solo atañe al origen y antigüedad de la Declaracion, cuando la tenemos bien expresa en la Bula *Animarum saluti*, y es como sigue: « Et insuper « quia a nonnullis dubitatum seu hæsitatum fuit, an omnes indigenæ illarum regionum « oriundi ac naturales et christianorum indigenarum et baptizatorum filii, etiam in eorum « infantia baptizati jure Neophiti appellari possint; idcirco tenore earumdem præsentium « decernimus et declaramus, omnes oriundos seu naturales supradictarum omnium tam Orien- « talium, quam Occidentalium partium, imo etiamsi Æthiopes, Angulani vel quarumvis « aliarum transmarinarum regionum, etiamsi christianorum filii et in infantia baptizati; vel « etiam inter se vel cum Europeis mixtim progeniti sint, ad concessionis hujusmodi effectum, « esse et intelligi debere neophytos; dictosque Presbyteros cum hujusmodi, vel matrimonio « conjungi, vel in jam contracto remanere possint, sive eorum alter tantum, sive etiam uterque « inde oriundus, ac proprie indigena sit, in locis et alias, ut supra, ex quibuscumque consan- « guinitatis seu affinitatis gradibus jure divino, ut supra, non prohibitis, primo excepto et « alias, ut præfertur, gratis tamen dispensare posse concedimus et indulgemus. » Esta es la declaracion sobre Neófitos que se signio insertando en todas las prorogas de las Vicenales, y que fue confirmada por Benedicto XIV como vimos arriba. Mas para la inteligencia de esta Declaracion se deben notar dos cosas: 1ª que la Declaracion versa acerca de las dispensas matrimoniales y no acerca de otros preceptos de la Iglesia sobre los cuales nada se declara aqui: 2ª que la Declaracion habla de las dispensas en cualquier grado de consanguinidad ó afinidad no prohibido por derecho divino, excepto el primero, por que esta era la facultad que concedian las Vicenales mientras se revalidasen y subsistiesen.

DECLARACION SOBRE LOS MESTIZOS.

Aunque la Declaracion anterior habla alguna cosa sobre los Mestizos en aquellas palabras « vel etiam inter se vel cum Europeis mixtim progeniti sint » todavia quiere explicar el Papa mas claramente su mente por estas palabras que trae á continuacion. « *Quin etiam quia de mixtim progenitis, quos Mestizos vocant, majus dubium esse accepimus; cum eisdem Mesticiis quos similiter ad hunc effectum Neophytos censendos esse decernimus, in gradibus et matrimoniis contractis et contrahendis prædictis, gratis tamen, dummodo non ita facile id fiat, dispensare posse concedimus.* » Por cuya declaracion quedan los Mestizos reputados como Neófitos con respecto á las dispensas matrimoniales con solo la condicion *dummodo non ita facile id fiat*. De suerte que por esta condicion se saca, que tales dispensas no se han de conceder con tanta facilidad á los Mestizos, como á los Neófitos expresados arriba.

DECLARACION SOBRE LOS CUARTERONES Y PUCHUELES.

Desde el Pontificado de Urbano VIII cuyas Letras son las mas antiguas que han llegado á mis manos, en quanto á las Declaraciones sobredichas, siguieron los Obispos y Misioneros de las Indias dispensando á los Neófitos y Mestizos segun las Declaraciones dadas, hasta que cincuenta anos despues en el Pontificado de Inocencio XII se suscito la duda sobre si los Cuarterones y Puchueles se podian comprender entre los Neófitos privilegiados para las dispensas expresadas arriba. Por lo cual el Rey Catolico presentó sus preces á la Santa Sede, como lo refieren los Fastos en la Ordenacion 449 y son como se sigue.

« FERIA IV die 2 Julii 1698 in Congregatione S. Romanæ Inquisitionis, relato supplicii libello Catholici Regis petentis declarari infrascripta dubia super intelligentia Brevis Pii IV, 15 Junii 1563, quo Societati Jesu concessa fuit facultas dispensandi cum Neophytis Indiarum in quocumque seu quibusvis jure divino non prohibitis consanguinitatis aut affinitatis gradibus, vel alias conjunctis, ut matrimonium inter se contrahere, seu in jam scienter contractis remanere valeant. Dubia autem sunt: — 1. Quinam casus comprehensi sint verbis illis, In quocumque, etc., quinam excepti? — 2. An verba illa, *vel alias conjunctis* importent facultatem dispensandi in impedimento cognationis spiritualis? — 3. An appellatione Neophytorum Indi noviter conversi, an non etiam qui sunt originarii per omnes lineas, quive pro una tantum parte ab illis originem trahunt, vulgo *quararterones* appellati; et an comprehendantur qui octavam partem per proavum vel proavium, et sive ab alterutro, sive ab utroque habent, vulgo *puchueles* appellati? — 4. An prædictæ facultates per Pium IV concessæ perpetuæ fuerint, an ad tempus? »

« Ad 1. Respondetur fuisse provisum per Breve Alexandri VIII, in quo dumtaxat primus gradus consanguinitatis et affinitatis excluditur. Ad 2. Affirmative. Ad 3. Non comprehenduntur *quararterones*, multo minus *puchueles*. Ad 4. Non indigere declaratione, stantibus claris verbis Alexandri VII, præsentibus ad viginti annos tantum valituris. »

A resultas de esta declaracion Clemente XI tres anos despues en 1701, expidio dos Breves, el primero que comienza *In Apostolicæ Sedis* revalidando los matrimonios que fuesen nullos: y el segundo confirmando la Declaracion antedicha sobre los Cuarterones y Puchueles, que comienza *Alias pro parte* como se vera mas abajo.

CONFIRMA BENEDICTO XIV LAS DECLARACIONES ANTERIORES.

« Hinc transeundo ad personas cum quibus Missionarii, sive pro conscientia, sive pro judiciali foro, juxta præmissa dispensare possunt, Neophyti quidem hi sunt. Neophytorum autem appellatione secundum editas et a summis Pontificibus approbatas resolutiones, non solum intelliguntur ii qui paulo ante Baptismum susceperunt, sed etiam eorum filii, quamvis in infantia baptizati fuerint; ac insuper ii qui ex Indo Neophyto et ex muliere Europea, vel ex Europeo viro et Indica muliere sunt progeniti, ideoque mixti seu mistitii vocitantur. Atque hæ sunt omnino personæ cum quibus dispensare possunt Missionarii. »

« Interdicta ipsis quacumque facultate dispensandi cum Quarteronibus et cum Pucuellibus: cum iis nimirum, qui vel pro una tantum parte ducunt originem ab Indis Neophytis, ideoque dicuntur Quarterones; vel per proavum aut proaviam dumtaxat ab Indis Neophytis trahunt originem, proindeque Pucuelles appellantur; quum hi Neophytorum nomine seu appellatione contineri non possint ac consequenter nequeant Missionarii cum illis, sive in foro conscientia, sive in foro judiciali super matrimonii impedimentis dispensare; eorum enim facultas cohibita est ad Neophytos, quorum nomine veniunt tantummodo ii qui fuerunt superius designati. »

DECLARACION DEL MISMO BENEDICTO XIV SOBRE LOS LUGARES A QUE SE EXTIENDEN LAS SOBREDICHAS FACULTADES.

« Quod spectat ad loca, in quibus Missionarii præfatis dispensandi facultatibus, ut supra, uti possunt, satis perspicua res est, quum Indulta ipsis concessa, utriusque, Orientalis nempe et Occidentalis Indiae partes seu Provincias, aliasque maris Oceani regiones diserte complectantur. (H) Verba Brevium pro re de qua nunc agitur sunt comprehensiva omnium tam Orientalium, quam Occidentalium partium et etiam Æthiopum, Angolanorum et quarumvis aliarum transmarinarum regionum. Id colligitur ex præcitatis verbis contentis in Brevi San: Mem: Alexandri VIII, § 16. »

DECLARACION SOBRE LOS HIJOS Y DESCENDIENTES DE LOS INDIGENAS.

En la misma Bula « Cum Venerabilis, » se hace la Declaracion siguiente: « Hinc transeundo ad personas cum quibus Missionarii, sive pro conscientia, sive pro judiciali foro, juxta præmissa dispensare possunt; Neophyti quidem hi sunt: Neophytorum autem appellatione secundum editas et a summis Pontificibus approbatas resolutiones, non solum intelliguntur ii, qui paulo ante Baptismum susceperunt, sed etiam eorum filii, quamvis in infantia baptizati fuerint; ac insuper ii, qui ex Indo Neophyto et ex muliere Europea vel ex Europeo viro et Indica Muliere sunt progeniti, ideoque *mixti* seu *mistitii* vocitantur. Atque hæ sunt omnino personæ, cum quibus dispensare possunt Missionarii. Interdicta ipsis quacumque facultate dispensandi cum Quarteronibus et Pucuellibus. »

DECLARACION SOBRE LA INFORMACION SUMARIA PARA LAS CAUSAS MATRIMONIALES
DE LOS NEOFITOS.

En la mencionada Bula se propone esta duda : « Etsi possent Missionarii dispensationes concedere suisque uti facultatibus, etiam pro foro externo, an tamen id ipsis præstare liceat sine prævia summaria informatione, coram Notario, locique vicario capta, ad comprobandas dispensationis causas, et impedimentorum qualitates; an potius satis ad id habenda sit verbalis et extrajudicialis instructio seu informatio? R. Quarto, quod definiendum proponitur, num in iis casibus in quibus possunt Missionarii dispensare in judiciali foro, hoc ipsis præstare liceat sine prævia summaria informatione coram Notario et Vicario loci capta, ad comprobandam dispensationis causam et impedimenti qualitatem, vel potius sufficienter dicenda sit verbalis et extrajudicialis informatio; responsum est, nihil esse innovandum; et quoniam superioribus temporibus sufficiens visa est moralis certitudo, tum causæ dispensandi, tum obstantis impedimenti, quantumvis judicialibus documentis non innixa, satius esse, ut eadem methodus in futurum quoque tempus retineatur.

Y concluye Benedicto XIV con estas palabras sobre lo dicho en su Bula *Cum venerabilis* : « Nunc autem cupientes, ut ea quæ prævio tam sedulo accuratoque examine, in præinserto Decreto definita, decissa et constituta fuerunt, eo semper firmiter subsistant et servantur exactius, præinsertum Decretum, singulaque in eo contenta, auctoritate Apostolica..... confirmamus et approbamus et, quatenus opus esset, eadem illa ex integro ac in omnibus et per omnia juxta præsentis Decreti seriem et tenorem dicta Apostolica auctoritate ac earumdem præsentium litterarum tenore statuimus, decernimus et ordinamus, illisque inviolabilis firmitatis robur adjicimus. Decernentes easdem præsentis litteras semper firmas, validas et efficaces existere, suosque integros et plenarios effectus sortiri et obtinere ac illis ad quos spectat et pro tempore spectabit plenissime suffragari.....

DUDAS SOBRE EL VIGOR ACTUAL DE LAS DECLARACIONES ANTERIORES.

Acerca de la declaracion sobre los Mestizos el mismo Montenegro nos dice así : « Esta declaracion la hizo el Sumo Pontifice Gregorio XIII hasta el año de 1611, despues la prorogaron Paulo V y Urbano VIII hasta el año de 1634. Ya me dicen que N. SSm. Padre Inocencio X la tiene prorógada por otros diez años mas, donde se echa de ver que para la extension del privilegio de Indios á Mestizos es menester especial declaracion del Pontifice » Lib. 5º, trat. 1, secc. 10, n. 21. » Aclaremos en 1º lugar aqui las fechas y el tiempo de estas prórogas, que el señor Montenegro las trae cambiadas, sin duda por no haber llegado á sus manos las Letras orijinales ó sus copias. Paulo V prorogó la Bula *Animarum salutis* por veinte años con fecha 11 de Febrero de 1610. Urbano VIII la prorogó por otros veinte años en 15 de septiembre de 1629 : existe en pergamino muy limpio y en letra muy clara en el Archivo nacional de Lima, *Legajo 1186*. Inocencio X la prorogó, no por diez, sino por los mismos veinte años : hallase en pergamino en el Archivo de Quito con fecha 1º de Marzo de 1649. Pero lo que menos importa son las fechas pues todas las prórogas fueron por tiempo limitado y este se ha concluido ; lo mas interesante que nos falta examinar, es, si la declaracion anterior sobre los Mestizos necesitaba próroga, como lo afirmó el señor Montenegro, ysi esta declaracion tendra vigor al presente habiendo cesado las vicenales. Yo pienso que esta declaracion es perpetua y me fundo en estas razones. 1º Que la Bula *Animarum salutis* concedia una gracia perpetua para el fuero interno y esta gracia la confirmó Benedicto XIV como acabamos de ver. Siendo pues perpetua la gracia de dispensar en el fuero interno en los grados matrimoniales, debe ser perpetua la declaracion que esplica quienes pueden ser dispensados. 2º Las declaraciones de la Santa Sede llevan generalmente

el carácter de perpetuidad, y así lo siente Morelli en sus Fastos Orden. 278, cuando en otra declaración semejante dice así : « *Temporalem quidem ordinationem, sed quæ modo postquam expiravit, non caret pretio, propter adjunctam declarationem : quæ declaratio, si sola esset in litteris apostolicis contenta, non dicerentur valere tantum ad quindecim annos.* » 3° El mismo Benedicto XIV en sus Letras *Cum venerabilis* queriendo zanjar dificultades, desvanecer dudas y asegurar las conciencias, reunió todas las declaraciones de sus predecesores y las confirmó con el robor y sello de perpetuidad, como hemos dicho arriba.

SE CONFIRMA LA DECLARACION SOBRE LOS CUARTERONES.

Clemens Papa XI. — Ad futuram rei memoriam.

Alias, pro parte claræ memoriæ Caroli Secundi, dum vixit, Hispaniarum Regis Catholici, propositis Congregationi venerabilium fratrum nostrorum Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalium, in tota republica christiana, Generalium Inquisitorum adversus hæreticam pravitatem autoritate Apostolica deputatorum nonnullis dubiis, eorumque petita resolutione emanavit desuper ab eadem Congregatione Decretum tenoris, qui sequitur videlicet : Feria quarta, die secunda Julii millesimo sexcentesimo nonagesimo octavo, in Congregatione Generali Sanctæ Romanæ et universalis Inquisitionis habita in Conventu Sanctæ Mariæ super Minervam, coram eminentissimis, et reverendissimis Dominis Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalibus, in tota republica christiana, contra hæreticam pravitatem Generalibus Inquisitoribus a Sancta Sede Apostolica specialiter deputatis : relato supplicii libello Catholici Regis, petentis ex zelo salutis fidelium, et ad sedandas eorundem conscientias declarari infrascripta dubia suborta super intelligentia Brevis sanctæ memoriæ Pii Quarti, dati decimaquinta Junii millesimo quingentesimo sexagesimo tertio, quo Regularibus Societatis Jesu in Indiis orientalibus, et occidentalibus commorantibus concessa fuit facultas dispensandi cum *Neophitis* illarum partium in quocumque, seu quibusvis a jure divino non prohibitis consanguinitatis, vel affinitatis gradibus, vel alias conjunctis, ut impedimentis hujusmodi non obstantibus, matrimonium inter se contrahere, seu in jam etiam scienter contractis matrimoniis hujusmodi remanere valeant, cum quibusdam tamen regulis, et limitationibus in copia dicti Brevis exhibita contentis. Et audito Procuratore Generali ejusdem Societatis Jesu exponente Breve prædictum Pii Quarti, pluries fuisse a Summis successoribus Pontificibus pro tempore renovatum, et præsertim modernis temporibus a sanctæ memoriæ Clemente Nono, et Alexandro Octavo, ut in Brevi pariter exhibito, atque in eo denunciata dubia dilui, ac declarari. Dubia autem sunt. Primum, quinam casus sint comprehensi in verbis supradicti Brevis Pii Quarti : In quocumque, vel quibusvis a jure divino non prohibitis consanguinitatis, vel affinitatis gradibus, vel alias conjunctis, et quinam excepti ? Secundum, an supradicta verba, vel alias conjunctis importent facultatem dispensandi super impedimento cognationis spiritualis ? Tertium, an appellatione *Neophitorum* Indi solum noviter conversi comprehendantur ? An non etiam, qui sunt originarii per omnes eorum lineas, quive pro una dumtaxat parte ab illis originem trahunt vulgo *Quarterones* appellati ; et an comprehendantur, qui octavam partem per proavum, et proaviam, et sive ab alterutro, sive ab utroque habent, vulgo *Puchueles* nuncupati ? Quartum, an supradictæ facultates per dictum Pium Quartum Regularibus prædictis Societatis Jesu, perpetuo fuerint, an ad tempus concessæ ? Eminentissimi, et Reverendissimi Cardinales Generales Inquisitores, his omnibus auditis, visis, et mature consideratis, ac audito etiam voto dominorum consultorum. Ad primum dubium responderunt : fuisse provisum per Breve felicis recordationis Alexandri Octavi, in quo dumtaxat primus gradus consanguinitatis et affinitatis excluditur. Ad secun-

dum responderunt affirmative. Ad tertium responderunt non comprehendi *Quarterones*, multoque minus *Puchueles*. Ad quartum dixerunt non indigere declaratione, stantibus claris verbis sanctæ memoriæ Alexandri Octavi. Ibi: Præsentibus ad viginti annos a fine aliorum viginti annorum, ad quos similes gratiæ a felicis recordationis Clemente Papa Nono prædecessore nostro concessæ fuerunt inchoandos, tantum valituris (1). Cum autem, sicut charissimi in Christo filii nostri Philippi earundem Hispaniarum Regis Catholici nomine, nobis nuper expositum fuit, ipse Philippus Rex decretum hujusmodi quo firmitus subsistat, Apostolicæ confirmationis nostræ patrociniò communitur plurimum desiderat, nos dicti Philippi Regis votis, hac in re, quantum cum Domino possumus favorabiliter annuere volentes, supplicationibus ejusdem Philippi Regis nomine nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, decretum præinsertum autoritate Apostolica, tenore præsentium approbamus, et confirmamus, illique inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adijcimus. Salva tamen semper in præmissis autoritate memoratæ Congregationis Cardinalium. Decernentes easdem præsentis litteras, etc.

Datum Romæ apud Sanctum Petrum sub annulo Piscatoris die vigesima nona Aprilis millesimo septingentesimo primo, Pontificatus nostri anno primo. Loco † Annuli Piscatoris. F. Oliverius. — Extat impressa in Archivio Quitensi S. J.

SE SUBSANAN LOS MATRIMONIOS DESPUES DE LA DECLARACION HECHA SOBRE LOS CUARTERONES.

Clemens Papa XI. — Ad futuram rei memoriam.

In Apostolicæ Dignitatis fastigio cum potestatis plenitudine, meritis licet imparibus, a Domino constituti, Christi fidelium quorumcumque, etiam in remotissimis ab hac Sancta Sede partibus existentium actus, mentis nostræ acie collustrantes, ad ea per quæ conscientiarum quieti opportunis rationibus consulatur, perpensis studiis intendimus, et Pastoralis Officii nostri, partes paterna charitate desuper interponimus, sicut ad Omnipotentis Dei gloriam, et animarum salutem expedire in Domino arbitramur. Sane cum ad Apostolatus nostri notitiam pervenerit, nonnullos ex Presbyteris Societatis Jesu in Indiis, tam Orientalibus, quam Occidentalibus commorantibus, et forsitan nonnullos illarum partium, Ordinarios, quibus alias a Sede Apostolica prædicta facultas dispensandi cum *Neophitis* earundem partium, in quocumque, seu quibusvis a Jure Divino non prohibitis, consanguinitatis, vel affinitatis gradibus conjunctis, seu se attinentibus, ad effectum contrahendi inter se matrimonia, seu in jam etiam scienter contractis remanendi, sub certis modo, et forma tunc expressis, concessa fuerat; vigore, seu prætextu facultatis hujusmodi, cum pluribus personis super prænaratis impedimentis, bona quidem fide, sed nulliter, sive ex eo quod facultas prædicta eis concessa jam expiraverit, sive ex eo quod ipsi facultate hujusmodi pro *Neophitis* Indis, sicut præmittitur, concessa, etiam cum iis, qui non erant originarii per omnes earum lineas, quive pro una dumtaxat parte ab Indis originem trahebant, vulgo *Quarterones* nuncupatis, vel qui octavam partem per proavum, vel proaviam habebant, vulgo *Puchueles* vocatis usi fuerunt, dispensasse. Cumque revera *Quarterones*, et *Puchueles* hujusmodi Neophitorum Indorum appellatione minime comprehendi, Venerabiles Fratres nostri Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinales in tota Republica Christiana Generales Inquisitores adversus hæreticam pravitatem autoritate Apostolica deputati, novissime responderunt, ac proinde considerantes matrimonia per easdem personas, prætextu dispensationum hujusmodi contracta, nulla, et invalida fuisse, et esse. Nos omnium,

(1) In constitutione *Cum Venerabilis* confirmatur *perpetua*.

et singulorum, qui matrimonia hujusmodi contraxerunt statui, et conscientiarum quieti in præmissis opportune consulere volentes, ipsosque, et eorum singulares personas a quibusvis excommunicationis, suspensionis, et interdicti, aliisque Ecclesiasticis sententiis, censuris, et pœnis, a jure, vel ab homine quavis occasione, vel causa latis, si quibus quomodolibet innodata existunt ad effectum præsentium tantum consequendum, harum serie absolventes, et absolutas fore censentes, *motu proprio, et ex certa scientia*, ac de Apostolicæ potestatis plenitudine, omnia, et singula matrimonia prætextu dispensationum prædictarum, super præfatis impedimentis, per dictos Presbyteros, seu etiam Ordinarios partium hujusmodi, memoratis personis, prætextu facultatis hujusmodi, quandocumque concessarum alias tamen rite, et legitime contracta Apostolica autoritate, tenore præsentium revalidamus, ac omnino revalidata esse volumus, illaque in posterum revalidationis nostræ hujusmodi vigore, vim, robur, effectum, et efficaciam, validorum, et legitime contractorum matrimoniorum, et perinde, ac si illa, et illorum quælibet, ab illorum initio, et in eorum radice valida, ac legitima, et prævia sufficienti dispensatione Apostolica, rite, valide, et legitime, contracta, celebrata, et solemnizata fuissent, habere, et obtinere: omnesque, et singulos, qui dicta matrimonia sic contraxerunt, ut in eorum matrimoniis hujusmodi, absque eo quod illi, nec quisque illorum matrimonium de novo contrahere, seu novum consensum præstare ullo modo debeant, aut teneantur, remanere, et in eis perseverare libere, et licite possint, ac debeant, prolesque ex hujusmodi matrimoniis susceptæ, et suscipiendæ, legitimæ, et pro legitimis, quoad utrumque forum dici, censi, et haberi, ac reputari pariter debeant, *motu, scientia, et potestatis plenitudine* similibus Apostolica autoritate prædicta, harum serie, decernimus, et declaramus: suppletentes quoscumque defectus, ex nullitate, et insubsistentia dispensationum hujusmodi provenientes; et similiter decernentes, omnes, et quoscumque, qui matrimonia sicut præfertur, contraxerunt, desuper a quoquam quavis autoritate, ac sub quovis prætextu, colore, capite, vel ex quacumque causa, etiam quantumvis juridica, et legitima propterea molestari, perturbari, impediri, aut inquietari nullatenus unquam posse, neque debere, sicque per quoscumque Judices Ordinarios, vel Delegatos quavis autoritate fungentes, etiam causarum Palatii Apostolici Auditores, ac ejusdem Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinales, etiam de Latere Legatos, et Vice-Legatos, dictæque Sedis Nuncios judicari, et diffiniri debere, irritum quoque, et inane decernimus, si secus super his a quoquam quavis autoritate scienter, vel ignoranter contigerit attentari, non obstantibus Constitutionibus, et Ordinationibus Apostolicis, cæterisque contrariis quibuscumque. Datum Romæ apud Sanctum Petrum, sub Annulo Piscatoris, die secunda Aprilis, millesimo septingentesimo primo, Pontificatus nostri anno primo. Loco † Annuli Piscatoris. J. Cardinalis Prodaturus.

Exstat impressa in archivo Quitensi S. J.

RESUMEN DE LA CONSTITUCION IN APOSTOLICÆ.

Habiendo llegado á noticia de la Santa Sede que algunos Misioneros y acaso tambien los Obispos de Indias habian usado con buena fé de la facultad de dispensar á los Neófitos habiendo expirado el vicenio y extendiendolas hasta los cuarterones, los cuales segun la reciente declaracion (que salio entonces) no se comprendian bajo el nombre de Neófitos, declara el Pontífice nulos tales matrimonios. Por lo cual de « motu propio, » ciencia cierta, y plenitud de potestad apostolica el Papa revalida los expresados matrimonios si en lo demas se hubieren contraido bien y licitamente declarando, que en virtud de esta revalidacion quedan con la fuerza y eficacia de contrados válidos y legitimos, lo mismo que si desde el principio y en su raiz, y previa la dispensa pontificia, se hubieran contraido y que aquellos que contrajeron los referidos matrimonios pueden y deben permanecer en ellos sin nece-

sidad de contraer de nuevo, ni prestar nuevo consentimiento, y que la prole adquirida y que se adquiriere se reputa legitima en ambos fueros. Dada en 2 de Abril de 1701.

NOTAS DE LOS FASTOS.

Nota : De buena fé procedieron los Misioneros fundados en la concesion de Pio IV y otros sucesores hecha en el fuero de la conciencia con la nota de perpetuidad, cuya nota en la ultima revalidacion de Alejandro Octavo no se revocó expresamente, sino que se suprimió. Y es doctrina de muchos Doctores que cita Lugo lib. 1. Resp. Moral. D. 21, que la concesion restringida posteriormente, no quita la amplitud ó perpetuidad anterior cuando no se menciona, especialmente cuando la restriccion posterior tiene otras facultades á que referirse, como lo eran las vicenales en el fuero externo, en cuya temporalidad se fundaba la constitucion presente, pues se dio para revalidar las vicenales y de otro modo era inutil. Ademas la dicha supresion de la clausula de perpetuidad, pudo omitirse de buena fé poniendo *de more* al fin de las vicenales « *præsentibus ad viginti tantum annos valituris.* »

Por la clausula « *motu proprio ac de certa scientia* » se entiende que el Papa nó procede por derecho ordinario dice el cardenal Petra tom. 4 ad const. 1. Eugen. IV. n. 2, pag. 267. Lo cual no quita que haya precedido súplica ó peticion de otro.

Se revalidan los matrimonios que por otra parte se hayan contraido licitamente, por que si fuesen nulos por derecho divino ó natural, na podrian revalidarse á lo menos sin prestar nuevo consentimiento y quitando el impedimento.

En cuanto á la dispensa que se hace aqui *in radice matrimonii*, está ya fuera de duda por esta constitucion, que en tales dispensas no se necesita prestar nuevo consentimiento como dudaban algunos, sino que basta el primero como lo juzgó la Rota Romana en una causa de Sevilla por estas palabras : *Matrimonium nulliter contractum inter consanguineos, ubi a Papa est dispensatum in radice, non requirit novum consensus, sed sufficit ille primus cum effectu maritali præstitus.* Veanse los Fastos donde se trata latamente esta cuestion. Ord. 477.

SE FACILITAN LAS INFORMACIONES DE SOLTERIA, EXONERANDO DE ESTE PESO A LA CURIA EPISCOPAL.

Innocentius Papa XII. Ad futuram rei memoriam.

Pro parte charissimi in Christo filii nostri Caroli, Hispaniarum Regis Catholici, exponi nobis nuper fecit dilectus filius nobilis vir modernus Comes de Altamira, ejusdem Caroli Regis, apud Nos, et Sedem Apostolicam orator; quod cum ipse dicti Caroli Regis nomine congregationi venerabilium fratrum nostrorum Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalium in universa Christiana Republica contra hæreticam pravitatem, Generalium Inquisitorum a Sede Apostolica specialiter Deputatorum, exposuisset, ipsi Carolo Regi innotuisse scandala in partibus Americæ eidem Carolo Regi subjectis vigentia, eo quia ordinariis earundem partium indistinctæ omnes suos subditos matrimonium contrahere volentes ad probandum suum statum liberum, in cujuslibet eorum Curia Episcopali compellentibus, ii, qui a Curia hujusmodi longe aberant, post conclusum matrimonii tractatum, sive quia testes, qui ad Curiam prædictam accedere vellent, non inveniebant, sive quia pecuniis pro illuc deducendis testibus hujusmodi necessariis carebant, matrimonio minime celebrato cum scandalo, et peccato in mutua consuetudine, et commercio perseverabant, ac proinde dictus Comes memorati Caroli Regis nomine Congregationi prædictæ supplicasset, quatenus ad ejusmodi inconvenientia tollenda Ordinariis prædictis præciperet, ut quoad loca a Curia Episcopali ultra duas dietas distantia parochialium Ecclesiarum Rectoribus, sive aliis personis, sibi bene visis facultatem recipiendi probationes super statu libero matrimonia contrahere volentium concederent, ita ut probationibus hujusmodi sic factis ad matrimonii celebrationem deveniri valeret, emanavit ab eadem congregatione Cardinalium decretum tenoris, qui sequitur. Videlicet : Feria quarta die nona aprilis

millesimo sexcentesimo nonagesimo octavo. In congregatione Generali Sanctæ Romanæ, et Universalis Inquisitionis, habita in Conventu Sanctæ Mariæ super Minervam, coram Eminētissimis, et Reverendissimis DD. Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalibus in tota Republica Christiana, contra hæreticam pravitatem, Generalibus Inquisitoribus a Sancta Sede Apostolica specialiter deputatis, lecto retrospecto memoriali; Eminētissimi, et Reverendissimi DD. Cardinales Generales Inquisitores prædicti annuerunt prædictæ instantiæ, et mandarunt, quod per DD. Episcopos deputentur ad hunc effectum, vel Vicarii Foranei, vel alii eis benevisi. Joseph Bartolus, Sanctæ Romanæ, et universalis Inquisitionis Notarius. Locus † Sigilli. Cum autem sicut eadem expositio subjungebat firmiora sint, et servantur exactius illa, quæ Apostolici muniminis præsidio roborantur. Nobis propterea prædicti Caroli Regis nomine humiliter supplicatum fuit, ut in præmissis opportune providere, et ut infra indulgere de benignitate Apostolica dignaremur. Nos igitur piis ejusdem Caroli Regis, votis hac in re quantum cum Domino possumus favorabiliter annuere volentes hujusmodi supplicationibus inclinati, Decretum præinsertum Autoritate Apostolica tenore præsentium approbamus, et confirmamus, illique inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus, salva tamen semper in præmissis Autoritate memoratæ Congregationis Cardinalium. Decernentes easdem præsentēs litteras firmas, validas, et efficaces existere, et fore, suosque plenarios, ac integros effectus sortiri, et obtinere, ac illis ad quos spectat, et spectabit in futurum plenissime suffragari, et ab eis respective inviolabiliter observari, sicque in præmissis per quoscumque Judices Ordinarios, et Delegatos, etiam Causarum Palatii Apostolici Auditores judicari, et definiri debere, ac irritum, et inane, si secus super his a quoquam quavis Autoritate scienter, vel ignoranter contigerit attentari, non obstantibus præmissis, ac Apostolicis, et Universalibus, provincialibusque, et Synodalibus Conciliis edictis Generalibus, vel specialibus Constitutionibus, et Ordinationibus, cæterisque contrariis quibuscumque: volumus autem, ut earumdum præsentium litterarum transumptis, seu exemplis, etiam impressis, manu alicujus Notarii publici subscriptis, ac sigillo personæ in Ecclesiastica dignitate constitutæ munitis, eadem prorsus fides in judicio, et extra adhibeatur, quæ præsentibus ipsis adhiberetur, si forent exhibitæ, vel ostensæ. Datum Romæ apud Sanctam Mariam Majorem sub Annulo Piscatoris die tertia Maii millesimo sexcentesimo nonagesimo octavo. Pontificatus nostri anno septimo. Loco † Annuli Piscatoris. J. F. Cardinalis Albanus. — Extat impressa in archivio Quitensi S. J.

CEDULA AUXILIATORIA DE LOS TRES BREVES ANTERIORES.

A los Virreyes, Presidentes, Audiencias, Gobernadores, Arzobispos y Obispos de las Indias remitiendoles los trasuntos de los Breves de Su Santidad tocante á los dubios.

EL REY.

Por quanto la Santidad de Pio IV, y la de otros Sumos Pontífices sus sucesores, concedió diferentes facultades y privilegios á los Provinciales de la Compañía de Jesus que residian en mis Reinos de las Indias Orientales, y en los de las Indias Orientales, de dispensar gratis con los Indios Neóphitos de ellas, en cualesquier grados de afinidad ó consanguinidad, no prohibidos por derecho Divino y con los de otro modo conjuntos, para que pudiesen contrair matrimonios, ó conservar el ya contraido, dehaio de cierta forma, se me informó que ésta no se practicaba con las calidades y circunstancias, que se circunscribian en las citadas facultades, y de que se originaban algunos cserupulos, que inquietaban las conciencias de mis vasallos. Que visto en mi consejo de las Indias con lo que pidió mi Fiscal de él, tuve á bien de que en Roma se propusiesen á su Santidad las dudas, que en la ejecucion de dichas facultades se ofrecian, para que propuesto á instancias mias las citadas dudas, y vistósé en

Sagrada Congregacion de Cardenales, Deputados por su Santidad, para la del Santo Oficio por su Decreto de dos de Julio de 1698 habiendo sido oido el Procurador General de la Compania de Jesus, se resolvieron, y en su virtud la Santidad de Clemente XI expidió dos Breves sus fechas 2 y 22 de Abril y 11 de Junio de 1701 confirmatorios de dicho Decreto, y declaró Su Santidad en cuanto á la 1ª duda propuesta que fué sobre que se declarase que casos eran comprendidos en el citado breve de Pio IV en las palabras « en cualquier, ó cualesquier grados de consanguinidad y afinidad no « prohibidos de derecho Divino ú de otra manera conjuntos » y cuales eceptuados; ser escluido tan solamente el primer grado de afinidad y consanguinidad. Ed cuanto á la 2ª duda que fue sobre si las dichas palabras « ú de otra manera conjuntos » importan la facultad de dispensar el impedimento de parentesco espiritual. Declara Su Santidad afirmativamente. En cuanto á la 3ª duda sobre si bajo el nombre de Indios Neóphitos se comprenden tan solamente los Indios nuevamente convertidos, ó tambien los que son originarios por todas sus lineas, ó los que por una parte tan solamente traen origen de ellos vulgarmente llamados Quarterones, y si se comprenden los que traen la octava parte de bisabuelo ó bisabucla de uno ó de otro ú de entrambos, llamados vulgarmente Puchueles. Declaró su Santidad no comprenderse los Quarterones y mucho menos los Puchueles. Y en cuanto á la 4ª duda sobre si la facultad dicha de Pio IV fué concedida perpetuamente ó por tiempo limitado. Declara su Santidad no necesitarse de declaracion: vistas las palabras claras de la santa memoria de Alejandro VIII que dicen valgan las presentes por veinte años, desde el fin de los otros veinte. Y en contemplacion de que los matrimonios que se habian contraido, asi por los Religiosos de la Compania de Jesus como por los Ordinarios, en fuerza de dichas facultades habian sido nulos, ó ya por haberse dado las dispensaciones fuera del tiempo de las concesiones, ó ya por haber sido incluidos los llamados Puchueles ó Quarterones debajo de la palabra de los Indios Neóphitos *de motu proprio* y de plenitud de la Autoridad Pontificia, la Santidad de Clemente XI revalidó y subsanó *a radice* dichos matrimonios y restableció que sus efectos fuesen siempre legitimos, firmes y eficaces y concede, asi á dichos Religiosos, como á los Ordinarios, la prórroga de las citadas licencias y facultades de dispensar á los Indios Neóphitos en la forma referida á los Religiosos de la Compania de Jesus, donde no hubiese Prelados Ordinarios, y que estos distasen mas de dos Dietas, en ambos Fueros, judicial y de la conciencia, gratis, y á los Ordinarios de la misma suerte, donde no hubiese Religiosos de la Compania de Jesus que comodamente pudiesen ser habidos, gratis, y en ambos fueros; y que en los lugares donde se hallasen los Ordinarios ó no hubiese la distancia de mas de las dos Dietas y huviese Jesuitas ó que cómodamente puedan ser habidos, dispensen los Ordinarios, con el parecer de ellos, como asesores suyos; y se les concede tambien facultad de absolver en ambos fueros, á los que en dichos grados prohibidos hayan contraido matrimonio sabidamente, de los excesos y excomuniones y demas censuras y penas eclesiasticas, y de declarar por legitimos los hijos que hubiesen de tales matrimonios, y que asi dichos Ordinarios, como Religiosos de la Compania guardando dicha limitacion y circunstancias de los lugares, se les concede facultad de dispensar con los Neóphitos en el 1er grado y recta linea de afinidad, resultante de copula ilícita, para que puedan entre sí contraher matrimonio, ó quedar en el ya sabidamente contrahido, y esto tan solamente *en los ocultos y en el fuero de la conciencia por urgentes y justa causas*: y que á estos en la misma forma en el fuero de la conciencia, tan solamente, los puedan absolver de las censuras y penas eclesiasticas: y á dichos Ordinarios, en los lugares donde no hubiesen Misioneros que tengan estas facultades de dispensar, juntamente se les concede licencia para subrogar en su lugar otros Presbiteros idóneos y aprobados por sí para que puedan ejercitar dichas dispensaciones. Y habiendo visto los citados tres Breves y declaraciones de la Santidad de Clemente XI en el dicho mi Consejo de las Indias, con lo que dejó y pidió mi Fiscal de él. Hé tenido por bien darles el paso y remitirlos generalmente á csos mis Reinos y Señorios por transumptos en uno y otro idioma latino y castellano, quedando sus originales en los

archivos de dicho mi consejo de las Indias, como así mismo el de otro Breve de la Santidad de Inocencio XII de 3 de Mayo de 1698 que dá la forma de recibirse en esos mis Reinos las informaciones de libertad para contraer los matrimonios, y en que se dispone que los Ordinarios prevengan en las distancias, de mas de dos Dietas Vicarios Foraneos ú otras personas que mejor les pareciese, para que ante estos se hagan dichas informaciones, y que no tengan necesidad los contrayentes de ocurrir á las Audiencias Episcopales, y mandar (como lo hago) á mis Virreyes del Perú y Nueva España, Presidentes, Audiencias y Gobernadores de aquellas Provincias; y ruego y encargo á los Arzobispos y Obispos de las Iglesias Metropolitanas y Catedrales de ellas, hagan se observen y guarden los Breves referidos, en todo y por todo, como en ellos se contiene, y que me avisen de su recibo en la primera ocasion que se ofrezca. — Fecha en Madrid á 31 de Enero de 1703. — Yo el Rey.

Cedulario de la Audiencia de Quito, tom. 5, pag. 43.

DECLARACIONES PARA CONFERIR EL BAUTISMO A LOS NEOFITOS.

Sobre los misterios que ha de creer el adulto para bautizarse.

Preguntó el obispo de Quebec á la Congregacion del Santo Oficio : « Utrum, antequam adulto conferatur baptisma, minister teneatur ei explicare omnia Fidei nostræ mysteria, præsertim si est moribundus, quia hoc perturbaret mentem illius; an non sufficeret, si moribundus promitteret, fore, ut ubi e morbo convalesceret, instruendum se curet, ut in præxim redigat, quod ei præscriptum fuerit? Respondetur, non sufficere promissionem; sed Missionarium teneri adulto etiam moribundo, qui incapax omnino non sit, explicare mysteria fidei, quæ sunt necessitate mediæ, ut sunt præcipue mysteria Trinitatis et Incarnationis. 3 Maii 1703. » Hállase en las Letras de Benedicto XIV que empiezan *Postremo* 28 de Febrero de 1747, n.º 41.

Sobre el Bautismo de los niños contra la voluntad de sus padres.

Expuso el Obispo de Quebec en la misma ocasion que en sus Misiones se hallaban algunos barbaros, los cuales aunque bautizados, no daban señal alguna de religion. Estos sin embargo, dice, tienen la costumbre de presentar sus hijos á los Cristianos para que los bauticen, pero los tales hijos luego que llegan á la edad viril, aborrecen la santidad de nuestra religion enseñados así por sus padres. Por lo cual preguntaba, si á los tales infantes se les podria administrar el bautismo? La Congregacion del Santo Oficio en 3 de Mayo de 1703 respondió, « non licere, si sint filii infidelium, et in potestate eorum relinquendi; secluso tamen mortis imminentis periculo. Licere vero, si sint filii barbarorum baptizatorum; curandum tamen per Missionarios, ac per ipsosmet eorum parentes, ut cum ad annos discretionis pervenerint, a se vel ab aliis instruantur præsertim in illis regionibus, si non prævideatur in promptu ad futuros Ministros evangelicos, qui in hoc parentum commode supplere possint defectum. » El mismo Benedicto XIV *ibid.* n.º 23.

Si se podra bautizar cuando la madre es cristiana y el padre infiel?

Responde Benedicto XIV *ibid.* « Quamvis mater filios sui juris non habeat, tamen ad Christi fidem si accedat, et infantem offerat baptizandum, tamen si pater Hebræus reclamet, eum nihil ominis aqua baptismatis ablendum. Ita cum exteris Azorius quæ. 3 ubi de communi fidei bono agitur, nulla habenda est ratio patriæ potestatis, quam leges et jura Romana sanxerunt; et propterea mater fidelis, quamvis ei jus civile patriam potestatem non tribuat, jus habet ad Baptismum filium offerendi » *ibid.* n.º 16.

Si se podra bautizar cuando el padre es cristiano y la madre infiel?

Responde el mismo Benedicto *ibid.* « Si pater christianæ militiæ nomen daret, juberetque infantem

« filium baptizari, eum quidem, vel matre Hebræa dissentiente, baptizandum esse, quum filius non sub
« matris, sed sub patris potestate sit habendus. » nº 15.

Si se podra bautizar cuando el abuelo paterno quiere y los padres se oponen ?

Responde el mismo Papa Benedicto. « Quod si pro certo habeatur, parentum voluntatem esse
« infantium baptismati necessariam, quoniam sub appellatione parentum locum quoque habet paternus
« avus, ut observatur *in l. justa interpretatione* 201.... Hinc necessario sequitur, ut si avus paternus
« catholicam fidem amplexus sit, ac nepotem ferat ad sacri lavacri fontem, quamvis mortuo jam patre,
« mater Hebræa repugnet, tamen infans sit absque dubio baptizandus. Non desunt alia iudicata, quo-
« rum vi avus ad fidem conversus præferri debet, non solum si mater, sed etiam si pater dissentiat,
« et quamvis ambo pariter protestentur sese filii baptismati non assentiri, ut videri potest *in cit. disc.*
« 977 *Gratiani* : cum præter favorem religionis, qui maximi habendus est, argumenti locum etiam
« esse debeat *Text. in Can. Patrem* 32, q. 3, ubi in neptis nuptiis, avi sententia patris iudicio ante-
« ponitur, cum avus liber, pater autem servus existit, *ibid.* nº 17.

Que se hará, cuando el Padre infiel se ofrece á si mismo para el Bautismo con sus hijos y su
mujer y despues se arrepiente y retracta el ofrecimiento ?

Si se podran bautizar los hijos y la mujer contra su voluntad ?

Responde el mismo Papa Benedicto, *ibid.* « Id Mantuæ evenit, ubi Hebræus quidam... id rei gessit.
« Duos habebat infantes liberos, totidemque pueros atque uxorem—cumque deinceps ad Christi fidem
« accedere recusasset... res ad examen deducta est in Congregatione S. Officii ac Pontifex die
« 24 Septembris anni 1699, statuit ea fieri quæ sequuntur : » *Sanctissimus, auditis votis Eminentissi-*
« *morum, decrevit, quod duo filii infantes, alter scilicet triennis, alter quinquennis baptizentur. Alii,*
« *nempe filius octo annorum et filia duodecim, collocentur in domo catechumenorum, si ea Mantuæ adsit,*
« *sin minus, apud piam honestamque personam, ad effectum explorandi ipsorum voluntatem, eosque*
« *instruendi. Uxoris quoque in loco a filiis separato exploretur voluntas. Patrem vero, et maritum respec-*
« *tive, qui a proposito suscipiendæ fidei Christianæ recessit, non esse cogendum, sed contra eum posse pro-*
« *cedi, prout de jure. Idem ferme accidit Augustæ Taurinorum, ubi cum Hebræus quidam Religionem*
« *catholicam amplecti nollet, postquam id se facturum promiserat, cumque instaret, filiola, quam bap-*
« *tizandam obtulerat, ideoque a matre Hebræa jam ablatam Christianæ nutricia lactandam dederat, ut*
« *in potestatem rediret suam ; Congregationis Sancti Officii auctoritate Romæ sancitum fuit, ut puel-*
« *lula Christianos penes esset, et ad sacrum regenerationis Fontem elevaretur... Hoc autem pruden-*
« *ter statutum est, ne scilicet parentes Hebræi, quibuscum summa æquitate apud Christianos agitur, eo*
« *impudentiæ deveniant, ut et nos et Ecclesiam audeant irridere. » — Ibid., n. 18.*

Si sera válido el Bautismo sin la voluntad de los Padres ?

Con quien se ha de educar el niño bautizado sin la voluntad de los padres ?

Cuantos testigos bastan para las pruebas del Bautismo conferido al infante ?

Que pena tiene el que bautiza sin lá voluntad de los padres ?

A estas dudas respondió la Sagrada Congregacion del Santo Oficio, habita die 30 Martii 1638. —
« Circa baptismum datum parvulæ puellæ annorum trium circiter filiæ Hebræorum a Faustina chri-
« stiana invitatis parentibus, Eminentissimi Domini censuerunt parvulam puellam esse vere baptizatam,
« concurrente materia forma et intentione ; Baptismum probari unico teste ; et quamvis filii Hebræo-
« rum non possint invitatis parentibus baptizari, si tamen de facto baptizentur, valere Baptismum et
« characterem imprimi, et filiam baptizatam penes Christianos alendam ; mulierem baptizantem acriter

« monendam, ut in posterum caveat a similibus; notificandum vero populo, non licere invitis paren-
 « tibus filios Hebræorum baptizare, quia licet finis sit bonus, media non sunt licita, præsertim
 « stante Bulla Julii III imponente pœnam mille ducatorum et suspensionem baptizantibus filios
 « Hebræorum invitis parentibus. » — Ibid.

Sobre el mismo objeto se dio otra Resolucion en 3 de Marzo de 1643. — « Quæritur an infantulus
 « filius Judæi a nutrice Christiana baptizatus, inscio patre Hebræo, sit vere baptizatus, et hujusmodi
 « baptisinate teneatur, et apud quem debeat infantulus educari? Respondetur, infantulum esse vere
 « baptizatum, Baptismumque esse validum, eundemque educandum penes Christianos, a quibus
 « instruat, et cum pervenerit ad usum rationis, posse cogi ad perseverantiam in Fide Catholica,
 « eidemque providendum a patre, si habeat, in bonis, sin minus in necessariis ad minus ad susten-
 « tationem. » En las mismas Letras *Postremo*, n. 27.

Si se puede bautizar á algun adulto sin su voluntad ?

Yque edad le basta al adulto para bautizarse sin la voluntad de los padres?

« Die 16 Julii 1639 Sacra Congregatio Concilii respondit, filios Judæorum non esse invitis paren-
 « tibus baptizandos, donec perveniant ad ætatem legitimam; et tunc si ipsi cõsentiant : ætatem
 « vero legitimam regulariter censeri completo septennio. » — Ibid., n. 32.

Que voluntad se requiere en el adulto para la validez del Bautismo ?

Si basta que el bautizando no repugne con voluntad contraria?

Si á los adultos dementes se les puede administrar el Bautismo ?

Responde el mismo Benedicto XIV en dichas Letras *Postremo*, n. 48, con la Decretal de Inno-
 « encio III. « *Tunc characterem sacramentalis imprimi operatio, cum obicem contrariæ voluntatis non*
 « *invenit obsistentem.* Ubi sentire videtur (Pontifex) Baptismo satis esse recipienti voluntatem non
 « inesse contrariam. At enim vero animadvertatur necesse est, Pontificem Innocentium respondere
 « quæstioni: utrum amentes baptizari absque consensu possint? Ac decernere hoc licere, eorum si
 « consensus adfuerit furori prævius, secus vero, si nullus dementia consensus præcesserit ac vo-
 « luntas. Itaque Pontificis postea asserentis sacramento imprimi characterem, *quando non invenit obi-*
 « *cem contrariæ voluntatis, nemo non videt, hanc mentem esse, Baptismatis haberi effectum, quando*
 « *quis vel in actu assensum præbeat, vel jam ante præbuerit. Quod si Pontifex ea in sententia fuisset,*
 « *suscipiendo baptismati satis esse voluntatem non obsistentem, utique non decrevisset, ut revera*
 « *statuit, in amentibus voluntatem necessario requiri antecedentem.* »

Si sera válido el Bautismo recibido por terror?

Si sera válido recibido con repugnancia?

Responde así el mismo Benedicto en el n. 43 : « Demum si Baptismus violenter, atque animo
 « palam contrario suscipiatur, supradictus Pontifex Innocentius III eadem in Decretali, *Majores de*
 « *Baptismo* distinctione utendum judicat. Etenim eos qui minis ac terrore correpti, violentiæ cedunt,
 « Baptismum, ut sibi consulant, suscipientes, ab iis distinguit, quibus vi etiã illata, contradicentibus
 « palam et reluctantibus, hoc Sacramentum per vim confertur. Decernit autem in primo casu, non in
 « secundo, Baptismatis imprimi characterem. *Is qui terroribus atque suppliciis vehementer attrahitur*
 « *ne detrimentum incurrat, Baptismi suscipit sacramentum, sicut et is qui fide ad Baptismum accedit*
 « *characterem suscipit Christianitatis impressum, etc.; ille vero qui nunquam consentit, sed penitus con-*
 « *tradicit, nec rem, nec characterem suscipit Sacramenti, quia plus est expresse contradicere, quam minime*
 « *consentire: sicut nec ille notam alicujus reatus incurrit, qui contradicens penitus et reclamans thurifi-*
 « *care Idolis cogitur violenter.* »

Que se hará cuando el bautizado niega que tuvo intencion suficiente ?

Sobre esta cuestion advierte el mismo Papa la cautela con que se ha de proceder en el examen y dice asi : « Examen porro si haberi debeat de adulti proposito aut voluntate, cum baptismum accipit, is profecto est ante cæteros audiendus et interrogandus ; cavendum tamen ne inconsulto fides eidem illico habeatur, ubi responderit se baptizatum non libere, sed invito. Fieri enim potest (nec casus hic sane metaphysicus est) ut ipso in actu intentionem habuerit sufficientem, diabolicis deinde stimulis incitatus et vietus ad vomitum rediturus mendacium proferat, et de intentione interrogatus, nigrum pro albo, ut inquit, representet.... Quid iudex cautus et prudens ? Clamores aspernetur, respuat jusjurandum, nisi hoc idem comprobent adjuncta plurima, circumstantiæ antecedentes, concomitantes et subsequentes, et eæ quidem momenti sint ineluctabilis et inconcussi. Hac profecto ratione, hoc examine, hac diligentia opus est, ubi adultus post Baptismum, aut intentionem sibi fuisse pernegat, aut non idoneam minimeque sufficientem extitisse contendit, n. 50.

Que se hará en la duda si tuvo intencion ó no ?

« Si autem res in dubio sit nec intelligi possit an defuerit intentio, an sufficiens adfuerit, necne, adultus tunc retinendus baptizandusque sub conditione : S. Thomas 3 p. q. 68, art. 7... ita respondet : *Dicendum ergo quod si in adulto decisset intentio suscipiendi sacramentum, esset rebaptizandus ; si tamen hoc non constaret, esset dicendum, si non es baptizatus, ego te baptizo, n. 51.*

Que se hará, cuando claramente consta que no tuvo intencion ?

« Quod si nulla sit reliqua dubitatio, planeque constet hæc luce clarius adulto baptismum accipienti nullam prorsus fuisse voluntatem aut intentionem, nihil restat aliud, quam eundem et hortari et admonere, ut rite id faciat, quod jam irritum fecit, et recipiat absolute et libere Sacramentum ; ac si obstinate repugnet, tum nihil superest, nisi ut remittatur. Ibid.

SECCION OCTAVA.

PRIVILEGIOS CURIALES. SUMARIOS ANTIGUOS. PRIVILEGIOS CADUCOS.

CURIALES Y CIVILES.

1. Los pleitos de los Indios deben agitarse breve y sumariamente, evitando los trámites del derecho como lo previene el concilio de Lima, confiando el negocio, à la prudencia y reflexion de los jueces eclesiasticos.

2. Los Indios por disposicion de la ley 12 titulo 1º libro 7, de la recopilacion de Indias estan relevados de la fianza de calumnia por sus delaciones ó acusaciones contra cualesquiera personas.

3. Tambien tienen privilegio por leyes y reales cédulas de no pagar espórtulas ó derechos de actuaciones en sus negocios de cualquier especie, ya sean civiles ya criminales, debiendo todas las diligencias practicarse de oficios, si los litigantes son indios particulares; pero si son comunid ades ó caciques pagaran la mitad de lo que montaren los derechos segun el arancel, conforme á la ley 25, titulo 8, libro 5º de la recopilacion de Indias.

SUMARIO DE LOS PRIVILEGIOS DE LOS INDIOS SEGUN SE ENCUENTRA EN EL CONCILIO LIMENSE.

Privilegia Indis per Pontifices Romanes concessa, et ex Decreto sacri Concilii Provincialis huc inserenda.

Privilegia Indorum, quæ hic sequuntur, ego in Actis reperi cum Decreto sacri Concilii, quo jubentur ad Catechismi calcem collocari; quapropter, ne huic parti deesse videremur, eadem, quanquam partim nunc extra usum, quia non perpetua, sed ex ea parte temporanea fuerunt, omnia producere, adiuncto decreto ipso, visum est. (Hucusque loquitur Haroldus.)

DE OBSERVATIONE FESTORUM. PAULUS III. — Quod Indi non sint obligati ad alia festa colenda, quam ad ea, quæ numerantur superius. Act. 4. Concilii Provincialis præcedentis, cap. 9, ex Concilio Limano 2, sess. 3, cap. 90.

DE JEJUNIIS. PAULUS III. — Neque ad jejunandum, præterquam in diebus veneris Quadragesimæ, Sabbatho sancto et vigilia Nativitatis Domini ex Concil. Liman. 2, cap. 91.

Permittit etiam ipsis in Quadragesima et aliis diebus jejunii comedere omnis generis cibos concessos illis qui habent Bullam Cruciatæ. Concil. Lim. 2, sess. 3, cap. 9.

DE GRADIBUS CONSANGUINITATIS. PAULUS III. — Concedit hujus novi Orbis Indis, ut intra tertium et quartum consanguinitatis gradum possint contrahere matrimonia. Concil. Lim. 2, sess. 3, cap. 69, et ex Mannali Mexicano fol. 34.

DISPENSATIO IN HISDEM. GREGORIUS XIII. — Concedit cum Indis dispensari posse ad ineundas nuptias intra quoscumque gradus non prohibitos jure divino. Et si jam contraxerint, quum id scienter et prævia impedimenti notitia fecerint, ut denuo contrahant ejusmodi matrimonium, illa dispensatio in foro exteriori fieri debet autoritate Ordinarii et unius e Societate Jesu. Et hoc privilegium valebat usque ad annum 1597. Et in foro interiori sufficit facultas unius ex dicta Societate, et est privilegium perpetuum. Ex literis apostolicis anni 1577, die 17 julii datis.

QUÆ UXOR EX PLURIBUS RETINENDA. PIUS V. — Concedit, quod Indi ad fidem conversi, qui in sua infidelitate plures habebant uxores, eam pro legitima retineant, et cum ea contrahant, quæ simul cum ipsis ad fidem conversa et baptizata fuerit, quamvis non fuerit prima uxor earum adhuc viventium, quas in infidelitate duxerint, et quod ejusmodi matrimonium absque ullo scrupulo habeatur pro legitimo. Ex litt. Apost. 1571, die 2 Augusti. In Archivio Ecclesiæ Civitatis Regum.

DE TEMPORIBUS NUPTIARUM. PIUS IV. — Ad instantiam Regis Catholici concedit Indis, ut quocumque anni tempore velari possint, et nuptialem benedictionem accipere, dummodo solemnibus pompæ apparatus illis temporibus non exhibuerint, in quibus prohibitæ sunt ejusmodi velationes. Valet ad annos viginti quinque, id est, usque ad diem 12. Aug. anni 1537. Ex Manuali Mexicano fol. 7 et litt. Apost. in fine summæ Sacrament. Barthol. Ledesmæ.

ABSOLUTIO CASUUM PONTIFICI RESERVATORUM. PAULUS III. — Quod Indi per ipsorum Parochos, vel eos qui ipsorum curam agunt, possint absolvi ab omnibus casibus etiam Summo Pontifici reservatis, etiam in Bulla Cœnæ Domini contentis, imposita eis pœnitentia salutari. Ex Manual. Mexic. fol. 134.

LIBERTAS AB INTERDICTO. PIUS IV. — Ad instantiam Regis Catholici concedit Indis, ne teneantur ullum interdictum servare, nisi ipsi dederint ei causam, vel specialiter interdicti sint. Valet per annos triginta, hoc est, usque ad 12. Aug. Anno 1592. Ex Concil. Lim. 2, ses. 3, cap. 92, et Manual. Mex. fol. 138.

ABSOLUTIO A RESERVATIS EPISCOPO. CONCIL. LIMENSE III. — Ex Indulto Concilii Provincialis Civitatis Regum conceditur omnibus Parochis et Confessariis Indorum, ut eos absolvere possint ab omnibus casibus Episcopis reservatis. Ex Conc. Lim. 3, Act. 2, cap. 17.

INDULGENTIÆ SINE PRÆVIA CONFESIONE. PIUS IV. — Ad instantiam Regis Catholici concedit Indis, ut possint lucrari indulgentias et jubilæa, quæ requirunt confessionem, communionem et jejunium, dummodo servato jejunio, si non habent copiam confessarii, saltem conterantur cum firmo proposito confitendi quam primum poterunt, vel ad minus intra unum mensem. Ex Concil. Lim. 2, sess. 3, cap. 94 et Manuali Mexicano fol. 182.

USUS BALSAMI INDICI IN CHRISMATE. PIUS V. — Concedit Episcopis Indiarum, ut ad conficiendum sacrum Chrisma possint uti liquore quem ibi vocant Balsamum, quamvis non sit verum balsamum. Ex Authentico dato primo Episcopo Tucumanen. ex Archivio Ecclesiæ Civitatis Regum.

DISPENSATIO IN NUMERO MINISTRORUM CHRISMATIS. PIUS IV. — Ad instantiam Regis Catholici id ipsum de balsamo conceditur, quod per Breve Pii V concessum dicitur. Et ulterius, quod Chrisma consecrari possit cum numero ministrorum qui reperitur, quamvis non sint tot, quot jura requirant. Ex litt. Apost. in fine summæ Sacram. Barthol. Ledesmæ.

DISPENSATIO IRREGULARITATUM. PIUS V. — Concedit Indiarum Episcopis, ut cum quibusvis, personis in Indiis existentibus dispensent in irregularitate ex quocumque delicto contracta, dummodo non fuerit ex homicidio voluntario extra bellum commisso, vel simonia; ita, ut qui sic ab ejusmodi delictis absoluti fuerint, et in irregularitatibus dispensati, teneantur implere pœnitentiam per Confessarium ab Ordinario approbatum ipsis imponendam. Et si eam non compleverint, ejusmodi absolutio et dispensatio, quoad forum conscientiæ, sit nulla, et nullius effectus. Ex litt. Apost. Anni 1571, die 4 Augusti in Archivio Ecclesiæ Civitatis Regum.

DISPENSATIO ILLEGITIMORUM AD ORDINES. GREGORIUS XIII. — Concedit, quod filii illegitimi Hispanorum et Indarum, vel Hispanarum, qui in Indiis vivunt, possint initiari omnibus ordinibus, et excipere confessiones, et prædicare verbum Dei; modo bene calleant linguam Indorum, et habeant qualitates per Concilium Tridentinum præscriptas. Circa quæ onerantur Episcoporum conscientiæ; non obstante defectu natalium, vel alio quocumque defectu, qui non sit homicidii voluntarii, vel bigamiæ. Ex lit. Apost. datis 25 januarii 1576.

DECRETUM CONCILII.

Die 14 mensis Octobris anno 1583: in Concilio Provinciali celebrato in hac Civitate Regum hoc summarium Privilegiorum et facultatum Indorum, et Præsulum Indiarum præsentatum fuit: eoque per sacrum Concilium viso, decrevit et jussit, ut adjungeretur Catechismo, ad hoc, ut Parochi cæteræque personæ ad quas pertinet, habeant notitiam eorumdem Privilegiorum et facultatum, illisque gaudeant in forma et modo, quibus per sanctam Sedem Apostolicam ordinatum est et ita jusserunt et subscripserunt. Turribius Archiepiscopus Regum. — Episcopus Platen. — Fr. Alfons. Episc. del Rio de la Plata. — Haraldo Lima Limata, pag. 111.

NOTA.

Acerca de este Sumario hay que notar que el privilegio que se menciona concedido por Gregorio XIII, es el mismo que se renovó por la compañía de Jesus de 20 en 20 años, y que despues de suprimida, no se renovó mas.

Lo mismo sude con el de Pio IV citado en este sumario para que los Indios se pudiesen velar sin pompa en los tiempos prohibidos por la Iglesia. Este privilegio se concedio por 25 años y ze acabó en 12 de Agosto de 1587, el cual no se encuentra renovado. Vease el breve abajo.

SUMARIO DE LOS PRIVILEGIOS DE INDIAS SEGUN EL P. ALLOZA 1660.

1. Por la Bula de Paulo III pueden los Indios comer huevos y lacteínios en Cuaresma sin la Bula de la Cruzada.

2. Por la misma Bula pueden los Indios contraer matrimonio dentro del 3° y 4° grado de consanguinidad y afinidad : y para el uso de este indulto no es menester recurrir al Ordinario.

3. Por Bula de Gregorio XIII se concede facultad tanto en el fuero interno, como en el externo para dispensar á los Indios en cualesquiera grados no prohibidos por derecho divino para contraer matrimonio, ó para revalidarle si ya le hubiesen contraído, aunque fuese á sabiendas y con malicia. Pero esta facultad en el fuero externo se debe practicar con licencia del Ordinario y con asistencia de uno de la Compañia de Jesus.

Nota : Las facultades dichas vinieron de Pio Cuarto y las confirma Gregorio XIII. Pero en el fuero externo este privilegio caducó por no haberse revalidado las vicenales.

4. La sobredicha facultad en el fuero interior es perpetua (para los Misioneros S. J.) y en el fuero externo ha sido confirmada por Urbano VIII excepto el primer grado y en ausencia del ordinario. La distancia de 66 leguas fue restringida por Gregorio XIV á 23 que son dos dietas.

Nota : La facultad perpetua en el fuero interno fue confirmada por Benedicto XIV y la distancia se fijó en doscientas millas por el mismo Benedicto que equivalen á 66 legas y algo mas.

5. Este privilegio en el fuero externo fue confirmado por Gregorio XIV y duró hasta el año 1614 y fue confirmado por Urbano Octavo por otros 20 años.

Nota : Despues de Gregorio XIV fueron prorógadas estas facultades llamadas vicenales por Paulo V en 16 de Mayo de 1614, despues por Urbano Octavo en 15 de Setiembre de 1629 despues, por Inocencio X en 1° de Marzo de 1649 etc.

6. Por Breve de Pio V se concede á los Neófitos recién convertidos que puedan contraer matrimonio con la mujer que tuvieron en la infidelidad, si esta se convierte á la fé, aunque no sea la primera. — Esta vigente v. « Romauus Pontífex » supra.

7. Por las Letras de Paulo Tercero pueden ser absueltos los Indios de todos los reservados Papales aun de los contenidos en la Bula de la Cena. Pero esta facultad se ha de comunicar por medio del Obispo. La misma gracia concedió Gregorio XIII acerca de la herejia mista de interna y externa.

Nota : Estan vigentes estas Letras, pero se necesita declaracion de la Santa Sede despues de la Bula Apostolicæ Sedis 10 de Octubre de 1869.

8. Por Decreto del Concilio Limense se concede á todos los Parrocos y confesores de Indios, que puedan absolverles de todas las censuras y reservados Papales y Episcopales. El Obispo podra sin embargo quitar ó reservar esta facultad cuando lo juzgare conveniente.

Nota : Esta disposicion del Concilio Limense necesita renovarse en el Arzobispado de Quito, donde se hallan sin valor los Decretos Limenses, por el Concilio primero Quitense. Lo mismo digo de otros Arzobispados donde no se hallen vijentes.

9. Por Breve de Pio Cuarto se concede á los Indios que puedan ganar las Indulgencias y Jubileos que requieren confesion, comunión y ayuno, con solo cumplir con el ayuno, cuando no tienen copia de confesor, con tal que esten contritos y tengan intencion de confesarse en el tiempo oportuno ó á lo menos dentro de un mes.

Nota : Estas Letras no se han encontrado, pero se hallaban vijentes cuando escribió este autor, asaber, cien años despues de Pio Cuarto. Hay sin embargo otros Breves á este proposito insertos arriba.

10. Por concesion de S. Pio V pueden los Obispos de Indias usar del balsamo indigena para consagrar el Santo Crisma. Está vijente : veanse los privilegios de los Obispos.

11. Lo mismo habia ya concedido Pio Cuarto, añadiendo, que los Obispos podian consagrar el Santo Crisma, sin el numero de Ministros prescrito por el derecho.

12. Por Breve de S. Pio V se concede á los Obispos, de Indias que puedan dispensar á cualesquiera personas de la irregularidad contraida por cualquier delito, excepto el homicidio voluntario fuera de guerra y la simonia, cumpliendo la penitencia impuesta, y de otra suerte sea nula la dispensa.

Nota : Tambien se pueden dispensar las irregularidades de defecto. Veanse los privilegios de los Obispos.

13. Por Breve de Clemente Octavo pueden todos los presbiteros asi seculares, como regulares usar del Santo Oleo, aunque sea de cuatro años, si la distancia del lugar, donde se consagra, fuere de 60 millas que hacen 20 leguas : y este privilegio es perpetuo.

Nota : No se han encontrado estas Letras, pero está muy comprobado este privilegio, pues dice el P. Alloza que el Breve se encuentra en la Iglesia de Lima. Sin embargo no parece prudente hacer uso de él donde hay Obispos.

14. Por Breve de Urbano Octavo se concede á los Indios y Etiopes que moran en el nuevo orbe el indulto de cumplir con el precepto Pascual desde el principio de la Cuarcisma hasta la octava del Corpus. — Está vijente V. supra.

15. Los privilegios de los Indios no estan revocados por la Cruzada, ni han menester de ella para gozarlos.

Nota : Escribio el P. Alloza este Sumario por los años de 1663.

PRIVILEGIOS QUE HAN CADUCADO PARA LOS INDIOS.

Se concede á los Indios recibir la bendicion nupcial en cualquier tiempo del año sin estrépito ni fiesta.

Pius Papa IV. — Ad futuram rei memoriam.

Etsi Sedes Apostolica Sanctorum Patrum regulas quæ Ecclesiasticam disciplinam respiciunt, ubique gentium, quantum sibi ex alto permittitur, jugiter asserere dignoscatur ; aliquando tamen in hac, vel necessitate cogente, vel alia rationabili causa suadente, præsertim dum id Catholicorum Regum vota exposcunt, merito remissioem esse non recusat. Sane charissimus in Christo filius noster Philippus, Hispaniarum Rex Catholicus, Nobis nuper exponi fecit, quod in occidentalibus Oceani maris Indiis ditioni suæ subjectis, quarum innumerales populi Dei misericordia catholicam fidem non ita pridem receperunt, rari sunt adhuc presbyteri, qui tot populorum animarum curam exercere, et illis Ecclesiastica sacramenta temporibus opportunis, ut expediret, ministrare possint : unde propter sacerdotum absentiam Indi matrimonia inter se absque presbyteri ministerio et Ecclesiastica benedictione nonnumquam contrahunt, ad quos tandem presbyteri, quibus officium provincias illas visitandi incumbit, etiam his plerumque temporibus, quibus nuptiæ ab Ecclesia sunt prohibitæ, declinantes, illos, jam carnali copula citra presbyteri ministerium conjunctos, absque benedictione, aliave solemnitate Ecclesiastica matrimonialiter conjungunt. Cum autem sicut eadem expositio subjungebat, mos gentis illius non sit, nuptias suas festis aliisve prophanis spectaculis celebrare, ac propterea non magni referre videatur, si matrimonia sua, jure prohibitis temporibus, solemnizare permittatur ; Nos Sacerdotum penuriam, Neophytorumque prædictorum circa ritus ecclesiasticos ruditatem facile in præmissis excusantes, ipsius Philippi Regis in hac parte supplicationibus inclinati, cum universis, et singulis utriusque sexus Indiis prædictis, ut deinceps ad annos viginti quinque, a datis præsentium computandos, tam in Adventus Domini, Septuagesimæ et Quadragesimæ, quam aliis anni tempo-

ribus, in quibus nuptiæ fidelibus ab Ecclesia sunt prohibitæ, matrimonia invicem alias rite contrahere, et in facie Ecclesiæ, citra tamen publicum festivæ lætitiæ strepitum, solemnizare, benedictionemque Ecclesiasticam recipere : ac presbyteris, ut illam eis, temporibus hujusmodi, impendere, et nuptiis assistere libere et licite valeant, Apostolica auctoritate tenore præsentium, de specialis dono gratiæ dispensamus, sibi que pariter indulgemus. Non obstantibus quibusvis, Apostolicis ac in provincialibus et synodalibus conciliis editis generalibus vel specialibus constitutionibus et ordinationibus, cæterisque contrariis quibuscumque. Et quia difficile foret præsentibus literas ad singula quæque loca in quibus eis utendum erit, deferri, volumus, et prædicta auctoritate decernimus, illorum transumptis et sigillo alicujus personæ in dignitate Ecclesiastica constitutæ munitis, eandem prorsus fidem, etiam in judicio adhibendam esse, quæ præsentibus adhiberetur, si forent exhibitæ vel ostensæ. Datum Romæ apud Sanctum Marcum sub annulo Piscatoris die 12 Augusti 1562, Pontificatus nostri anno tertio.

NOTA DE LOS FASTOS ORD. 103.

Este privilegio concedido por 25 años se acabó en el año de 1587. Así se halla citado en el Manual Mejicano. Por estas palabras de Morelli nos consta que dicho privilegio caducó concluido el termino de la primera concesion y que no se renovo despues, ni existia en tiempo de este Escritor.

EXEMCIÓN DE ENTREDICHO.

En 1562, 12 de Agosto. Pio IV concedio á los Indigenas exemeion de todo Entredicho, con tal que no hubiesen dado causa para él, ó no se hallasen especialmente entredichos. Este privilegio se concedio por 30 años y estuvo vigente hasta 1592. Así consta del Sumario de Privilegios aprobado por el Concilio Limense. Dice Fr. Juan Bautista, citado por Avendaño, que S. Pio V les concedio que pudiesen oír Misa en tiempo de Entredicho, pero puede ser que haya equivocacion tomando á S. Pio V por Pio IV. Fastos Ord. 102.

INDULGENCIA PLENARIA AL QUE CONVIERTE ALGUN INFIEL.

En 2 de Febrero 1563. Concedio el mismo Pio IV por 20 años Indulgencia plenaria y Jubileo pleno á todos los que verdaderamente contritos y confesados, ó con proposito de confesarse á su tiempo, convirtiesen algun infiel de la Idolatria al culto del verdadero Dios, añadiendo alguna penitencia saludable segun la prudencia de los confesores. Así consta de Avendaño thes. Ind. n. 488. Expiró este privilegio en 1583, pero se contiene otro semejante en la Bula « Animarum saluti » que tambien expiró con esta Bula en 1770. Fastos Ord. 106.

INDULGENCIA PARA LOS INDIOS DEL PARAGUAY.

En 16 de Mayo de 1716 Clemente XI concedio que todos los Indios convertidos por el cuidado de la Compania de Jesus en el Paraguay, puedan ganar indulgencia plenaria cada mes, aplicable á las almas del Purgatorio. Y que esta concesion valga sin expedicion de Breve consta por el testimonio del P. Oliverio que se hallaba en el archivo de Buenos Aires. Fue oraculo de viva voz, pero immune, por ser posterior á la revocacion de Urbano Octavo. Tambien sobrevive á la supresion de la misma Compania, por ser en favor, no de los socios conversores, sino de los Indios convertidos. Fastos Ord. 488.

HOSPITAL DE SANTA ANA EN FILIPINAS.

En 8 de Noviembre de 1586 Sixto V concedio especiales gracias al dicho Hospital de Indios por 20 años. Empieza « Universis » : está en Orig. Serap. p. 1353.

SECCION NONA.

DOCTRINA DE SANTO TORIBIO PARA EL RÉGIMEN DE LOS INDIOS.

Aunque los Concilios y Sínodos de Lima no sean obligatorios ya en muchas Arquidiocesis de la America, como sucede en la de Quito, no se puede negar el gran merito que tiene este cuerpo de doctrina que nos dejó Santo Toribio para el régimen de las Parroquias de los Indios, y mucho mas para las Misiones que se abren actualmente en el Marañon. Por todo lo cual y á fin de que no quede este tesoro escondido, me ha parecido conveniente sacar un extracto de todos los Cánones concernientes á los Indios, para que los tengan reunidos los que estubieren obligados á observarlos, y para que sirvan de direccion donde no obligaren.

RESUMEN DE LOS CANONES DEL CONCILIO LIMENSE ACERCA DE LOS INDIGENAS.

ACION SEGUNDA.

Debiendo saber todo Cristiano adulto por precepto divino lo que toca á la sustancia de la religion Cristiana que profesa, como son los principales misterios de la Fé contenidos en el simbolo, los Mandamientos que se han de guardar y los Sacramentos que cada uno debe recibir, y finalmente lo que se debe pedir y esperar de Dios segun la Oracion Dominical; todos los Pastores y Ministros deben ser diligentes en enseñarlo á los fieles y principalmente á los rudos, como los Indios, Etiopes y niños, segun la capacidad y oportunidad de cada uno, á fin de que no peligren sus almas por la perniciosa enfermedad de la ignorancia, como sucede á cada paso. Deben pues cuidar con toda diligencia que todos aquellos, que ni por la edad, ni la enfermedad estan impedidos, aprendan de memoria los rudimentos de la doctrina Cristiana, particularmente el simbolo de la Fé, la Oracion Dominical, los Mandamientos del Decalogo y los Sacramentos de la Iglesia. Para llenar este deber, el Santo Sínodo, conformandose en esto con los Decretos de los antiguos Cánones, estrictamente manda, que ningun adulto sea admitido al Bautismo, sin saber de memoria á lo menos el Simbolo y la Oracion Dominical: y que esto mismo se observe para la administracion de la Penitencia y Confirmacion, exceptuando el articulo de muerte, ó el impedimento de senectud muy avanzada, ó de enfermedad, ó de profunda estupidez, que se deja al juicio y conciencia de los Parrocos y Confesores. Y aun á estos que tienen impedimentos tan grandes y son incapaces de mayor ensenanza del catecismo, enseñeseles al fin segun su capacidad los primeros articulos de la Fé, á saber, que hay un Dios, Criador de todas las cosas, que premia á los buenos en la otra vida con la gloria eterna y castiga á los malos y rebeldes con los suplicios eternos. Ademas, que este mismo Dios es el Padre y el Hijo y el Espiritu Santo, tres personas ciertamente, pero un solo Dios verdadero, fuera del cual ningun otro es verdadero Dios. Pues los que adoran otras gentes fuera de la cristiana, no son dioses, sino mas bien demonios ó simulacros de los hombres. Ademas de esto, que el Hijo de Dios por redimir á los hombres, se hizo hombre de la Virgen Maria y que padeció y murió por nosotros y ultimamente resucitó y reina para siempre: y que éste es Jesu-Cristo, Señor y Salvador nuestro. Finalmente que ninguno puede salvarse, si no creer en Jesu-Cristo, y haciendo penitencia de sus pecados, recibe sus Sacramentos, el Bautismo si es infiel, y la confesion si hubiere pecado despues del Bautismo. Y por ultimo prometa guardar lo que Dios manda y la Santa Iglesia, que en suma no es otra cosa que amar á Dios sobre todas las cosas y al Proximo como á si mismo. Ibid. c. 4

Para que los parvulos aprendan bien el catecismo, el Parroco los reuniva todos los dias, mañana y tarde, deteniendolos solamente lo necesario para que despues vuelvan á sus casas para servir á sus Padres. C. 6.

Los Parrocos pagarán el precio justo de lo que compraren, á sus parroquianos, c. 11.

Por el admirable amparo y consuelo que tiene el pueblo cristiano con la sagrada Eucaristia, y por la grande comodidad que se tiene para dar el viatico á los moribundos; se exorta á los Parrocos que procuren tener tabernaculo decente y con su llave, para conservar el Santisimo en todas las Parroquias. Pero cuando el Parroco tenga que trasladarse de un pueblo á otro, consumira primero el Santisimo, y no debe quedar alli, hasta que vuelva.

Habrá en cada Parroquia arras y amito para las velaciones, á fin de evitar gastos á los Indios que vienen á casarse y velarse, c. 27.

A los Indios no se les obligue, ni directa ni indirectamente, á hacer oblaciones en la Iglesia c. 28.

A los Españoles que vivieren con indecencia entre los Indios, procurese sacarlos á las ciudades de los blancos, c. 37.

SINODO NONO.

Procedan los Parrocos con cautela en los matrimonios de los Indios, é informense antes, si son bautizados, cuya circunstancia debe constar en la partida de matrimonio, c. 10.

Que las penas aplicadas á los Indios, no les causen ningun daño corporal, c. 22.

Procedase tambien con cautela en los matrimonios, para que los Indios no cambien el nombre, y se case una persona por otra, c. 25.

SINODO DECIMO.

Para convocar el pueblo á la Misa y á la doctrina, se reuniran los Indios en el cementerio, y alli cada prefecto pasara lista de los que le pertenecen, cap. 8.

El mismo cuidado se tendrá para la confesion, y no se dejara á la libertad de los Indigenas el hacerlo cuando quieran, cap. 9.

Las oblaciones se harán en la Misa al tiempo del ofertorio, y no antes ó despues de ella, c. 10.

MATRIMONIOS DE INFIELES.

Por respuesta de Paulo Cuarto, el concilio primero Limense decretó que todos los matrimonios celebrados entre los infieles con hermana, madrastra, madre hija, nieta ó abuela fuesen nulos. Lo refiere el P. Acosta lib. 6, cap. 21. Y en el mismo capitulo, dice, que los Padres del Concilio 3º Limense al tratar la cuestion del matrimonio de los infieles, cuando uno de los conyuges se convierte á la fé, siguieron la doctrina del Concilio Toledano 4º, cap. 61, quæst. 1ª cap. *Judæi qui*, donde se encuentran estas palabras: « *Judæi qui christianas mulieres in conjugio habent, admoneantur ab* « *Episcopo civitatis illius, ut si cum eis permanere cupiant, christiani efficiantur. Quod si admoniti* « *noluerint, separentur.* » Y sigue el P. Acosta diciendo que fundados en esta autoridad los Padres del Concilio Limense, establecieron en cap. 36, que si uno de los conyuges esta renuente para el Bautismo, el Sacerdote delante del notario y testigos le haga la admonicion para que dentro de seis meses se haga cristiano y se bautice, y esta misma admonicion se repetira muchas veces durante los seis meses dichos, á lo menos una vez al mes. Y si pasado el semestre, se hallare renuente, se tenga por obstinado en su secta. En cuyo caso el Parraco hará sabedor á su Obispo para que determine lo necesario. Notesé que el P. Acosta fue Provincial de la Compañia de Jesus en Lima y asistió al Concilio 3º que celebró Santo Toribio en 1583.